



**Contextos, actores y procesos en la construcción de la
Facultad de Humanidades en la Universidad Autónoma
de San Luis Potosí**

T E S I S

Que para obtener el grado de

Maestra en Historia

Presenta

Graciela Yolanda Estrada Alcorta

San Luis Potosí, S. L. P.

Julio de 2011



**Contextos, actores y procesos en la construcción de la
Facultad de Humanidades en la Universidad Autónoma
de San Luis Potosí**

T E S I S

Que para obtener el grado de

Maestra en Historia

Presenta

Graciela Yolanda Estrada Alcorta

Directora de tesis

Dra. Oresta López Pérez

San Luis Potosí, S. L. P.

Julio de 2011

A la memoria de
Ramón Alcorta Guerrero,
de mis papás,
a mi esposo, mis seis hijos,
los pequeños y mis dos hermanas

ÍNDICE

Agradecimientos	7
Introducción.....	9
I: Relaciones del Estado con la educación superior en las primeras décadas del siglo XX	19
1.- Antecedentes de los estudios superiores y el Estado	19
2.- El contexto de la educación superior en el ámbito nacional.....	29
3.- En San Luis Potosí.....	34
4.- Informes de Gobierno y la Universidad de San Luis Potosí	37
5.- La UNAM y los Congresos de Estudiantes.....	62
6.- Otros Informes de Gobierno.....	68
7.- Rector Dr. Manuel Nava.....	77
II: La Universidad de San Luis Potosí en la primera mitad del siglo XX	79
1.- El origen universitario de las humanidades.....	79
2.- La Escuela de Altos Estudios-Facultad de Filosofía y Letras.....	81
3.- La presencia de las humanidades en Universidades estatales	97
4.- Antecedentes de formación profesional en la Universidad de San Luis Potosí	102
5.- La educación superior estatal en el siglo XX	114
6.- De Instituto a Universidad	120
7.- Las siguientes décadas en la Universidad	124
III: La Facultad de Humanidades de la UASLP	131
1.- En la Universidad Autónoma de San Luis Potosí	131
2.- Una nueva época para la UASLP	146
3.- Los inicios de la Facultad de Humanidades.....	156
4.- <i>Semper discendo docere</i>	176
5.- La nueva elección de rector	207
6.- El cierre de la Facultad.....	233
IV: Ramón Alcorta Guerrero y sus contribuciones científicas e institucionales a las humanidades	255
1.- Primeros años de estudiante	256
2.- La autonomía de regreso en la Universidad	267
3.- En búsqueda de la Geografía.....	279
4.- Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística.....	291
5.- Un tiempo en San Luis Potosí.....	300
6.- Presidente de la SMGE.....	305
7.- Ya de vuelta en San Luis Potosí.....	311
Conclusión	327
Fuentes y Bibliografía	341
Anexos	357
Bibliografía por Ramón Alcorta G.	357

AGRADECIMIENTOS

. En este espacio quiero hacer patente mi agradecimiento más sincero principalmente a El Colegio de San Luis, A. C., al Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología y a la Dra. Isabel Monroy Castillo por haberme brindado la oportunidad de estar en sus aulas para ampliar mi formación, de recibir las clases que gocé y aprecié en todo lo que valen.

De forma particular quiero agradecer a la Dra. Oresta López Pérez cuya atinada dirección y asistencia me guiaron orientándome para lograr el buen fin de esta tesis. A quienes tuvieron la amabilidad de ser mis lectores y con sus comentarios ayudaron a mejorar mi trabajo, al Dr. Miguel Aguilar Robledo, la Dra. María Isabel Monroy Castillo, la Mtra. María Teresa Quezada Torres, la Mtra. Ana María Gutiérrez Rivas de igual forma les agradezco su tiempo y atenciones.

Mi gratitud especial es para un grupo de maestros que considero que con su calidad humana hicieron posible que yo pudiera realizar este trabajo, su apoyo y confianza es algo que valoro enormemente. No tengo palabras suficientes para agradecerles.

Quiero en estas líneas manifestar a todas las maestras y maestros que impartieron los cursos, seminarios y conferencias de la sexta promoción de la maestría, mi reconocimiento por haber compartido conmigo sus conocimientos que me han sido tan útiles como imprescindibles para esta investigación.

Mi estancia en la maestría fue más amena aún por la amistad y participación de los compañeros unos ya conocidos y otros nuevos, ellas y ellos en grupo y en particular pusieron su toque a las salas de clase originando muchas anécdotas y buenos recuerdos.

Igualmente aprecio la atención, el servicio, la eficiencia y el trato amable de todo el personal de esta institución en sus diferentes áreas, en las que siempre fui atendida de excelente manera. Una contribución esencial en mi investigación fue por parte de las instituciones y personas que me atendieron tanto en San Luis Potosí, como en la ciudad de México, al consultar archivos y bibliotecas, por su colaboración rápida, eficiente y amable.

Para todas las personas que amablemente me concedieron su tiempo en las entrevistas tengo un agradecimiento particular, pues no sólo allanaron la gran dificultad de la falta de fuentes, sino que aparte de compartirme oralmente una parte de la historia de este trabajo, de la que ellas formaron parte, me proporcionaron material de sus archivos personales con información esencial que no hubiera conseguido de otra forma. Es de resaltar el especial interés y agrado que tuvieron en colaborar con esta investigación debido al tema y a las personas involucradas en él.

Una mención muy especial con todo mi agradecimiento dedico a Ysabel F. Galán, Directora de la Casa de la Cultura-Museo Francisco Cossío en 2003-2009 y de igual forma es la mención para Mary Gómez y Eva del Ángel de la Biblioteca Ramón Alcorta Guerrero. A todos en conjunto y de forma individual les doy ¡Muchas gracias!

-
-
-
-
-
-
-
-
-

INTRODUCCIÓN

En mil novecientos cincuenta y cinco la Universidad Autónoma de San Luis Potosí UASLP abrió una Facultad de Humanidades, que fue cerrada antes de una década y dejó un gran desaliento entre sus alumnos por interrumpir sus aspiraciones profesionales. También dejó honda huella entre un núcleo de académicos interesados en las áreas que ofrecía y que acudió a sus cursos. El súbito cierre de la Facultad de Humanidades dejó un vacío cultural que permaneció por muchos años, persistiendo tan sólo en la memoria a través de referencias valiosas sobre los estudios ahí desarrollados y sobre sus maestros, lo cual se transmitió y persistió a través del tiempo en varias generaciones, aún en los más jóvenes que sólo habían oído hablar de la desaparecida facultad. En esta tesis se ofrece una historia de esa experiencia que sin duda enriqueció la larga trayectoria educativa de la Universidad Autónoma de San Luis Potosí, desarrollada a través de diferentes épocas; ofrece asimismo elementos para comprender que la construcción de las instituciones y de las disciplinas es un proceso que tiene que ver con el poder y la política universitaria y estatal.

La historia oral sobre la Facultad de Humanidades ha circulado en conversaciones y charlas de café, existe como recuerdo de una época de gran actividad cultural en la Universidad, pero para sorpresa nadie había hecho una investigación específica sobre la misma, fue así como surgió mi interés por hacer este trabajo.

Las referencias escuchadas sobre las humanidades en San Luis me guiaron hacia la obra del Profesor Ramón Alcorta Guerrero como su promotor, por lo que para indagar cómo se

había creado la Facultad siguió el trayecto personal de formación recorrido por Alcorta que le sirvió de base para fundarla, ya que no hay escritos sobre el tema.

Desde el inicio de esta investigación ha habido el reto de tener acceso a fuentes originales, encontrando más bien fuentes bibliográficas sobre universidades estatales y una falta de ellos sobre las humanidades en esta ciudad. La bibliografía más abundante es sobre la Universidad Nacional Autónoma de México UNAM, la cual sirvió de guía para contar con una mirada comparativa con la de aquí, ya que la mayoría de los eventos y disposiciones para la Universidad Nacional afectaban a las del resto del país. Entre estas obras están las de Fernando Solana,¹ Renate Marsiske,² Oscar García Carmona y Sonia Ibarra,³ Consuelo García Stahl.⁴

Las historias sobre universidades estatales se han hecho en y desde la ciudad de México, lo cual muestra no sólo el centralismo sino también la falta de investigaciones locales sobre sus universidades, quizá debido en gran parte a que han contado con mayores recursos presupuestales. Incluso se han explorado poco sus particularidades, por ejemplo, se han investigado mediante un formulario general para todas ellas, en donde se resaltan sus similitudes pero carecen de la riqueza de sus especificidades, entre ellas las de Jaime Castrejón y Marisol Pérez Lizaur,⁵ de Richard King y Alfonso Rangel Guerra.⁶

¹ Solana, Fernando, Raúl Cardiel Reyes y Raúl Bolaños (coords.), *Historia de la educación pública en México*, SEP, 2004.

² Marsiske, Renate, “El movimiento estudiantil de 1929 y la autonomía de la universidad”, en *Revista de Educación Superior*, No. 44, México, ANUIES; oct-dic, 1982, pp. 5-30. Marsiske, Renate, “La Universidad Nacional de México (1910-1929)”, en Marsiske, Renate (coord.), *La Universidad de México. Un recorrido histórico de la época colonial al presente*, CESU-Plaza y Valdés-UNAM, 2001, pp.117-161.

³ García Carmona, Oscar, Sonia Ibarra Ibarra (eds.), *Historia de la educación superior en México*, El Colegio de Jalisco, 2003.

⁴ García Stahl, Consuelo, *Un anhelo de libertad. Los años y los días de la autonomía universitaria*, UNAM, Secretaría de la Rectoría, 1978.

⁵ Castrejón Díez, Jaime y Marisol Pérez Lizaur, *Historia de las universidades estatales*, México, SEP, 1976.

⁶ King, Richard G., Alfonso Rangel Guerra, David Kline y Noel F. McGinn, *Nueve universidades mexicanas. Un análisis de su crecimiento y desarrollo*, México, ANUIES, 1972.

En las obras publicadas sobre la historia de la UASLP hay algunas que la estudian hasta 1923 cuando cambió su nombre de Instituto Científico a Universidad, como la de Nereo Rodríguez Barragán,⁷ y de Gabriela Torres.⁸ En obras sobre periodos más recientes hay abordajes generales y no se trata sobre el tema específico de humanidades en una facultad, solo es posible encontrar algunos datos aislados, a veces con errores, cuando se llega a mencionar, y referentes casi siempre a que durante la rectoría del Dr. Manuel Nava, ésta estuvo entre sus obras. La decisión de cierre de la Facultad de Humanidades pudo generar un ambiente de censura respecto al tema por lo que no se escribió más acerca de ella.

Otras veces son frecuentes las publicaciones con un recuento de datos y fechas y con tendencia a resaltar los logros obtenidos, o centrándose exclusivamente en el surgimiento y desarrollo de la institución en sí, como de Francisco Pedraza,⁹ José de Jesús Rivera Espinosa y Rafael Montejano,¹⁰ y publicaciones universitarias conmemorativas.¹¹ Hay estudios más recientes que empiezan a tratar lo universitario con nuevas teorías y más sentido crítico como uno sobre la Universidad de Zacatecas de Eduardo Remedi.¹²

⁷ Rodríguez Barragán, Nereo, *Apuntes para la historia de la Universidad de San Luis Potosí en cien años de vida (1826-1926) con algunos datos históricos y estadísticos*, San Luis Potosí, Ediciones de la Revista Centro, 1936. *Historia de San Luis Potosí*, San Luis Potosí, Sociedad Potosina de Estudios Históricos, 1969, pp. 70-73; “Dos rectores inolvidables”, en *Biografías Potosinas*, Academia de Historia Potosina, Imprenta Evolución, 1976, p. 268.

⁸Torres M., Gabriela, *El Instituto Científico y Literario de San Luis Potosí. Legado del Porfiriato 1900-1923*, San Luis Potosí, Ed. Ponciano Arriaga, 2000. *Los primeros pasos de la autonomía universitaria en San Luis Potosí, 1922-1924*, San Luis Potosí, Editorial Universitaria Potosina, 2007. Torres M., Gabriela. Enrique Delgado L. y Alejandro Gutiérrez H., *Una mirada al pasado del Instituto Científico y Literario de San Luis Potosí (1859-1900)*, San Luis Potosí, Ed. Universitaria, 2009.

⁹ Pedraza, José Francisco, *Apuntes históricos de la Universidad Autónoma de San Luis Potosí*, San Luis Potosí, Editorial Universitaria Potosina, 1986.

¹⁰ Rivera Espinosa, J. de Jesús y R. Montejano, *La Universidad Autónoma de San Luis Potosí a 75 años de su autonomía*, San Luis Potosí, Editorial Universitaria Potosina, 1998.

¹¹Universidad Autónoma de San Luis Potosí, *1923-1973, Cincuentenario de su Autonomía*, San Luis Potosí, Editorial Universitaria Potosina, 1973; *Sesquicentenario de la fundación del primer Colegio del Estado, hoy Universidad Autónoma de San Luis Potosí*, San Luis Potosí, Editorial Universitaria Potosina, 1976; *La Universidad Autónoma de San Luis Potosí. Algo de su historia*, San Luis Potosí, Editorial Universitaria Potosina, 1996.

¹² Remedi Allione, Eduardo, *Detrás del murmullo*, Universidad Autónoma de Zacatecas-Casa Juan Pablos, 2008.

Un balance sobre este tema, revela que existen estudios con diversos niveles de profesionalismo y con diferentes intenciones. De lo poco escrito, a veces hay errores por falta de comprobación de datos, situación que obliga a considerarlos con cuidado y tomar principalmente los que reflejen cierto rigor. La mayoría de la información se hallaba muy dispersa y hubo que confrontar varias fuentes no sólo para encontrarla, para confirmarla y ampliarla, sino porque había datos incorrectos, otros estudios están incompletos y con grandes omisiones, lo que formaba lagunas y confusiones que había que aclarar.

Si se analiza el discurso histórico de las instituciones encontramos que la misión que asumen de forma medular es la de ser factores decisivos para el desarrollo integral de las entidades regionales a las que pertenecen. Entonces debe haber una interrelación de la historiografía de las universidades y la regional para que no actúen de forma separada, ya que generalmente los estudios regionales se enfocan a historia social, política, económica y de la cultura. Hace falta considerar a una institución de enseñanza superior como un objeto de estudio específico y en este caso es en el que se inserta mi estudio en lo referente al espacio de humanidades en la UASLP.

Para este trabajo parto de las hipótesis de que la descentralización de las humanidades en México ha sido un proceso lento, asociado a la construcción de proyectos locales propios en las universidades mexicanas. En la historia y desarrollo de la UASLP en el siglo XX, hubo una ausencia profesionalizada de humanidades que requiere de análisis y explicaciones. Abrir el área de humanística en la UASLP, requería de grandes esfuerzos, alianzas, voluntades y acuerdos, que en ciertas coyunturas lograron resultados exitosos como lo fue la creación de la Facultad de Humanidades en 1955.

El objetivo general de esta investigación es conocer los contextos, actores y procesos relacionados con la apertura, desarrollo y cierre de la Facultad de Humanidades

desarrollados en el período de 1954 y 1962, en la UASLP. Los objetivos específicos son conocer las relaciones del Estado y la educación superior en San Luis Potosí; analizar el contexto educativo nacional y estatal en las primeras décadas del siglo veinte; revisar los aportes humanísticos de Ramón Alcorta para construir la Facultad, para valorar su contribución y liderazgo académico en este proceso, y sus aportaciones hechas a la cultura potosina.

Otros objetivos son ofrecer información sobre cuál era la presencia de las humanidades en la Universidad antes de abrir una facultad. Examinar la coyuntura y las acciones colectivas e individuales de quienes supieron articular el interés local con el nacional para construir algo propio en la UASLP. Cuáles eran las circunstancias que crearon un ambiente cultural favorable en la ciudad para que se apoyara la apertura de una facultad de humanidades. Analizar el curriculum y las modalidades que se adoptaron, la aceptación que tuvo en el medio universitario. Indagar los motivos del cierre de la facultad, así como los procedimientos que se emplearon para hacerlo y el impacto que tuvo este hecho en el contexto universitario y social en general.

El presente proyecto se inserta en la historia de las instituciones en la que participan elementos de historia de la educación, de las políticas gubernamentales respecto a la educación superior, historia política e historia biográfica.

Es historia de la institución universitaria considerando los programas de las diferentes políticas gubernamentales en educación superior, con elementos de historia política estatal entrelazada en las relaciones de la universidad y las autoridades de gobierno, de historia de la educación en el área de las humanidades y ciencias sociales, y de la biografía con los datos necesarios para seguir la trayectoria de formación académica de Alcorta, lo que todo en conjunto permite la reconstrucción de un espacio universitario que surgió con la

creación de una facultad de humanidades particularizando su fundación y desarrollo en la UASLP.

La universidad como institución que promueve la cultura se ocupa de la preservación y transmisión de una conciencia social y cultural. Dentro de las ciencias se denominan sociales aquellas que se centran en la actividad del hombre en particular y como parte de una comunidad. El objeto de estas ciencias es conocer las causas y las consecuencias de los comportamientos humanos tanto desde una perspectiva individual como social. Cada una de ellas no estudia realidades aisladas e independientes, sino que se interrelaciona con las demás, de modo que tanto las ciencias sociales como las humanas reúnen ciencias que pueden ser incluidas en ambas, como la historia, la geografía, la antropología, entre otras.

Se toma en cuenta que el papel social de una universidad es fundamental para el desarrollo del conocimiento y para la formación de ciudadanos y profesionales que respondan a las demandas culturales, humanistas y productivas de su entorno. El papel que juegan las ciencias sociales y humanidades en la formación universitaria, a diferencia de las profesiones técnicas, es el de proporcionar estudios sobre los principales procesos sociales, culturales, artísticos, filosóficos, lingüísticos y literarios que definen la configuración del mundo actual.

Se observa una centralización de las humanidades en la capital del país y los esfuerzos estatales por cubrir la demanda que de ellas localmente había. Dicho centralismo ha obstaculizado el desarrollo político, cultural y económico de los estados, pues los centros de cultura capitalinos absorbían la mayor parte de los recursos nacionales disponibles para estos fines. Los desafíos en los estados han sido grandes para formar en las universidades estatales centros de enseñanza e investigación y áreas culturales.

Respecto a Humanidades, el conocer el origen y desarrollo de la Facultad de Filosofía y Letras FFyL, de la UNAM fue sustancial para entender lo que históricamente eran los Altos Estudios que conferían grados académicos en cualquier ciencia, sobre todo en humanidades que es tema de mi investigación.

Revisar la bibliografía sobre la Universidad potosina en general fue el primer paso para conocer los estudios antecedentes que denotan características particulares de la universidad presentes en su desarrollo y transformaciones que fueron acompañadas por otras manifestaciones culturales y políticas que influyeron siempre, de un modo o de otro en su quehacer.

Documentos oficiales como los Informes de Gobierno estatales en sus apartados sobre la Universidad, y fuentes primarias del Archivo General y de la Secretaría de la Universidad local donde obtuve información de las carreras, maestros, alumnos y titulados y de actas de Consejo, y del Archivo Histórico IISUE, Hemeroteca y Biblioteca de la UNAM, donde revisé hemerografía, publicaciones periódicas y expediente de maestros fueron la base más sólida para ir entretejiendo las actividades motivo de mi investigación, a través del tiempo. Asimismo, fue de gran ayuda la hemerografía potosina de la época y publicaciones periódicas como El Heraldo, El Sol de San Luis, Tribuna, Pulso y Periódicos oficiales. Igualmente consulté en bibliotecas como la Ramón Alcorta Guerrero, la de El Colegio de San Luis, Biblioteca Manuel Muro, Biblioteca Pública de la UASLP, la Biblioteca de la SMGE, el Archivo Histórico del Estado y la Hemeroteca del Estado.

Indispensable fue para esta investigación la historia oral proporcionada por personas de las que obtuve información y material de sus archivos particulares, que no hubiera conocido ni encontrado por otro medio, esta información me redirigía a las publicaciones y se entrecruzaba con las demás referencias encontradas.

La información para la investigación quedó organizada en cuatro capítulos, siguiendo un orden cronológico para lograr hilar los eventos de lo general a lo particular. El primer capítulo tiene como objetivo conocer los antecedentes de las relaciones del Estado con la educación superior en San Luis Potosí. Analizar el contexto de la política de educación superior nacional y estatal de las décadas de la primera mitad del siglo XX. A través de Informes de Gobierno de gobernadores de San Luis Potosí de 1922 a 1954 se conocen las políticas educativas universitarias que son delineadas por el rumbo que siguen los presidentes y gobernadores.

En el segundo capítulo se hace una revisión del origen universitario de las humanidades; la presencia de éstas en universidades estatales; los procesos previos de la UASLP; los antecedentes profesionales de la Universidad potosina; las opciones de carreras universitarias que se ofrecían en San Luis Potosí en la primera mitad del siglo veinte se describen para conocer quiénes las estudiaban y las cifras de la población estudiantil titulada. Desde aquí se analiza el estado de las ciencias sociales y humanidades en esta ciudad.

El propósito del tercer capítulo es analizar la coyuntura en que se planteó como propicia la apertura de las humanidades y la oportunidad de profesionalizarlas en la Universidad Autónoma de San Luis Potosí UASLP, en una facultad específica en 1955, por el rector Dr. Manuel Nava Martínez y el Profesor Ramón Alcorta Guerrero. Analizar la situación educativa de la UASLP y frente a la política estatal en los años cincuenta. Conocer los propósitos y fines de esta facultad, su planeación, presupuesto, la parte académica con los planes de estudio, la planta docente, los alumnos, el cierre, para comprender los fundamentos académicos del proyecto.

La finalidad del cuarto capítulo es analizar la trayectoria de Ramón Alcorta Guerrero impulsor de las Humanidades en San Luis Potosí. Conocer la formación, desarrollo académico, actividades y aportaciones culturales de Alcorta Guerrero que fueron la base para en un momento dado fundar una facultad de humanidades en la Universidad de San Luis. Se mencionan sus primeros años de estudiante, el comienzo como profesor de Geografía en la Universidad de San Luis Potosí siendo alumno de Derecho, su participación en la autonomía universitaria. La labor académica desarrollada en la ciudad de México, las instituciones donde impartió clases de Geografía, su trayectoria editorial y obras publicadas. Actividades en la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística y sus aportaciones a la cultura potosina.

En conjunto, este trabajo rescata del olvido la presencia importante que los estudios humanísticos tuvieron en la Universidad potosina, para ello realizó un largo recorrido a través del tiempo, enfatizando en los años cincuenta del siglo XX que es cuando se sitúa esta experiencia, al iniciarse formalmente una Facultad de Humanidades en la UASLP.

I. RELACIONES DEL ESTADO CON LA EDUCACIÓN SUPERIOR EN LAS PRIMERAS DÉCADAS DEL SIGO XX

Este capítulo tiene como objetivo analizar el contexto de la política de educación superior nacional y estatal durante la primera mitad del siglo XX para identificar las relaciones del Estado y la educación superior en San Luis Potosí. Los pasos se van dando según el giro político que siguen las decisiones que toman los diferentes presidentes y gobernadores para delinear las políticas educativas. Por una parte se expone una idea del contexto histórico nacional en cuanto a la educación superior universitaria en la capital del país y la referente al Estado potosino. Por otra, se destacan antecedentes de las relaciones entre el gobierno local y la institución para profesionistas en San Luis Potosí.

Antecedentes de los estudios superiores y el Estado

Las relaciones entre la sociedad, el Estado y los estudios superiores han sido de gran importancia desde que éstos comenzaron en el siglo XVII en San Luis Potosí. La política ha estado mezclada con las instituciones de enseñanza superior potosinas tanto favoreciendo como interrumpiendo su desempeño.

La trayectoria de estos estudios se inicia en 1624 cuando se fundó en San Luis Potosí el Colegio de los Jesuitas. En 1767, por diferencias entre S. M. Don Carlos III de España y la Orden de San Ignacio de Loyola--la Compañía de Jesús--el rey borbón dio un mandato de expulsión de los jesuitas para hacerse efectivo en España y en todas sus posesiones geográficas, con el objeto de que el imperio tomara el control de la educación, sobre todo la

superior que ejercían mayormente los jesuitas,¹³ en ello se advierte una primera lucha del Estado por controlar la educación de la juventud.¹⁴

La expulsión de la orden jesuita, y de ninguna otra orden, fue un motivo político por el que en la Nueva España, el Colegio de los Jesuitas de San Luis Potosí fue clausurado con gran inconformidad popular, después de ciento cuarenta y tres años de una actividad ininterrumpida.¹⁵

En Madrid 25 años después, se expidió un acuerdo el 7 de enero 1792 por el que el Colegio fue cedido por la corona al Cabildo de San Luis Potosí, con un capital de \$17 mil pesos para sostener tres escuelas, dos de niños y una de niñas, las “Reales Escuelas Pías de Escribir y Contar”, abiertas en 1796 en ese edificio, y una cátedra de Latín, Retórica y Filosofía, sostenidos con los fondos de “Temporalidades” obtenidos de los bienes jesuitas cuyo objeto era seguir manteniendo las obras de bien común que se continuaron desarrollando en sus edificios después de su expulsión. Se cerró de nuevo en 1810 quedando la Cátedra de Latinidad hasta 1822.¹⁶ Por lo anterior, durante cincuenta y nueve años la educación superior quedó sin espacio donde impartirse de manera eficiente, completa o continua.

Después de la Independencia de España, en 1826 en la nueva nación mexicana, el Lic. Ildefonso Díaz de León, primer gobernador del ya Estado de San Luis Potosí, para

¹³ Rodríguez Barragán, Nereo, *Apuntes para la historia de la Universidad de San Luis Potosí en cien años de vida (1826-1926) con algunos datos históricos y estadísticos*, San Luis Potosí, Ediciones de la Revista “Centro”, 1936, p. 5.

¹⁴ Mörner. Magnus, “Los motivos de la expulsión de los jesuitas del Imperio Español”, *Historia Mexicana*, vol. XVI, 1966, Núm.1, pp.1-14, pp.1-9.

¹⁵ Rodríguez Barragán, Nereo, *Apuntes para...* p. 5.

¹⁶ Meade, Joaquín, *Guía de San Luis Potosí*, México, 2ª.edición, Talleres Gráficos Laguna de Apolonio B. Arzate, 1946, pp. 35 y 109. El rey, para controlar los antiguos bienes de los jesuitas y evitar que se perdieran en manos diferentes a las del Estado, ordenó la formación de Juntas de Temporalidades, reglamentadas y con el objetivo de formar una lista de los colegios, casas de residencia, misiones o doctrinas y cualquier otro establecimiento que hubiera tenido la Compañía en su respectivo territorio, para aplicarlo a la educación y bien público, financiado todo con el dinero de los expulsados y controlado desde la Junta de Temporalidades.

continuar con los estudios superiores, fundó el 2 de junio el Colegio Guadalupano Josefino, aconsejado por el presbítero doctor don Manuel María de Gorriño y Arduengo, quien fue su primer rector. El lugar que se designó fue el mismo en donde habían estado los jesuitas, ocupado militarmente y que el gobernador tuvo que pedir al Gobierno del Centro a cambio de construir otro cuartel, pues desconocía que había sido cedido al Cabildo potosino.

Los fondos necesarios se obtuvieron a través de dos suscripciones reunidas de entre varios individuos acaudalados. La primera suscripción de \$42,910 pesos y la segunda de \$7,880 pesos se utilizaron para construir otro cuartel, remozar el edificio “muy arruinado y maltratado” del Colegio así como la plaza y calles aledañas y para dotar doce becas de gracia para niños sin recursos que venían de los Departamentos del Estado. Se mantenía sólo con los réditos de los capitales y con las pensiones de los alumnos internos.¹⁷

La falta de dinero, las constantes revoluciones y los sucesos políticos que agitaban al país, hicieron que el gobierno cerrara la institución varias veces en las siguientes tres décadas, para después reabrirla con pequeñas aportaciones estatales añadidas. Los años treinta fueron difíciles para la ciudad por el brote en 1833, de *cholera morbus* que obligó a suspender las clases en el Instituto y más tarde en 1838 la precaria economía obligó al gobernador Sepúlveda a clausurar el Colegio hasta noviembre de 1841 en que, a instancias del Lic. Vicente Chico Sein fue reabierto.¹⁸ Cuando Santa Anna estuvo en San Luis por la guerra contra Estados Unidos sus tropas ocuparon el Colegio, por lo que se reunió a los alumnos en una casa para mantener abiertas algunas cátedras, con férrea voluntad de no dejar caer el Colegio.

¹⁷ Rodríguez B., Apuntes...p. 19.

¹⁸ Pedraza M., José Francisco, *La Universidad Autónoma de San Luis Potosí. Algo se su historia*, San Luis Potosí, UASLP, 1996, p. 8.

Para dar un golpe a sus adversarios políticos, pues la mayoría de los catedráticos tanto religiosos como civiles lo eran, el gobernador Julián de los Reyes en 1852, cedió el Colegio a la Mitra de Michoacán a donde correspondía eclesiásticamente este estado y la que accedió en 1855, a la petición hecha desde décadas antes para erigir aquí el primer obispado de San Luis Potosí al que le correspondió, el 9 de agosto de ese año, recibir el Colegio con las formalidades propias. Desde el siguiente año todos los catedráticos fueron eclesiásticos cesando a los que no lo eran. Su nuevo nombre fue el de Seminario Conciliar, su primer Rector fue don Antonio Mascorro y el segundo don Telésforo Macías hasta 1859, año en que el primer obispo de San Luis Potosí, don Pedro Barajas y Moreno fue desterrado por los liberales quienes clausuraron y ocuparon con sus tropas el edificio.¹⁹

Cuando fue Seminario Conciliar le confiscaron el edificio y sus bienes por las Leyes de Reforma, pero no desapareció sino que persistió en casas particulares y después en otro edificio, donde continuó dando instrucción al público en general. Cuando fue Colegio o Instituto las leyes reformadoras expedidas en la capital del país se acataron con distintos rigores en este estado y aún así las reformas exigirían cambios que necesitarían de fondos para llevarse a cabo y aquí todo el tiempo se estuvo escaso de ellos tanto en el Instituto como en las arcas estatales que sufrieron constantes exacciones por los presidentes en turno.

También en ese mismo año de 1859 el gobernador Vicente Chico Sein decretó que por las Leyes de Desamortización el gobierno recogía el edificio que pertenecía a la Mitra para volver a hacerse cargo de la institución con el nuevo nombre de Instituto Científico y Literario, más a tono con las ideas liberales y tendencias políticas de ese tiempo, el cual por la Guerra de los Tres Años permaneció clausurado hasta el 23 de mayo de 1861. Para

¹⁹ Rodríguez Barragán, *Apuntes para...*, pp. 7-11, 36.

referirse a los institutos empezó a emplearse también el término “establecimiento”,²⁰ para desplazar el de “colegio” o “universidad” de connotación hispana y conservadora, cosa que en San Luis no sucedió, pues dicho término así como el de “plantel”, se unieron al de “colegio”, acostumbrado para referirse al Instituto. Su primer Rector fue el Presbítero D. Mariano Saldaña nombrado por el gobernador Sóstenes Escandón y funcionó con los mismos estudios que el Colegio Guadalupano Josefino pero con planta docente completamente diferente. Como no había Ley de Instrucción Pública, el gobernador aumentaba o disminuía los estudios de acuerdo a su criterio.

En 1863 nuevamente fue clausurado por tres años, ahora por la ocupación de su edificio por los franceses para tropas y hospital.²¹ El gobierno disponía del Instituto para todo lo que se le ofrecía, lo mismo que los militares de cualquier bando que llegaban a ocupar San Luis. Las más de las veces se suprimían las clases y se ocupaba como cuartel.

El Instituto era ya una institución de educación laica que correspondía al Estado proporcionar, por lo que no se le decretó el cierre que la Universidad de México sufrió en 1865 por orden del emperador Maximiliano; aparte no ostentaba el nombre de universidad, considerado como residuo colonial, sino el de instituto liberal. Cuando triunfó Juárez, su gobierno trató de borrar lo que el anterior había hecho, pero a la Universidad de México no la reabrió, ni la mencionó, sino que dispuso abrir Escuelas Nacionales profesionales para que las aprovecharan todos los jóvenes del país acudiendo a la capital, la “gran civilizadora de la República”.²² Esa medida no apoyó educación para los jóvenes en sus propios estados,

²⁰ Alvarado, María de Lourdes, “La Universidad en el siglo XIX”, en Marsiske, Renate, (coord.), *La Universidad de México. Un recorrido histórico de la época colonial al presente*, CESU-Plaza y Valdés-UNAM, 2001, pp. 87-113, p. 93.

²¹ *Ibid.*, p. 8.

²² Alvarado, María de Lourdes, pp. 95-100.

propiciando la centralización, por lo que son más meritorios aún los esfuerzos que localmente se hacían por mantener y mejorar la institución y sus planes de estudio.

Respecto a la educación impartida por los religiosos en el Colegio e Instituto es paradójico que se le atacara pues, como dice Leopoldo Zea, “A quien se debió el triunfo reformista fue a la clase media en los estados, a la que había pasado por los colegios, a la que tenía lleno de sueños el cerebro, de ambiciones el corazón y de apetitos el estómago: la burguesía dio oficiales, generales, periodistas, tribunos, ministros, mártires y vencedores a la nueva causa”.²³

La apertura tanto del Colegio Jesuita como del Colegio Guadalupano Josefino, del Seminario y finalmente del Instituto Científico y Literario fue llevada a cabo por religiosos, civiles y religiosos, o sólo civiles pero con directores y maestros de unos y otros. Su cierre definitivo o temporal fue siempre de parte de los gobernantes por motivos políticos.

En los intermedios la institución sufrió constantemente de un presupuesto bajo que originó clausuras temporales y reducción de cátedras, aparte de los cambios de programas por las diferentes disposiciones de los gobernadores. Su edificio varias veces ocupado militarmente fue siempre recuperado para reanudar los estudios reclamados por la sociedad que presionaba y contribuía para reabrirlo.

Desde tiempos de los jesuitas, en San Luis Potosí existían los estudios preparatorios pero no en una escuela separada, sino integrada en los estudios superiores del que después fue Instituto Científico. En éste la educación fue laica pero como no era la elemental, no era obligatoria ni gratuita, aunque sí de costos accesibles y había becas y rebajas en cuotas en casos especiales. En 1877 había 120 alumnos externos, 36 internos acomodados en el

²³ Álvarez Lloveras, Guadalupe, “El Positivismo en México”, *Trabajadores*, Vol. 61, julio-agosto, 2007, pp. 29-32, p. 30.

internado reabierto por Díez Gutiérrez para recibir alumnos que así lo requirieran y 82 asistentes que no pagaban cuotas. De la educación se consideraba que quienes la quisieran la debían pagar, sin embargo, los esfuerzos fueron hechos para que esta etapa de estudios fuera accesible a toda la población y el gobierno estatal y los municipales otorgaban becas para costearlos a un número de alumnos. Lo obligatorio fue para los municipios que debían enviar cada uno, a un alumno becado al Instituto.²⁴

Para su sostenimiento, el Instituto contaba con los réditos por los capitales que producían \$4,884 pesos anuales, las pensiones pagadas por los ayuntamientos por un alumno y el Estado por cinco, a \$150.00 anuales por cada uno, una asignación de \$3 mil pesos para la Biblioteca y \$1,000 pesos para obras materiales, aparte de ingresos eventuales como multas, herencias transversales y donativos.²⁵

En las últimas décadas del siglo XIX, en el periodo del porfiriato, es cuando el Instituto tuvo más estabilidad y presupuesto debido a la “pax porfiriana” que le permitió al gobierno de Carlos Díez Gutiérrez darle más apoyo ya que se requería formar a los profesionistas que necesitaba el país en vías incipientes de desarrollo industrial.

Díez Gutiérrez decretó la *Ley de Instrucción Secundaria* de 1898. En su primer artículo asienta que la educación preparatoria y profesional se daría en forma gratuita por el Estado. En el Art. 41 concede a los alumnos internos no pensionados la reducción a la mitad de la pensión anual de \$200.00 cuando no tuvieran los medios; y en el Art. 31, que las cátedras serían públicas para que cualquiera pudiera asistir a ellas como oyente con sólo el permiso del Director y respetando el reglamento, a tales asistentes no se les consideraría como

²⁴ Rodríguez Barragán, *Apuntes...* p. 9.

²⁵ *Idem.*

alumnos.²⁶ Por estos artículos se aprecia que la educación no era sólo elitista, sino que estaba abierta para cualquiera que quisiera seguir los estudios preparatorios y/o una profesión de forma gratuita, no obstante era centralizada.

Aunque en el gobierno de Porfirio Díaz se favoreció más la educación superior que la primaria o elemental y la rural, se impulsó una educación liberal en todos los niveles que cubriera los aspectos de una educación física, intelectual, moral y estética. Esta educación debería ser laica, obligatoria y gratuita, para la salud y el progreso. Para ello se fundaron instituciones como la Escuela Nacional Preparatoria en 1868, para contar con una preparación adecuada previa a los estudios profesionales. Este plan educativo del gobierno se propagó por todo el país, en las capitales como San Luis Potosí y ciudades importantes de los estados, lo mismo que la Escuela Normal, en menor proporción las escuelas de arte, las de artes y oficios y los jardines de niños.²⁷

Se contaba en San Luis con una Escuela Normal Mixta promocionada por el Gobernador Lic. Ramón Adame pero inaugurada por J. de los Reyes desde 1848,²⁸ con una Escuela de Artes y Oficios de 1881 por iniciativa de Manuel Muro,²⁹ y con jardines de niños, pues ya desde este año había cuatro escuelas de párvulos y aumentado a 23 al fin del porfiriato.³⁰ En 1890, la señorita profesora normalista Mercedes Campa, por encargo del gobernador el Lic. y Gral. C. Díez Gutiérrez fundó el primer jardín de niños en San Luis

²⁶ Díez Gutiérrez, Carlos, *Ley de Instrucción Secundaria*, San Luis Potosí, Tipografía de la Escuela Industrial Militar dirigida por Aurelio B. Cortes, 1898.

²⁷ Álvarez Barret, Luis, “Justo Sierra y la obra educativa del porfiriato, 1901-1911”, en Solana, Fernando, Raúl Cardiel Reyes y Raúl Bolaños, coords., *Historia de la educación pública en México*, SEP, 2004, pp. 83-115, pp. 111-112.

²⁸ Alcorta Guerrero, Ramón, “El primer centenario de la fundación de la Escuela Normal de San Luis Potosí”, *Letras Potosinas*, San Luis Potosí, VI, 63-64, mar-abr, 1948, p. 4.

²⁹ Rodríguez Barragán, Nereo, *Historia de San Luis Potosí*, San Luis Potosí, Sociedad Potosina de Estudios Históricos, 1969, p. 145.

³⁰ Galván Lafarga, Luz Elena y Alejandra Zúñiga, “De las escuelas de párvulos al preescolar. Una historia por contar”, en Galván Lafarga, Luz Elena, coord., *Diccionario de historia de la educación en México*, CIESAS-DGSCA-UNAM, CD-ROM, 2002.

con la metodología de Froebel.³¹ Por lo tanto, en San Luis el gobierno procuró contar con las instituciones consideradas como clave e indispensables para el desarrollo intelectual de la población.³²

El Instituto Científico de San Luis no sólo sobrevivió a los diversos acomodos políticos sino que mejoró notablemente con este último gobernador que le proveyó de un Observatorio Meteorológico y Astronómico, un Museo de Historia Natural, una Biblioteca Pública, instrumentos y gabinetes de Química y Física traídos de Europa, y algunas colecciones para el Museo y libros de París. En el período de gobernador de su hermano Pedro, hubo también muchas mejoras, se compraron aparatos e instrumentos y más de mil volúmenes para las diversas dependencias del Estado, de los que la mayor parte fue para la Biblioteca.³³

Todo lo anterior fue hecho siguiendo la línea del porfiriato para el apoyo de una ilustración científica y moderna europea que continuó su curso hasta entrado el nuevo siglo. Los Díez Gutiérrez fueron fieles seguidores de las políticas de Díaz en este estado incluyendo la de educación superior y el gobernador mismo en alguna ocasión presidió el jurado de recepción de título en el Instituto.³⁴

Hay que ver que la actualización de la ciencia que promovió Díez Gutiérrez en el Estado, igual que sucedió en varios otros estados, fue siguiendo lo más adelantado de que se disponía en la capital del país. Tal es el caso del Observatorio Meteorológico, pues en México, por decreto presidencial y a iniciativa del Ministro de Fomento Vicente Riva

³¹ Hernández Martínez, Francisco, Ponencia “La enseñanza de las profesoras potosinas en las escuelas públicas durante el Porfiriato”, del 2º. Ciclo del Seminario Permanente de la Red de Investigadores Educativos de San Luis Potosí (RIESLP), diciembre, 2009.

³² Rodríguez Barragán, *Historia...*, p.18. La población en el Estado de SLP fue en 1877: 525,110 h. En 1891: 536,294 h. En 1895: 571,420 h. En 1910: 627,800 h.

³³ Rodríguez Barragán, *Apuntes...*, pp. 9-10.

³⁴ AGUASLP Libro de Exámenes profesionales 1877-1896.

Palacio, había sido inaugurado el Observatorio en Palacio Nacional en febrero de 1877. Aquí el Observatorio potosino se concluyó en 1879 y el Museo de Historia Natural fue inaugurado el 18 de marzo del año anterior.

Por la situación que tenía la educación como una dependencia del Estado y por el prestigio y el poder del Instituto, desde décadas antes de finalizar el siglo XIX, la relación de sus directores con la política estuvo presente de varias formas. Hubo directores del Instituto que también fueron gobernadores del Estado y otros que fueron primero gobernadores y luego directores, como el Lic. José María Aguirre Fierro que fue gobernador en 1856-1857 y 1906, y director en 1883-1884. El abogado Tomás Ortiz de Parada, gobernador en 1856 y director en 1873-1874; el ingeniero Blas Escontría quien fue diputado, presidente municipal, director del Instituto de 1885 a 1891 y de 1894 a 1897 y luego gobernador en 1898-1905.³⁵

Otro caso fue el Dr. Antonio F. López, director en 1901-1907 y gobernador interino en 1912; el Dr. Antonio Alonso fue gobernador interino en 1912 y director en 1914-1916, y también los hubo con otros puestos políticos como el Dr. Horacio Uzeta presidente del Congreso del Estado en 1907 y director en 1911-1912. El Lic. Cayetano García, gobernador interino en 1912, presidente del Supremo Tribunal de Justicia del Estado en 1914 y director del Instituto en 1920. De 1859 a 1922 los directores del Instituto fueron un religioso primero, un profesor, un ciudadano y varios repitieron período de los 7 abogados, 6 médicos y 4 ingenieros que también fueron directores.³⁶

Así fue como el Instituto Científico siguió su curso por 64 años hasta 1923, con dificultades, a veces más a veces menos, con altibajos económicos y políticos. Las

³⁵ Muestra UASLP, “Retratos de Directores y Académicos del Instituto Científico y Literario”, Centro Cultural Caja de Agua de la UASLP, sep. 2009.

³⁶ *Idem.*

relaciones con el gobierno dependieron en general de las tendencias ideológicas y de las leyes políticas expedidas en la capital del país y la forma en que localmente se les daba seguimiento completo o parcial. Los conflictos surgidos entre el estado y la institución se exteriorizaban a través de un presupuesto mayor o menor, cuando lo había, o incluso de la clausura.

El contexto de la educación superior en el ámbito nacional

En la primera década del siglo XX, en el país se habían acumulado múltiples inconformidades políticas, económicas y sociales entre la población que se expresaron en continuas luchas, primero las maderistas para terminar el gobierno dictatorial de Porfirio Díaz, luego las huertistas por derrocar al presidente Francisco I. Madero, después las habidas entre las tres facciones principales, zapatistas, villistas y carrancistas y más tarde las de las tendencias delahuertistas, obregonistas y callistas.

Respecto a la educación superior, por la constante promoción previa de treinta años de Justo Sierra, se fundó en México la Universidad Nacional el 22 de septiembre de 1910, él deseaba una institución independiente del gobierno, pero la Ley de la Universidad permitía la completa intromisión del Estado en todos los ámbitos a través de la Secretaría de Instrucción Pública y del Presidente, y una Comisión de Hacienda debía revisar las cuentas de la Comisión Administradora de la Universidad.³⁷

Este proyecto de universidad de Sierra era motivo de pugna entre conservadores y liberales desde 1881 en que Sierra la comenzó a proponer. Grupos católicos estaban en desacuerdo por considerarla secular, los positivistas la veían como una amenaza a su

³⁷ Marsiske, Renate, "El movimiento estudiantil de 1929 y la autonomía de la universidad", en *Revista de Educación Superior*, No. 44, México, ANUIES; oct-dic, 1982, pp. 5-30, pp. 9-10.

sistema y como una vuelta a lo colonial. Unos más no la creían necesaria dado el alto índice de analfabetismo en el país.³⁸ Sierra reunió las diferentes Escuelas Nacionales en la nueva universidad siguiendo la influencia francesa de tanto peso en la vida del país durante el porfiriato. Se había comenzado el proceso de industrialización y era necesaria una preparación adecuada para competir en los mercados interior y exterior y aprovechar los recursos nacionales.

La Universidad Nacional creada reunía a las Escuelas Nacionales de Medicina, Jurisprudencia, Bellas Artes, la de Altos Estudios creada en abril de ese año y la Escuela Nacional Preparatoria; sus funciones eran docencia y extensión universitaria. Sus fondos serían los asignados por el Gobierno del Estado y los que la institución adquiriera por cualquier otro medio.³⁹ La competencia de la Secretaría abarcaba sólo al Distrito y territorios federales, considerándose que los estados tenían plena y exclusiva soberanía en materia de educación.⁴⁰

Esta institución proponía apertura no sólo a la única corriente científica positivista del porfiriato. En 1909 había surgido la plataforma de una nueva generación expresada en el Ateneo de la Juventud,⁴¹ que pedía la restauración de su libertad y sus derechos, era una revuelta contra el sistema que había limitado las humanidades que fueron ahora objeto de su atención, aspiraban hacia un nuevo régimen con una nueva estructura y una nueva

³⁸ *Idem.* En 1910, el 80% de 15.2 millones de habitantes era analfabeta, p.11.

³⁹ Marsiske, Renate, “La Universidad Nacional de México (1910-1929)”, en Marsiske, Renate, Coord., *La Universidad de México. Un recorrido histórico de la época colonial al presente*, CESU-Plaza y Valdés-UNAM, 2001, pp. 117-161, pp.118-119.

⁴⁰ Iturriaga, José E., “La creación de la Secretaría de Educación Pública”, en *Historia de la educación pública en México*, Solana, Fernando, Cardiel Reyes, Raúl y Bolaños Martínez, Raúl coords., México, SEP, 1982, pp. 157-165, p.159.

⁴¹ Fue una generación que sentó las bases para una recuperación de lo nacional, opuesto al positivismo porfirista, valorando lo mexicano pero viable al futuro, al progreso, que tuvo una gran repercusión por el auge intelectual que dio al país con una mente abierta a todas las corrientes culturales.

filosofía.⁴² Muchos de sus miembros fueron después ilustres catedráticos y defensores de la Universidad como Antonio Caso, José Vasconcelos, Pedro Henríquez Ureña y Alfonso Reyes.

El propio Justo Sierra se formó en el positivismo implantado en México por Gabino Barreda y difundido en la Escuela Nacional Preparatoria, pero al paso de las décadas Sierra fue compartiendo las opiniones contrarias al positivismo considerando que la ciencia no lo era todo, que en lugar de ofrecer soluciones definitivas, planteaba problemas para ser resueltos. La ciencia no era el orden, sino una lucha continua. Aún siendo miembro de los “científicos”, Justo Sierra sí hizo eco de las nuevas aspiraciones y tanto él como otros fueron maestros de los jóvenes ateneístas a quienes alentó. Éstos centraron su interés humanista por las culturas de Grecia y Roma y por las letras españolas, a diferencia de la generación de un positivismo material que despreciaba lo latino.⁴³

a) En la década de revoluciones

Los primeros años de la Universidad Nacional son también los de los inicios de la Revolución Mexicana. Ahí se enseñaban profesiones liberales por un profesorado inminentemente conservador por lo que tanto maestros como alumnos permanecieron al margen de la lucha. En 1911, Antonio Caso, uno de los ateneístas, publicó una carta en que mencionaba que la Universidad estaba en camino de convertirse en un organismo coherente y vigoroso y que su autonomía orgánica la preservaría de los cambios políticos que se veían

⁴² Álvarez Barret, Luis, p. 107.

⁴³ Álvarez Lloveras, Guadalupe, “El Positivismo en México”, 2ª. Parte, *Trabajadores*, Vol. 62, septiembre-octubre, 2007, pp. 28-31.

venir. Esta idea quedaría vigente para los años siguientes,⁴⁴ y Rafael Nieto la retomaría para el caso de San Luis Potosí.

Después del conflicto armado, surgieron gobiernos revolucionarios con una creciente institucionalización, pero la Universidad no era uno de los intereses de la izquierda mexicana de viso anarcosindicalista, que entonces estaba relacionada más con los incipientes sindicatos que con las pocas instituciones de educación superior del país.

En el gobierno de Madero, en la legislatura de 1912, cuando algunos legisladores quisieron suprimir el presupuesto universitario para darlo a la educación elemental, los diputados Palavicini y de la Mora hicieron una defensa de la Universidad que la preservó de su clausura. Los sucesos políticos continuaron en México como la caída de Madero y Huerta y también las oposiciones y defensas de la Universidad. En 1914, Carranza nombró al Ing. Félix F. Palavicini como titular de la Secretaría de Instrucción Pública y Bellas Artes y éste señaló cual era el pensamiento de Carranza en relación a la Universidad:

...La Universidad liberada del clero, se ha libertado también del gobierno. Se cuentan por centenares los establecimientos universitarios libres, que han desarrollado la cultura del poderoso país norteamericano, sin que el erario de aquella nación se afecte y sin que el profesorado docente sirva de fácil instrumento de dominación.

Creemos que la Universidad deba subsistir; pero pedimos que viva independiente y libre, autónoma; que no haya menester de limosneo oficial y que la jerarquía de sus directores y la competencia de sus catedráticos sean resultado de su propia responsabilidad...Una Secretaría es un agente de política, un rector es un agente de cultura...

...el gobierno se propone ofrecer a la Universidad Nacional, organizada con las facultades todas, una subvención considerable para el mantenimiento de sus edificios y la conservación de su mobiliario; pero dejando a los estudiantes la obligación de pagarse su educación universitaria. De esta manera ninguna ingerencia tendrá la política sobre las facultades de la enseñanza superior, científica y artística; la Universidad obedecerá al Consejo Universitario y dependerá de su rector,...

⁴⁴ Marsiske, "El movimiento...", p.11.

⁴⁵ García Stahl, Consuelo, *Un anhelo de libertad. Los años y los días de la autonomía universitaria*, UNAM, Secretaría de la Rectoría, 1978, pp. 33-35. La Secretaría desapareció en 1917.

En febrero de 1917 Carranza como presidente interino, decretó que en su gobierno habría seis Secretarías y cuatro Departamentos, uno de ellos el Universitario y de Bellas Artes, denominado Universidad Nacional y estaría bajo su rector. Pero el Senado acordó la supresión del Departamento Universitario aprobando por mayoría que la Universidad quedara bajo la Secretaría de Estado, por lo que “quedaría por completo entregada a los vaivenes de la política y sufriría por lo mismo, mayores trastornos”.⁴⁶ En contra de esta medida hubo un *Memorial* publicado en *El Universal* donde maestros y alumnos universitarios ante la Cámara de Diputados insistieron de manera terminante y extensa en que:

La Universidad se constituyó conforme a la Ley promulgada el veintiséis de mayo de 1910...Es decir, el Estado cedió parte de sus facultades que estaban en manos del Ejecutivo de la Unión a una persona moral que en lo sucesivo habría de ejercerlas. ...si la esencia del progreso de la educación es la separación de todas las vicisitudes políticas;...la Universidad nunca se perfecciona sino salvándose de la influencia directa de la política de un Estado.

Algunos de los firmantes eran profesores, alumnos, directores de facultades, miembros del Consejo Universitario, como Antonio Caso, Manuel Gómez Morín, Alfonso Caso, Vicente Lombardo Toledano, Alberto Vázquez del Mercado, Miguel E. Schulz, Antonio Castro Leal, Jorge Prieto Laurens entre otros, los dos últimos potosinos.⁴⁷

En esa legislatura de 1917, entre los diputados estaba Aurelio Manrique, quien aunque obregonista, en esa ocasión defendió la autonomía y años más tarde como gobernador de San Luis Potosí, a su Universidad se la derogó. De los firmantes hay que destacar la firma de Lombardo Toledano entonces defensor, pero fuerte opositor a la autonomía universitaria años más adelante, y la de Jorge Prieto Laurens, quien en 1923 compitió enconadamente

⁴⁶ *Ibid.*, pp. 42-43.

⁴⁷ *Ibid.*, p. 46.

por la gubernatura de San Luis con Aurelio Manrique, en la que los dos “triumfaron” pero Obregón desconoció las elecciones y quedó Manrique.⁴⁸

Se resolvió que el Departamento Universitario y de Bellas Artes quedaría bajo el poder Ejecutivo y la Universidad continuara como dependencia del Estado.⁴⁹ El presupuesto asignado al Departamento Universitario y de Bellas Artes fue de \$4 millones de pesos anuales, el más bajo de todas las dependencias del gobierno, mientras que fue de \$120 millones para la Secretaría de Guerra.⁵⁰

En San Luis Potosí

En el Estado de San Luis Potosí de 1910 a 1930 hubo alrededor de setenta gobernadores, sólo 7 constitucionales, la mayoría fueron interinos y algunos substitutos, cerca de treinta de ellos lo fueron tan sólo para cubrir unos días la ausencia del titular, a otros los depusieron, otros huyeron del puesto y de la ciudad.⁵¹ Los hubo porfiristas, maderistas, huertistas, villistas, carrancistas, delahuertistas, obregonistas, callistas y cedillistas.

De 1910 a 1912 hubo nueve gobernadores, todos civiles, entre ellos un licenciado en idiomas; un ingeniero porfirista en dos interinatos; dos médicos maderistas, uno en dos interinatos; dos abogados maderistas, uno en dos interinatos. Entre 1913 y 1919 fue la época militar y se cuentan diez generales, cuatro coroneles y sólo cinco civiles, tres de ellos

⁴⁸ Castro Martínez, Pedro, “Prieto contra Manrique: Las elecciones en San Luis Potosí de 1923”, *Vetas*, año VIII, nos. 22-23, ene-ags, 2006, pp. 9-54, p. 26.

⁴⁹ García Stahl, *Un anhelo de libertad...*, p. 47.

⁵⁰ Marsiske, “La universidad...”, p. 123.

⁵¹ Gobierno del Estado de San Luis Potosí, *San Luis Potosí, 1897-1997, cien años de gobierno*, San Luis Potosí, Talleres de la Editorial Impresores Asociados de San Luis Potosí, S. A. de C. V., 1997, Introducción.

abogados. Diez de los militares y el civil Rafael Nieto fueron carrancistas, cuya facción predominó en San Luis y dos fueron impuestos por Villa.⁵²

Parece ser que hubo poca influencia zapatista en el estado a pesar de que los potosinos Soto y Gama, Librado Rivera y Juan Sarabia eran de esta facción. De 1919 a 1928 los gobernadores fueron civiles. De todos ellos, unos fueron nombrados por el presidente de la República o por el Jefe revolucionario en turno, en otros casos, cuando fueron electos, las votaciones no siempre fueron limpias, notoriamente la de Prieto Laurens y Manrique. La inseguridad política, física y material reinaba en esas décadas en el Estado, reflejo de la que había en la capital del país pues según quién estaba en la presidencia era el reconocimiento y apoyo, o deposición del gobernador en los diferentes estados.

El que haya habido tantos gobernadores, algunos cubriendo sólo algunos días del titular, denota que la inestabilidad política era tal, que se debía dejar a un gobernador interino del mismo grupo del que se ausentaba, para asegurar que a su regreso reocuparía su puesto. O también era una estrategia para no estar presente o al mando cuando ocurrían situaciones de peligro físico o político que generalmente iban a la par y dejar mientras a un interino que enfrentara el asunto o lo dejara pendiente, así se eludían responsabilidades o compromisos.

Durante el periodo de Rafael Nieto ocuparon interinatos dieciséis gobernadores, dos de estas ausencias ocurrieron cuando el problema de Prieto y Manrique, ya que Nieto tenía simpatías por Prieto, pero subordinación a Obregón.⁵³

⁵² Castro Escalante, Arcadio, *266 Gobernantes de San Luis Potosí, 1592-2005*, San Luis Potosí, Ediciones Caesa, 2ª. Ed., 2005, pp.133-160.

⁵³ Castro Martínez, "Prieto...pp.13, 16.

a) En la segunda década

José Vasconcelos, un ateneísta, fue nombrado en 1920 Rector de la Universidad Nacional por el Presidente Sustituto Adolfo de la Huerta, desde ahí elaboró un anteproyecto de Ley que dio vida a una nueva Secretaría de Educación Pública y de Bellas Artes de la que Vasconcelos fue el titular en 1921, nombrado por el Presidente Obregón. Ésta señalaba un lugar secundario para la Universidad ya que la prioridad era la educación básica pero coincidía en la libertad de enseñanza en las universidades, agregando libertad en constitución interna, en orientaciones y tendencias.⁵⁴

Vasconcelos, a pesar de inspirarse en un humanismo grecolatino, en su proyecto nacionalista mezclaba las herencias culturales indígena e hispana que hermanaban a México con Latinoamérica. Este proyecto fue diseñado especialmente acorde con las condiciones socioeconómicas, culturales y políticas del país, de forma congruente con la cultura nacional y con base en su propia experiencia profesional y humana.⁵⁵

La idea de Vasconcelos era la organización de la Secretaría por medio de tres Departamentos, el Escolar en sus distintos niveles desde jardín de niños hasta Universidad, complementado con el Departamento de Bibliotecas y Archivo, y con el de Bellas Artes.⁵⁶

Un paso importante que dio Carranza fue el nacionalizar el subsuelo de la nación, gracias a lo cual en 1938 se pudo nacionalizar el petróleo. En esa época, México fue el segundo país productor mundial de ese recurso natural y los ingresos generados le permitieron a Obregón destinarle a la educación un importante presupuesto. En menos de cuatro años éste

⁵⁴ Mejía Zúñiga, Raúl, “La escuela que surge de la Revolución”, en *Fernando Solana, Raúl Cardiel Reyes, Raúl y Raúl Bolaños Martínez (coords.), Historia de la educación pública en México*, México, SEP, 1982, pp. 183-233, p. 200.

⁵⁵ Olivera Campirán, Maricela, “Evolución histórica de la educación básica a través de los proyectos nacionales 1921-1999”, en Luz Elena Galván Lafarga (coord.), *Diccionario de la educación en México*, CIESAS-DGSCA-UNAM, CD-ROM, 2002.

⁵⁶ Mejía Zúñiga, “La escuela que surge ...”, 1982, p. 198.

se incrementó de menos de 5% a más de 15%, de los recursos fiscales provenientes de las compañías petroleras y mineras.⁵⁷

En 1924, Obregón redujo este presupuesto al 50% por los gastos militares, por la campaña de la sucesión presidencial y por los Tratados de Bucareli. En esto no estaba de acuerdo Vasconcelos y este motivo, aunado a las críticas de un extremismo socializante y populista dirigidas a su política educativa por los partidarios callistas, fue lo que provocó su renuncia a la Secretaría a mediados de ese año.

En el país, con el movimiento revolucionario de una década se derrumbó en gran parte el sistema educativo superior; se cerraron muchos planteles y con ello se paralizaron los estudios, los recursos se destinaron a otros fines al igual que los pocos elementos materiales y humanos. Los planes educativos se cortaron, como el de Vasconcelos que después de su puesto en educación en el mandato de Álvaro Obregón salió del país, o cambiaron según las corrientes políticas de los presidentes siguientes. Esto mismo le afectó a San Luis Potosí, por lo que un buen número de alumnos que aspiraban a tener un título profesional hubieron de ir a la ciudad de México a obtenerlo.

Una guía para conocer la situación referente a los estudios superiores en este estado son los Informes de Gobierno rendidos por los gobernadores donde informaban sobre la Universidad de San Luis que estaba bajo la autoridad del gobierno, igual que la de México.

Informes de Gobierno y la Universidad de San Luis Potosí

a) Hay que ver más allá de la patria... Informe de Gobierno de Nieto

⁵⁷ Olivera Campirán, “Evolución...”, CD-ROM, 2002.

Los gobernadores rendían sus Informes de Gobierno el 15 de septiembre de cada año de su período de cuatro años, en el Congreso ante los diputados de la Legislatura correspondiente el día de su instalación, cuyo ejercicio era de dos años. En cada informe daban cuenta de la situación que guardaba el Estado con los distintos poderes, de la administración de las dependencias gubernamentales, de problemas y logros alcanzados en el año de gobierno, era un precepto incluido en un artículo de la Constitución del Estado.

El presidente Carranza fue asesinado el 21 de mayo de 1920 y fueron destituidos todos los gobernadores carrancistas, entre ellos el de San Luis Potosí, el ingeniero Severino Martínez, quien ya había sido gobernador interino antes y se nombró a Rafael Nieto aunque también carrancista, por haber sido al parecer el legítimo triunfador para el período 1919-1923.

Durante su gobierno hubo ataques contra el “lujo” invertido en una llamada aristocracia intelectual que emergía de una institución con tan raquíticos recursos pecuniarios que sus egresados serían mediocres y parte del proletariado intelectual. Otros arguían que era una incubadora de reaccionarios adheridos a los moldes del pasado. Todos estos radicales pedían la supresión del Instituto Científico y Literario, “que lleva tras de sí una larga historia de reconocido mérito y prestigio indiscutible”, dijo Nieto.

Alegaban los enemigos que con los fondos se mejoraría la educación popular y para no cerrar las puertas “a los que alientan en su espíritu el ansia del saber”, proponían crear pensiones para estudiar en la capital del país o en el extranjero. Muchos de ellos sólo se detenían al considerar que el cierre causaría un pésimo efecto político.⁵⁸

En febrero de 1922 Nieto respondió estos ataques en un discurso pronunciado en el Instituto con motivo de un acto de premiación. En él aclaró los puntos respecto del

⁵⁸ Valencia, Tita, *Rafael Nieto. Más allá de la patria. Antología*, México, FCE, 1998, pp. 328-330.

problema político, sobre el que él ya tenía resuelto que el Instituto debía subsistir. A continuación expresó:

Para terminar, deseo anunciar una trascendental reforma en la organización del Instituto. En mi concepto, ya es tiempo de que este establecimiento educacional constituya una entidad moral independiente y alejada de los vaivenes de la política. Al efecto, ya está en estudio la organización de la Universidad Autónoma de San Luis Potosí.⁵⁹

En su Informe de Gobierno de 1922, ante el H. Congreso de la XXVII Legislatura local

Nieto dijo:

También someteré a vuestra consideración el proyecto relativo a la instrucción secundaria, en el cual es muy posible que venga la soñada idea de transformar nuestro vetusto Instituto Científico y Literario en una verdadera Universidad”.⁶⁰

La transformación del Instituto Científico y Literario a Universidad de San Luis Potosí, se otorgó mediante el Decreto número 106, de fecha 10 de enero de 1923, el cual concede que:

ARTÍCULO PRIMERO.- Se establece la Universidad Autónoma del Estado, que se denominará UNIVERSIDAD DE SAN LUIS.

ARTÍCULO SEGUNDO.- La Universidad queda constituida con: I.- Las facultades que integran el Instituto Científico y Literario, o sean Escuela Preparatoria, Facultad de Medicina, Facultad de Jurisprudencia, Facultad de Ingeniería, Escuela Comercial y Escuela de Estudios Químicos. II.- Hospital Civil Dr. Miguel Otero por lo que respecta a la parte técnica y docente. III.- Biblioteca Pública del Estado. IV.- Observatorio Meteorológico. V.-Dirección de Educación en su ramo Normal.⁶¹

En el Artículo Tercero asienta que su objeto es tener bajo su exclusiva dirección y vigilancia la educación en sus grados secundarios, profesionales y superiores. Los grados secundarios eran los otorgados por cinco años de estudios después de terminada la primaria y los profesionales los de las carreras. Tal vez se referiría Nieto a los grados superiores como a los impartidos por la Escuela de Altos Estudios en México, como posibilidad a

⁵⁹ *Idem.*

⁶⁰ Nieto, Rafael, *Informe leído por el Gobernador Constitucional del Estado, C. Rafael Nieto*, San Luis Potosí, Talleres Gráficos de la Esc. Ind. B. Juárez, 1922, pp. 3-7.

⁶¹ Nieto, Rafael, Decreto No. 106 *Estableciendo la Universidad de San Luis Potosí*, Talleres Gráficos de la Escuela Industrial Benito Juárez., San Luis Potosí, 1923.

futuro para la Universidad de San Luis, ya que la estaba conformando con las mismas instituciones como lo hizo Sierra y desearía alcanzara la misma categoría que la Universidad Nacional.

La política de educación para las universidades, desde 1921, era la que promovió Vasconcelos desde la Secretaría de Educación, en la cual serían “sostenidas principalmente con fondos de la Federación; más por lo que toca a su constitución interna, sus orientaciones y tendencias, todas ellas serán autónomas y libres”.⁶² De esta forma es que Rafael Nieto pudo declarar como universidad autónoma al Instituto Científico y Literario de esta ciudad, queriéndole dar una nueva dirección, aparte de que los Estados eran soberanos respecto a varios rubros, entre ellos la educación superior y podían o no acatar los planes educativos planteados desde la capital del país.

El gobernador Rafael Nieto con su experiencia en la ciudad de México como diputado federal en 1912 de la XXVI Legislatura en el gobierno de Madero, fue también diputado constituyente en Querétaro en 1917 de la corriente carrancista llamada de los reformadores y subsecretario de Hacienda por varios años. Como allegado a Carranza asimiló y compartió el pensamiento de dar libertad e impulso a la universidad para promover la educación defendida por los ateneístas, de modo que al ser gobernador de San Luis pudo ponerlo en práctica en el estado.

Aparte de ser un destacado participante de la Revolución, Nieto fue un atento observador de los sucesos mundiales por lo que pudo ubicar la Revolución Mexicana en el contexto internacional. La idea de Nieto de que la lucha armada era una revolución socialista, cambió por su visión a que era un movimiento básicamente de reforma social, sintetizando

⁶² Mejía Zúñiga, p. 200.

sus logros en los artículos 27, 28, y 123⁶³ de la Constitución de 1917. Escribió Nieto en 1922 en su libro *Más allá de la Patria*: “Y esos artículos revolucionarios en el campo económico, no son la obra de socialistas o comunistas, sino (cosa bien distinta) de simples reformadores sociales”.⁶⁴

De esa forma, el proceso revolucionario de ser una promesa de socialismo pasó a ser una reforma social que era compatible con un nacionalismo, pero estaba incompleta y debía proseguir hacia transformaciones de más fondo, era necesario que los mexicanos vieran más allá de su patria y conocieran los cambios que se llevaban a cabo en los países más adelantados.⁶⁵

Nieto estaba consciente de la importancia del desarrollo de la ciencia en sus diversas ramas ya que en sus misiones de Hacienda había podido constatar en otros países los avances del desarrollo logrado por sus científicos especialmente en los Estados Unidos.

Consideró reabrir en la Universidad de San Luis las carreras de ingeniería que se habían cerrado en 1917 por la Revolución, en 1923 se anotaron en el Decreto, pero no se reiniciaron hasta dos décadas después. Desde principios de siglo se habían localizado y empezado a explotar yacimientos de petróleo en Ébano, SLP y en 1921 México era el 2º productor de petróleo en el mundo, pero no se contempló una carrera de Ingeniero Petrolero, así como antes por los yacimientos mineros sí había habido una de Ingeniero Minas, aquella fue una carrera que hasta 1926 comenzó en la UNAM.

Por su anterior puesto en Hacienda, Nieto sabía qué cantidades entraban por impuestos del subsuelo y cuánto se destinaba a la educación. También sabía que los estados debían dar

⁶³ El Art. 27 se refiere a la pertenencia nacional de aguas, tierras y el subsuelo de su territorio. El Art. 28 a la prohibición de monopolios. El Art. 123 trata del Trabajo y Previsión Social.

⁶⁴ Uthoff López, Luz María, “Rafael Nieto, entre el nacionalismo y la Revolución. Un protagonista y observador atento del proceso revolucionario”, *Signos Históricos*, 1. 2, julio-diciembre, 1999, pp. 84-101, p. 96. (Nieto Rafael, *Más allá de la Patria*, México, Botas, 1922.)

⁶⁵ *Ibid.*, pp. 98-99.

cuenta de los fondos recibidos al gobierno del centro, por eso no podría dar una autonomía económica completa a la Universidad de San Luis en 1923 conociendo que en la capital del país no se había podido lograr en 1917.

El Rector y Consejo Directivo serían libres de manejar los fondos, la obligación sería informar sólo de todo lo gastado con el presupuesto otorgado por el estado; de los fondos habidos por la Universidad misma no debía dar cuenta al gobierno.

De su conocimiento de la economía norteamericana es también su apertura hacia las universidades de las que Carranza había dicho que ese próspero país no se veía disminuido por ninguna del gran número que había de ellas, al contrario. El conocer datos económicos internacionales de primera mano le dio una versión centrada de defensa contra el capitalismo, pero también de no caer en el socialismo, pues Nieto fue uno de los pocos estudiosos del proceso revolucionario soviético, sino de adecuar el país a sus propias circunstancias nacionales.⁶⁶

La apertura de nueva cuenta de una Universidad Nacional y de las propuestas de autonomía hechas por sus defensores e impulsores, que a Nieto le tocó presenciar en la década anterior, más el pensamiento de Carranza, nutrieron su iniciativa de apoyar la ciencia para beneficio del país para lo cual había que modernizar el Instituto, actitud que recibió una entusiasta recepción de los estudiantes potosinos.

El periódico *Acción* del miércoles 10 de enero de 1923 publicó que “El Congreso aprobó el establecimiento de la Universidad de San Luis Potosí”. “...con ligeras modificaciones...la cual como todas las de su índole será completamente autónoma y libre de la acción política del gobierno...dándole mayor representación a los alumnos en lo que respecta a las cuestiones interiores de la Universidad”. El domingo 14, con el título de

⁶⁶ *Idem.*

“Importante Decreto creando la Universidad del Estado de San Luis Potosí” se publicó el Decreto No. 106, firmado por Rafael Nieto.⁶⁷ En ese mes, Nieto dictó varios decretos que días después aparecían publicados en este periódico.

La revista *Juventud: Revista estudiantil órgano de la Asociación de estudiantes potosinos*, de marzo de 1923, publicó el artículo “Universidad del porvenir”, de José Ingenieros,⁶⁸ en ella proclama que las universidades que tienen modelos viejos de cultura medieval europea, se deben sustituir por un nuevo modelo de universidad que coordine las facultades y escuelas de las ciencias físicas, biológicas y sociales como partes de un todo, manteniendo la unidad dentro de la variedad y coordinar la síntesis sobre la especialización. En las nuevas universidades la autoridad política daba representación al profesorado para elegir a sus autoridades ejecutivas logrando la llamada autonomía universitaria y más aún extendiéndola a los estudiantes. Se quería llegar a lograr un estado de equilibrio que suprimiera los privilegios y la coacción de cualquiera de las partes interesadas en la universidad.⁶⁹

Si bien Nieto al proporcionar un subsidio a la Universidad Potosina ésta le debía rendir cuentas, en todo lo demás le daba libertad, ya que el Consejo Universitario sería quien nombrara su rector. El Decreto Número 106 de Nieto dice:

Artículo Cuarto:---La universidad de San Luis Potosí, tendrá personalidad jurídica propia y gozará de plena autonomía en su organización científica, técnica y docente, pudiendo administrar con toda libertad los fondos que le pertenezcan.

Eso manifiesta una autonomía de sus fondos, pero luego agrega más adelante en el:

⁶⁷ Periódico *Acción*, San Luis Potosí, 10 de enero de 1923, p. 4, y 14 de enero de 1923 p. 2.

⁶⁸ José Ingenieros fue médico, psiquiatra, psicólogo, farmacéutico, escritor, docente, filósofo y sociólogo ítalo-argentino. Se destacó por su influencia entre los estudiantes que protagonizaron la Reforma Universitaria de 1918.

⁶⁹ Ingenieros, José, “La universidad del porvenir”, en *Juventud: Revista estudiantil órgano de la Asociación de estudiantes potosinos*, San Luis Potosí, Talleres Gráficos de la Escuela Industrial B. Juárez, VI, 52, marzo y abril 1923, pp. 3-4, y 27-28, pp. 3, 4, 27, 28.

Artículo Décimo Primero:---El manejo de los fondos de la Universidad estará sujeto a la revisión de la Contaduría de Glosa para el efecto de que ésta pueda informar al Congreso de la inversión de los fondos.⁷⁰

Esta realidad económica no era considerada como impedimento para que la Universidad de San Luis pudiera funcionar bajo su propio gobierno y administrar sus bienes incluido el subsidio, sólo que los contrarios a ella alegaban que si se le extendía ese presupuesto, debía dar cuenta detallada de él y así esta injerencia se prestaba a ejercer un control. Los opositores de la autonomía presionarían para que se incluyera después del cuarto, el artículo undécimo, como parte de las “ligeras modificaciones”.

Los títulos profesionales registrados del Instituto llevaban el sello de *Secretaría Instituto Científico y Literario del Estado*.⁷¹ Para los registros de los títulos profesionales se abrió un nuevo libro con el encabezado de *Universidad de San Luis Potosí*. El primer título fue del día 10 de febrero de 1923 y ostenta al margen el nuevo sello de *Secretaría Universidad de San Luis*, donde ahora el C. Rector de la Universidad es quien expide los títulos.⁷²

Los recursos económicos no abundaban en el estado potosino, en especial los relativos a la construcción en 1922-1923 de la nueva Biblioteca de la Universidad, que quedó inconclusa después del período de Nieto.⁷³ Ya para terminar su gobierno, a fines de agosto de 1923, Nieto fue nombrado embajador de México en Estocolmo, después pasó a Italia donde murió en 1926, de modo que conocería que la autonomía otorgada a la Universidad duró sólo dos años.

Hay el antecedente de que en 1918, en Michoacán, el gobernador Pascual Ortiz Rubio inició el proyecto de crear la universidad de ese estado siendo autónoma, sólo que el

⁷⁰ Nieto, Rafael, Decreto No. 106.

⁷¹ AGUASLP, Libro de Registro de títulos profesionales 1909-1923, 8, ICyL.

⁷² AGUASLP, Libro de Registro de títulos profesionales 1923-1940,1, UASLP.

⁷³ AGUASLP, Libro de Sueldos 1922-1927, USLP.

correspondiente decreto no se expidió por la penuria del Estado. En cambio, en San Luis Potosí el Congreso dictó en el mes de enero de 1923 el Decreto No. 106 que estableció la autonomía y Rafael Nieto mandó se cumpliera.⁷⁴ Por ello, se considera a la Universidad potosina como la primera que obtuvo la autonomía en el país.

Mientras tanto, en la Universidad Nacional en 1924, en el comienzo del gobierno de Plutarco Elías Calles se empezó a implementar una política socialista en materia educativa que iba a tener más tarde grandes complicaciones.

b) La cancelación de la autonomía... Informe de Gobierno de Manrique

Las ideas sobre un nuevo enfoque a la universidad, como el concebido por Nieto que fuera más acorde a la época y pudiera hacer frente a los nuevos retos, duraron poco. El siguiente gobernador fue el profesor Aurelio Manrique Jr. quien, respaldado por el general Saturnino Cedillo ocupó la gubernatura constitucional de 1923 a 1925. Manrique canceló la autonomía universitaria a los dos años exactos de otorgada, por el Decreto número 74, del 10 de enero de 1925:

Artículo Primero:- Se deroga el Decreto número 106 del H. XXVII Congreso Constitucional del Estado.

Artículo Segundo:- La Universidad de San Luis Potosí constituida por los establecimientos enumerados en el artículo 2º del Decreto que se deroga, reformado por el artículo 2º del Decreto número 32 de la H. XXVIII Legislatura Local, dependerá en adelante directamente del Poder Ejecutivo del Estado, que tendrá facultad para nombrar y remover libremente su personal técnico, docente y administrativo.

Artículo Tercero:- El propio Ejecutivo expedirá en su oportunidad los reglamentos a que deberá sujetarse el funcionamiento de dicha institución.⁷⁵

⁷⁴ García Stahl, *Un anhelo...*, pp. 60-61.

⁷⁵ Manrique, Aurelio, Decreto No. 74 del 10 de enero de 1925.

El decreto derogado número 106 es el de Nieto dando la autonomía y el nuevo nombre de Universidad de San Luis, los establecimientos enumerados son los mismos que menciona Nieto como pertenecientes a ella, excepto que en la reforma del Decreto número 32 separó la Escuela Normal del grupo de establecimientos dentro de la Universidad en mayo del año anterior, dejándola como parte de la Dirección General de Educación.

El 10 de enero de 1925 fue sábado y el periódico *Acción* no menciona el hecho ni el decreto. Tres días antes anunció sólo que “El día doce se abrirán las clases en la Universidad”, y el martes 13, que “...del Estado de Hidalgo, arribó ayer el C. Gobernador”, o sea el lunes.⁷⁶ Entonces el decreto lo expediría temprano el sábado y se fue a Hidalgo después de expedirlo con tal de que fuera en la misma fecha de 10 de enero, a dos años justos del Decreto No. 106.

Como quiera que sea, su decreto no apareció publicado en ese periódico, ni hubo artículos comentando al respecto. La gente en general se enteraría, o sólo los directivos de la Universidad que tuvieron que volver a mandarle los títulos a firmar y a informarle detalladamente de todo lo que ocurría en ella.

En su Informe de Gobierno de septiembre 15 de 1925 no menciona ese hecho, aun cuando le dedica un apartado a la “Universidad de San Luis” en donde resalta la labor docente de los catedráticos y las mejoras materiales y técnicas del Instituto Científico a pesar del pobre subsidio. Comenta el aumento de matrícula y sobre la tendencia que piensa seguir:

...se tiene en estudio un Proyecto de Ley Reglamentaria de la Universidad que satisfaga ampliamente las finalidades de toda Institución docente en relación con las nuevas orientaciones sociales y pedagógicas de la vida moderna.⁷⁷

⁷⁶ Periódico *Acción*, San Luis Potosí, 7 enero 1923, y 13 enero 1923, p. 4.

⁷⁷ Manrique, Aurelio, *Informe leído por el C. Aurelio Manrique Jr., Gobernador Constitucional de Estado de San Luis Potosí*, San Luis Potosí, Esc. Industrial, Sep. 15 de 1925, pp. 9-10.

El gobernador Manrique le dejó el nombre de Universidad a la institución. En su Informe de Gobierno en el rubro de “Universidad de San Luis” menciona al Instituto Científico, a la Biblioteca y al Hospital Civil, como unidades dependientes de la Universidad, como partes todos de ella, pero no como que el Instituto *era* en sí la Universidad y que la Biblioteca y Hospital forman parte de ella. Nombró a la Universidad sólo como una palabra intangible que agrupa a las instituciones sí tangibles físicas, de Instituto, Biblioteca y Hospital.

Parece ser que hay un problema para Manrique para definir la institución, no le deja la autonomía porque por su tendencia socialista propia cree que el Estado debe controlar todo, tal vez también porque era obra de Nieto quien no lo apoyaba a él como candidato a gobernador sino a Prieto Laurens. Pero al mismo tiempo, sabe que una institución de enseñanza superior era necesaria, que el suprimirla era incosteable políticamente, así que deja la palabra universidad, pero como algo inmaterial e invisible.

En el registro de títulos, el Rector de la Universidad expide los de médico, partera y obstetricia pero los de abogado e ingeniero lo hace el S. Tribunal de Justicia del Estado y el S. Gobierno del Estado, respectivamente. De febrero en adelante también los títulos de médico, partera, enfermera y farmacia, los expedía el S. Gobierno, sólo los de abogado el S. Tribunal y se siguió nombrando Rector a la autoridad de la Universidad.⁷⁸

En la formación de la Universidad, Nieto incorporó dentro de ella a la Escuela Normal igual que lo hizo Sierra en México. Manrique, en un apartado con ese rubro, aparte del de la Universidad, informa que creyó conveniente separarla de su control.⁷⁹ Manrique después de interrumpir los estudios de Medicina, estudió maestro normalista, también era de la corriente sindicalista de la revolución promoviendo los sindicatos del magisterio, obreros y

⁷⁸ AGUASLP, Libro de registro de títulos de 1923-1940, Fondo UASLP.

⁷⁹ Manrique, *Informe...* p. 8.

agrarios⁸⁰ y tenía asesores normalistas de modo que a la Escuela Normal la separó, como parte también de una política nacional. Es de notar que Nieto que no fue estudiante del Instituto lo promocionara y que Manrique no lo hiciera a pesar de haber sido becado⁸¹ por dicha institución para estudiar Medicina en la Universidad Nacional.

Nieto logró reformas en leyes para bien social y Manrique siguió algunas de sus propuestas, pero más bien se dirigió a reformas socialistas de una forma radical, por lo que originó huelgas que hicieron disminuir la recaudación de impuestos y de fuentes de trabajo y ocasionó numerosos conflictos en diversos sectores de la población. Estos sectores cada vez más acudieron a Cedillo para que intercediera en su favor, tal fue el caso de la compañía minera Asarco que acababa de hacer fuertes inversiones en el estado y que resultó afectada. Todo en conjunto le ocasionó a Manrique el ser destituido de su cargo por el Congreso el 15 noviembre de 1925, promovido esto por el mismo Cedillo a quien le había causado muchos problemas locales y con el presidente Calles en política nacional.⁸²

c) 1926, los cien años de la Universidad... Informes de Gobierno del Dr. Cano

Se nombró al doctor Abel Cano como gobernador interino para 1925-1927 propuesto por Cedillo para completar el período de Manrique e informó en septiembre de 1926 sobre la caída de éste:

Un gobernante que se trueca en dictador asumiendo el mando absoluto de todos los ramos...por lo que el H. Congreso se vio obligado a deponerlo del cargo. Por lo que toca a la INSTRUCCIÓN PROFESIONAL, el Ejecutivo a mi cargo expidió con fecha 1º del presente año los nombramientos para todo el cuerpo de

⁸⁰ Monroy Castillo, Isabel y Tomás Calvillo, pp. 264-266.

⁸¹ Garciadiego, Javier, *Rudos contra científicos*, México, El Colegio de México-UNAM, 1996, p. 64.

⁸² Idem.

catedráticos de la UNIVERSIDAD DE SAN LUIS POTOSI, que actualmente colaboran con el director de la misma el C. Doctor León Moctezuma,...⁸³

El gobernador Cano destaca la labor del ya no rector, sino director doctor León Moctezuma con quien presidió los festejos en 1926 por los cien años de la Universidad, y de los docentes, pero no le devuelve la autonomía ni la Escuela Normal y nombra él a los catedráticos.

Cano, debiendo seguir la política anticlerical de Calles, en junio de 1926 ejecutó la orden de entrega y cierre por la fuerza de todos los templos⁸⁴ con el rechazo general de la población que continuó el culto clandestinamente durante esta lucha religiosa llamada Rebelión Cristera, acción que el quinto Obispo de San Luis, de 1922 a 1930, don Miguel M. de la Mora no pudo impedir, a pesar de las múltiples reuniones para lograr acuerdos con Cano.⁸⁵ Esta unión de la población se vería de nuevo más tarde al defender a la Universidad local contra la imposición de la ideología socialista en las universidades del país iniciada también por Calles. De este último, Cano logró que le asignara a su administración parte del ingreso fiscal de los pozos petroleros de Ébano.⁸⁶ En la Universidad del Estado ese año en mejoras se erogaron \$7,804.01⁸⁷

En su Informe de 1927, el Dr. Cano reportó 469 alumnos regulares y 197 asistentes a algunas cátedras, de éstos reportó 75 en el año anterior como alumnos oyentes. También menciona la fundación de la biblioteca de medicina con la mayoría de las obras donadas por sus catedráticos, lo mismo que un gran número de aparatos para diferentes cátedras por valor de \$20 mil francos obsequiados por profesionistas graduados en la Universidad, con

⁸³ Cano, Abel, *Informe leído por el C. Doctor Abel Cano, Gobernador Constitucional Interino, del Estado de San Luis Potosí*, San Luis Potosí, Esc. Ind. B. Juárez, Sep. 15, 1926, p. 4.

⁸⁴ *Ibid.*, pp. 6-8, 33-34.

⁸⁵ Velásquez, Primo, *Historia de...*, 1946-1948, IV, p. 315.

⁸⁶ Ankersson, Dudley, *El caudillo agrarista.. Saturnino Cedillo y la Revolución Mexicana en San Luis Potosí*, México, Gobierno del Estado de San Luis Potosí, SEGOB, INHERM, 1994, p 126.

⁸⁷ Cano, *Informe...* pp. 33-34.

motivo de la celebración del centenario de su fundación.⁸⁸ Tanto Cedillo como Cano estuvieron en contra de Manrique pero la Universidad no era de sus prioridades, y no menciona en su Informe nada sobre su autonomía, sólo la siguió apoyando conforme su presupuesto.

d) Con el Centro una estrecha y franca unión...Informes de Gobierno de Cedillo

Después del Dr. Cano, fue elegido gobernador constitucional de San Luis Potosí el general de división Saturnino Cedillo de septiembre de 1927 a septiembre de 1931. En 1928 terminó la presidencia de Calles, cuyas órdenes anticlericales Cedillo no cumplió de manera tan rigurosa o violenta por lo que en San Luis la represión religiosa no se sintió tan enérgica como en otros Estados, pero fue una guerra con todo lo que ello implica.

En su Informe de gobierno de septiembre de 1928, menciona que la inscripción a la Universidad fue de 406 alumnos aunque se favoreció la educación rural, pues los ciudadanos tenían más oportunidades para “ilustrarse”.⁸⁹ Al año siguiente, Cedillo informa que la *invitación* del Presidente de la República a participar en los movimientos militares contra “la asonada del Norte y la campaña de Jalisco y Guanajuato”, significó fuertes erogaciones para el Estado que lo resintió en los demás rubros entre ellos el de educación.⁹⁰

En México hubo acontecimientos muy importantes en esta segunda mitad de los años veinte como fueron la Guerra Cristera, la fundación del Partido Nacional Revolucionario PNR, la asonada militar del norte, el regreso de José Vasconcelos a México y su

⁸⁸ Cano, Abel, *Informe leído por el C. Doctor Abel Cano, Gobernador Constitucional Interino, del Estado de San Luis Potosí*, San Luis Potosí, J. de J. Berumen Impresor, Sep.15, 1927, pp. 7, 8, 18,19.

⁸⁹ Cedillo, Saturnino, *Informe rendido por el C. General Saturnino Cedillo, Gobernador Constitucional del Estado de San Luis Potosí*, San Luis Potosí, Talleres Gráficos de la Escuela Industrial, septiembre 15, 1928, p.17.

⁹⁰ Cedillo, Saturnino, *Informe rendido por el C. General Saturnino Cedillo, Gobernador Constitucional del Estado de San Luis Potosí*, San Luis Potosí, Imprenta Ponce, septiembre 15, 1929, pp. 5,18, 23.

postulación como candidato libre a la presidencia, que influyeron de diferente forma en un ambiente social que precisaba un cambio y que la juventud de la capital consiguió en la autonomía universitaria.⁹¹

La autonomía de la Universidad de México se logró en 1929 durante el período del presidente Emilio Portes Gil como resultado de las protestas hechas por los estudiantes y maestros que no aceptaron la sustitución de la enseñanza laica por la socialista que se quería imponer en la universidad, pues una sola tendencia doctrinaria va contra la libertad de cátedra. La resistencia a esta imposición condujo a que el Presidente le otorgara la autonomía, que junto con la libertad académica, obtuvo entonces el riesgo de falta de presupuesto.

En San Luis en los registros de títulos de la Universidad de 1929 hay un cambio al comenzar su texto, tal vez por los movimientos estudiantiles de la capital del país que resultaron en su autonomía se toman medidas aquí y se cambia de *Rector de la Universidad*, a *Director del Instituto Científico y Literario*, de nuevo, por eso es que se le continuó llamando de los dos modos.

En su tercer Informe, de 1930, Cedillo alude a la disminución de apoyo al comercio debido a las precarias circunstancias por las que atraviesa. Para atenuar esa situación el gobierno hizo un convenio mediante el Decreto número 73 de fecha 17 de mayo de 1930 con la Cámara de Comercio de San Luis Potosí, para ocupar por un plazo de 60 años, a cambio de terminar la edificación y acabados, del edificio en construcción destinado para la

⁹¹ *Ibid.*, pp. 230- 231.

nueva Biblioteca de la Universidad, ubicado en la esquina de Arista y Damián Carmona y que comenzó en 1922 por Nieto, aún estaba inconcluso.⁹²

Por diez ausencias del gobernador, hubo otros tantos interinos, uno de ellos, Eugenio Jiménez, fue quien firmó el dicho convenio. Respecto a las relaciones del Gobierno del Estado con las del Centro, informa que “siguen siendo de una estrecha y franca unión”. Se necesitaba que así fueran pues de otra forma se reducía o suprimía el presupuesto y al gobernador mismo.

Cedillo era Jefe de las Armas en San Luis en 1926 al cerrarse las iglesias y cuando combatió a los Cristeros venciendo a su Jefe Supremo el general Enrique Gorostieta, fue mediador en la rendición del general Lázaro Cárdenas, entonces comandante de la región en la Huasteca, posteriormente Cedillo fue moderado en la persecución a la Iglesia. Calles lo ascendió por su buen desempeño en la lucha Cristera a General de División,⁹³ y de 1927 a 1931, Cedillo fue gobernador de su Estado.

En 1931, otro gobernador interino, Ignacio Cuéllar, leyó el último Informe rendido por Cedillo, quien quince días antes se había ido a la ciudad de México como nuevo Ministro de Agricultura y Fomento del gabinete de Ortiz Rubio. En él hace un recuento de sus cuatro años de gobierno.⁹⁴ Esa fue la primera vez que Cedillo fue invitado a presidir Agricultura en México como Secretario, en un intento de restarle fuerza política alejándolo de su Estado.

Respecto a la educación se extiende al explicar una llamada “Huelga de maestros” de escuelas oficiales por falta de pago que quieren desacreditar a su gobierno “con tendencias

⁹² Cedillo, Saturnino, *Informe dirigido por el C. General Saturnino Cedillo, Gobernador Constitucional del Estado de San Luis Potosí*, San Luis Potosí, Imprenta Ponce, 1930, pp. 5, 9.

⁹³ Velázquez, Primo F., *Historia de...* IV, pp. 324-326, 346.

⁹⁴ Cedillo, Saturnino, *Informe rendido por el Ciudadano Gobernador del Estado*, San Luis Potosí, Imprenta Ponce, septiembre 15, 1931, p. 30.

descaradamente comunistas”. La prensa Metropolitana ha hecho eco de falsas noticias que originan “interpretaciones malsanas de los enemigos que nunca faltan”, ya que su gobierno atiende a toda la educación. En ese tiempo había problemas para efectuar los pagos, incluyendo los universitarios que cubría con varios meses de atraso.

El gobierno tenía entradas por diferentes impuestos estatales y ciertas aportaciones federales. Cedillo aclara la causa de su estrechez económica, porque de su presupuesto de \$100 mil pesos, dejaron de percibirse ingresos por \$70 mil por conceptos de petróleo y minería, resultando un saldo de \$30 mil, con los cuales le era imposible al Gobierno cubrir el Presupuesto de Egresos, que importaba cien mil pesos.⁹⁵

Por la Gran Depresión de 1929, los precios de los metales cayeron y se afectó el sector minero tan importante en el estado, así como la producción de petróleo en Ébano repercutiendo en un número de empresas locales y se redujeron en mucho los ingresos estatales.⁹⁶ Tal sería un motivo para la estrechez económica en ese año, otra sería la oposición de Cedillo a una política socializante venida del Centro, que le fue dificultando su actuación. Cedillo confiaba en sus méritos y reputación y no accedía a impulsar en el Estado potosino la escuela socialista. Una manera de disminuir su resistencia era la de recortarle o no reforzarle el presupuesto.

La inestabilidad política y económica siguió afectando al país y al Estado, incluyendo a la Universidad y se reflejó en gran parte por el grado de amistad y obediencia entre el Centro y el estado. A la Universidad el gobernador la siguió apoyando aunque con atraso de pago de su subsidio, recibiendo informe detallado de sus gastos, haciendo los nombramientos o suspensiones de los maestros y recomendaciones de becas o reducción de cuotas a alumnos.

⁹⁵ *Ibid.*, p. 17.

⁹⁶ Ankerson, p. 141.

e) Que los alumnos se sometan a la disciplina del Colegio... Informes de Gobierno de Turrubiartes

Mientras tanto, en San Luis Potosí el gobernador siguiente, de 1931 a 1935, auspiciado por el general Cedillo, fue el general brigadier Ildelfonso Turrubiartes. En 1932 reportó que a los impuestos del Estado se agregan las participaciones que la Ley de Ingresos del Erario Federal concede a los Estados sobre los impuestos al petróleo, gasolina, minerales y a la venta de energía eléctrica habiendo sido los de ese año por \$98 531.62,⁹⁷ sin disminuciones. Agrega que el Ejecutivo del Estado ha pagado el subsidio al Instituto en el cual se tiene ya “un completo orden en su administración y la disciplina ha vuelto a renacer”,⁹⁸ sin mencionar por qué fue el desorden.

La actitud del gobierno central seguía firme en implantar en el país a todos los niveles la enseñanza socialista como única dirección educativa. En San Luis Potosí las inconformidades se empezaron a dar organizadas en un movimiento de estudiantes contrarios a ello, estando respaldados por los padres y tutores y por los maestros del Instituto. Tales serían el desorden e indisciplina a los que el gobernador alude sin especificar.

En su Informe de septiembre de 1933,⁹⁹ Turrubiartes hace un llamado a la Asociación de Padres, a los Profesores y a la propia Dirección del Instituto Científico y Literario, para que hagan “valer su autoridad para que los alumnos se sometan a la disciplina del Colegio”, pues la situación “se había hecho difícil a consecuencia del poco celo de los jóvenes

⁹⁷ Turrubiartes, Ildelfonso, *Informe dirigido por el C. General Ildelfonso Turrubiartes, Gobernador Constitucional del Estado de San Luis Potosí*, San Luis Potosí, Imprenta Ponce, Septiembre 15, 1932, p. 9.

⁹⁸ *Ibid.*, pp. 15-16.

⁹⁹ Turrubiartes, Ildelfonso, *Informe rendido por el C. Gobernador del Estado Gral. Ildelfonso Turrubiartes*, San Luis Potosí, septiembre 15, 1934, p. 18.

estudiantes para cumplir sus obligaciones escolares”. No comenta nada sobre la enseñanza socialista ni el motivo de la indisciplina de los estudiantes.

Una de las muchas universidades donde se rechazó la ideología socialista fue en San Luis y en donde se enfrentó Cedillo, el Jefe de la Revolución Potosina, a Calles, Jefe Supremo de la Revolución, al permitir, a través de su influencia sobre el gobernador Turrubiartes, que el movimiento universitario rechazara la ideología oficial como única y apoyara recuperar la autonomía para la Universidad.

El proyecto de hacer socialista la educación parecía no disminuir en su empeño radical a pesar de la generalizada oposición habida en los lugares en que se implantó. En San Luis, en 1923, a la Universidad le habían concedido la autonomía; en 1929 la Universidad Nacional había obtenido la suya y aparte, el Gral. Cedillo no estaba de acuerdo con la ideología de colectivización agraria.

Todo lo anterior influyó para que los estudiantes potosinos respaldados por la directiva y maestros, y por los padres y tutores de los alumnos, se agruparan en torno a un movimiento llamado Directorio Estudiantil Pro-Reforma Universitaria, que encabezaban Cástulo Betancourt, Juan Puente Gómez, Miguel Anaya R., Ramón Alcorta Guerrero, Alberto Aragón, Federico Rodríguez H. y Francisco Rodríguez, y que reunía a la mayoría de compañeros de preparatoria y profesional empeñados en no aceptar el mandato oficial y pidiendo la autonomía de la institución como única solución al problema.¹⁰⁰

Un mes después de la Convención de Querétaro del PNR en que el candidato presidencial Cárdenas anunció oficialmente el socialismo para el país, el gobierno accedió a la petición de los alumnos restableciendo, el 4 de enero de 1934, la autonomía a la Universidad de

¹⁰⁰ Pedraza, J. Francisco, “Semblanza de Ramón Alcorta Guerrero. 1910-1970”, San Luis Potosí, Archivos de Historia Potosina, I, 3, enero-marzo, 1970, pp. 147-156, p.150.

manera provisional. Los estudiantes publicaron el 12 de enero “Sobre la autonomía universitaria. Manifiesto del Directorio Estudiantil Pro-Reforma Universitaria”, que firmaron los arriba mencionados para informar a la opinión pública sobre el resultado de sus actividades:

El Ejecutivo del Estado, con fecha cuatro del presente acordó administrativamente conceder la Autonomía provisional, con tanta vehemencia ansiada por todos, como primer paso para una solución definitiva: es decir mientras la H. Legislatura local sancionaba el proyecto de ley presentado por profesores, alumnos y padres y tutores de los alumnos del Instituto. El Gobierno obró en este caso, como era de esperarse, con completa rectitud y cordura, lo cual constituye para nosotros una satisfacción hace constar.

El Instituto Científico y Literario del Estado, contra lo que afirman sectores interesados, no es ni ha sido nunca un asilo de la reacción o de la oposición gubernamental. En el largo historial de nuestra Institución, hora por hora, el Estado y la Sociedad han tenido pruebas de esta actitud frente a todas sus aspiraciones.¹⁰¹

Confirmando el acuerdo anterior, el Gobernador Turrubiartes expidió el 23 de febrero de 1934, en el Decreto Número 35, del H. XXXIII Congreso, la *Ley Orgánica del Instituto Científico y Literario Autónomo de San Luis Potosí*:

Artículo 1º.- El Instituto Científico y Literario de San Luis Potosí, es una corporación autónoma con personalidad jurídica propia.

Artículo 2º.- Los fines del Instituto. IV.- Expedir, con validez pública y bajo su exclusiva responsabilidad, los títulos que amparen los estudios hechos ahí.

Artículo Quinto:- El Director será el Jefe del Instituto, su representante legal y Presidente del Consejo Directivo.

Artículo Sexto:-El Director será elegido por el Consejo Directivo.

Artículo Noveno:- El Estado nombrará un auditor cuya función única será informar al Ejecutivo de la distribución que de el Instituto al subsidio a que se refiere la fracción VIII del artículo anterior.

¹⁰¹ Betancourt, Cástulo, Juan Puente Gómez, Miguel Anaya R., Ramón Alcorta Guerrero, Alberto Aragón, Federico Rodríguez H., Francisco Rodríguez, “Sobre la autonomía universitaria. Manifiesto del Directorio Estudiantil Pro-Reforma Universitaria”, San Luis Potosí, 12 de enero de 1934, 1 f., 28 x 43.5 cm.

Artículos Transitorios: Artículo Cuarto:- Cuando el Director del Instituto no se ajuste a la ideología del Gobierno Revolucionario ni a las normas de enseñanza señaladas por el mismo, será substituido, y el Consejo Directivo propondrá al Gobierno del Estado la terna correspondiente para el nombramiento respectivo.¹⁰²

En este decreto el gobernador no le llama Universidad a pesar de que responde a la solicitud de una reforma *universitaria*, tal vez porque desde la autonomía de la Universidad de México en 1929 se le llamó “Instituto dependiente de la Universidad” y en su Informe de Gobierno le llama también Colegio y queda como un Instituto que debe rendirle cuentas del subsidio; sobre todo, es curioso que el Art. 4º Transitorio especifique sobre la ideología y enseñanza señalada por el gobierno, cuando que es precisamente ese motivo lo que originó la protesta universitaria, el no aceptar la ideología ni la enseñanza oficial pero del Centro y el gobernador accedió a ello porque Cedillo no estaba tampoco de acuerdo con esa política. En otro párrafo el *Manifiesto* expresa:

Al mismo tiempo nos es grato dar en nombre de todos los estudiantes las más expresivas gracias por lo que en nuestro favor se ha hecho a los CC. Gral. de Div. Saturnino Cedillo, [al] Gobernador del Estado Gral. Ildefonso Turrubiartes y Secretario General de Gobierno, Sr. Rutilio Alamilla, esperando que muy pronto se sirvan completar su labor al conceder al Instituto la Autonomía definitiva. Igualmente...al Ex-Director del Instituto, Lic. Ramírez Arriaga, quien secundó noblemente nuestra campaña y a todos los profesionistas de San Luis que, al apoyarnos...¹⁰³

Desde la Guerra Cristera la actitud de Cedillo fue de extraordinaria tolerancia religiosa en San Luis y al tratar a sus vencidos adversarios, en contraste con el resto del país, de modo que en esta ocasión consideró que esa política socialista provocaba y ofendía sin necesidad a la población local por lo que prohibió la introducción de los textos doctrinarios y permitió que se establecieran escuelas particulares. Dado que en San Luis la Universidad fue declarada autónoma y no obligada a seguir el socialismo y porque en muchas otras del país

¹⁰² Turrubiartes, Ildefonso, Decreto Número 35, 23 de febrero de 1934, *Periódico Oficial del Gobierno del Estado Libre y Soberano de San Luis Potosí*, No. 425, 8 marzo 1934.

¹⁰³ Betancourt, Cástulo, et al.

sus instituciones tuvieron serias dificultades y cierres, muchos alumnos llegaron de otras entidades a estudiar aquí. El gobierno del Centro, consciente de la impopularidad de su medida, dejó actuar a Cedillo.¹⁰⁴

Más adelante, en mayo de 1934, se celebró en la ciudad de San Luis Potosí el XI Congreso de la Confederación Nacional de Estudiantes, Extraordinario, donde se proclamó por primera vez el principio de la autonomía y la libertad de cátedra¹⁰⁵

El gobernador Turrubiarres seguía la línea de gobierno de “nuestro digno Jefe”, el general Cedillo; dentro de la política nacional había diferentes grupos luchando por el poder, con los que Cedillo no compartía las ideas socialistas en sustitución de las capitalistas. Ya en su Informe de 1929,¹⁰⁶ Cedillo había mencionado “la perfecta armonía y hondas relaciones” que mantenía con los demás poderes del Estado, del Municipio y con los de la Federación, lo cual “eliminaba las dificultades que a menudo nacen entre los funcionarios públicos”. Sólo que las dificultades no se eliminaron para él, más bien se irían agravando. En la capital del Estado Cedillo nombraba a los gobernadores, en la del país Calles nombraba a los presidentes y el siguiente elegido para ese puesto fue Cárdenas quien continuó la política socialista de Calles.

Sobre los candidatos para presidente del periodo 1934-1940 Cedillo apoyó a Cárdenas descartándose a sí mismo; Cárdenas recibió la seguridad del apoyo militar por parte de Cedillo quien había abogado por su candidatura desde mayo de 1932. Cedillo y Portes Gil encabezaron a los partidarios de Cárdenas y lanzaron su candidatura en un congreso agrario en San Luis Potosí. Cedillo no estaría interesado en ese puesto por su deseo de permanecer

¹⁰⁴ Ankerson, p. 148.

¹⁰⁵ Chávez Camacho, Armando, *XI Congreso Nacional de Estudiantes, San Luis Potosí, 1934*, México, Confederación Nacional de Estudiantes, 1938, pp.1, 6.

¹⁰⁶ Cedillo, *Informe...*, 1929, p. 4.

en su estado, y confiaba en que, a cambio de su respaldo, su espacio le seguiría siendo respetado, pero los nuevos tiempos iban exigiendo otras políticas y un nuevo tipo de dirigentes.¹⁰⁷

En su Informe de 1934, en su apartado del Instituto Científico y Literario, Turrubiarres se refiere al cambio habido en su dirección:

Un asunto que debe tocarse todavía, porque en el período anterior fue una dependencia de Gobierno es el relativo al Instituto Científico y Literario. Esta institución propiedad del Estado, no podía ser regentada como una Dependencia directa de este Ejecutivo por varias causas y entre ellas porque el Erario no podía sufragar el gasto que demanda el sostenimiento de ese Plantel, dado el adeudo que por sueldos anteriores, se estaba soportando...y además habíase llegado un relajamiento de los alumnos hacia las autoridades escolares, que casi era necesaria la intervención de las autoridades civiles para sujetarlos...

Quizá haya habido otras causas que con las anteriores dificultaran la Administración del Colegio y por esto el Ejecutivo se vio en la necesidad de atender al llamado que hicieran las Asociaciones de Profesores del Instituto, de Padres y Tutores de Alumnos del mismo y Directorio Estudiantil Pro-Reforma Universitaria y estudiadas las proposiciones que hicieron, encontró conveniente entregar la Administración, declarando la autonomía como Institución Científica...

...En cooperación con el Cuerpo Consultivo, el Estado asignó un subsidio del que ha estado disfrutando con regularidad la Institución de Referencia. También esta reforma fue llevada a cabo por los buenos oficios del Sr. Gral. Cedillo quien no obstante los asuntos que ocupan su tiempo, no deja de prestar a este Ejecutivo su ayuda moral y los consejos de su experiencia...como el mejor Potosino.¹⁰⁸

El presidente del Congreso del Estado respondió al Informe: “Igualmente los resultados dan la confirmación del éxito pro mejoramiento del mañana al dar la Autonomía del Instituto de esta Ciudad”.¹⁰⁹ El gobernador Turrubiarres le reintegró a la Universidad su autonomía cancelada nueve años antes, pero como motivos se refiere sólo a la falta de fondos y al relajamiento de los estudiantes, no menciona el tema socialista, sino “Quizá...otras causas”. De esa manera, justifica el haber evitado dar seguimiento a las órdenes del Centro. En las

¹⁰⁷ Ankerson, p.149.

¹⁰⁸ Turrubiarres, Ildefonso, *Informe...* 1934, p. 18.

¹⁰⁹ *Ibid.*, pp. 18-20.

cifras que da de los ingresos federales ya no figuran las de impuestos al petróleo ni gasolina y los habidos por minerales son de fundiciones locales.¹¹⁰

En 1934, año en que se devolvió la autonomía al Instituto, de parte del Centro hubo ese recorte federal que repercutió en el erario estatal el cual se vio imposibilitado para pagar el subsidio a la Universidad. Ésta había recibido el 22 de enero \$500 pesos del gobierno mediante entrega de la Pagaduría del Poder Ejecutivo; el gobierno debía hacer las entregas cada diez días por la misma cantidad, sumando \$1 500 pesos mensuales, \$500 más que el año anterior; sin embargo, no había podido cumplirlas. Hasta el 4 de mayo volvió a recibir dinero, esta vez por la entrega de Cía. Minera “Asarco” por cuenta del Gobierno del Estado por \$775.18, y el 17 de mayo por \$ 566.67, como pago a cuenta de impuestos de la fundición Asarco al gobierno estatal, que después se le descontarían de los impuestos totales.¹¹¹ La medida resolvió el problema económico hacia la Universidad sobre todo porque en ese mes se celebró en San Luis el XI Congreso Nacional de Estudiantes y la Universidad lo apoyaba.

En el mes de marzo los ingresos por matrículas, colegiaturas y pago por revalidaciones o derechos de expedientes y exámenes habían sido de \$3,873.15 y sus egresos por sueldos al personal docente, administrativo y gastos del Instituto fue de \$3,865.32, quedándoles en caja para comenzar el mes de abril sólo la cantidad de \$ 7.83 pesos. Ése fue el mes más precario, en el siguiente les restó \$331.78 y en mayo, con todo y las entregas \$138.61.¹¹²

Las colegiaturas mensuales, de \$6 pesos para preparatoria y \$7 para profesional eran de donde se obtenían las cantidades mayores, por los certificados y expedientes \$5. Las clases a los maestros se pagaban a \$6, 7.50, y 13 pesos; los exámenes extraordinarios \$1.50; el

¹¹⁰ *Ibid.*, p. 10.

¹¹¹ AGUASLP, Libro Sueldos 1934-1935, UASLP.

¹¹² AGUASLP, Libro Matrículas 1932-1934, UASLP.

rector recibía por sueldo \$75 pesos; el vice-rector y el secretario \$50 cada uno, todos éstos por quincena.¹¹³

En junio 6 de 1934 se recibió la cantidad de \$775.18 a cuenta de la Asarco y \$283.33 del gobierno; en julio otros \$775.18 de la Asarco, y \$283.34 del gobierno. El resto del año se quedó la cantidad recibida del gobierno en \$333.33 por cada decena del mes, excepto en el mes de octubre en que éste hizo un pago de \$2,310.94 por concepto de recibos atrasados de maestros de los años de 1930 y 1931 del periodo de Cedillo y de 1933.¹¹⁴ Se advierte el interés del gobierno en cumplir con lo ofrecido, de modo que la Universidad podía también pagar los sueldos de tanto tiempo atrás a los maestros que aún sin salario seguían impartiendo sus clases.

Publicado el Decreto 35, en febrero de 1934, para marzo la lectura de los títulos se encabeza como “El C. Director del Instituto Científico y Literario Autónomo del Estado acordó....se expidiera el título...” de partera, enfermera, química farmacéutica, médico. Los títulos de abogado los siguió expidiendo el Supremo Tribunal y los de ingeniero el Supremo Gobierno del Estado.¹¹⁵

Es hasta abril de 1936 cuando el Director del Instituto Autónomo expide un título de abogado, “en virtud de la Autonomía que le concede el Decreto número 35 de fecha 23 de febrero de 1934”; hasta después de dos años se reconoce que el Director en dicho decreto, Art.2º.IV, estaba autorizado nuevamente a expedirlos. Sin embargo, en la misma fecha se anota en el siguiente registro el mismo título de abogado pero expedido por el S. Tribunal,

¹¹³ *Idem.*

¹¹⁴ *Idem.*

¹¹⁵ *Idem.*

como si el anterior no fuera válido, y los de ingeniero por el S. Gobierno. Más adelante, el Director expide el título de abogado, pero lo comunica al S. Tribunal.¹¹⁶

La UNAM y los Congresos de Estudiantes

El origen de los congresos universitarios mexicanos fue el Primer Congreso Nacional de Estudiantes efectuado el 6 de septiembre de 1910 no como parte de los festejos centenarios de ese año, sino para que los estudiantes de la clase media capitalina expresaran que deseaban y merecían tener una mayor participación en su educación. Aunque sus objetivos eran sólo educativos, desde un principio el evento estuvo profundamente politizado. Invitaron a estudiantes de todo el país para que enviaran delegados al congreso, asistieron cien delegados de 53 instituciones, de la capital y de dieciséis estados, entre ellos San Luis Potosí.¹¹⁷

Su objetivo era analizar asuntos pedagógicos, institucionales y estructurales del sistema educativo nacional. Las resoluciones se entregarían a las autoridades educativas, ningún tema político se trataría. En sí, el hecho de reunirse era ya altamente político, acorde con el nuevo espíritu democratizador de fin del porfiriato.¹¹⁸ El congreso de estudiantes puede ser considerado como la primera incursión de los universitarios en el círculo político del siglo XX que se seguiría manifestando en los siguientes congresos.

Después de Calles, los siguientes presidentes, Emilio Portes Gil, Pascual Ortiz Rubio y Abelardo L. Rodríguez gobernaron dos años cada uno, de 1928 a 1934, siguiendo la política educativa socialista callista, continuada por Cárdenas aún después de 1936 cuando

¹¹⁶ AGUASLP, Libro de registro de títulos, 1923-1940, UASLP.

¹¹⁷ Garciadiego, Javier, pp. 48-53.

¹¹⁸ *Idem.*

le puso fin al maximato.¹¹⁹ En todo este tiempo hubo fricciones con los universitarios por esa política, expresadas en sus congresos.

El acuerdo del *IX Congreso Nacional de Estudiantes* de 1932, en la ciudad de Toluca, fue que la Confederación de Estudiantes invitara a la Universidad Nacional Autónoma para que ambas convocaran a un congreso de profesores y estudiantes de las universidades y colegios superiores del país para discutir asuntos concernientes a éstos.

Desde fines del año de 1932, en la ciudad de México la Universidad Nacional había estado teniendo problemas con el gobierno que quería entrometerse en su manejo para cancelar su autonomía, imponiendo a Vicente Lombardo Toledano como Director de la Escuela Nacional Preparatoria, hecho que tuvo el rechazo de una gran parte del alumnado. Los estudiantes agrupados en la Federación Estudiantil Universitaria de la ciudad de México, cuyo presidente era el potosino Alfonso Guerrero Briones, rechazaban esa imposición.¹²⁰

Al año siguiente, el X Congreso de la Federación Nacional de Estudiantes se efectuó en agosto en la ciudad de Veracruz; sus resoluciones derivadas de la influencia de Vicente Lombardo Toledano, proponían que las universidades formaran hombres para una sociedad socialista, aunque el país se basaba en un modelo económico y político capitalista. No todos los estudiantes estuvieron de acuerdo con esa resolución pero la votación así lo decidió en esta batalla que continuó en otros escenarios. En realidad, las ideas socialistas se originaron no dentro de la tarea educativa sino la política, relacionada con la sucesión

¹¹⁹ El periodo referente al Presidente Plutarco Elías Calles, conocido como el Jefe Máximo de la Revolución, se le llamó maximato, abarcó desde su presidencia en 1924-1928 hasta su exilio en 1936.

¹²⁰ Guerrero Briones, Alfonso, "Declaración de principios" en *Juventud*, II, 2, marzo, 1933, pp. 89-94.

presidencial ya próxima y los congresos estudiantiles fueron el campo para postularlas siguiendo líneas callistas.¹²¹

Así, en el gobierno de Abelardo L. Rodríguez se llevó a cabo el Primer Congreso de Universidades Mexicanas en 1933, al que los estados enviaron a delegados por su respectiva universidad. En este congreso se propuso la sustitución del régimen capitalista por uno socialista. Se replanteó así una batalla ideológica para decidir sobre la amenazada libertad de cátedra, la que se logró conservar. Antonio Caso la impugnó por restringir la libertad de cátedra a una sola doctrina y se opuso “a la declaración del colectivismo como credo de la universidad mexicana”; la opinión de Caso era eco de la mayoría universitaria por lo que hubo un gran movimiento opositor.¹²² En México, el impacto socialista no provino de una fuente directa sino de varias teorías con diversas aplicaciones que nunca se definieron claramente.¹²³

Como respuesta del gobierno, el Presidente Abelardo Rodríguez envió a la Cámara de Diputados una iniciativa de reforma a la Ley Orgánica de la Universidad de 1929, donde se consagraba la plena autonomía ahora también monetaria, pero fue reducido el presupuesto de la Universidad de la capital de \$3.4 a sólo \$1.9 millones de pesos,¹²⁴ cantidad que aún reducida contrasta enormemente con los mil pesos mensuales que recibía la universidad potosina.

Por la Ley Orgánica de 1933 se privó del carácter Nacional a la Universidad de México, su Artículo 5º señaló que el rector sería “jefe nato de la institución” y el 9º que la Universidad recibiría una única aportación de diez millones de pesos, en lugar del subsidio

¹²¹ Sotelo Inclán, “La educación socialista”, en *Fernando Solana*, Fernando, Raúl Cardiel Reyes y Raúl Bolaños Martínez (coords.), *Historia de la educación pública en México*, México, SEP, 1982, pp. 234-326, p. 263.

¹²² *Ibid.*, pp. 264-266.

¹²³ *Ibid.*, p. 261.

¹²⁴ Valadés, Diego, pp. 571-572.

de cada año. En esta acción “...el Estado aparentó otorgar a la Universidad su autonomía económica; pero en realidad trató de vencerla por hambre”,¹²⁵ como una táctica del gobierno para obtener la subordinación a su política.

Se presentó el mismo problema en universidades estatales. En Durango, como resultado de una huelga estudiantil de protesta, el gobernador instituyó la enseñanza laica, continuó la libertad de cátedra y una relativa autonomía donde el gobernador nombraba al rector y revisaba los gastos. En Jalisco, el gobernador clausuró la institución. Este problema se dio con más o menos gravedad en otros estados donde los estudiantes opuestos a la reforma socialista no defendían ninguna ideología en especial, sólo la autonomía y libertad de cátedra.¹²⁶

En Querétaro, en diciembre de 1933, se celebró la Segunda Convención Ordinaria del Partido Nacional Revolucionario PNR, para elaborar el Primer Plan Sexenal de Gobierno y para elegir al candidato que lo cumpliera. La elección recayó en Lázaro Cárdenas y se acordó impulsar de forma radical la educación socialista en ese periodo. Esto provocó una gran conmoción social en muchas partes del país, al grado que el mismo presidente Abelardo Rodríguez se opuso y aunque esa iniciativa se esperaba que estuviera sancionada para fines de ese año, tuvo que esperar a que el gobierno de Rodríguez terminara.¹²⁷

Los congresos estudiantiles eran asambleas en que los estudiantes del país expresaban su pensamiento, sobre todo en materia universitaria, pero también en los aspectos de la vida nacional, en este caso el impacto que el socialismo tendría. Respecto al *XI Congreso Nacional de Estudiantes*, Extraordinario, llevado a cabo en la ciudad de San Luis Potosí en mayo de 1934, Armando Chávez declaró: “En esa reunión se proclamó por primera vez el

¹²⁵ *Ibid.*, p. 570.

¹²⁶ Sotelo Inclán, p. 266.

¹²⁷ *Idem.*

principio de la libertad de cátedra. Y esto, en plena tiranía callista, y cuando el entonces Jefe de la Revolución anunciaba su consigna de apoderarse intelectualmente de la juventud”.¹²⁸ El estudiante Chávez Camacho afirmó que:

El Congreso de Estudiantes en San Luis, reflejo fiel de la situación nacional sacó del anonimato de la murmuración los gritos de protesta del pueblo mexicano contra sus opresores, y le dio todo el vigor público de la voz juvenil. Así se explica el movimiento que de San Luis se esparció a la República en defensa de la autonomía y de la libertad de cátedra, movimiento estrictamente universitario que conmovió corazones porque en su savia llevó mucho de la inconformidad popular.¹²⁹

Asistieron al congreso 35 delegaciones de universidades de otras tantas ciudades de la República. En ese congreso, el potosino Alfonso Guerrero Briones entregó la presidencia de la Confederación Nacional de Estudiantes CNE, a su sucesor Armando Chávez Camacho.

El Gobernador Turrubiarres, en su Informe de 1935, menciona datos de la Instrucción Pública de fechas anteriores en un resumen de su cuatrienio. En el apartado de septiembre de 1933 a agosto de 1934, dice que el Instituto Científico y Literario del Estado presentó un Plan de Economías por su situación económica tan aflictiva. También se refiere a la invitación que hizo el Rector de la Universidad Nacional al del Instituto para designar su representante en el Primer Congreso de Universidades Mexicanas, celebrado en México en 1933, cuya determinación fue aprobada por su Gobierno.¹³⁰ Esta aprobación debería ser sólo del director del Instituto ya que era el jefe de la institución. No menciona las resoluciones de los Congresos, ni las protestas por las reformas socialistas al Artículo 3°. Constitucional, ni el Congreso de Estudiantes de mayo.

¹²⁸ Chávez Camacho, *XI Congreso...*, pp. 1, 6, 28, 31.

¹²⁹ *Idem.*

¹³⁰ Turrubiarres, Ildfonso, *Informe dirigido por el C. General Ildfonso Turrubiarres, Gobernador Constitucional del Estado de San Luis Potosí*, San Luis Potosí, Escuela Industrial Militar, septiembre 15, 1935, pp. 15-16.

En la ciudad de Monterrey, N. L., en 1935, se efectuó el *XII Congreso Nacional de Estudiantes*, asistió a él una numerosa delegación potosina y se concluyó lo mismo que en el Congreso anterior en San Luis Potosí, que la autonomía y la libertad de cátedra debían respetarse. En esa ocasión, los estudiantes del congreso fueron atacados resultando en el asesinato de dos estudiantes, uno de Monterrey y el otro de Puebla, “ambas víctimas de la agresión de que se hizo objeto a la delegación de San Luis por los esbirros callistas”.¹³¹

Se leyeron las declaraciones hechas en agosto de 1934, por el Claustro de la Universidad de San Luis, encabezado por el doctor Juan H. Sánchez en donde definían su actitud política y cultural ante la reforma educativa y pedían castigo para los homicidas.¹³²

La representación neolonesa fue aceptada en el congreso de Monterrey aunque no reunía todos los requisitos, pues el estudiantado estaba fuera de su Universidad por el establecimiento en ella de la educación socialista y en lucha por lograr la autonomía de la Universidad del Norte.¹³³ Esta universidad fue clausurada y reinstaurada hasta 1943, mientras operó un Consejo de Cultura Superior. En Guadalajara, el gobernador suprimió la Universidad y le dio el nombre de Instituto Socialista de Altos Estudios, el que hasta 1937 recuperó su nombre.¹³⁴

Cedillo siguió oponiéndose a la política socialista de Calles que siguió Cárdenas, electo presidente para 1934-1940. Cárdenas, en una reunión en San Luis Potosí en 1935, trató vanamente de persuadirlo de que secundara su política en educación. Tres meses antes hubo en el zócalo de la capital del país una manifestación estudiantil de protesta hacia el

¹³¹ Gómez del Campo S., Ignacio, “Informe de la Delegación Potosina al XII Congreso Nacional de Estudiantes, en *Centro, Órgano de la Asociación de Estudiantes Potosinos*, San Luis Potosí, Edit. Universitaria Potosina, I, 1, agosto, 1935, pp. 19-23.

¹³² *Idem.*

¹³³ *Idem.*

¹³⁴ Valadés, Diego, “La educación universitaria”, en Fernando Solana, Fernando, Raúl Cardiel Reyes y Raúl Bolaños Martínez (coords.), *Historia de la educación pública en México*, México, SEP, 1982, pp. 532-585, pp. 574, 575.

presidente por haber querido suprimir la Universidad Nacional, a la cual le negó el subsidio para lograr la renuncia del rector y la de los profesores opuestos a ello. Después de esto Cárdenas invitó a Cedillo a su gabinete como Ministro de Agricultura en la ciudad de México, allá recibió una “delirante” recepción que le dio la Universidad Nacional por su apoyo a la Universidad de San Luis que más constituía una protesta contra Cárdenas. “Es curioso que los que más entusiasmo mostraron por Cedillo fueron los intelectuales. Coronaron como paladín de la libertad de cátedra a quien estaba vecino al analfabetismo”.¹³⁵

Otros Informes de Gobierno

a) El último que agradece al Jefe Cedillo...Informes de Gobierno de Hernández Netro

El siguiente gobernador, también elegido por influencia de Cedillo, fue el coronel Mateo Hernández Netro, para el período de 1935 a 1939, pero ejerció su puesto hasta mayo de 1938, cuando lo abandonó para distanciarse de Cedillo ante su problema con Cárdenas.

Los informes de gobierno se dan desde un punto de vista oficial omitiendo cualquier otro, hay hechos que no se mencionan y otros que se hacen hasta después de la fecha debida. Desde Manrique hasta Hernández Netro, se le agradece especialmente a Cedillo “el ser guía y ejemplo de los derroteros a seguir, para lograr la armonía y la felicidad del pueblo”, en lo leído por los gobernadores, y sobre todo en las respuestas que les hacen el presidente del Congreso. En ellos, los gobernadores mencionan el buen desempeño de la Universidad teniendo un bajo presupuesto.

¹³⁵ Velázquez, Primo F., *Historia de San Luis Potosí*, México, SMGE, 1946-1948, IV, pp.326-327.

En 1936, Hernández Netro informa que la matrícula se triplicó subiendo a 635 alumnos ya que por los disturbios en algunas universidades del país se interrumpió la inscripción, por ser la de San Luis ya autónoma recibió una afluencia de estudiantes de otras partes. Para apoyar a la Universidad se pidió a los padres de familia cubrir los adeudos pendientes por inscripción y colegiaturas. Con el importe de éstas más el subsidio se reunió la suma de \$60 mil pesos y se pudo paliar por el momento la reducción de fondos federales.¹³⁶

Hernández Netro en 1937, da cuenta del aumento del subsidio y las mejoras materiales a la Universidad; la matrícula fue de 643 alumnos tanto locales como de diferentes partes del país, de modo que por los fondos del subsidio y los obtenidos por las matrículas y colegiaturas, se pagaron todos los sueldos de los catedráticos y empleados del Colegio. Los egresos fueron de \$74 mil pesos y el subsidio anual del gobierno fue de \$20 mil.¹³⁷ El Director del Instituto Autónomo dependiente de la Universidad expedía ahora los títulos de las profesiones incluyendo los de abogado, sólo que sobre éstos tenía que comunicarlo al S. Tribunal de Justicia del Estado.¹³⁸

En septiembre de 1938 no hay Informe de Gobierno pues desde mayo, del año a informar, el gobernador Hernández Netro se ausentó de su cargo y de la ciudad, dejando el puesto por temor a ser involucrado con el levantamiento de Cedillo contra Cárdenas.

En julio de 1938, salió al aire por primera vez la programación de la Radiodifusora Cultural XEXQ de la Universidad y su primer Director fue el Lic. Raúl Cardiel Reyes. Esta radiodifusora era la XEXH de Cedillo y Cárdenas accedió a donarla a un estudiante que se

¹³⁶ Hernández Netro, Mateo, *Informe de la gestión administrativa, que rinde el C. Coronel Mateo Hernández Netro, Gobernador Constitucional del Estado*, San Luis Potosí, septiembre 15, 1936, pp. 42-46.

¹³⁷ Hernández Netro, Mateo, *Informe que rinde el C. Coronel Mateo Hernández Netro, de su gestión administrativa, como Gobernador Constitucional del Estado de San Luis Potosí, septiembre 15, 1937*, p 35.

¹³⁸ AGUASLP, Libro Registro de títulos de 1923-1940.

la solicitó en mayo, ante la inminente caída de su dueño.¹³⁹ Se declararon desaparecidos los poderes por el abandono del cargo de Hernández Netro y el Congreso nombró como gobernador al general Reynaldo Pérez Gallardo.

b) Más gobernadores interinos...Informes de Gobierno de Pérez Gallardo

En la *Síntesis del Programa de Gobierno: Mensaje al Pueblo de San Luis Potosí, el 27 de Sep. de 1939*, el Gral. Reynaldo Pérez G. ofrece su apoyo decisivo a la Universidad Autónoma del Estado.¹⁴⁰ En el Informe de 1940 es la primera vez que se nombra de nueva cuenta al Instituto como Universidad, en septiembre aún se apunta en el registro de los títulos *Director del Instituto*, de octubre en adelante, *Rector de la Universidad*.¹⁴¹

El gobernador informó en 1940 ante la XXXVI Legislatura en el rubro de la Universidad de San Luis, que ésta tuvo 996 alumnos incluyendo en esa cifra a los 101 alumnos de la recién creada Escuela Preparatoria Nocturna. También se compró y cedió a la Universidad una finca anexa a ella frente a la plaza, para construir una nueva biblioteca.¹⁴² El general Pérez gobernó de 1939 hasta 1941, pues el Congreso declaró desaparecidos los poderes por serias acusaciones en su contra, nombró sucesivamente a ocho gobernadores interinos y luego como gobernador provisional al General Ramón Jiménez Delgado.

Al final de su periodo, el presidente Cárdenas fue matizando las reformas sociales, para sucederlo en 1940-1946, el elegido entre otros candidatos, todos radicales, fue el Gral.

¹³⁹ Reyes Ramírez, Sergio Arturo, *XEXQ Radio Universidad 65 años en el aire*, San Luis Potosí, UASLP, 2003, pp. 13-17.

¹⁴⁰ Pérez Gallardo, Reynaldo, *Síntesis del Programa de Gobierno. Mensaje al Pueblo de San Luis Potosí, el 27 de Sep. de 1939*, San Luis Potosí, Talleres Linotipográficos del Periódico Acción. Ediciones del Departamento de Prensa y Publicidad de Gobierno del Estado, 1939, p. 9.

¹⁴¹ AGUASLP, Libro de registro de títulos 1923-1940, UASLP.

¹⁴² Pérez Gallardo, Reynaldo, *Informe de Gobierno que el C. Gral. Reynaldo Pérez Gallardo Gobernador Constitucional del Estado rindió*, San Luis Potosí, Talleres Gráficos del Gobierno del Estado, septiembre 15, 1940, pp. 8, 53-54.

Manuel Ávila Camacho por representar una moderada posibilidad de equilibrio para favorecer la “unidad nacional”, tan deteriorada en el sexenio que concluía, tesis que reafirmó en su campaña en la que asentó el giro que daría al Art.3º en relación al socialismo:

De llegar a la presidencia habría una vida mejor para las colectividades con su pleno aseguramiento económico, libertad de pensamiento y de la conciencia, para que ésta tome el cauce que mejor le plazca: respeto absoluto del hogar.¹⁴³

Mientras tanto, en la ciudad de México, en 1940, se reunieron de manera informal varios rectores y directores de institutos universitarios con el objeto de intercambiar información y examinar problemas sobre el funcionamiento de sus respectivas instituciones. En la Cuarta Asamblea de Rectores, celebrada en San Luis Potosí en diciembre de 1944, los rectores decidieron que estas reuniones tuvieran el carácter de Asambleas Nacionales de Rectores. Manuel González Hinojosa y Raúl Cardiel Reyes, como delegados de la Universidad Potosina, propusieron la creación de una Comisión Permanente Universitaria.¹⁴⁴

Cardiel, como encargado de la Comisión, consiguió que el rector de la UNAM, Luis Garrido, diera el apoyo para la siguiente reunión de Rectores de 1948 en Oaxaca. Ahí se fundó, partiendo de esa Comisión, la Asociación Nacional de Universidades e Institutos de Enseñanza Superior, ANUIES.¹⁴⁵

c) Nuevo Auditorium y Biblioteca...Informes de Gobierno de Jiménez Delgado

En San Luis Potosí, el ejercicio 1939-1943 fue el último de cuatro años de duración, el gobernador provisional de 1941 a 1943 fue el General Ramón Jiménez Delgado, quien

¹⁴³ Sotelo, pp. 305-307.

¹⁴⁴ Cardiel Reyes, Raúl, “El periodo de conciliación y consolidación. 1946-1958”, en Fernando Solana, Raúl Cardiel Reyes y Raúl Bolaños Martínez (coords.), *Historia de la educación pública en México*, México, SEP, 1982, pp. 327-359, p. 342-343 y p. 575.

¹⁴⁵ *Idem.*

inauguró en 1943, un nuevo edificio de la Biblioteca y en la parte alta el Auditorium de la Universidad, un salón de actos académicos conocido también como Paraninfo, en la finca donada anexa a ésta. Esta medida se tomó porque del convenio de 1930 sobre la Biblioteca, entre el gobierno y la Cámara Nacional de Comercio estatales, llevaba apenas doce de los sesenta años acordados para su usufructo.

Por la situación económica difícil de la Universidad se expidió un Decreto en enero de 1942, por el que se le anexaron las Escuelas Secundarias del Estado que le generaron ingresos y se le otorgó un subsidio mayor que ascendió a \$66,620.00 anuales.¹⁴⁶ En estas cantidades hay que tomar en cuenta las devaluaciones que sufrió la moneda mexicana. En 1937, el peso estaba a \$3.60 por dólar y el subsidio era de \$20 mil, en cinco años subía al triple, con la paridad a \$4.85 pesos por dólar,¹⁴⁷ aún con la devaluación, se pudo aumentar la cantidad destinada a la Universidad. En 1943 Jiménez Delgado informó los mismos datos sobre el presupuesto para la Universidad.¹⁴⁸

El siguiente periodo presidencial lo ocupó Miguel Alemán de 1946 a 1952, y en su Ideario Educativo se refirió a la educación superior como la Alta Cultura para el progreso definitivo del país, por lo que era imperativo estimular el desarrollo de la Universidad Nacional, así como las universidades de los estados. Sólo que su ideario no se cumplió en varios puntos debido a la reducción del presupuesto para educación en el sexenio. Un gran

¹⁴⁶ Jiménez Delgado, Ramón, *Informe que rinde el Gobernador Provisional Gral. Ramón Jiménez Delgado*, San Luis Potosí, Talleres Gráficos del Estado, agosto, 1942, p 7.

¹⁴⁷ Torres Gaytán, Ricardo, *Un siglo de devaluaciones del peso mexicano*, México, Siglo XXI Editores, 1997, p. 24.

¹⁴⁸ Jiménez Delgado, Ramón, *Informe de las labores realizadas por el Gobierno del Estado de San Luis Potosí, por el C. Gral. Ramón Jiménez Delgado, Gobernador Substituto Constitucional del Estado*, México, D. F., Imprenta Cía. "IMPA" de México, septiembre 15, 1943, p. 58.

logro sí se dio al construir la Ciudad Universitaria CU, y crear el Instituto Nacional de Bellas Artes INBA, para impulsar la creación artística y su difusión.¹⁴⁹

d) Con la institución controlada...Informe de Gobierno de G. Santos

Comienza el apoyo a la Universidad...Informes de Ismael Salas

El siguiente período de gobierno estatal aumentó de cuatro a seis años y lo ocupó Gonzalo N. Santos de 1943 a 1949, en él ejerció un poder autoritario. En 1944, por petición de la Universidad, le cedió los Talleres Gráficos del Estado que pasaron a ser los Talleres Gráficos de la Editorial Universitaria Potosina. Durante su gobierno, el Artículo 100 de la Constitución Política del Estado de San Luis Potosí otorgaba que la Universidad era autónoma en su régimen interior pero que mientras no se legislara sobre él seguiría operando el decreto de 1934, por el que un auditor del gobierno tenía que darle cuenta del subsidio recibido por la Universidad y que debería el director ajustarse a la ideología y normas de enseñanza dictadas por el gobierno o ser removido. Por lo que no hubo en realidad ningún cambio a lo ya establecido desde la década anterior.

El siguiente gobernador, electo por la influencia de Santos, fue Ismael Salas para el período 1949-1955. Su primer Informe de Gobierno lo rindió hasta 1951. Dado que en la Constitución local se dispone que los informes gubernamentales se hagan el día de la instalación de la Legislatura, éstos sólo se rendirían en dos fechas, ya que en un período de gobierno sólo se instalan dos legislaturas. Por lo cual, en el de Salas, abarca también lo actuado por su antecesor en el último año de gobierno hasta septiembre de 1949.¹⁵⁰

¹⁴⁹ *Ibid.*, pp. 330, 331.

¹⁵⁰ Salas, Ismael, *Informe del C. Gobernador Constitucional del Estado de San Luis Potosí, 1948-1951*, San Luis Potosí, Talleres Gráficos de la Editorial Universitaria, 1951, pp. 3, 26, 35.

En los datos que da el gobernador Salas engloba los tres años, de manera que no se tienen cantidades o fechas de cada año. Así, dice que el subsidio para la Universidad fue de \$340,414.72 por los tres años. En México, en 1944, se había expedido ya la Ley Orgánica de la Universidad por la cual le devolvieron lo Nacional.¹⁵¹ Sobre la universidad local seguía normando el Decreto Número 35, del 23 de febrero de 1934, expedido por la XXXIII Legislatura del Estado. Como no se había legislado sobre el Artículo 100 de 1943 referente a la Universidad, Salas advierte que era necesaria una ley orgánica del mismo, por lo que a iniciativa del Ejecutivo a su cargo, la XXXIX Legislatura local expidió el Decreto Número 53, que contiene la *Ley Orgánica del Artículo 100 de la Constitución Política del Estado de San Luis Potosí*, del 10 de diciembre de 1949 donde declara que:

Artículo 4º. La Universidad es absolutamente libre para organizarse y funcionar... La Autonomía de la Universidad deberá ser protegida y respetada por todas las Leyes y Autoridades del Estado,...

Artículo 5º.- La libertad de cátedra es norma del funcionamiento de la Universidad. Esta libertad no podrá ser coartada, ni objeto de investigación o sanción alguna.

Artículo 6º.- III. El Rector será el Jefe de la Universidad, su representante legal y Presidente del Consejo Directivo. La forma de nombramiento, las atribuciones y término del encargo de sus actividades están definidos en el Estatuto Orgánico vigente y que el Consejo Directivo en uso de la Autonomía podrá reformar, revocar o sustituir libremente.

Artículo 10º.- La administración de fondos, subsidios o patrimonios de la Universidad no podrá ser objeto de fiscalización, revisión o examen por ninguna autoridad, por ser ésta función propia y exclusiva de su Consejo Directivo, que la ejercerá conforme lo determine el Estatuto.¹⁵²

Este decreto es el vigente a la fecha, es de gran importancia pues por él se le confiere finalmente a la Universidad la plena autonomía al poder disponer de sus recursos sin tener

¹⁵¹ Ramírez López, Celia, “La Universidad Autónoma de México 1933-1944”, en Marsiske, Renate, (coord.), *La Universidad de México. Un recorrido histórico de la época colonial al presente*, CESU-Plaza y Valdés-UNAM, 2001, pp. 163-185, pp. 176-179.

¹⁵² Salas, Ismael, Decreto Número 53, San Luis Potosí, Talleres Gráficos de la Editorial Universitaria, 1949, pp. 6-7.

que dar cuenta al gobierno del subsidio recibido y poder nombrar a su rector sin condiciones del gobierno. El Decreto lo firmó el Gobernador Salas y el Secretario General de Gobierno, el Lic. Ignacio Gómez del Campo, quien había sido Delegado potosino por la Escuela de Derecho al *XII Congreso Nacional de Estudiantes* en Monterrey en 1935.

Menciona en su Informe de 1954 el apoyo a las actividades universitarias en especial a la celebración de los Cursos de Invierno organizados a principios de cada año por la Academia Potosina de Ciencias y Artes de la ciudad de México formada por potosinos radicados allá y en colaboración con la Universidad local.

El gobernador elogia y apoya a la Universidad aumentándole el subsidio que en 1952, cuando comenzó su labor como rector el Dr. Manuel Nava Jr. fue de \$114 mil pesos, aumentado al año siguiente a \$154 mil y al próximo a \$180 mil. Algo muy importante que añade es que en ese 1954:

No obstante lo anterior, en el mes de febrero de este año se robusteció notablemente el patrimonio de la Universidad al concederle el Estado, en forma permanente el monto total de sus participaciones en el impuesto sobre venta de primera mano del petróleo y sus derivados. En esta forma positiva ha creído mi gobierno desarrollar una acción trascendental en los aspectos de la cultura y la educación superior.¹⁵³

Para los planes que tenía el rector doctor Manuel Nava para la Universidad era fundamental para su desarrollo el contar con mayores recursos y permanentes aparte del subsidio. Con esta tan importante concesión lograda por sus gestiones con el gobernador, pudo dar un mayor impulso a la Universidad tanto en lo académico como en lo material.

Los pocos recursos destinados a las universidades estatales apenas alcanzaban para un mantenimiento precario y hacían muy difícil su desarrollo, en comparación con los destinados a la ciudad de México en donde se concentraba una gran variedad de carreras

¹⁵³ Salas, Ismael, *Informe que rinde el C. Gobernador del Estado de San Luis Potosí*, Ismael Salas, San Luis Potosí, Impresos del Centro, septiembre, 1954, pp. 36-37.

que tenían demanda nacional. Ya se estaba reconociendo que la nueva CU se estaba saturando y era necesario apoyar más a los estados.

Éste era el pensamiento del doctor Nabor Carrillo Flores cuando fue nombrado rector de la UNAM en 1953, contando con el presupuesto universitario mayor en el país, ya que éste se distribuía en las siguientes proporciones:

Cuadro 1. Presupuestos universitarios nacionales 1953-1958

Año	UNAM	IPN	Total millones	Universidades de los Estados	Total millones
1953	13			4	17
1955	42	40	82	6	88
1956	46	56	102	11.5	113.5
1957	57			20	77
1958	63	63	126	21	147

Fuente: Elaboración propia con datos obtenidos de Cardiel Reyes, Raúl, pp. 353-356.

Los 147 millones son parte de los 1,153 millones que el presidente para el periodo 1952-1958, Adolfo Ruiz Cortines, destinó al presupuesto de educación pública, acrecentado en este sexenio, lo que representó el 13.72 % del presupuesto total de la Federación.¹⁵⁴

Estas cifras dan una idea de cómo el presupuesto de educación sólo para la capital siempre era muchísimo mayor que para las demás universidades en conjunto. Esto creó eventualmente el problema de sobrepoblación estudiantil en la capital, y en el resto del país el lento y penoso desarrollo o apenas sólo subsistencia, de las universidades estatales. El problema haría al gobierno apoyarlas más, tanto para el desarrollo de la educación como para descongestionar la capital.

Así es que otras opciones estuvieron disponibles en diferentes entidades del país al crearse algunas universidades como la de Querétaro reabierta en 1951; la de Tamaulipas en 1955; al año siguiente la del Estado de México; en 1957 fueron constituidas las de Baja

¹⁵⁴ Cardiel Reyes, Raúl, pp. 353-356.

California y Coahuila; a partir de 1958 el Instituto Juárez se convirtió en la Universidad Juárez de Tabasco.¹⁵⁵

Rector Dr. Manuel Nava

De 1952 a 1954, fue el primer período como rector de la Universidad Autónoma de San Luis Potosí del doctor Manuel Nava. Ésta sería una nueva época para la Universidad con un auge apoyado por el gobernador Ismael Salas. En noviembre de 1952, Salas inauguró el nuevo edificio de Jurisprudencia en la calle de Arista con una biblioteca y un “Auditorium” sufragados en su totalidad con fondos del Estado y amueblada completamente con aportaciones de abogados ex-alumnos. Otro gran beneficio fue que—a instancias del rector Nava--Salas también consiguió los terrenos para la nueva Facultad de Medicina.¹⁵⁶

Una colaboración muy importante con la Universidad por medio de conferencias y actos culturales fueron los Cursos de Invierno, los que a principios de cada año, desde 1951 organizaba la Academia Potosina de Ciencias y Artes de la Ciudad de México, evento trascendental por sus alcances científicos y culturales y por el importante intercambio de ideas entre la capital y la provincia.¹⁵⁷ Estos cursos eran organizados por potosinos de los cuales muchos desempeñaban puestos docentes y administrativos en instituciones educativas en la ciudad de México, hechos en combinación con la Universidad local para acercar una amplia variedad de temas culturales y científicos a la población potosina.

En el último año del gobierno de Ismael Salas, el 2 de enero de 1955, fue inaugurada por el Rector el doctor Manuel Nava, la Facultad de Humanidades de la Universidad Autónoma

¹⁵⁵ Valadés, “La educación universitaria”, 1982, p. 578.

¹⁵⁶ Salas, pp. 35, 36.

¹⁵⁷ *Idem.*

de San Luis Potosí, su Director fue el Profesor Ramón Alcorta Guerrero, el Gobernador del Estado don Ismael Salas, fue uno de los invitados de honor acompañado de personas prominentes en el ámbito cultural venidas especialmente de la ciudad de México y locales.¹⁵⁸ Salas fue un benefactor de la Universidad y su cooperación fue esencial para que el Rector Nava pudiera desarrollar los planes de mejoras e innovaciones en la Universidad de San Luis.

Para la próxima gubernatura, con la influencia del ex-gobernador Santos, fue electo como gobernador Manuel Álvarez para septiembre 1955-1961, sólo que el 20 de noviembre de 1958 dejó el gobierno por un enorme reclamo popular hacia Santos más que hacia aquél.

El presidente de la República para 1958-1964 fue el Lic. Adolfo López Mateos; como candidato, en una gira a San Luis Potosí, visitó la Universidad en febrero de 1958, donde el Rector Nava le dio la bienvenida afirmando que esperaba el apoyo y simpatía de López Mateos cuando llegara a la presidencia, a lo cual el presidente consintió. En esta ocasión, los estudiantes se manifestaron notoriamente contra el mal gobierno local, aprovechando la estancia del candidato en su visita a la Universidad.¹⁵⁹

El mayor énfasis en educación en el sexenio de López Mateos estuvo igual que los anteriores, en la primaria y la técnica industrial; sin embargo, se añadió un 1% del presupuesto a la educación media y superior decretado en 1963. Éste fue un fuerte apoyo al incremento del subsidio que recibían las universidades de la Federación, especialmente para las de provincia y un esfuerzo hecho para contrarrestar la tendencia al centralismo.¹⁶⁰

¹⁵⁸ Periódico *El Sol de San Luis*, 2 de enero de 1955, p. 1.

¹⁵⁹ López Mateos, Adolfo, *La educación superior y técnica: Los problemas económicos y sociales de San Luis Potosí, México, D. F., Editorial La justicia., 1958, p. 21.*

¹⁶⁰ Caballero, Arquímedes y Salvador Medrano, "El segundo periodo de Torres-Bodet: 1958-1964", en *Historia de la educación pública en México*, Solana, Fernando, Cardiel Reyes, Raúl y Bolaños Martínez, Raúl coords., México, SEP, 1982, pp. 360-402, pp. 399.

II. LA UNIVERSIDAD DE SAN LUIS POTOSÍ EN LA PRIMERA MITAD DEL SIGLO XX

Este espacio tiene por objeto revisar el origen universitario de las humanidades; conocer los antecedentes históricos de la Escuela de Altos Estudios, su transformación en la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM; la presencia de las humanidades en universidades estatales; mostrar las opciones de profesiones universitarias en San Luis Potosí en la primera mitad del siglo XX para conocer quiénes las estudiaban y las cifras de la población estudiantil titulada, analizando cuál era la presencia de las ciencias sociales y humanidades en esta ciudad.

El origen universitario de las humanidades

La universidad moderna es el resultado de la evolución de su sistema, surgida de las profundas transformaciones de la sociedad ocurridas desde el siglo XIV hasta fines del XVI. Desde hace 2,400 años se tienen noticias de las primeras raíces de la universidad, con la Academia de Platón y el Liceo de Aristóteles, los dos primeros ejemplos institucionales de educación filosófica especializada, cuyo fin era desarrollar el carácter de la persona para que pudiera tener una participación efectiva en la *polis*, el concepto de ciudad griega con un orden sociopolítico ideal, gobernado por leyes uniformes impersonales, en lugar de por las arbitrariedades de los déspotas. Este sistema aspiraba a desarrollar a toda la persona, física, emocional e intelectualmente, a partir de lo cual surgió la universidad como una coronación

del sistema educativo de una sociedad. El ideal a alcanzar era la búsqueda del bienestar, de la verdad, del orden y libertad, del bien y de la belleza.¹⁶¹

Continuaron la tradición griega los romanos hasta la caída de su Imperio debida a la invasión de los bárbaros, a la cual siguieron varios siglos de ausencia de la cultura grecolatina resguardada en los conventos, hasta que surgieron los primeros pasos por reunir la filosofía aristotélica con la cristiana;¹⁶² más tarde surgen las *scholas* o escuelas de los monasterios donde se cultivó el saber filosófico y teológico llamado escolástico.

El término escolástico se aplicaba a quienes enseñaban en las escuelas conventuales que dieron origen a las universidades europeas medievales, más tarde la palabra se aplicó al método y al sistema de las escuelas. La doctrina del escolasticismo aplicó la lógica para reconciliar la teología cristiana con las filosofías griegas precristianas. En el Renacimiento, el escolasticismo teológico de las escuelas medievales fue sustituido por el humanismo, por una vuelta a las culturas griega y romana que promovían la formación integral del hombre. Regresaron a las currículas de la educación superior las ciencias, la geografía, la historia, las matemáticas, la música y el ejercicio físico.¹⁶³

Por la gran fuerza del movimiento renacentista, la Iglesia Católica, en especial su orden de jesuitas, se vio en la necesidad de enseñar asignaturas seculares como los clásicos, las matemáticas y las ciencias, lo que aumentó enormemente la capacidad institucional de estudios superiores desde el siglo XVI, incluido el control de la educación.¹⁶⁴ Fueron educados en esta corriente un gran número de valiosos intelectuales precursores de la

¹⁶¹ Spies, Philip, "Las tradiciones de la universidad y el desafío de la transformación global", en Sohail Inayatullah y Jennifer Gidley (comp.), *La universidad en transformación*, Barcelona, Ediciones Pomares, S. A., 2003, p. 28

¹⁶² Olson, David R. (1998), *El mundo sobre el papel*, Barcelona, Gedisa Editorial, pp. 167-174. Vázquez, Josefina de Knauth (1973), *Historia de la historiografía*, México, SEP/Setentas, pp. 43-45

¹⁶³ Spies, Philip, p. 32

¹⁶⁴ Idem., y González, Juliana, "De la Escuela de Altos Estudios a la Facultad de Filosofía y Letras", en *Setenta años de la Facultad de Filosofía y Letras*, México, Facultad de Filosofía y Letras, UNAM, 1994, p.13

ciencia moderna en universidades europeas como la de Salamanca, en España, la que sirvió de modelo para la Real y Pontificia Universidad de México, fundada en 1551. Las raíces coloniales de las humanidades en México estarían en la llamada Facultad de Artes de esta Universidad y en particular, en las primeras cátedras impartidas por el agustino Fray Alonso de la Veracruz.¹⁶⁵

Los jesuitas, siendo hombres de ciencia y humanismo, vanguardistas de las ideas modernas renacentistas, se convirtieron en la guía de la educación superior en el siglo XVIII educando a la juventud mexicana hasta 1767 en que fueron expulsados del territorio español. Gracias a los gérmenes que sus estudios dejaron, éstos se fueron desarrollando con esfuerzos, pero por la violencia de las luchas políticas del siglo XIX y el positivismo, las humanidades fueron opacadas.¹⁶⁶

La Escuela de Altos Estudios-Facultad de Filosofía y Letras

Después de cerrada la Universidad de México en el siglo XIX, los orígenes modernos de la actual Facultad de Filosofía y Letras FFyL, de la UNAM comenzaron en la primera década del siguiente siglo. La influencia de lo más avanzado en educación europea y norteamericana se materializó en nuestro país gracias a la constancia del maestro Justo Sierra al reinstaurarle a México su Universidad en una nueva institución, inaugurada en septiembre de 1910. Previamente había fundado cinco meses antes, una Escuela de Altos Estudios EAE, donde se conferirían grados académicos; sería “el peldaño más alto del

¹⁶⁵ González, Juliana, pp. 16-17

¹⁶⁶ *Idem.*

edificio universitario” donde se “prepararían los especialistas en el más alto nivel de las ciencias y las humanidades”.¹⁶⁷

Justo Sierra sabía que la Universidad no era posible sin un pequeño baluarte donde se formara al investigador, consideraba que para hablar de educación nacional era necesaria una universidad y para hablar de universidad eran necesarios los altos estudios donde hubiera la especulación filosófica, se cultivaran las humanidades, la investigación científica e histórica, la creación literaria. Por eso, antes de la misma Universidad Nacional el humanista fundó la Escuela de Altos Estudios, que sería el antecedente de la actual Facultad de Filosofía y Letras. Después de la fundación de ésta se anunció la de una máxima casa de cultura que entonces se podría llamar universidad pues ya contaba con la institución previa para dotarla de contenido humano y filosófico indispensable para ser una universidad.¹⁶⁸

Los fines de esa escuela eran investigar y formar profesores superiores y sabios especialistas en todas las ramas de la ciencia, entre ellas las de humanidades que el positivismo había considerado como segundas por no ser demostrables por la experimentación, con esta fundación se recuperaron esas ciencias olvidadas y relegadas. Sierra decía que sería necesario buscar hombres de todas las ciencias para impartir una luz que sería aprovechada después por todos, el gran costo que representara sería en proporción a su enorme importancia, ya que no había en la enseñanza mexicana dónde pudieran estos estudios llevarse a un grado más alto.¹⁶⁹

¹⁶⁷ *Idem.*, pp. 16-17

¹⁶⁸ Ruiz Gaytán, Beatriz, “Justo Sierra y la Escuela de Altos Estudios”, en *Historia Mexicana*, XVI, 4, abr-jun, 1967, pp. 546, 560.

¹⁶⁹ *Idem.*, pp. 542,549.

En un principio, hubo gran confusión en cuanto a las disciplinas que en dicha escuela se desarrollarían pues las ciencias, como las físico-matemáticas, química, biología, estaban de moda, pero filosofía, lenguas clásicas, lenguas indígenas, filología, historia, arqueología, literatura, antropología, lingüística, no eran consideradas del todo como parte del patrón estrictamente científico, por lo que Sierra hubo de aclarar que se necesitaba formar sabios investigadores y catedráticos para desarrollar la cultura superior mexicana.¹⁷⁰

Se necesitaba borrar los vestigios del positivismo para que lo intelectual se mexicanizara ya que se hallaba sometido a influencias europeizantes. Aunque la EAE había tomado como modelo a la de París, ya que una escuela semejante sólo existía en Francia, aquí “se consagraría preferentemente al mejor conocimiento de las condiciones físicas, biológicas y sociales de México”, que fuera un gran centro del saber, pero con una proyección activa y útil. La vida de esta escuela sería difícil por ser una institución nueva en el medio y estaría sujeta al arbitrio de las simpatías o antipatías de las autoridades oficiales y universitarias.¹⁷¹

En materia de Altos Estudios, México tenía tres necesidades importantes: “la del perfeccionamiento y especialización de los conocimientos adquiridos de un modo elemental y general en las escuelas preparatoria y profesionales; la de la formación de un cuerpo de profesores competentes para las escuelas de educación secundaria y profesional; y la de la organización de investigaciones metódicas y racionalmente orientadas”.¹⁷²

Entre los argumentos para apoyar la Escuela de Altos Estudios uno era que hasta esa fecha la especialización del profesor la hacía la cátedra, en lugar de que la cátedra fuera el resultado de su especialidad, por lo que ésta era de gran importancia adquirirla antes de enseñar, y que el investigar era aún de mayor importancia, pues cualquier estudio que se

¹⁷⁰ *Idem*, pp. 547-549.

¹⁷¹ *Idem.*, pp. 558-562

¹⁷² *Idem.*, p. 551.

emprendía en México se debía a grandes esfuerzos individuales de algunos abnegados, ya que esta profesión no era productiva. El estado de la educación en México hacía necesaria la creación de una escuela cuyo fin fuera elevar el nivel científico nacional, aunque no faltaría quienes aseguraran que esta meta era superflua, redundante y perjudicial.¹⁷³

Formaban parte de la EAE tres secciones: la de Humanidades, con lenguas clásicas, lenguas vivas, literaturas, filología, pedagogía, lógica, psicología, ética, estética, filosofía e historia de las doctrinas filosóficas; la Sección de Ciencias Exactas, que agrupaba matemáticas, física, química y biología, los institutos Médico, Patológico, Bacteriológico y el Museo Nacional de Historia Natural; y en la Sección de Ciencias Políticas, Sociales y Jurídicas, el Museo Nacional de Arqueológicos formaba también parte de la misma donde se impartían Historia y Antropología. Esta sección comprendía todas las ciencias que tienen por objeto fenómenos sociales.¹⁷⁴ De esta división se derivaría en el futuro que Filosofía y Letras iban juntas; y la Historia, Antropología, Arqueología y después Geografía considerada antes como del programa de Ingeniería, iban con las ciencias sociales, materias éstas que más tarde se conocieron como humanidades y fueron agrupadas en la FFyL como ciencias humanas.

a) Cambios en Escuela de Altos Estudios

En México, Justo Sierra logró dar unidad institucional a la educación superior después, José Vasconcelos tuvo una visión global de que los problemas de la educación nacional, primordialmente la alfabetización, necesitaban para su resolución la creación de instituciones que equilibraran y unificaran los contenidos que condujeran a la unidad

¹⁷³ *Idem.*

¹⁷⁴ *Idem.*, p. 561 y González Juliana, pp. 16-17.

nacional. Por lo tanto, en 1920 por faltar una institución que coordinara la educación, pues la Secretaría de Educación Pública que él presidiría, inició al año siguiente, como rector de la Universidad Nacional empezó a organizarla abriendo la enseñanza secundaria y superior a un número mayor de estudiantes y devolviéndole a la Universidad las escuelas profesionales que habían quedado bajo jurisdicción del Distrito Federal desde la Constitución de 1917.¹⁷⁵

Entre ellas estaba la en esa fecha llamada Escuela Nacional de Estudios Superiores que había cambiado de su nombre original de Escuela de Altos Estudios, ésta había sido fundada para “perfeccionar, especializándolos y subiéndolos a un nivel superior, estudios que en grados menos altos se hagan” en las escuelas profesionales de todas las ciencias. Otros propósitos eran el de proporcionar a profesores y alumnos “los medios de llevar a cabo metódicamente, investigaciones científicas que sirvan para enriquecer los conocimientos humanos” y también para “formar profesores de escuelas secundarias y profesionales”. Los estudios secundarios se referían a los de preparatoria que requerían de una buena base, para consolidarlos en profesional. Para 1921, Vasconcelos le dio una orientación más práctica a la que entonces se llamó Facultad Nacional de Altos Estudios.¹⁷⁶ Los fines de esta escuela continuaban siendo especializar, investigar y formar profesores superiores, con cuya fundación se reimplantaba en México, oficialmente, el estudio sistemático de la Filosofía y de las disciplinas humanísticas.¹⁷⁷

Para su dirección de la educación, Vasconcelos no se basó en una copia de algún modelo en particular ya existente, sino que se nutrió de múltiples experiencias, entre ellas la

¹⁷⁵ Marsiske, Renate, Coord., “La Universidad Nacional de México 1910-1929”, en *La Universidad de México. Un recorrido histórico de la época colonial al presente*, CESU-Plaza y Valdés-UNAM, 2001, pp. 117, 125.

¹⁷⁶ *Ibid.*, pp. 128-129

¹⁷⁷ González, Juliana, pp.16-17

presencia permanente del pensamiento de Platón obtenido desde su etapa de “ateneísta” donde adquirió los ideales humanistas y asentó su tendencia hacia la armonía. Para Vasconcelos, la educación era un proceso de estética que culminaba en la formación equilibrada del ciudadano, por lo que el maestro debería ser un artista. La educación equilibrada formaría al nuevo ciudadano que llevara a cabo el ideal de la democracia maderista, para no fracasar más en su andar hacia el ejercicio auténtico de gobernarse.¹⁷⁸

Después que renunció Vasconcelos en 1924, siguió en la Secretaría de Educación Moisés Sáenz cuyo proyecto fue opuesto al humanista, de su antecesor. Para Vasconcelos la educación era inseparable de la lectura y puso todo su énfasis en la impresión y distribución de libros y apoyó a las Bellas Artes. En cambio, su sucesor nunca tuvo en cuenta los libros pues los niños serían educados por los maestros y las actividades artísticas serían desplazadas por las deportivas¹⁷⁹.

La nueva política educativa se enfocaría a la escuela primaria urbana y especialmente rural y a las escuelas obreras. Había motivos de tensión universitaria contraria a Calles, ya que la calificó de “exótica en nuestro medio” y “superflua en lo social”, sin contribuir como debiera en la resolución de los problemas del país y que debería cambiar completamente de orientación; además, los estudiantes eran simpatizantes de Vasconcelos y despreciaron las ideas de un pragmatismo protestante del nuevo secretario.¹⁸⁰

b) La Facultad de Filosofía y Letras

¹⁷⁸ Matute, Álvaro, “La política educativa de Vasconcelos”, en Fernando Solana et. al, *Historia de la educación pública en México*, México, SEP, FCE, 2004, pp. 174-175

¹⁷⁹ *Ibid.*, p. 135

¹⁸⁰ *Ibid.*, p. 136

Un caso que ilustra la poca amistad entre el gobierno de Calles y la Universidad, es una de las primeras acciones de su gobierno al decretar en diciembre de 1924 la clausura por un año, de la Facultad de Filosofía y Letras, de Graduados y Escuela Normal Superior, la cual apenas tres meses antes había dejado definitivamente de ser llamada Escuela de Altos Estudios, alegando destinar su presupuesto a la educación elemental. Por medio del rector, los alumnos y maestros presionaron a las autoridades para reabrir la Escuela, estos últimos ofrecieron prestar sus servicios sin retribución. Ante los reclamos, el presidente aceptó la propuesta y decretó su reapertura al mes siguiente, en enero de 1925.¹⁸¹

Este intento de cierre de la Facultad sería una presión de las muchas otras que sufriría la Universidad Nacional en el intento del gobierno por controlarla, por hacerla un órgano socialista de sus políticas. No se cierra una facultad por un año, el cerrarla equivalía a dejarla sin cabeza, ya que Sierra consideraba que una universidad sin altos estudios no era universidad. Desde que la planeó quiso que fuera independiente de la política, pero continuaban teniendo poder las opiniones contrarias a este propósito.

En la Facultad de Filosofía y Letras al ir teniendo mayor número de alumnos se fueron organizando y definiendo sus carreras y planes de estudio. En 1926, inició dentro de ésta la Sección de Ciencias separándose en su propia Facultad hasta 1935 concentrando disciplinas como matemáticas, física, química, biología, que eran impartidas en otras escuelas.¹⁸²

El propósito de la FFyL era concentrar y unificar las disciplinas humanísticas en un campo de estudios con vida propia justificado por sí mismo, separando estos estudios en otros campos y de otros objetivos y niveles de enseñanza y cultivar de manera creativa las humanidades con continuidad y estabilidad. Otra función primordial era la reflexión crítica

¹⁸¹ *Ibid.*, pp. 136-137

¹⁸² González, Juliana, pp. 13-15

sobre los grandes temas y problemas universales y nacionales, teóricos y prácticos de la historia, del pensamiento, de la educación, de la creación artística, de la sociedad. También era apoyar la pluralidad de corrientes, de interpretaciones, de tendencias metodológicas, filosóficas, artísticas, históricas.¹⁸³

Los cambios habidos fueron no sólo de nombre sino cualitativos. Existe a través del tiempo una línea de continuidad en la subsistencia no sólo de la filosofía y las letras como base de los estudios de humanidades sino de las otras disciplinas humanísticas; su permanencia en diferentes ocasiones ha sido atacada y cuestionada y ha superado esos trances gracias a los grandes maestros, algunos de ellos rectores, con que ha contado.

Desde la fundación de la Universidad Nacional hasta 1922 cada escuela y facultad manejó su departamento administrativo, después de 1916, cuando dejó de ser gratuita, cada uno recaudó sus fondos por inscripción y exámenes. Cada escuela cobraba diferentes cuotas: Medicina, Ingeniería, Odontología, Derecho y Ciencias Sociales, y Bellas Artes cobraban \$30 pesos; la Preparatoria diurna, Enfermería y Obstetricia, Química y Farmacia, y el Conservatorio, \$20 pesos; Administración Pública, \$6 pesos; la Facultad de Filosofía y Letras, Preparatoria nocturna, cursos de Pintura, de Escultura, \$5 pesos.¹⁸⁴

Estas últimas eran las cuotas más bajas, lo que da una idea de la menor importancia concedida a las disciplinas de la FFyL para las que no había escuelas profesionales en los estados. Las consideradas más importantes y productivas, y por ello más solicitadas, eran las clásicas de Medicina, Derecho e Ingeniería y después Arquitectura integrada en Bellas Artes.

¹⁸³ *Ibid*, pp. 13-15

¹⁸⁴ Marsiske, Renate, pp. 140-141

Los trabajadores universitarios y sus hijos estaban exentos de cuotas, así como los hijos de los maestros de primaria del Distrito Federal; había algunas becas de estudios para que vinieran estudiantes centroamericanos y para algunos mexicanos ir al extranjero. Para inscribirse a alguna facultad era necesario el certificado de bachillerato. También podían asistir a las clases, como oyentes, estudiantes no regulares, los asistentes.¹⁸⁵

Manuel Gómez Morín en 1922, como director de la Facultad de Jurisprudencia de la Universidad Nacional, aparte de la ya existente carrera de Licenciatura en Derecho, aprobó la creación de la Licenciatura en Ciencias Sociales y las especialidades de juez, secretario de sociedades, trabajador social, organizador y funcionario de cooperativas, y actuario. Derecho seguiría teniendo materias fijas, pero Ciencias Sociales comenzaría con un plan al que el rector le podría agregar materias para dar flexibilidad a los estudios de esta materia. También se aprobaron los grados de Doctor en Derecho y Doctor en Ciencias Sociales como culminación de estudios de posgrado que se debían cursar en la Escuela de Altos Estudios. La carrera en Ciencias Sociales se organizó hasta 1927 y las especializaciones se olvidaron.¹⁸⁶

En ese tiempo Ciencias Sociales se refería a esas especialidades dentro de la Facultad de Jurisprudencia, ahora son llamadas ciencias socio-administrativas. Más recientemente se consideró como Ciencias Sociales a las llamadas de Humanidades como Historia, Geografía, Antropología, Filosofía, Literatura, entre otras.

Desde 1933, al darle la autonomía completa, le quitaron a la Universidad de México lo Nacional, nombre que a pesar de ello, siguió conservando como UNA. A través de los distintos gobiernos se fueron cambiando o adecuando los nombres a algunas escuelas. Así

¹⁸⁵ *Ibid.*, pp. 141-143

¹⁸⁶ *Ibid.*, pp.127-128

vemos que en 1934, formaban la Universidad Nacional facultades en las que a su vez estaban integradas escuelas como la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales, con las escuelas de Derecho, Economía, y Comercio y Administración. La Facultad de Filosofía y Bellas Artes, con las escuelas de Filosofía y Letras, Arquitectura, Artes Plásticas y Música. Dos años más tarde se separó Bellas Artes en una facultad aparte y quedó como Facultad de Filosofía y Estudios Superiores hasta 1938.¹⁸⁷

Por las vicisitudes políticas de las dos primeras décadas del siglo XX, no se había podido concretar de manera continua la formación de profesores investigadores en la Facultad. A pesar de que fue en aumento el número de alumnos, aún no se concebía en 1932, que se pudiera vivir sólo de la investigación filosófica o histórica, así que el desempeño práctico de los grados otorgados fue el ejercicio de la docencia. La sección de Historia de la Facultad se enriqueció en 1935 con la nueva sección de Ciencias Geográficas y de 1938 en adelante, adquirió lo esencial de su actual estructura con los colegios de Filosofía, Letras, Historia, Antropología y Geografía.¹⁸⁸

Aparte de Antropología se impartían también cursos de Arqueología en la FFyL de la UNAM, por maestros como Alfonso Caso¹⁸⁹ y al crearse en 1939, el Instituto Nacional de Antropología e Historia INAH, se acordó reunir esos estudios en la Escuela Nacional de Antropología e Historia ENAH, dependiente del mismo Instituto cuya misión era investigar, conservar y difundir la herencia cultural y artística indígena con estudios de Antropología, Historia, Arqueología, el cuidado del patrimonio en museos y obtener datos

¹⁸⁷ Ramírez López, Celia, “La Universidad Autónoma de México 1933-1944”, en Marsiske, Renate, Coord., *La Universidad de México. Un recorrido histórico de la época colonial al presente*, CESU-Plaza y Valdés-UNAM, 2001, p. 170.

¹⁸⁸ González, Juliana, pp. 15-18

¹⁸⁹ Meade, Mercedes, “Semblanza de don Joaquín Meade Sainz-Trápaga”, en *Don Joaquín Meade, 1896-1971*, Meade, M., Stresser-Pean, G., y Montejano, R., San Luis Potosí, Academia de Historia Potosina, 1972, p. 9

para el mejoramiento y educación de las etnias nacionales.¹⁹⁰ De esta forma, se separaron los estudios antropológicos y arqueológicos de la Facultad, aunque estaban en estrecha colaboración pues tenían maestros comunes en las dos instituciones.

Para 1939, la FFyL recibió un gran impulso con la incorporación de los maestros del exilio español; entre ellos venían filósofos, literatos, historiadores, geógrafos, antropólogos, abogados, quienes abandonaron su país por la Guerra Civil y que desde su llegada fueron recibidos por el Dr. Gustavo Baz, rector en 1938-1942 de la Universidad Nacional, en donde aportaron sus conocimientos y trabajos en diferentes facultades y también impartieron cursos en otras universidades. La recién fundada Casa de España albergó a los intelectuales españoles, la que después cambió su nombre a El Colegio de México con programas en torno a las ciencias sociales y humanidades.¹⁹¹

Fueron aportaciones que resultaron de incalculable trascendencia para el país y la Universidad Nacional, pero especialmente para la FFyL porque incentivaron y fortalecieron un intenso desarrollo de los estudios humanísticos que se iban consolidando en esta facultad, ya que los exiliados eran portadores de un caudal invaluable de conocimientos y experiencias de universidades españolas que en México tuvieron la oportunidad de continuar.¹⁹²

Al rector Baz se le debe el primer proyecto para impulsar las universidades regionales del país y unificar los institutos de enseñanza superior, con tal propósito se reunió con los

¹⁹⁰ Sotelo, “La educación socialista”, en *Historia de la educación pública en México*, Solana, Fernando, Cardiel Reyes, Raúl y Bolaños Martínez, Raúl coords., México, SEP, 1982, p. 294

¹⁹¹ González, Juliana, p.13

¹⁹² *Idem.*

rectores de instituciones estatales similares.¹⁹³ Hubo varias de estas reuniones en diferentes años de las que finalmente en 1948 se concretó la ANUIES.

Ésta comenzó como un foro importante de cooperación entre un número de universidades del país en donde existe intercambio de opiniones y posibles soluciones a problemas comunes, sobre todo por estar en contacto permanente a través de delegados de cada universidad y por estar apoyadas por la Universidad Nacional. La vida de ésta continuaba con finanzas precarias, siempre menores a sus necesidades, entre ellas las mismas bajas cuotas y subsidios y el aumento de la matrícula, de modo que reunirse con las universidades estatales era un recurso para que éstas se fortalecieran y trataran de retener a sus estudiantes en sus propias entidades.

En cuanto a las humanidades, durante el período de Rodolfo Brito Foucher como rector de la Universidad Nacional en 1942-1944, para apoyar a los institutos de investigación existentes, inició las bases de los subsistemas de Investigación Científica y de Humanidades de la Universidad con la creación de dos nuevos departamentos abocados a esta tarea como Coordinaciones: de Investigación Científica, a cargo del doctor Manuel Sandoval Vallarta y la Coordinación de Humanidades, a cargo del doctor Francisco Luna Arroyo, más conocido como Francisco Larroyo. En 1944 se concretaron como Institutos cuando también se expidió la Ley Orgánica de la Universidad por la cual le fue devuelto su carácter de Nacional.¹⁹⁴

En su nuevo Estatuto, la Universidad contaba con dos facultades, la primera, la de Filosofía y Letras, y la de Ciencias, y las escuelas nacionales de todas las demás carreras. También con los Institutos de investigación de Matemáticas, Física, Química, Geología,

¹⁹³ Ramírez López, p. 177

¹⁹⁴ Ramírez López, pp. 176-179

Geografía, Geofísica, Biología, Estudios Médicos y Biológicos, Investigaciones Sociales, Históricas, Estéticas, Estudios Filosóficos, el Observatorio Nacional y la Biblioteca Nacional, todos estos renovados a partir de las Coordinaciones de Investigación Científica, y de Humanidades.¹⁹⁵

Un hecho de relevancia fue la aprobación en 1945, del profesorado de carrera, el que aún tuvo que esperar unos años para hacerse efectivo,¹⁹⁶ lo que implicaba el reconocimiento del valor y del significado de la vida académica tanto en la docencia como en la investigación, lo cual fue decisivo para las carreras humanísticas cuyo ejercicio es más bien académico. Esto se destacó desde un principio por los fundadores de la Escuela de Altos Estudios, de la FFyL y por los maestros exiliados españoles para quienes la investigación creadora era inherente al trabajo humanístico. En éste hay una interdependencia entre investigación y docencia de modo que al darse la separación entre institutos y facultades, entre investigadores y profesores, la vinculación de dichas tareas prosiguió.¹⁹⁷

En 1944, la población del país era de 22 millones de habitantes, las tres cuartas partes vivían en el medio rural desempeñando actividades primarias, la infraestructura económica era apenas adecuada a un país agrícola, con unos ocho mil kilómetros de caminos pavimentados y un salario mínimo de casi dos pesos. La Universidad Nacional recibía 22 mil estudiantes para una inmensa mayoría de carreras liberales que cubrían suficientemente su escasa demanda, satisfecha por la Universidad y el Instituto Politécnico Nacional con cifras parecidas, para una sociedad en donde estos estudios eran casi un lujo. Si la

¹⁹⁵ Domínguez Martínez, Raúl, "Historia de la UNAM 1945-1970", en Marsiske, Renate, Coord., *La Universidad de México. Un recorrido histórico de la época colonial al presente*, CESU-Plaza y Valdés-UNAM, 2001, p.190

¹⁹⁶ *Idem.*

¹⁹⁷ González, Juliana p. 14

Universidad en las circunstancias en que se encontraba debido a sus múltiples problemas hubiera desaparecido apenas se habría resentido.¹⁹⁸

Contrarrestando lo anterior, por la Segunda Guerra Mundial surgió una circunstancia de excepción en el país, el presidente Ávila Camacho implementó el Modelo de Acumulación sobre la base de sustitución de importaciones. Un apoyo para la realización de este modelo fue la UNAM, reconciliada con el gobierno al término del periodo cardenista, fungió como abasto de cuadros profesionales que el despliegue industrial supondría en ese esquema de desarrollo, perfilando a la Universidad que en las siguientes décadas tendría una actividad central en la modernización del aparato productivo y en la transformación de la sociedad, ampliando las capas medias de la población. La promoción oficial, la dotación de infraestructura y financiamiento impulsaron una universidad profesionalizante, populista y de masas, ajustada a las condiciones del gobierno federal.¹⁹⁹

En cuanto a las cuotas de la Universidad, se habían mantenido bajas “para evitar disturbios” aunque la población estudiantil seguía en aumento. En el sexenio siguiente, del Presidente Miguel Alemán, debido a la necesidad de más espacio por el incremento de alumnos, se inició la planeación de lo que sería la Ciudad Universitaria CU, ésta recibió todo el apoyo del Presidente y la primera piedra se colocó en junio de 1950. El rector en 1948-1953 era el doctor Luis Garrido y el secretario de Gobernación el Lic. Adolfo Ruiz Cortines, quien a nombre del presidente Alemán exhortó a los universitarios a llevar la cultura a todos los ámbitos del país.²⁰⁰

¹⁹⁸ Domínguez Martínez, Raúl, “Historia de la UNAM 1945-1970”, en Marsiske, Renate, Coord., *La Universidad de México. Un recorrido histórico de la época colonial al presente*, CESU-Plaza y Valdés-UNAM, 2001, pp. 188-189

¹⁹⁹ *Idem.*

²⁰⁰ Domínguez Martínez, Raúl, “Historia de la UNAM 1945-1970”, en Marsiske, Renate, (coord.), *La Universidad de México. Un recorrido histórico de la época colonial al presente*, CESU-Plaza y Valdés-UNAM, 2001, pp. 187-260, pp. 190-193

La matrícula universitaria entonces era menor de 25 mil alumnos y 3,564 plazas docentes, todas de asignaturas aisladas. Las nuevas instalaciones abrieron las expectativas de la sociedad como un canal óptimo de movilidad social, pero lo cuantitativo opacó a lo cualitativo. Los primeros edificios en levantarse fueron los de Jurisprudencia, Economía, y Filosofía y Letras, además de un monumental estadio deportivo. Las mismas cuotas, vigentes desde 1948, se mantenían a pesar del constante crecimiento de la matrícula en la institución cuyo carácter monopólico subsidiaba no sólo la formación de un capital industrial sino fortalecía la imagen de un Estado benefactor. La masificación y el populismo empezaron a distinguirse como parte de la Universidad, para la que la insuficiencia económica y la gestión por recursos eran ya una norma.²⁰¹

Académicamente, lo más sobresaliente fue la creación de la Escuela Nacional de Ciencias Políticas y Sociales en julio de 1951 y la creación de la tercera facultad, la de Derecho y la continua labor desarrollada en los Institutos. La Ciudad Universitaria CU, fue inaugurada a fines de 1952 simbólicamente por Alemán antes de concluir su mandato, pues no estaba aún terminada. El nuevo rector, en febrero de 1953-1961, fue el ingeniero Nabor Carrillo Flores, a él le tocó trasladarse al año siguiente en 1954, a la nueva Universidad y enfrentar también el problema de una demanda de matrícula sin precedentes. Los cálculos sobre CU fueron mal previstos al planearla en 1949, cuando había 18 mil alumnos pensando en una tasa de crecimiento estable, pero el espacio para los 25 mil calculados fue pronto más que superado antes de una década, en 1961 eran ya 68 mil los alumnos.²⁰²

En el mismo año de 1953 fue designado el médico potosino Efrén C. del Pozo como secretario general de la UNAM. El cambio a la CU implicó aparte de nuevos edificios una

²⁰¹ *Ibid.*, pp. 192-194

²⁰² *ibid.*, pp. 197-201

renovación de la academia y la investigación, por lo que se implementó por primera vez en el país un cuerpo de profesores investigadores de tiempo completo con mejores remuneraciones.

La Segunda Asamblea Nacional de la Asociación Nacional de Universidades e Institutos de Educación Superior ANUIES, celebrada en ese mismo año de 1953 en Guanajuato, analizó el problema de la situación de completa insolvencia económica en que se hallaban inmersas la casi totalidad de las instituciones de ese tipo en el país, que afectaba también a la UNAM ya que los estudiantes se tenían que trasladar a estudiar a la ciudad de México. El 75 % de los alumnos de Veracruz, por ejemplo, que deseaban ese año seguir la carrera de Medicina tuvieron que irse a México a estudiarla, y tal era la saturación de esta escuela en la capital, que por primera vez se restringió su matrícula por la imposibilidad física de recibirla.²⁰³

El traslado paulatino a los nuevos edificios había disimulado un poco la sobre demanda de inscripción que al año siguiente en 1955, fue de 37 mil, por lo que el rector Carrillo advirtió “Sin un impulso a la educación superior en provincia y sin un esfuerzo coordinado, no podrá resolver la Universidad sus propios problemas”. A pesar de lo anterior, los únicos requisitos para disminuir la matrícula fueron los de un examen médico, un cierto promedio y la no admisión de estudiantes de provincia en cuyos estados se impartiese la carrera deseada, suponiendo que la estructura educativa superior en los estados se fortalecería igual que la nacional.²⁰⁴

Esta suposición era poco fundada pues si todas las universidades estaban en malas condiciones económicas, cómo se le podría solucionar la sobre demanda y seguir los pasos

²⁰³ *Idem.*

²⁰⁴ *Ibid.*, pp. 201-204

a la UNAM, si para ese año de 1955 a ella sola le destinaron 42 millones, al IPN 40, y para todo el resto del país únicamente 6 millones. Éste es el panorama general que se observa hasta los primeros años cincuenta sobre el desarrollo en México de las humanidades, reunidas en la Facultad de Filosofía y Letras dentro de la cada vez más grande Universidad Nacional.

La presencia de las humanidades en Universidades estatales

La mayoría de las universidades tuvieron su inicio en tiempos coloniales como Colegios o Seminarios, muchos de ellos de jesuitas, que fueron transformados en el siglo XIX en colegios civiles o institutos del Estado y que con el tiempo, devinieron en las actuales universidades. Al irse regularizando la situación política en México después de las luchas armadas de las primeras décadas del siglo XX, se fueron recuperando también las instituciones de educación superior y tomando como ejemplo la fundación de la Universidad Nacional, surgió también la inquietud de crear universidades partiendo de los Colegios existentes en algunas ciudades.

En los programas de algunas de las universidades estatales más importantes los estudios que había inicialmente eran de las carreras tradicionales de Medicina, Derecho, Obstetricia y Farmacia, en algunas Ingeniería, y ya en diferentes décadas siguientes, iniciaban los de Química, Comercio y más cerca del medio siglo, las áreas de ciencias sociales y humanidades.

Castrejón y Pérez Lizaur en un estudio comparativo de doce universidades estatales describen los estudios que ofrecían, entre ellos los de ciencias sociales y humanidades cuando los había. Así por ejemplo, el Estado de Nuevo León reunió en 1933 algunas

escuelas en su Universidad, como la de Derecho y Ciencias Sociales pero las planeadas Facultades de Filosofía y la de Ciencias y Artes no llegaron a organizarse. Hasta 1952 se fundó la Facultad de Filosofía, Ciencias y Letras.²⁰⁵

La Universidad de Puebla en 1937, estaba constituida entre otras, por una Facultad de Filosofía y Letras y la de Derecho y Ciencias Sociales. En 1939, en Michoacán, a la carrera de Derecho le añadieron “y de Ciencias Sociales” sin especificar en qué consistían esas ciencias sociales, y la Escuela de Bellas Artes se llamó Escuela Popular de Bellas Artes.²⁰⁶

En Guadalajara, en 1941, se creó el Instituto de Geografía como centro de investigación, hasta 1980 la carrera de Geografía y en 1957 se fundó la Facultad de Filosofía y Letras, en la que en 1965-1966, se mencionan las maestrías en Filosofía, Letras, e Historia, las que hasta años más adelante se transformaron en licenciaturas. La Universidad de Sonora, inaugurada en 1942, cuenta desde 1964 con una Escuela de Altos Estudios para la formación de maestros en las carreras de Letras, Física y Matemáticas.²⁰⁷

Creada la Universidad de Veracruz en 1944, inició labores en 1956 la Facultad de Filosofía en Jalapa y al año siguiente se le agregaron las Escuelas de Letras, Historia, Antropología y Biblioteconomía, y se aprobó la fundación del Instituto de Antropología y Arqueología. Para 1965 las áreas eran Antropología Social, Psicología, Filosofía y Letras, Físico-Matemáticas, Arqueología, Derecho e Historia.²⁰⁸

Respecto a Sinaloa, en 1945 su Universidad contó con un Instituto de Estudios Históricos encargado de la editorial y del museo, estaba en planes la organización del Instituto de Investigaciones Económico-Sociales y el Centro de Estudios Filosóficos las cuales no se

²⁰⁵ Castrejón Díez, Jaime y Marisol Pérez Lizaur, *Historia de las universidades estatales*, México, SEP, 1976, pp. 232, 235.

²⁰⁶ *Ibid.*, pp. 115-117, 57.

²⁰⁷ *Ibid.*, pp. 86-90, 171.

²⁰⁸ *Ibid.*, pp. 200-203.

sabe si se abrieron, pues en 1963, entre las carreras mencionadas por el rector, no están ni la de Historia ni las otras. Es hasta 1974 que iniciaron las funciones del Instituto de Investigaciones de Ciencias y Humanidades.²⁰⁹

En la Universidad de Yucatán, en su Estatuto de 1946, está sólo listada la propuesta de una Escuela de Altos Estudios pero no aparece más. Se contó en 1955, con la carrera de Filólogo maya y en 1962, se aprobó la Licenciatura en Antropología comenzada hasta 1970. En la Universidad de Querétaro había Derecho en 1951. En Guanajuato en 1952, se abrieron las carreras de Filosofía y Letras y en 1962, la de Historia,²¹⁰ en Coahuila en 1957, la Universidad contaba con Escuela de Derecho y Ciencias Sociales.²¹¹

Respecto a San Luis Potosí, en su Universidad empezaron en 1954, los cursos de una Facultad de Humanidades inaugurada en 1955 con Filosofía, Letras Clásicas, y Españolas, Historia Universal, y de México, Arqueología, y Geografía, dato que no aparece en esta obra de Castrejón y Lizaur, lo que sí mencionan aparte de la Escuela de Jurisprudencia, es el Instituto de Investigación de Zonas Desérticas IIZD y en 1956, la Escuela de Física.²¹²

De dichas universidades sus programas de humanidades son: de Puebla en 1937; Nuevo León y Guanajuato en 1952; Veracruz en 1956-1957; Guadalajara en 1957; Sonora en 1964. Generalmente empiezan con Filosofía y Letras, o sólo Letras y más tarde no en todas, Historia y otras. En Yucatán se abrió Filología en 1955 y Arqueología hasta 1970.

Todo ello representó un esfuerzo en el proceso evolutivo de la educación superior fuera de la capital del país, sobre todo en San Luis que empezó de forma más completa además

²⁰⁹ *Ibid.*, pp. 276, 291.

²¹⁰ *Ibid.*, pp.150-151, 366-370, 251.

²¹¹ *Idem.*, pp. 366-370, 320.

²¹² *Idem.*, p. 343.

de Filosofía y Letras, con las carreras de maestro en Historia, Arqueología y Geografía que por primera vez las hubo fuera de la ciudad de México.

Las disciplinas anteriores se mencionan aparte de Derecho al que, en algunas universidades se le agrega “y Ciencias Sociales” sin que se defina si esto incluye otros estudios como de Economía, Sociología, aparte de Leyes, y en otras no, como en la de San Luis Potosí en la que sólo al bachillerato necesario para la carrera de Leyes se le llamaba de Ciencias Sociales pero no a la Escuela de Jurisprudencia.

Se realizó un estudio estadístico sobre nueve universidades estatales, una privada, el Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey ITESM en Nuevo León y ocho públicas entre las que está la de San Luis Potosí a la que se le considera como una de las siete que la Asociación Nacional de Universidades e Institutos de Enseñanza Superior ANUIES, designa como regional. Las otras regionales estudiadas son la Universidad de Guadalajara, Universidad de Nuevo León, Universidad de Sonora y Universidad Veracruzana. También estudian a la Universidad de Guanajuato, Universidad Autónoma del Estado de México y la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo.²¹³

Esta obra es un panorama sobre las características cuantitativas y cualitativas de las instituciones en 1967, donde analizan las estadísticas para medir la capacidad de reacción y de potencial de enseñanza y la producción cuantitativa para sugerir las áreas que necesitarán más atención en un futuro. Su información se sintetiza en cuadros y de los temas que abarcan destaca que de las carreras ofrecidas en México, sólo el 7% se dedicaban a Humanidades, Educación y otras, y en América Latina en conjunto, era de un 23 %.²¹⁴

²¹³ King, Richard G., Alfonso Rangel Guerra, David Kline y Noel F. McGinn, *Nueve universidades mexicanas. Un análisis de su crecimiento y desarrollo*, México, ANUIES, 1972, p. 13.

²¹⁴ *Ibid.*, Introducción, p. 5.

De los siete grupos en que dividieron las carreras, estudiaban Medicina y Odontología un 17%, Ciencias Naturales 5%, Ingeniería y Arquitectura 27%, Agronomía y Medicina Veterinaria 2%, Contabilidad, Administración y Economía 30%, Derecho y Ciencias Sociales 12% . Respecto a Filosofía, Humanidades y otras el 7%, con sólo 11 mil de los 150 mil estudiantes registrados en México.²¹⁵ En la Universidad de San Luis Potosí se había cerrado ya para esa fecha la Facultad de Humanidades por lo que no se pudo considerar este grupo.

Una constante en las universidades estatales tratadas son sus orígenes en Colegios coloniales, su cambio de planes educativos y nombre en los siglos XIX y XX, la lucha local de maestros y alumnos por que subsistieran a pesar de los múltiples problemas políticos que enfrentaron y los presupuestos bajos para ellas con los cuales sacaron adelante las carreras tradicionales y debido a mayores esfuerzos, algunas de ellas fueron procurando programas de humanidades, que a veces sólo se quedaron en planes.

El predominio de las carreras de Medicina y Leyes en relación con las de humanidades que se encuentra en las universidades viene desde el siglo XVIII en que en la universidad europea las llamadas " facultades superiores" eran Teología, Medicina y Derecho. Mientras que la "inferior" o facultad de Filosofía, estaba dividida en dos departamentos, uno el de ciencias históricas que incluía Historia, Geografía, Lingüística y Humanidades entre otras, y el otro de ciencias racionales puras, como Matemáticas puras, Filosofía pura, Metafísica de la naturaleza y de las costumbres.²¹⁶

²¹⁵ *Idem.*

²¹⁶ Yurén Camarena, María Teresa, "Razón de ser y sentido de la universidad pública", en *La identidad en la educación superior en México*, Guillermo Villaseñor, comp., México, UNAM, CESU, UAQ, USM-I, 1997, p. 182.

En algunas de las universidades estatales estudiadas también se ofrecen como parte de las facultades de Filosofía y Letras los programas de Física y Matemáticas, como en Nuevo León, Sonora y Veracruz, lo que serían los dos departamentos de ciencias históricas y racionales de la facultad “inferior” de Filosofía.

Antecedentes de formación profesional en la Universidad de San Luis

Potosí

Las instituciones que son el antecedente de las actuales universidades mexicanas tuvieron su origen en el periodo colonial como lugares de instrucción para formar religiosos y para educar a los hijos de los españoles. La manera de organizarse y de relacionarse con los poderes eclesiástico y estatal fue evolucionando a lo largo de varios siglos hasta adquirir una forma congruente con el Estado moderno.

La Orden de la Compañía de Jesús estuvo presente con sus Colegios en numerosas partes del país, entre ellas en San Luis Potosí, desde 1624 hasta su expulsión en 1776. En sus programas incluyeron asignaturas seculares como los clásicos, las matemáticas y las ciencias, lo que aumentó de forma considerable la capacidad institucional de la educación superior desde el siglo XVI.²¹⁷ En San Luis Potosí se contó con clases de latinidad y religión y cátedras de estudios superiores de humanidades y filosofía, teología y cánones,²¹⁸ estas dos últimas para la carrera eclesiástica.²¹⁹

El modelo para crear la Universidad de México fue la española de Salamanca, pero desde 1810, Wilhelm von Humboldt introdujo un cambio en la Universidad de Berlín

²¹⁷ *Idem.*

²¹⁸ UASLP, *La Universidad. Algo de su historia*, p. 6.

²¹⁹ García Carmona, Oscar, Sonia Ibarra Ibarra, editores, *Historia de la educación superior en México*, El Colegio de Jalisco, 2003, p. 356.

impulsando de manera notable el estudio de las ciencias y la investigación, que para principios del siglo XX se seguía en la mayoría de las universidades importantes del mundo. Se incorporaban todas las ciencias en sus programas de estudio, competían por los mejores maestros y los alumnos más capaces, con programas de investigación y de extensión cultural. Para la sociedad, la universidad era el campo para los profesionistas, internamente era un sistema cerrado que poco tenía que ver con su propósito social de la búsqueda de la verdad para contribuir al avance del conocimiento en un campo científico determinado. Entonces, un título universitario tenía el reconocimiento social y una etiqueta de cultura que distinguía a su poseedor del resto de las masas, una forma de universidad que contribuye a la reproducción social.²²⁰ Era la transmisión de valores culturales entre las clases sociales y su reproducción en un mismo entorno cultural.

En San Luis Potosí el Colegio Guadalupano Josefino fundado en 1826, ofrecía al año siguiente, junto con teología y filosofía, las materias de matemáticas, física, francés, gramática castellana y dibujo impartidas por catedráticos venidos de Guadalajara,²²¹ cuya universidad se fundó a finales del siglo XVIII. Se empezaba con unas cátedras y conforme avanzaban los alumnos se ofrecían los siguientes niveles.

Otras cátedras eran las de economía política, derecho natural y de gentes, derecho público constitucional, las que eran impartidas por Letrados Asesores Generales del Estado y los cursos elemental y de 1º a 4º de latín por Bachilleres religiosos. Estas cátedras seguían el mismo programa que el Colegio de San Ildefonso de México mientras tenían aquí su propio reglamento, en 1834 se aumentaron las de lógica, metafísica, moral y geografía.²²²

²²⁰ González Cuevas, Oscar Manuel, "El concepto de Universidad", en Revista de la Educación Superior, ANUIES, No. 102, abril-junio, 1997, pp. 49-78.

²²¹ Rodríguez Barragán, *Apuntes para...*, pp.5- 6.

²²² Pedraza M, *Apuntes históricos...*, pp. 14-15.

Después de pertenecer a la Mitra, entre 1855-1859 y ser reabierto en 1861, el Instituto contó con un mapa de profesiones establecidas, ofreciendo estudios de profesiones modernas liberales como médico, abogado, ingeniero de minas, topógrafo, con ciencias e investigación,²²³ formando por varias generaciones a profesionistas que influyeron en el desarrollo de la ciencia. Pero de humanidades propiamente no, ya que filosofía, historia y geografía eran materias de la educación preparatoria.

El primer Director fue precisamente un religioso nombrado por el gobernador cuando se quería disminuir o más bien eliminar la presencia religiosa en la educación, lo cual refleja la continuidad de la antigua institución en la nueva, el que la sociedad en general y el gobierno local no estaban en muchos casos de acuerdo con las órdenes del gobierno central y el que no había muchas personas calificadas ni interesadas para este puesto.

En mayo de 1869 el C. Carlos Tovar, gobernador sustituto, decretó un *Plan de Estudios y Reglamento de Gobierno del Instituto Científico y Literario de San Luis Potosí* para las carreras científicas y literarias que se debían cursar en el Instituto del Estado de San Luis Potosí. En éste, los estudios profesionales se dividían en dos períodos, el primero de estudios preparatorios, era de tres años para todas las carreras. Primer año: lógica, geografía, historia, 1º de francés y dibujo. Segundo año: matemáticas comprendiendo aritmética, álgebra, geometría y trigonometría plana, 2º de francés y dibujo. Tercer año: física y astronomía.²²⁴ Para todos los estudios las calificaciones eran “S” suprema o sobresaliente, “M” muy bien, “B” bien y “O” réprobo.

En el segundo período, de estudios mayores, había en la facultad de Jurisprudencia la carrera de Abogado con 5 años de estudios que incluían las prácticas. Sólo en esta carrera

²²³ Rodríguez Barragán, *Apuntes*. . .pp. 7-8.

²²⁴ Tovar, Carlos, *Plan de Estudios y Reglamento de Gobierno del Instituto Científico y Literario de San Luis Potosí*, San Luis Potosí, Imprenta de Vélez, 1869.

se consideraba al estudiante como Bachiller de dicha facultad, al concluir todos los cursos, sirviéndole de título el certificado correspondiente. Otra carrera era la de Escribano público de 2 años más 1 de práctica.²²⁵

En la facultad de Minería, la carrera de Ingeniero de minas era de 4 años incluidas las prácticas hechas en minas, haciendas de beneficio, ensaye, y apartado en Casa de Moneda. Dentro de las ingenierías estaba la de Topógrafo, con 1 año de estudios más 6 meses de práctica. La de Ensayadores y Apartadores, con 1 año más 6 meses de práctica en el ensaye. La carrera de Beneficiadores de metales, con 1 año más 6 meses de prácticas en minas y haciendas de beneficio.²²⁶

También hubo Academias de esgrima, música, cátedra de gramática castellana y gimnástica a las que los alumnos podían concurrir alternativamente y recibir premios a fin de año si destacaban en ellas, pero sin considerarse un complemento necesario de las carreras.²²⁷

En el Reglamento expedido para ese año y los sucesivos, con la carrera de Ingeniero Geógrafo es la primera vez que se ofrece en San Luis una profesión de una materia ahora considerada como de ciencias sociales, pero no en esa época en que era parte de las ingenierías técnico científicas. Esta carrera de Ingeniero Geógrafo era de 4 años. Se llevaba para el primer año: 2º curso de matemáticas y 1º de inglés. Segundo año: mecánica racional e industrial, geografía general y 2º de inglés. Tercero: topografía y geodesia, y dibujo lineal con lavado de planos. Cuarto: práctica general comprendiendo levantamiento de planos y construcción de cartas geográficas bajo la dirección de un Ingeniero titulado del ramo.²²⁸

²²⁵ *Idem.*

²²⁶ *Idem.*

²²⁷ *Idem.*

²²⁸ *Idem.*

Es de gran importancia señalar la actualidad del Instituto Científico en ese tiempo al incluir Geografía en sus programas profesionales. Esa carrera había comenzado en México en 1843, durante la Intervención francesa desapareció, y volvió en 1867 pero el Colegio de Minería se transformó y la carrera reapareció en 1869 como Ingeniero Geógrafo e Hidrógrafo en la que entonces se llamó Escuela Nacional de Ingenieros. Era una profesión muy necesaria ya que:

Los geógrafos son buscados con empeño para los observatorios, las comisiones de límites internacionales o entre los estados, las comisiones geográficas,...y esta demanda tropieza desde luego con la dificultad de que son solamente siete los Ingenieros Geógrafos titulados en todo el país...²²⁹

La carrera de Ingeniero Geógrafo establecida en 1870 en el Instituto Científico y Literario de San Luis Potosí, tendría pocos alumnos ya que aunque era muy necesaria no tenía ninguna demanda fuera del empleo por el Estado, dado que sus aplicaciones exigían grandes recursos que sólo los gobiernos podían invertir. Aparte del Colegio de Minería-Escuela Nacional de Ingenieros, esta carrera se impartía en 1870 en el Liceo de Varones de Jalisco, en el Instituto Científico y Literario del Estado de México, en el Colegio del Estado de Guanajuato y en el Instituto Científico y Literario de San Luis Potosí, de los últimos cuatro sólo se reporta un graduado en Jalisco en 1877.²³⁰ Esta carrera de geógrafo no se vuelve a encontrar en los programas o leyes sobre profesiones en San Luis Potosí.

La ingeniería de minas de 4 años de estudio y las de ensayador-apartador de metales, de beneficiador de metales y de topógrafo-hidromensor de uno y medio años, permanecieron y tuvieron más demanda considerando también que las tres primeras se requerían más por la actividad minera estatal, la de topógrafo porque ya despuntaba en el país y en el estado el

²²⁹ Moncada Maya, José Omar, *El nacimiento de una disciplina; la geografía en México (siglos XVI a XIX)*, México, IG-UNAM, 2003, pp. 63-68.

²³⁰ *Ibid.*, pp. 69-70.

auge de la construcción de las nuevas vías de comunicación ferroviarias y de más carreteras, una demanda propiciada por el mercado de trabajo.

En el Reglamento del Instituto en 1869 se menciona sin decir cuánto, un cobro a los alumnos de una cantidad como matrícula considerada como el pago del primer tercio, para afianzar la colegiatura de todo el año. Se debía presentar la boleta al respectivo catedrático o no se le admitiría a la cátedra. Estos pagos eran indispensables para el sostenimiento del establecimiento frente a las carencias que en muchas ocasiones padecía.

Las motivaciones para ofrecer la instrucción media y superior se arraigaron en tradiciones liberales tendientes a una modernización integral de la sociedad que, desde la restauración de la República pretendieron edificar un sistema de educación pública y gratuita que se concretó en el porfiriato. Esta situación era una meta que no siempre se alcanzó en la realidad ya que se destinaban más fondos para la educación elemental de la población antes que para la superior.

Durante el período del General Díaz en algunos estados del país las profesiones estuvieron a cargo de Institutos Científicos y Literarios, antiguos Colegios y Seminarios, donde estudiaban los futuros médicos, abogados e ingenieros, profesiones que según los liberales y positivistas de la época, llevarían al progreso material del país.²³¹

El Liberalismo proponía la libertad y el progreso, y el Positivismo, eminentemente naturalista en su base, el orden. Pero tanto la libertad como el progreso serían posibles sólo como consecuencia del orden, organizar la educación pública a través del conocimiento científico llevaría a lograr el orden social necesario para el progreso sobre todo industrial, tan anhelado y naciente en esa época, para mejorar la situación del país, ya que las ciencias

²³¹ Torres M. Gabriela, *Los primeros pasos*, pp. 19-20.

debían seguir un orden lógico a partir de las matemáticas, y a éstas le siguen la astronomía, la física, la química, la biología hasta llegar a la sociología.²³²

Aunque los gobiernos tenían un margen de decisión en sus programas, esa misma tendencia encaminada al progreso y auspiciada por la paz porfiriana, propicia para el desarrollo de actividades profesionales se seguía en el Instituto Científico y Literario de San Luis Potosí en donde decidieron que los estudios preparatorios fueran iguales a los cursos de la capital para que los estudiantes que lo quisieran pudieran hacer o continuar sus estudios superiores allá, lo cual a menudo se hacía.

Los alumnos eran mayormente de la ciudad y con el objeto de dar oportunidad a los estudiantes venidos de los municipios del estado mediante el sistema de internado, y de pensiones a jóvenes de pocos medios auspiciados por el gobierno estatal y municipal, el Instituto inauguró en 1865, una amplia sección dedicada a habitaciones. Los 36 alumnos internos sólo eran hombres, no se especifican cuántas mujeres había entre los 120 externos y 82 asistentes, estos últimos no estaban inscritos y no se les concedía reconocimiento escolar.²³³ A los matriculados se les calificaba con “PB”, perfectamente bien, “MB”, muy bien, “B”, bien y “M”, medianamente.

En el Instituto en 1877 había primeros cursos de filosofía, matemáticas, física y astronomía. Segundos cursos de latinidad, matemáticas, topografía y geodesia, química, botánica y zoología. Tres cursos de derecho, cursos de francés, inglés, gramática castellana, retórica, teneduría de libros y dibujo natural.²³⁴

²³² Moreno K, Salvador, “El Porfiriato. Primera etapa (1876-1901)”, en Solana, Fernando, Raúl Cardiel Reyes y Raúl Bolaños, *Historia de la educación pública en México*, SEP, 2004. pp. 43-44.

²³³ Rodríguez Barragán, *Apuntes para...* pp.8-10.

²³⁴ *Idem.*

Las profesiones para hombres eran de Médico con 5 años de estudio, Farmacéutico 3 años, Abogado 6 años más 2 de práctica en bufete y juzgado, Escribano Público 3 años más 3 horas de práctica en bufete y en Oficio Público por 2 años. Ingeniero Topógrafo e Hidromensor 3 años más 1 de prácticas, Ensayador y Apartador de metales 1 año con práctica simultánea de 6 meses, y Flebotomiano con 1 año teórico y 1 de práctica en hospital. Para mujeres sólo las de Partera y Obstetricia de 3 años y Profesora de primaria.²³⁵

La *Ley sobre estudios secundarios y ejercicio de profesiones*, según el Decreto número 80, de 1880, del gobernador sustituto Francisco Bustamante, en el capítulo VIII asienta que los fondos pertenecientes al Instituto serán los réditos de sus capitales, el 1% sobre el valor del oro y la plata en pasta extraídos de las minas del estado, la pensión de un peso que pagarán las testamentarías o intestados cuyo valor no exceda de mil pesos o de uno al millar cuando así sea, la pensión de 5 alumnos pagado por el Ayuntamiento de la capital y uno por cada uno de los foráneos a razón de \$150.00 anuales, y la cuota de \$200.00 anuales de los pensionistas particulares.²³⁶

Las materias obligatorias en los estudios preparatorios previos a los profesionales estaban repartidas en cinco años y eran: francés, inglés, latín, raíces griegas, gramática española, geografía universal y especialmente la del país, historia universal y especialmente la de México, astronomía, curso elemental de matemáticas comprendiendo aritmética, álgebra, geometría plana y en el espacio, física teórico-experimental, química general, lógica, elementos de historia natural, dibujo de figura, paisaje y ornato. Obligaba además, análisis químico a los farmacéuticos, ideología a los abogados y escribanos, alemán a los

²³⁵ Decreto no. 80, del gobernador Francisco Bustamante, *Ley sobre estudios secundarios y ejercicio de profesiones, 1880*, en Rivera Espinosa, pp. 254-258.

²³⁶ *Op. Cit.*, pp. 267-268.

ingenieros y ensayistas. Los flebotomianos y parteras sólo requerían previamente francés, lógica y primer curso de matemáticas.²³⁷

Se muestra en el siguiente cuadro los titulados de 1881 a 1899 de acuerdo a esta ley:

Cuadro 2. Alumnos titulados 1881-1899, ICyL, SLP

1881-1899 133 titulados en 19 años = 7 por año			
Carreras	Mujeres	Hombres	Total
Profesora de obstetricia	4		
Partera	8		
Profesora de Instr. Primaria	1		
Farmacéutico		13	
Médico		15 + 1 Dentista	
Abogado		57	
Escribano Público		13	
Ingeniero Topógrafo e Hidromensor		17	
Ensayador y Apartador de Metales		4	
Flebotomiano		No hubo	
TOTAL	13	120	133

Fuente: Elaboración propia con datos obtenidos del Archivo General de la Universidad Autónoma de San Luis Potosí AGUASLP, Libro de Registro de títulos profesionales No. 7, 1881-1909, Fondo Instituto Científico y Literario, ICyL.²³⁸

En total resultan 133 titulados, en promedio 7 en cada uno de estos 19 años de los cuales desde 1884 volvió a ocupar la presidencia del país el general Porfirio Díaz y fue gobernador del Estado de 1877 a 1898, el también general y porfirista Carlos Díez Gutiérrez, quien en ese 1898 decretó la nueva *Ley de Instrucción Secundaria en el Estado de San Luis Potosí*.²³⁹

Esta ley modificó un poco las carreras existentes adecuándolas según las necesidades de desarrollo local, se suprimió la de Flebotomiano, agregando la de Agente de Negocios de 3

²³⁷ *Op. Cit.*, p. 254.

²³⁸ Archivo General de la Universidad Autónoma de San Luis Potosí, AGUASLP, Libro de Registro de títulos profesionales, no. 7, 1881-1909, Fondo Instituto Científico y Literario, ICyL.

²³⁹ Díez Gutiérrez, Carlos, *Ley de Instrucción Secundaria, 1898*.

años, añadió 1 año más a Ingeniero de Minas, más 1 año de prácticas en minas y 6 meses en el beneficio de metales, y añadió 1 año más de estudios a Medicina. A los estudios preparatorios añadió teneduría de libros, análisis químico, cosmografía, cronología, zoología, botánica, geología, estética, ideología, psicología, moral, historia de la filosofía y literatura y se dejó a dibujo como optativa. Suprimió latín, alemán, astronomía y elementos de historia natural.²⁴⁰

El número de abogados parece grande en comparación con las otras cifras, pero promediando son tres por año y hay que considerar que había alumnos de otros municipios del estado y de otros estados del país quienes regresaban a su lugar de origen al terminar sus estudios.

Muchas veces primero se recibían de abogados y luego también de escribanos públicos ya que de las 14 asignaturas del programa de abogado, 7 eran las del de escribano público más sus propias prácticas, aunque para esta profesión no se requería primero ser abogado.

Desde 1869 el gobernador Tovar había reglamentado el uso de una biblioteca que parece ser se concretó hasta diez años después por el gobernador C. Díez Gutiérrez al ordenar el establecimiento de una Biblioteca Pública formada con los libros embodegados confiscados a los conventos, y de un Museo Natural y en el periodo siguiente de gobierno, con su hermano Pedro de titular del ejecutivo, se concluyó el Observatorio Meteorológico,²⁴¹ todos ellos indispensables para una institución que se deseaba estuviera lo más actualizada posible acorde a las políticas de modernidad. Durante su mandato desarrolló importantes obras públicas asociadas con las ingenierías y otras profesiones que consolidaron una tradición científica y tecnológica en el Instituto Científico y Literario.

²⁴⁰ *Idem.*

²⁴¹ *Idem.*

Oficialmente, los recursos para la institución se obtenían de fondos públicos del gobierno estatal el cual también tenía fuertes gastos por la infraestructura desarrollada en el estado. También del pago de los estudiantes externos e internos, de la pensión pagada a alumnos becados por los municipios de los que provenían, incluyendo el de la capital, pero en la realidad estos aportes muchas veces se hacían de forma incompleta, muy retardada o no se hacían. Otras entradas eran los pagos de herencias transversales, legados económicos que recibía el Instituto de particulares y de la venta de varios lotes del ex-convento de San Francisco cuyo beneficio se le había cedido.²⁴²

Al ser el Instituto una institución dependiente del Estado, los directores debían obedecer las indicaciones que les marcara quien los nombraba. Esta estrecha relación del gobierno con los directores podía beneficiar tanto como perjudicar pues el director debía seguir los lineamientos, o el gobierno lo podía suspender lo mismo que a los fondos. Hubo unos gobernadores del Estado que fueron también directores del Instituto y viceversa lo cual lo benefició pues conocían de sus necesidades y proyectos.

En este período, el texto del registro de los títulos profesionales era manuscrito y muy elaborado, con toda la solemnidad que el valioso logro de un título profesional representaba para esos tiempos; esto refleja la importancia que tenían los estudios en general por el alto grado de analfabetismo existente en el país y más los superiores ya que muy poca gente podía o quería tener acceso a ellos

La forma de escribir los títulos se fue simplificando pero se conservó el que fuera el gobernador o el Tribunal de Justicia del Estado el que los expidiera y no el Instituto que era quien formaba y examinaba a los alumnos, hasta 1923, año en que el plantel fue transformado en Universidad de San Luis Potosí y el Rector era quien expedía los títulos,

²⁴² Rodríguez Barragán, *Apuntes para...* p. 34.

pero se volvió a esa forma después de que fue cancelada la autonomía en 1925 por el gobernador Manrique, y hasta 1934.

Aún siendo dependiente del gobierno, sería suficiente con que el Instituto le mostrara sus registros de exámenes en revisiones acostumbradas, pero era requisito para los Escribanos y Abogados que el Supremo Tribunal de Justicia del Estado les expidiera los títulos de su profesión, el Instituto sólo los registraba.

Este requisito se especifica en el Art. 108 de la dicha ley de Díez Gutiérrez de 1898 donde se establece con respecto a los exámenes profesionales que si se tratase de alguna de las profesiones a que se refiere la fracción VI, del Art. 48 de la Constitución del Estado, el aprobado en el examen profesional en el Instituto ocurrirá con su certificado a pedir al Supremo Tribunal de Justicia le reciba de Abogado o de Escribano. El Tribunal podrá expedir el título en vista del certificado, pero si lo tuviere a bien podrá someter al solicitante a un nuevo examen.²⁴³

Esta práctica se originó en 1861 cuando el gobernador Sóstenes Escandón ordenó se cumpliera y ejecutara el decreto promulgado por el presidente interino Juárez referente a que todos los abogados recibidos en los llamados tribunales, que existieron en los lugares dominados por la reacción, se presentaran en la ciudad de México al Ministerio de Justicia, y en los Estados ante los gobernadores a protestar su obediencia a la Constitución y Leyes de Reforma junto con su título donde se anotaría el haber cumplido este requisito, sin el cual se tendría por nulo y de ningún valor. El plazo dado era de 8 días y de un mes para los de otros puntos del estado.²⁴⁴ Tal sería el origen de que fuera el Supremo Tribunal de

²⁴³ Díez Gutiérrez, Carlos, *Ley de Instrucción Secundaria*, 1898.

²⁴⁴ Decreto del gobernador Sóstenes Escandón, 2 de marzo de 1861, en Riverra Espinosa, p. 238.

Justicia el que expidiera los títulos a los abogados y a los escribanos públicos para certificar su lealtad a las leyes del gobierno vigente.

Aparte de las profesiones referentes a la salud, los ingenieros y los ensayadores tendrían ocupación debido al plan nacional de crecimiento industrial del porfiriato, que incluía el impulso a la minería y a la construcción de vías férreas y carreteras que se desarrollaban en los estados, entre ellos San Luis Potosí, para conectar internamente a los estados, éstos al país y hacer más eficiente el comercio y transporte de los bienes industriales producidos.²⁴⁵

De entre los alumnos del Instituto de ese tiempo destacan el poeta Manuel José Othón, recibido de abogado en 1888, quién fue en el municipio de Cerritos maestro de Rafael Nieto, y en 1898, el historiador Julio Betancourt, ambos coincidieron en puestos judiciales en ese municipio.

En este repaso por los antecedentes de la Universidad de San Luis encontramos muchos de los puntos contenidos en las Leyes de Instrucción Secundaria especialmente de la dictada sólo dos años antes de fin de siglo, sobre materias, carreras, reglamentos y requisitos, que permanecieron por muchos años después de comenzado el nuevo siglo XX.

La educación superior estatal en el siglo XX

Al inaugurarse el nuevo siglo en 1900, el ingeniero Blas Escontría era el gobernador después de Díez Gutiérrez que había fallecido. El funcionamiento del Instituto Científico y Literario seguía igual, el gobernador firmando los títulos de las mismas profesiones que en las dos décadas anteriores y siendo maestros de ellas los titulados en el propio Instituto

²⁴⁵ Kuntz Ficker, Sandra, “El patrón del comercio exterior entre México y Europa, 1870-1913”, *en México y la economía Atlántica siglos XVIII-XIX*, México, El Colegio de México, 2006, pp. 143-172.

propiciándose con ello una autorreproducción endogámica. Había también otros profesores que impartían materias como dibujo, idiomas y educación física.

La geografía, historia, filosofía y literatura, eran materias sólo de la educación preparatoria e impartidas por abogados, lo mismo que en Jurisprudencia. En Medicina, por médicos recibidos aquí o en la capital del país y los ingenieros igual. Había algunas maestras mujeres que enseñaban inglés y francés, los demás profesores eran hombres.

En el período de principios de siglo a 1911, cuando Porfirio Díaz abandonó el gobierno del país a causa de la Revolución, los 85 titulados promediaron 7 en cada uno de los 12 años, el mismo número que en las dos décadas anteriores.

El número de médicos vemos que aumenta al doble y baja el de farmacéuticos, el de escribanos se reduce a sólo uno que en 1902 se anota como notario, los abogados bajan a la mitad y lo relacionado con ingeniería disminuye también. No hubo ningún titulado en Agente de Negocios. Aquí se cerraba el Instituto por períodos más o menos cortos y largos o se suprimían carreras por falta de consenso sobre la necesidad de tener una institución de profesiones, por falta de presupuesto, de maestros o de alumnos pues un buen número de ellos emigraban a la capital a estudiar después de concluir los estudios preparatorios, muchos de los cuales no regresaban después de recibidos.

Los alumnos anotados en los registros de titulados no serían todos los estudiantes recibidos pues había quienes, después de haberles expedido el título, por diversas causas no lo registraban en el Instituto y no quedaba anotado, siendo uno de esos casos el de Pedro Antonio de los Santos, quien fue aprobado en su examen profesional de abogado y anotado

Cuadro 3. Alumnos titulados 1900-1911, ICyL, SLP

1900 -1911 85 titulados en 12 años (promedio 7 por año)			
Carreras	Mujeres	Hombres	Total
Profesora de Obstetricia	1		
Partera	11		
Farmacéutico		3	
Médico		25	
Abogado		27	
Notario Público		1	
Ingeniero Topógrafo e Hidromensor		13	
Ingeniero de Minas		2	
Ensayador Químico y Apartador de metales		2	
Agente de Negocios		No hubo	
TOTAL	12	73	85

Fuente: Elaboración propia con datos obtenidos del AGUASLP, Libros de Registro de títulos profesionales no. 7, 1881-1909 y no. 8, 1909-1923, ICyL.²⁴⁶

por el Instituto en el libro de calificaciones en 1912,²⁴⁷ pero aunque el registro del título no lo hizo, fue abogado defensor de Madero en 1910.

La primera mujer que se recibió en el Instituto de médico, cirujano y partero, en masculino el título, fue la Srita. María A. Castro, en febrero de 1912, dos meses antes se recibió de médico también, Nicolás R. Amerena con quien se casó después. La siguiente médico fue Cirina Portales hasta 1920, pues era bastante inusual que las mujeres estudiaran y más aún carreras más largas que eran tradicionalmente estudiadas sólo por hombres.

En el siguiente cuadro se aprecia que las carreras eran las mismas del área de la salud y de leyes que en la década pasada pero de ingeniería ya no está el ensayador y apartador de metales y aparece el civil, el industrial y el topógrafo mecánico. Hay dos mujeres médicos, el dentista es una revalidación de título expedido de otra institución fuera de San Luis.

²⁴⁶ AGUASLP, Libros de Registro de títulos profesionales, no.7, 1889-1909, y no. 8, 1909-1923, ICyL.

²⁴⁷ AGUASLP, Libro de calificaciones de exámenes profesionales, 1911-1916, ICyL, 8v.

Cuadro 4. Alumnos titulados 1912-1922, ICyL, SLP

1912 -1922 114 titulados en 11 años (promedio 10 - 11 por año)			
Carreras	Mujeres	Hombres	Total
Profesora de Obstetricia	4		
Partera	9		
Farmacéutico		7	
Médico	2	29 + 1 dentista	
Abogado		33	
Notario Público		2	
Ingeniero: Top.12. Top. e Hidrom.1.			
Minas 4. Civil 4. Ind.1. Top. y Mec.1		23	
Ensayador Quím. y Apartador de metales		4	
TOTAL	15	99	114

Fuente: Elaboración propia con datos obtenidos del AGUASLP, Libro de Registro de títulos profesionales, no. 8, 1909-1923, ICyL²⁴⁸

El Instituto Científico potosino sobrevivía en medio del estallido de la Revolución, poco a poco la crisis política provocada por el levantamiento de Madero incidió en su funcionamiento. En estos años había una enorme inquietud por la situación política del país y cómo se desarrollaría y solucionaría, pues después de la muerte de Madero las facciones continuaron luchando por el poder y el cambio de ejecutivo en la capital originaba cambios también en los estados del país y por consiguiente diferentes opiniones e intenciones para con el Instituto. Eran tiempos en que atender su presupuesto o necesidades no tenía ninguna prioridad y mientras tanto los directivos, maestros y alumnos hacían heroicos esfuerzos por mantener o reabrir el plantel, aún con estos problemas se titularon más alumnos en 1912-1922 por año que en la década anterior.

En la ciudad de México, la Universidad Nacional recién fundada en 1910, estaba luchando también por su futuro ya que en el Congreso se proponía a la XXV legislatura su cierre por considerar que era algo inútil, atrasado, lo cual no prosperó ya que su

²⁴⁸ AGUASLP, Libro de Registro de títulos profesionales, no. 8, 1909-1923, ICyL.

importancia fue defendida en especial por Antonio Caso, secretario de la Institución y presidente del Ateneo de la Juventud, asociación que se distinguió por su oposición al positivismo.

Durante el gobierno de Madero la propuesta de cierre fue repetida a la legislatura XXVI de 1912, en la cual participaba Rafael Nieto como diputado por San Luis Potosí y en esa ocasión parlamentarios como Félix F. Palavicini, Rafael de la Mora y Alfonso Cabrera presentaron una sólida argumentación en favor de la permanencia de la Universidad y de la Escuela de Altos Estudios que impartiría cursos para obtener grados de maestro y doctor en las áreas de ciencias y de humanidades cuyos objetivos fueran la docencia y la investigación. En esta Escuela el magisterio de Antonio Caso y de Pedro Henríquez Ureña²⁴⁹ comenzó a tener eco en los miembros de una generación más joven que la de ellos y que con el tiempo se conocería como la de “Los Siete Sabios”.

Con motivo de los años de la Revolución en San Luis Potosí el Instituto Científico se vio obligado a suspender sus actividades por varios años y fue hasta 1917, en que se restableció el orden constitucional, que el Instituto continuó sus labores académicas. Como consecuencia de esto la mayoría de quienes aspiraban a tener un título técnico o científico estudiaban en la ciudad de México.

En San Luis Potosí algunos de las varias decenas de gobernadores que hubo después de la Revolución se interesaban en el Instituto pero no tenían recursos por las circunstancias políticas y otros proponían su cierre afirmando que la educación elemental era la necesaria en el país, no tanto los médicos o abogados. Algo contradictorio después de largas luchas

²⁴⁹ Roggiano, Alfredo A., *Pedro Henríquez Ureña en México*, México, Colección Cátedras, Facultad de Filosofía y Letras, UNAM, 1989, pp. 144-186.

armadas y reformas legislativas, cuando se necesitaban especialmente médicos y abogados, aparte de todas las otras profesiones necesarias para dar servicio y reconstruir al país.

Algunos alumnos estudiaban dos carreras, se podían recibir el mismo día de ambas como algunos abogados cuyo programa incluía las materias de notario y cumplían además las prácticas requeridas. Otras veces, un ingeniero topógrafo, estudiaba hidromensor y se recibía al mismo tiempo de las dos o poco tiempo después. Por tener materias comunes, un ensayador químico al año siguiente se podía recibir de topógrafo o más adelante de minas.

El panorama de la educación superior nacional para 1919, era que de 9 560 maestros en todo el país, 3 221 tenían título profesional y 6 399 carecían de él. En 29 entidades federativas había escuelas preparatorias y profesionales de diseño positivista teniendo de modelo a la Escuela Nacional Preparatoria de la capital del país. En total existían:

Cuadro 5. Escuelas Superiores nacionales en 1919

35 escuelas preparatorias	12 de abogados
7 de médicos alópatas	1 de médicos homeópatas
6 de ingenieros	4 de profesores de obstetricia
1 de dentistas	36 de profesores normalistas
5 de farmacéuticos	2 de notarios
3 de enfermeras	10 de bellas artes
7 de clérigos	
Total 129 escuelas: 122 de diseño positivista y 7 escolástico. ²⁵⁰	

Fuente: Elaboración propia con datos obtenidos de Mejía Zúñiga, p. 197.

En San Luis Potosí se contaba con las Escuelas: preparatoria, de abogados, de médicos alópatas, de profesoras de obstetricia, de profesores(as) normalistas, de farmacéuticos y 1 seminario. En total había siete escuelas de estudios superiores. La de notarios se encontraba cerrada y se reabrió sólo por tres años en 1936, la de ingenieros igual y se reabrió hasta

²⁵⁰ Mejía Zúñiga, Raúl, “La escuela que surge de la Revolución”, en *Historia de la educación pública en México*, Solana, Fernando, Cardiel Reyes, Raúl y Bolaños Martínez, Raúl coords., México, SEP, 1982, p. 197.

1945. La de enfermeras y tenedor de libros empezó en 1921. En comparación se tenía una buena parte de la oferta de la capital del país y de otros estados y aún más que en otros, sólo que eran pocas profesiones superiores y de ellas unas se encontraban cerradas.

De Instituto a Universidad

Aún en 1923, cuando Rafael Nieto elevó el Instituto a Universidad, no se consideraron estudios especializados para las ciencias sociales y humanidades. La presencia de dichas ciencias en la capital del país ya habían comenzando en 1910, aunque con muchos tropiezos y ataques en la Escuela de Altos Estudios de la Universidad Nacional, ambas creadas por Justo Sierra, estudios hasta entonces no formalizados o de difícil adquisición en México, para desarrollar la investigación científica y formar profesores para las escuelas secundarias y profesionales.²⁵¹

En San Luis Potosí los anhelos de Nieto de una universidad autónoma separada de los vaivenes políticos desaparecieron a los dos años de expedido su decreto, en los dos años que duró vigente, hubo alumnos recibidos de las nuevas carreras de Enfermería y de Tenedor de libros que estudiaron mujeres, los ingenieros descendieron a sólo dos. En el decreto 106 del gobernador Nieto se continuó considerando como parte de las carreras a Ingeniería, pero esta escuela cerrada durante varios años por la Revolución, por diversos motivos no se pudo reactivar hasta 1945.²⁵² Sin embargo, hay unos pocos que se siguen titulando de ingeniero probablemente habiendo terminado sus estudios con anterioridad.

²⁵¹ Valadés, Diego, “La educación universitaria”, en *Historia de la educación pública en México*, Solana, Fernando, Cardiel Reyes, Raúl y Bolaños Martínez, Raúl coords., México, SEP, 1982, p. 561.

²⁵² Rivera Espinosa, p. 100.

Cuadro 6. Alumnos titulados 1923-1924, USL

Carreras	1923		1924		Total
	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	
Parteras	5		4		
Enfermeras	4		1		
Médicos	1	15	5+1 Dentista		
Tenedor de libros			1		
Abogado		1			
Ingeniero topógrafo				1	
Ingeniero Civil				1	
TOTAL	10	16	6	8	40

Fuente: Elaboración propia con datos obtenidos del AGUASLP, Libro de Registro de títulos profesionales, no. 1, 1923-1940, UASLP²⁵³

Respecto a los dentistas no había una escuela para ello, aquí se podían revalidar los estudios nacionales de esa profesión, a los egresados de universidades extranjeras se les hacía un examen a los que exhibían su título y al aprobarlo se registraba en la Universidad. Por ejemplo un dentista registrado es Francis Eschauzier, Doctor en medicina dental por la U. de Nueva York.²⁵⁴

En la nueva carrera de enfermera al igual que en la de partera y profesora de obstetricia las alumnas eran siempre mujeres, por sus nombres se conoce que algunas eran solteras, pero las más de las veces casadas y un gran número de viudas. Ellas estudiarían por tener un trabajo remunerado, por la necesidad de tener más personal calificado para atender a la población que seguía en luchas armadas o porque siendo viudas ya podían o necesitarían estudiar una profesión, o tal vez por un poco de todo lo anterior.

En la secretaría de la Institución se abrió un nuevo libro manuscrito de registro de títulos profesionales con el encabezado de *Universidad de San Luis Potosí*. El primer título de la

²⁵³ AGUASLP, Libro de Registro de títulos profesionales, no. 1, 1923 -1940, UASLP.

²⁵⁴ *Idem.*

Universidad se registró con el número uno, al margen el nombre y profesión del alumno y debajo el nuevo sello circular que dice: *Universidad de San Luis Potosí Secretaría*. El Consejo Universitario autorizó al rector Dr. Juan H. Sánchez expedir el título de Médico, Cirujano y Partero al alumno Francisco Alvarado, el 10 de febrero de 1923 y firmó el Secretario de la Universidad.²⁵⁵

Sólo en este primer registro de la Universidad se menciona a los integrantes del Consejo. En mayo de 1924 el registro empieza ya con: “El Rector, en vista del expediente que presentó...” Algunas veces se pone el nombre del rector y más adelante, sólo el cargo. En octubre de 1924 el secretario era Efrén C. del Pozo estudiante de 1º de Medicina quien después del segundo año prosiguió la carrera en la Universidad Nacional y fue en 1953 y por varios años, Secretario General de la UNAM.

Para fines de ese año el secretario firma: El Srio. del *Instituto*. Tal vez la costumbre, la tradición, la continuidad de la institución anterior, los ataques a la nueva o el que se considerara que eran lo mismo, hicieron que por décadas se mezclara en el conocimiento colectivo y en documentos, el uso de los dos sellos y de los dos nombres, *Instituto* y *Universidad*.

Aparte de registrar los títulos obtenidos en el *Plantel* o *Establecimiento*, se reconocían títulos de preparatoria para estudiar aquí una carrera, o de profesional para poder ejercer su profesión aquí, de otras escuelas o universidades del país y del extranjero después de tomar debida cuenta de ellos y se les revalidaban registrándolos en sus libros. Lo mismo se expedían constancias de estudios a alumnos que habían hecho sus estudios aquí e iban a

²⁵⁵AGUASLP, Libro de Registro de títulos profesionales no. 1, 1923-1940, UASLP.

estudiar a otras escuelas o universidades nacionales o extranjeras. Unos eran de fechas recientes y otros de varios años antes.

Aunque el decreto de Nieto fue derogado en 1925 se siguió llamando Universidad a la institución, por ello es que se celebra como Universidad desde 1923. De los registros escritos a mano, los varios cambios en su redacción revelan las limitaciones y dependencia de la Universidad al gobierno y el proceso de Instituto Científico y Literario a Universidad con sus cambios de nombre y directiva hasta los años cuarenta, inclusive.

En esa época la gente estaba acostumbrada a llamar a la nueva Universidad como Instituto o Colegio e incluso en 1926, cuando la Institución cumplió cien años, 33 que fue Colegio, 64 de Instituto y apenas 3 de Universidad, se le festejó en grande como el *Centenario del Instituto Científico y Literario*, siendo director el Dr. León Moctezuma.²⁵⁶

En 1976 se celebraron los 150 años de la fundación del *Colegio Guadalupano Josefino, Primer Colegio del Estado* de 1826, ²⁵⁷ hoy UASLP. Lo cierto es que en los años de esas celebraciones tanto como *Instituto* en 1926 que como *Colegio* en 1976, la gente así lo consideró, todos esos nombres, maestros, programas y épocas eran de la misma institución que venía desde 1826 y a la que han celebrado como la Universidad.

Hay versiones de que uno no es continuación del otro por los varios cambios de nombre y los múltiples cierres que sufrió, pero en general tiene la misma ubicación del original, cambiaba de nombre pero continuaba sus cátedras, cambiaban sus cátedras y lugar pero continuaban los mismos profesores, cambiaban ambos pero continuaban los mismos programas y alumnos en el mismo lugar, y así sucesivamente por lo que se crea confusión.

²⁵⁶ Rodríguez Barragán, Nereo, *Apuntes para la historia de la Universidad de San Luis Potosí en cien años de vida (1826-1926) con algunos datos históricos y estadísticos*, San Luis Potosí, Ediciones de la Revista "Centro", 1936, p. 11.

²⁵⁷ Universidad Autónoma de San Luis Potosí, *1826-1976 Sesquicentenario de la fundación del primer Colegio del Estado, hoy Universidad Autónoma de San Luis Potosí*, San Luis Potosí, Editorial Universitaria Potosina, 1976.

Inclusive en el año de 2009 la UASLP ha celebrado el 150 aniversario del *Instituto Científico y Literario* conmemorando su fundación de 1859. Las transformaciones que sufrió el *Plantel*, el *Establecimiento* no hicieron mella en la gente que desde fechas muy cercanas a esos cambios lo siguió considerando como la misma tradicional institución que ahora es la Universidad, la UASLP, incluso en 1924 se le festejaron sus trescientos años conmemorando su fundación desde que empezó como Colegio de los Jesuitas.

También hubo una conmemoración de este tipo en la UNAM en 1951, festejando el Cuarto Centenario de la Universidad con inauguración de varios edificios e invitación al acto de destacadas personalidades de la ciencia y la cultura, tanto que ese 21 de septiembre se declaró día de fiesta nacional.²⁵⁸

Se le llama indistintamente *Universidad* aunque se le quitó la autonomía a los dos años, *Instituto* aunque se le cambió de nombre, es el *Colegio*, el que dio origen a la primera institución de estudios superiores en el Estado, también es el Instituto Universitario, el Instituto Autónomo, el Instituto Científico y Literario Autónomo, la Universidad del Estado, o la Universidad de San Luis. Lo anterior denota que aún cuando se le cambiara de nombre, la continuidad de la Casa de Estudios local en donde se impartía educación superior, siempre estuvo presente en la sociedad potosina a pesar de todos los problemas y cambios.

Las siguientes décadas en la Universidad

²⁵⁸ Domínguez Martínez, Raúl, “Historia de la UNAM 1945-1970”, en Marsiske, Renate, Coord., *La Universidad de México. Un recorrido histórico de la época colonial al presente*, CESU-Plaza y Valdés-UNAM, 2001, p. 195.

En 1934 después de la vuelta de la autonomía a la Universidad, aparte de ese importante cambio, en la Universidad en sus programas profesionales continuaron la mayoría de las carreras ya existentes, aparecieron otras y fue en aumento el número de mujeres alumnas, sobre todo en Enfermería. Se reinició la de Notario Público por sólo tres años de la que únicamente se recibieron dos mujeres. La de Abogado prosiguió, obteniendo en el plantel la constancia de haber sido aprobados en examen teórico y en los juzgados en las prácticas. No está ya la de Tenedor de Libros y aparecen la de Contador Privado, la de Ayudante de Farmacia y la de Químico Farmacéutico, los Ingenieros disminuyeron. Los números mayores siguieron siendo de las carreras relacionadas con la salud como se aprecia en el siguiente cuadro:

Cuadro 7. Alumnos titulados 1925-1940, UASLP

1925 -1940 368 titulados en 16 años = Promedio 23 por año				
Carreras	Mujeres	Hombres	Años estudio	Total
Profesora de Obstetricia	68		3	
Partera	16			
Enfermera	75		2	
Partera y Enfermera	22		3	
Ayudante de Farmacia	3			
Farmacéutico	9	6	3	
Químico Farmacéutico		25	3	
Médico	3	76 + 4 Dentistas	6	
Abogado		43	5	
Notario Público	2		3	
Ingeniero (Top.1, Top. e H. 2, Minas 2, Civil 2)		7		
Ensayador Quím.y Apartador de met.		5	3	
Contador Privado		4		
TOTAL	198	170		368

Fuente: Elaboración propia con datos obtenidos del AGUASLP, Libros de Registro de títulos profesionales, no. 1, 1923-1940 y no. 2, 1940-1945, UASLP.²⁵⁹

²⁵⁹ AGUASLP, Libros de Registro de títulos profesionales, no. 1, 1923-1940 y no.2, 1940-1945, UASLP.

A partir de 1940 y hasta fin de 1959 se registran los títulos de bachiller junto con los de las profesiones, después tuvieron su libro propio. Los bachilleratos eran especializados en ciencias biológicas, ciencias químicas, ciencias físico-matemáticas, y ciencias sociales. Este último bachillerato se llamó de humanidades desde 1958 ²⁶⁰ en adelante y era el necesario para los alumnos que optarían por la carrera de leyes, y para las carreras de humanidades que se comenzaron a impartir desde 1954. Los médicos debían seguir el de ciencias biológicas, obstetricia no necesitaba bachillerato, los químicos estudiaban el de ciencias químicas, cuando se reabrió ingeniería requería del de ciencias físico-matemáticas.

En el bachillerato de ciencias sociales llamado en 1958 de humanidades, las materias tales como Geografía Humana, Geografía General, Geografía Física y de México, Historia Universal, Introducción a la Filosofía, Español, Literatura, las impartían abogados. En los alumnos titulados de bachillerato hay una tendencia de las mujeres a estudiar el de ciencias químicas, de 70 por 53 hombres. El de ciencias biológicas 355 hombres y 88 mujeres. Los 80 de físico-matemáticas fueron sólo hombres.

En el de ciencias sociales en esos años hay 36 mujeres quienes más tarde se reciben sólo 12 de Abogado y 137 hombres quienes más tarde aparecen mayormente de esa profesión. Muchos de éstos se van quedando como maestros y personal administrativo en la Universidad autorreproduciéndose y van consolidando un grupo que se asienta ahí indefinidamente y ocupan cargos que van siendo cada vez de más alto rango.

Entre los nombramientos hechos para 1953, 1954 y 1955 de catedráticos para las Preparatorias Diurna grupos A, B, C y Nocturna grupos A y B, estuvieron asignadas a impartir por abogados las siguientes materias:

²⁶⁰ AGUASLP, Libro de registro de títulos profesionales, no. 4, 1951-1958, UASLP.

Cuadro 8. Materias impartidas por abogados en 1953-1955, UASLP

2º Curso de Raíces griegas y Latinas	1er C. Literatura Universal
Geografía Física y Astronómica	Literatura Mexicana e Iberoamericana
Geografía Humana	1er C. Español
Geografía Humana Superior	2º C. Español
Geografía Física Superior	3er C. Español
Geografía General	Historia Universal
Geografía de México Superior	1er C. Historia de México Superior
Geografía Física de México	2º C. Historia de México Superior
Introducción a la Filosofía	4º C. Historia Universal

Fuente: Elaboración propia, de materias impartidas en preparatoria en 1953-1955, con datos obtenidos del AGUASLP, Libro de nombramiento de Profesores de 1915-1955.²⁶¹

El cuadro siguiente refleja la titulación por carrera de los años 1941 a 1955:

Cuadro 9. Alumnos titulados 1941-1945, UASLP

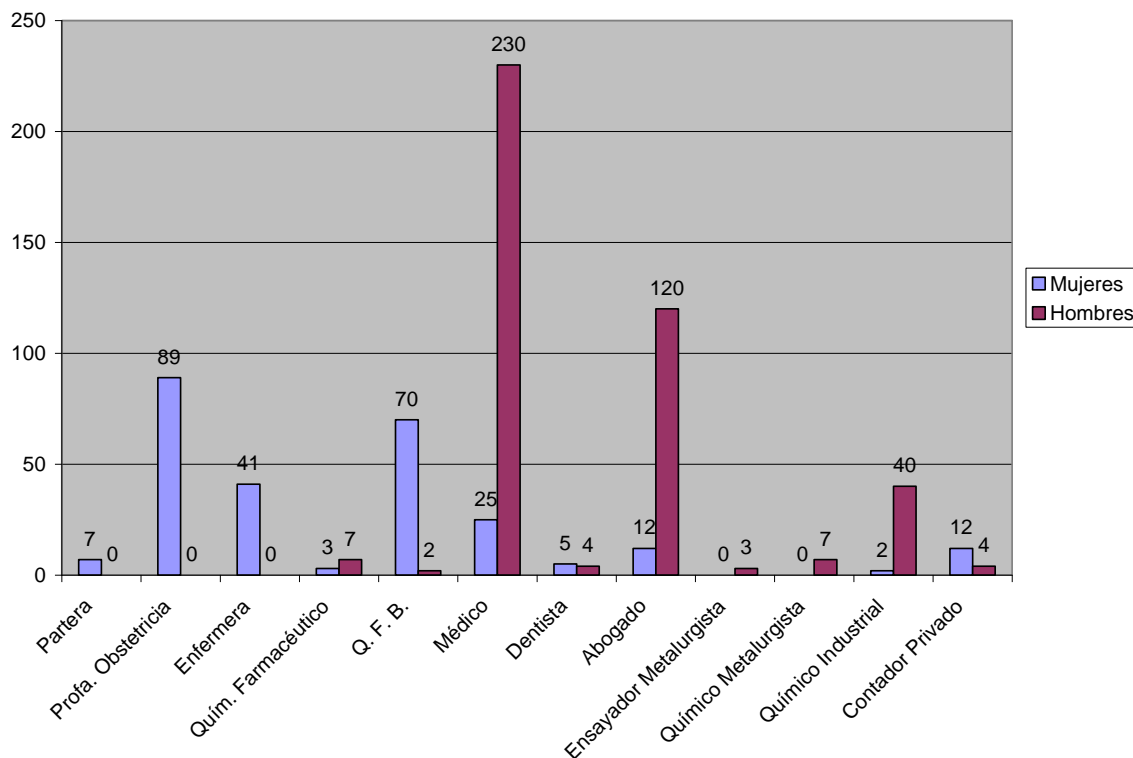
1941-1955 683 titulados en 15 años = Promedio 45 por año			
Carreras	Mujeres	Hombres	Total
Partera	7		
Profa. Obstetricia	89		
Enfermera	41		
Quím. Farmacéutico	3	7	
Q. F. B.	70	2	
Médico	25	230	
Dentista	5	4	
Abogado	12	120	
Ensayador Metalurgista		3	
Químico Metalurgista		7	
Químico Industrial	2	40	
Contador Privado	12	4	
TOTAL	266	417	683

Fuente: Elaboración propia con datos obtenidos del AGUASLP, Libros de Registro de títulos profesionales No.2 1940-1945, No. 3, 1945-1951, No. 4, 1951-1958, UASLP²⁶²

²⁶¹ AGUASLP, Libro de nombramiento de Profesores de 1915-1955.

²⁶² AGUASLP, Libros de registro títulos profesionales No.2 1940-1945, No. 3, 1945-1951, No. 4, 1951-1958, de la UASLP.

Gráfica 1. Alumnos titulados 1941-1945, UASLP



Fuente: Elaboración propia con datos obtenidos del AGUASLP, Libros de Registro de títulos profesionales No.2 1940-1945, No. 3, 1945-1951, No. 4, 1951-1958, UASLP ²⁶³

En este cuadro se observa que en este período el número de mujeres médico aumentó bastante, igual que en Obstetricia, hubo 12 mujeres de Abogado por primera vez, lo mismo que en la carrera de Químico Industrial mayormente estudiada por hombres, sin embargo la de Químico-Fármaco-Biólogo como resultado de la unión en una, de la de Farmacéutico y Químico es decididamente femenina. La de Notario Público no se reabrió y comenzó la de Dentista carrera en la que el número de titulados era casi igual de hombres y mujeres.

A la de Ensayador y Apartador de metales se le agrega el aprendizaje de metalurgista prefigurando la futura Ingeniería. La de Contador Privado tiene buena aceptación entre el alumnado femenino pues triplica a los titulados hombres, luego desaparece

²⁶³AGUASLP, Libros de registro títulos profesionales No.2 1940-1945, No. 3, 1945-1951, No. 4, 1951-1958, de la UASLP.

transformándose en Contador Público y Auditor, de 1957 en adelante hay titulados de esta carrera y es igualmente solicitada por mujeres y hombres.

La población estatal potosina en 1950 fue de 900 mil habitantes y diez años después completó un millón. De esta población sólo se titularon 674 profesionistas hombres y mujeres juntos entre 1941-1955, entre los que sobresalen los médicos seguidos por los abogados en cuanto a hombres. De mujeres, las parteras no dejan de ser un número grande, tanto de esta profesión como de enfermeras, su título fue nombrado en femenino y no hubo registrados títulos de hombres.

Como se observa las carreras tradicionales relacionadas con la salud seguían teniendo mucha demanda igual que la de Leyes. Algunas fueron cambiando de nombre y adecuándose a los tiempos y necesidades de la población y de las oportunidades que ofrecía el país, como la de Escribano Público que se transformó en Notario Público, la de Tenedor de Libros que terminó y empezó Contador Privado, ésta también se discontinuó para ofrecer en su lugar la de Contador Público y Auditor. A las carreras de Partera, de la que su última titulada es en 1966, y Profesora de Obstetricia que eran las opciones femeninas se fueron añadiendo también las de Enfermería, Medicina y luego poco a poco las otras.

Hay un notorio aumento en la matrícula femenina en la Universidad, el número también se incrementa en los hombres sobre todo en Medicina y Leyes y en las nuevas carreras que van estando disponibles. En este panorama de profesiones es en el que se insertaría la nueva propuesta de humanidades en una facultad, en la Universidad Autónoma de San Luis Potosí de la que era rector el Dr. Manuel Nava Martínez.

III. LA FACULTAD DE HUMANIDADES DE LA UASLP

El propósito de este capítulo es analizar una coyuntura en que se planteó como propicia la apertura de las disciplinas de humanidades y la oportunidad de institucionalizarlas en la Universidad Autónoma de San Luis Potosí UASLP, en una facultad específica, por el rector Dr. Manuel Nava Martínez y el Profesor Ramón Alcorta Guerrero. También es conocer la situación de la Universidad en los años cincuenta, los propósitos y fines de esta facultad, los pasos de su planeación, presupuesto, la parte académica con los planes de estudio, la planta docente, los alumnos, para comprender los fundamentos académicos del proyecto.

Otros objetivos son analizar la aceptación que tuvo en el medio universitario. Revisar la estrategia de fundación de la Facultad de Humanidades que llevó adelante Ramón Alcorta para valorar su contribución y liderazgo académico en este proceso. Indagar los motivos del cierre de la facultad, así como los procedimientos que se emplearon para hacerlo y el impacto que tuvo este hecho en el contexto universitario y social en general.

En la Universidad Autónoma de San Luis Potosí

Desde 1923, año de la autonomía universitaria cancelada dos años más tarde y hasta 1952 cuando fue electo por primera vez como rector el Dr. Manuel Nava Jr., los directores-rectores fueron once médicos de los cuales tres repitieron período, cuatro abogados y dos ingenieros. De 1923 a 1933 todos estuvieron sólo un año en el puesto, entre ellos tres abogados, cinco médicos y dos ingenieros, uno de los cuales estuvo dos años. De 1934 a

1950 en períodos de dos años hubo sólo médicos, hasta el periodo 1950-1952 en que se discutió la candidatura de un abogado.²⁶⁴

Hay que recordar que el texto del Decreto Número 35, del 23 de febrero de 1934 por el que el gobernador Ildefonso Turrubiartes, respaldado por Cedillo devolvió la autonomía a la Universidad, dice en su Artículo Sexto:- “El Director será elegido por el Consejo Directivo”, pero en el Artículo Transitorio Cuarto:- “Cuando el Director del Instituto no se ajuste a la ideología del Gobierno Revolucionario ni a las normas de enseñanza señaladas por el mismo, será substituido, y el Consejo Directivo propondrá al Gobierno del Estado la terna correspondiente para el nombramiento respectivo”. Y en el Artículo Noveno asienta que el Estado nombrará un auditor para informar del subsidio dado.²⁶⁵

Por lo anterior la Universidad y la elección de sus rectores estaba condicionada a la opinión que pudiera tener el gobierno estatal sobre su desempeño para considerarlo o no, ajustado a su ideología ya que en caso de no ser así le podría disminuir, dilatar o suprimir el subsidio para ejercer presión como a veces había sucedido en el pasado y hacer que renunciara el rector, o poder el gobernador substituirlo legalmente y nombrar a otro.

En esta atmósfera de semi-autonomía tanto de su gobierno como económica era en la que los rectores y sus consejos se desempeñaban supeditados a la venia del gobierno por lo que no parecía tan importante entonces la profesión u ocupación del rector ya que éste estaba por decreto bajo sus condiciones. Sería éste un motivo por el que en casi treinta años sólo hubo cuatro abogados.

²⁶⁴ Pedraza M., José Francisco, *Apuntes históricos de la Universidad Autónoma de San Luis Potosí*, San Luis Potosí, Editorial Universitaria Potosina, 1986, pp. 28-29.

²⁶⁵ Turrubiartes Ildefonso, Decreto Número 35, 23 de febrero de 1934. *Periódico Oficial del Gobierno del Estado Libre y Soberano de San Luis Potosí* No. 425, 8 marzo 1934.

También hay que tomar en cuenta las condiciones políticas habidas después de la autonomía de 1934 en que los rectores fueron médicos, dado el clima político tenso con la capital del país, ningún rector abogado hubo en esas fechas ya que el desempeño de la profesión de Leyes tiene tanto o todo que ver con el gobierno y aún no estando en un puesto dentro de él, se le podría obstaculizar su labor a cualquier abogado que abiertamente se le opusiera.

Desde que en enero de 1934 la autonomía fue restaurada por el gobernador, había comenzado una tensión en sus relaciones con el gobierno central no sólo por no acatar el establecer el socialismo en la Universidad, sino aún más, por darle la autonomía. Aunque cada estado fuera independiente en algunos rubros como el de Educación, esto fue visto como falta de obediencia oficial hacia la capital, problema igual que se había dado el año anterior con la Universidad Nacional a la que también le redujeron drásticamente el subsidio.

De ahí en adelante como respuesta hubo una marcada reducción del presupuesto estatal al estado potosino, que repercutía en la Universidad. Los gobiernos que siguieron al de Turrubiarres padecieron lo mismo hasta la violenta muerte en 1939 de su jefe, el reconocido como cacique estatal Gral. Cedillo. Después de este hecho los siguientes gobernadores estuvieron pendientes de seguir los lineamientos del presidente Cárdenas, quien según se acercaba el fin de su sexenio fue moderando su tono socialista.

Con Ávila Camacho hubo una política más favorable hacia lo universitario, las condiciones de amistad con la Universidad local mejoraron en 1940. En ese año el Dr. Ignacio Morones Prieto fue electo rector de la Universidad local para el periodo de dos años y reelecto para el siguiente de 1942-1944, en el que tuvo buenas relaciones con el

gobierno de Santos que inició en 1943, tanto que después éste lo promocionó para ser el gobernador de su estado Nuevo León.²⁶⁶

Cuando Santos fue propuesto para gobernador local hubo rechazo a ello en diferentes ámbitos, uno de ellos fue un desplegado emitido por asociaciones estudiantiles en la ciudad de México en enero de 1943, en donde denunciaban que no era una persona digna de ocupar el cargo por sus antecedentes políticos, por haber tenido que ver con la muerte de dos estudiantes, sobre todo el del vasconcelista Germán del Campo en 1929 y en especial por haber sido “sostenedor de un cacicazgo que tantas ruinas y lágrimas dejó en la Huasteca” y en el estado.²⁶⁷ Al grupo de estudiantes vasconcelistas pertenecía Adolfo López Mateos quien más tarde sería presidente del país.

Desde 1924 a 1934 Santos fue cinco veces diputado federal, luego senador en 1934-1940, lo siguiente fue la gubernatura de 1943-1949, aparte de ser amigo del presidente y de ex-presidentes.²⁶⁸ En ese tiempo era tal su poder e influencia que se dio el caso de que fue diputado y senador al mismo tiempo y Presidente del bloque del PNR en las dos Cámaras en ese mismo período,²⁶⁹ de modo que accedió al puesto aún con oposición, la que fue en aumento por su forma de gobierno.

Para el bienio 1944-1946 fueron propuestos como candidatos para rector de la Universidad potosina el Dr. Manuel Nava Jr. propuesto por el Lic. Francisco Rincón y de nuevo el Dr. Morones Prieto propuesto por el Lic. Ernesto Báez Lozano. En la asamblea de 23 miembros se suscitó una discusión, sobre la que se acordó que para que la elección fuera válida debería haber las dos terceras partes de votos a favor de un candidato, se votó

²⁶⁶ Santos, Gonzalo, N., *Memorias*, México, Grijalbo, 1986, p. 877.

²⁶⁷ Calvillo Unna, Tomás, *El Navismo o los motivos de la dignidad*, San Luis Potosí, Formas Impresas Kaiser, SA de CV, 1986, p. 19.

²⁶⁸ Monsiváis, Carlos, “La moral es un árbol que da moras”, *Letras Libres*, diciembre 2000, pp. 25-27.

²⁶⁹ Santos, p. 481. Periódico El Heraldo sep, 1949.

también 14 a 9 votos para acordar que la votación fuera secreta. Como ninguno de los dos candidatos obtuvo las dos terceras partes pues fueron de Nava 14 votos y de Morones 9 votos, se convocó a otra sesión.²⁷⁰

En la siguiente sesión con 23 miembros del Consejo, se registraron las mismas candidaturas de los doctores Nava y Morones, sólo que en los doce días de diferencia entre las sesiones hubo tiempo para buscar objeciones entre los miembros que podrían favorecer a Nava discutiendo en cada ocasión sobre: si tres titulares entre ellos el Lic. Rincón, no habían asistido tres veces seguidas y entonces debieron entrar los suplentes; que una consejera se le cuestionó su participación y se retiró ella y su suplente; que se votara sobre si los representantes de la Asociación de Padres y Tutores los representaban en realidad, votándose que sí; que si se debían leer o no varios pliegos presentados por el alumno delegado de Leyes, firmados por alumnos que manifiestan que están dispuestos a sostener al Dr. Morones para rector, y se acuerda después de varias intervenciones que se lean los pliegos; por último se acuerda que la votación sea pública y no secreta. Aun así, en la nueva votación el resultado volvió a favorecer a Nava con 11 votos, 10 a Morones y 2 abstenciones, pero no había las dos terceras partes.²⁷¹

Los candidatos cuando eran propuestos abandonaban el salón, así que desde la primera sesión sabría el Dr. Morones que sería propuesto ya que la sesión desde el principio no la presidió él sino el vice-rector. Es de notar que en esa sesión que duró una hora y media, antes de conocer el resultado de la votación no se objetó nada acerca de las personas participantes, sólo se aclaró cual era la cantidad válida de votos.

²⁷⁰ Acuerdos del H. Consejo Directivo Universitario de 1940-1946, pp. 90v, 91.

²⁷¹ *Ibid*, pp. 91 v.- 92 v.

En la segunda sesión con tres horas de duración, surgieron observaciones no hechas anteriormente sobre la pertinencia de algunos asistentes sobre los que no se había objetado nada en otras sesiones anteriores que fueron aprobadas. Sobre los pliegos de los alumnos, los consejeros alumnos de las escuelas hablan y votan por la mayoría de sus representados, de manera que no había lugar a la lectura de los pliegos, aparte de que reflejan una cierta amenaza, y la votación pública, no secreta disminuyó votos a un candidato.

Se convocó a otra sesión que duró dos horas, asistiendo veintiún consejeros y entonces fue que, “como medio de transacción”, un alumno consejero propuso como rector al Dr. Jesús N. Noyola, no se registró otro candidato y recibió 19 votos quien después de los dos años de ese período, en el que dijo consiguió cierta unidad, fue reelecto como candidato único por mayoría para otro período igual terminando en 1948.²⁷²

En la siguiente elección de rector para 1948-1950 los candidatos fueron el vice-rector Lic. Melchor Vera y el Dr. Augusto Díaz Infante. De veinticinco votos la asamblea resolvió que las dos terceras partes eran diecisiete y en esta ocasión se apeló a la Junta Suprema para designar al rector, ya que de los dos candidatos ninguno reunió las dos terceras partes ni en la segunda votación, siendo designado el Dr. Díaz Infante quien había obtenido catorce votos, contra once del Lic. Melchor Vera. Dar el triunfo a la cifra mayor, era una solución que también podría haber resuelto la elección de 1944. En la siguiente sesión la Asamblea mencionó un telegrama que se recibió del señor gobernador Santos, quedando enterado de la elección y felicitando a la Institución por la muestra de cultura

²⁷² Acuerdos del H. Consejo Directivo Universitario de 1940-1946, p. 92v. y 1946-1950, pp. 6, 6v.

que acababa de dar, así como al otro candidato el Lic. Melchor Vera,²⁷³ quien al año siguiente fue nombrado magistrado del Supremo Tribunal de Justicia del Estado.²⁷⁴

El artículo 100 de la Constitución Política estatal de 1943 disponía que la Universidad de San Luis Potosí era autónoma en todo lo que respecta a su régimen interior, pero este artículo no había sido legislado, de modo que el Decreto Número 35 de 1934 seguía en vigor, con la Universidad dependiendo de la disposición del gobierno.²⁷⁵ Esto era porque ese artículo se refería a la autonomía interior de la Universidad, pero no a una autonomía exterior, esto es con respecto al Estado, éste le respetaba también la libertad de cátedra y de acuerdo a sus posibilidades, le asignaría un subsidio anual.

Los artículos de dicho decreto habían estado vigentes para elegir director-rector en el Instituto-Universidad hasta 1949, cuando a menos de tres meses de iniciado su gobierno, Ismael Salas consideró necesaria una ley orgánica del Artículo 100 referente a la Universidad sobre el que no se había legislado, por lo que a su iniciativa se expidió el Decreto Número 53.

En este decreto aparece en el Artículo 6º respecto al gobierno de la Universidad, en primer término antes que el Consejo Directivo, la figura de la Junta Suprema de Gobierno creada en marzo de 1948 como autoridad más alta para situaciones anormales, máxima y decisiva en los conflictos graves que se presentaran.²⁷⁶ En el segundo punto asienta que el Consejo Directivo actuará sin injerencia del Estado ni autoridad alguna, y en el Artículo 10º la autonomía monetaria para la Universidad sin tener que rendir cuentas del subsidio del gobierno.

²⁷³ Acuerdos del H. Consejo Directivo Universitario de 1946-1950, pp. 68, 68v.

²⁷⁴ Periódico El Heraldo, 24 agosto 1949.

²⁷⁵ *Informe del C. Gobernador Constitucional del Estado de San Luis Potosí, 1948-1951*, San Luis Potosí, Talleres Gráficos de la Editorial Universitaria, 1951, p. 26.

²⁷⁶ Acuerdos... 1946-1950, pp. 63v. 64.

Estos puntos anulaban la dependencia por parte de la Universidad hacia el Estado, pues éste se comprometía a seguir concediendo el subsidio sin rendirle cuentas y a no tener injerencia en su gobierno interior sin imponer artículos condicionantes, lo que equivalía a hacer real una autonomía completa.

Aunque este decreto fue una excelente noticia para la Universidad como institución, no lo fue así para muchos otros que seguían considerándola como uno de los puestos políticos en los que además del sueldo, se figura, se adquiere prestigio y sirve para acceder a otros más altos, esto en cuanto a los interesados en esos puestos. En cuanto al semi control que el gobierno ejercía sobre la institución, ésta era una forma de tener gente de su grupo dentro de ella, también una forma para subir en importancia de puesto o para permanecer en una u otra actividad dentro de la Universidad como individual o como grupo, por años y años, por décadas.

El decreto del Gobernador Salas no ha de haber sido muy bien recibido por el ex gobernador Santos que esperaba seguir manteniendo la misma autoridad y control que cuando estaba en funciones. Parece ser que al completar la autonomía a la Universidad, el gobernador Salas también experimentó una cierta autonomía propia en algunos casos en relación al gobierno pasado, pues el suyo no fue como el de su antecesor y aunado a que había sido tesorero estatal en el período anterior, conocía bien las cifras de las que podía disponer para ayudar a la Universidad.

En los años cuarenta y cincuenta había cierto enfrentamiento político universitario entre la Escuela de Medicina de profesionistas liberales, es decir que ejercían al margen de la dependencia económica de instituciones del Estado, y la Escuela de Leyes cuyos egresados en su mayoría centraban en el gobierno su fuente de trabajo, con sus excepciones en los dos

lados.²⁷⁷ Ésto último hay que remarcarlo. En la Universidad estos enfrentamientos se manifestaban en la obtención de la membresía dentro del Consejo, con el mayor número de puestos y por los más altos, como la rectoría.

Generalmente los ingenieros y médicos cuando eran consejeros o directivos, eran docentes y atendían, casi siempre, sólo su profesión particularmente, de los abogados egresados, no todos, muchos tenían o aspiraban a puestos o empleos públicos considerando las posiciones universitarias una forma de acceder a ellos, en muchas ocasiones haciendo servicios al gobierno desde dentro del plantel, tales como mantenerlo informado de lo que allí ocurría y opinando, vetando y votando según se les indicara. Había abogados que eran políticos o funcionarios públicos y al mismo tiempo eran miembros del Consejo Universitario como Director de Escuela o consejero profesor, y maestros de la Escuela de Leyes, de las Preparatorias Diurna, Nocturna y también de Comercio.

En la elección de rector de la Universidad para el período de 1950-1952 hubo dos candidatos, uno fue el Lic. Luis Noyola Barragán propuesto por el Lic. Báez Lozano. La reelección del rector Dr. Díaz Infante fue propuesta por el Dr. Salvador Nava Martínez. Después de unos minutos éste propuso que se discutiera si los propuestos llenaban los requisitos que señala el Estatuto Orgánico en vigor, ante lo cual el Lic. Antonio Rosillo Pacheco dijo que de acuerdo a la fracción IV del Art. 37 del Estatuto Universitario, el señor Lic. Luis Noyola se encontraba impedido legalmente para poder figurar como candidato a la Rectoría, ya que actualmente era el Presidente del Supremo Tribunal de Justicia del Estado, cargo de carácter político, y que el espíritu del legislador del estatuto

²⁷⁷ Calvillo Unna, Tomás, pp. 17-18.

fue el de evitar la ingerencia del poder público en los asuntos universitarios, por lo tanto era incompatible que ejerciera su cargo y el de rector al mismo tiempo.²⁷⁸

El Lic. Rosillo y los Dres. Salvador Nava, Gustavo Flores y Juan Flores Blanco, argumentaron que lo que legalmente el Estatuto impedía, no debiera someterse a votación, como se propuso. El Lic. Báez argumentaba que el cargo en el Tribunal era una función completamente apolítica, lo mismo que cuando el Dr. Noyola era rector y al mismo tiempo regidor del Ayuntamiento de esta capital.²⁷⁹

Cuando el candidato era el mismo rector, éste abandonaba la sesión nombrando al vicerector para que la presidiera, o bien se nombraba por votación o de común acuerdo a un miembro del Consejo que lo hiciera. Así en esta reunión firmó el acta el vice-rector el Dr. Adalberto Guerrero. Las cédulas o boletas de las votaciones se depositaban en una ánfora y las contaban ahí mismo dos escrutadores designados de entre los miembros del Consejo.

Los licenciados Rosillo y Melchor Vera propusieron votar por si eran dichos puestos compatibles o no, ante la insistencia del Lic. Báez y tres consejeros más que afirmaban que sí lo eran. Se suscitó un desacuerdo sobre si con diecisiete, de veintiséis votos, se reunían o no las dos terceras partes, ya que en la votación del rector anterior para 1948-1950 se habían considerado las dos terceras partes como diecisiete de veinticinco votos, pero ahora eran veintiséis los votantes. Se votó también por esto, afirmativamente y finalmente a pesar de todo se eligió como rector al Lic. Luis Noyola.²⁸⁰

Anteriormente el Lic. Ignacio Ramírez Arriaga en 1933 fue rector y después de renunciar al cargo ocupó la presidencia del Supremo Tribunal de Justicia del Estado en

²⁷⁸ Acuerdos... 1946-1950, pp. 142-144.

²⁷⁹ *Idem.*

²⁸⁰ *Idem.*

enero de 1934,²⁸¹ acabada de recuperar la autonomía universitaria que él respaldó, evitando una injerencia política, aparte de considerar que cada puesto en sí es una gran tarea de tiempo completo. También el Lic. Vicente Gómez Sr. había sido Presidente del Supremo Tribunal al mismo tiempo que miembro, pero no rector del Consejo Universitario.²⁸²

Es verdad que en el Decreto Número 53, la Ley Orgánica sobre la Universidad no especifica esta situación de desempeñar a la par dichos puestos, pero sí se contrapuso en cuanto a lo que estipula en el Artículo 6º. II, respecto de “sin injerencia del Estado ni de autoridad ninguna”, ya que el puesto político se prestaba a dicha injerencia, ésto es por lo que se consideraba incompatible. No se trataba de la aptitud o capacidad de las personas sino cual puesto estaría sujeto al otro.

El Lic. Luis Noyola electo rector no sólo era el Presidente del Supremo Tribunal de Justicia del Estado lo que suponía una clara injerencia del gobierno, sino que fue también el Secretario General de Gobierno del gobernador Santos en su recién terminado sexenio.²⁸³ Aquí hay que notar que el Decreto 53 había dejado en libertad a la Universidad y había que seguirla controlando, sino por el actual gobernador Salas por cuya iniciativa se expidió el decreto por lo cual obtuvo libertad en su manejo, sí por el anterior, que pretendía seguir ejerciendo su poder dominando la política del Estado y a la Universidad también.

El gobernador saliente sin considerar que la figura política del cacique ya no estaba siendo vigente a partir del mandato del presidente Cárdenas, confió en su propio poder, amistades e influencias para aventurarse a convertirse en uno de éstos y, a través de personas designadas por él en puestos de la nueva administración de Salas, seguir dirigiendo después de su mandato los asuntos estatales.

²⁸¹ Correspondencia con el Gobernador, año 1934-1935, Of. No. 9. Fondo UASLP.

²⁸² Acuerdos...1946-1950, p. 142 v.

²⁸³ Periódicos oficiales del Estado de los años 1945-1949.

Por la importancia social que tiene una universidad se le controlaba para hacerla un órgano político. Cuando Cedillo le respaldó su autonomía, la siguió controlando mediante ciertos artículos del Decreto 34 expedido por el gobernador Turrubiartes. Santos reconoció dicha autonomía pero sólo interior, sin legislarla para seguir en control de la Institución, sólo que el gobernador Salas que le siguió, sí le completó la autonomía, legislándola. Al quedar la Universidad en libertad, Santos tuvo que posicionar en ella a gente que estaba o había estado en puestos durante su gobierno, pues sus aspiraciones políticas no terminarían con su sexenio, tal sería el propósito de colocar sus cartas en la Universidad.

La Universidad había estado siempre bajo control del gobierno a excepción de los dos años de autonomía dada por Nieto. Desde su inicio en el siglo XIX, las dos áreas de más influencia en ella habían sido Medicina y Leyes. Sólo que los médicos podían ejercer de forma particular y además estarían muchos en constante estudio e investigación, si no rendían consultas efectivas, no tendrían pacientes, no había los puestos públicos de salud de ahora.

La profesión de las leyes en cambio está relacionada con el gobierno. En las muchas contingencias políticas de ese siglo y del siguiente, hubo la necesidad de que personas de los grupos contrarios tuvieran acceso al gobierno debiendo conocer para eso las leyes, necesarias también para acceder, no siempre, pero generalmente, a los puestos de mando, por lo cual quien controlara a los abogados controlaba el poder.

Ya Juárez había decretado en 1861 que el gobernador revalidara, o quedarían como nulos, los títulos de abogado expedidos por el gobierno de Maximiliano, así el gobierno a través del Supremo Tribunal de Justicia del Estado era quien los expedía, hasta el año de 1940 en que se pidió al gobierno hacer la reforma a la Constitución Política del Estado para que la Universidad pudiera expedir los títulos de abogado que eran los únicos que no

emitía. Lo mismo que gestionar para reformar el decreto que concedió la autonomía a la Universidad a fin de que el nombre legal de la misma en lugar de Instituto Científico y Literario Autónomo, fuera Universidad Autónoma de San Luis Potosí. También se acordó entonces que el escudo oficial de la Universidad que había sido el águila nacional, ahora fuera el de la ciudad de San Luis Potosí.²⁸⁴

Otra actividad supeditada al gobierno era la de los ingenieros, ya que éstos eran empleados principalmente por el gobierno para la obra pública, pero la ingeniería se ausentó aquí por los tiempos difíciles de la Revolución y recomenzó hasta los años cuarenta y cincuenta, cuando se vuelve a ver que algunos de esa carrera apoyan al gobierno. Los títulos de ingeniería eran otros no expedidos por la Universidad sino por el gobernador, cuando recomenzó la carrera ya los expidió la Universidad.

Los caciques una vez declarada y exhibida su lealtad al poder central, proceden como les da su gana. El revolucionario mitómano se convierte en el funcionario a tropezones y en el gobernador de San Luis Potosí que designa a sus reemplazos, y se impone con gritos, miradas, desaparición abrupta de "los escollos" a los que se les adjuntan actos de defunción, fraudes electorales, cultivo del latifundio, buenas y malas relaciones con los presidentes de la República. El "México institucional" ya no soporta a personajes como Santos. Los presidentes no admiten la democratización (la detestan), pero la barbarie tal cual sonroja en público (y regocija en privado) a los nuevos administradores del poder. Santos, el arquetipo, no entiende...¿Cómo aceptar entonces que los presidentes lo rehúyan...?"²⁸⁵

Estaría Ruiz Cortines entre esos presidentes, ya que él era Secretario de Gobernación, y luego Presidente de la República, cuando Salas fue gobernador de San Luis Potosí y a tan sólo poco más de dos meses, legisló sobre la completa autonomía universitaria, al mismo tiempo que inició una reestructuración en el gobierno que recibió. Seguiría Salas alguna línea del centro, ya que se reconoce al gobierno de Ruiz Cortines como uno de austeridad

²⁸⁴ Acuerdos...1940-1946, p. 28 v.

²⁸⁵ Monsiváis, pp. 25, 27

después del extremo opuesto de su antecesor, por lo cual comenzó una campaña moralizante en el país.

Cuando un presidente terminaba su sexenio era alabado por el nuevo en su discurso inaugural de toma de posesión, pero Ruiz Cortines “se salió del libreto”, pues en cambio pronunció: “no permitiré que se quebranten los principios revolucionarios ni las leyes que nos rigen...seré inflexible con los servidores públicos que se aparten de la honradez y de la decencia”, era la primera y “sorprendente señal de que el péndulo oscilaba”. Para él la Revolución estaba tan vigente como en 1910, sólo los hombres y las formas habían fallado y había que depurarlos.²⁸⁶

De manera que el nuevo gobernador, igual que el nuevo presidente, aunque fue promocionado por su antecesor, poco a poco abandonó el cuadro administrativo heredado. Es de notar que ex-militares ambos, el contador Ruiz Cortines y el ex-tesorero estatal Salas estaban relacionados con las finanzas y quisieron dirigir por otro rumbo a su gobierno.

A los pocos días de la toma de posesión de Salas se hizo el homenaje a Santos de declararlo Benemérito del Estado, imponiéndole el Presidente de la H. Cámara la medalla conmemorativa, por medio de un decreto que firmaron el nuevo gobernador Salas y su secretario general el Lic. Ignacio Gómez del Campo.²⁸⁷

Otra distinción se acordó en sesión de septiembre de 1949 del Consejo Universitario, en ella se dio lectura a dos circulares enviadas a los consejeros, una era la petición de permiso de los estudiantes para efectuar un baile por festejo a los gobernadores por el cambio de poderes. La otra era por una medalla y diploma que se propuso entregarle al gobernador saliente en reconocimiento a la cooperación prestada a la Universidad, principalmente por

²⁸⁶ Krauze, Enrique, *La presidencia imperial*, México, Tusquets Editores, 1997, pp.175-178

²⁸⁷ Salas, Ismael, Decreto Número 43, de 29 sep. 1949, Periódico Oficial del Estado de San Luis Potosí, Núm. 78.

el reconocimiento pleno de su autonomía que quedó garantizada en el Art. 100 de la Constitución Política, así como por la donación de los Talleres Gráficos, circulares que fueron acordadas de conformidad.²⁸⁸

Sobre lo anterior el Dr. Salvador Nava pidió se dijera por qué habiendo una Comisión de Premios y Recompensas este asunto no se le turnó, para que ella dictaminara sobre el particular y luego se llevara a consideración del Consejo. El Rector informó que dichos homenajes eran para profesores. Que por el cambio de gobierno se formó una comisión integrada por representación de diversos sectores sociales, de la que él formó parte representando a la Universidad y esa comisión sugirió la medalla y diploma al gobernador saliente. Ya que el tiempo era realmente corto para la organización del homenaje, no se esperó a sesión del Consejo habiéndose optado por enviar la circular leída.²⁸⁹

El Lic. Rosillo opinó que estando votado el asunto por medio de la circular ya no cabía discutir sobre él, pero que proponía en lugar de medalla y diploma, un oficio declaración para reconocerle esa cooperación. El Rector no encontró en ello una modificación de fondo y la asamblea acordó que no había lugar a más discusión sobre el asunto.²⁹⁰

El Dr. Salvador Nava, maestro consejero por la Escuela de Medicina protestó por ese reconocimiento y no firmó el acta correspondiente, reprobaba tal decisión pues la autonomía a la Universidad ya había sido otorgada. El hecho en sí parecería insignificante pero denotaba la decisión de un grupo universitario que se opondría decididamente a la futura intervención del ex gobernador en la Universidad.²⁹¹ Además el Art. 100 de 1943, que no se legisló, se refería a la ya otorgada autonomía universitaria en lo que respecta a su

²⁸⁸ Acuerdos...1948-1950, p. 120. El Herald, 4 sep. 1949, p. 5.

²⁸⁹ *Idem.*

²⁹⁰ *Idem.*

²⁹¹ Calvillo, pp. 17-18

régimen interior, no a la plena autonomía respecto al Estado, que por lo tanto no quedaba garantizada, y que fue Salas quien la decretó tres meses más tarde.

Una nueva época para la UASLP

Como especialista médico el Dr. Manuel Nava Jr. era neumólogo, por la excelente reputación médica de que gozaba fue llamado a principio de los años cincuenta para acudir a la casa del gobernador Ismael Salas, ya que sus médicos no lograban aliviarlo. Después de examinarlo expresó su diagnóstico, que difería de la opinión que los doctores Noyola y Morones tenían. Los doctores no coincidían con la opinión de Nava y entonces éste ofreció contactar a dos eminentes especialistas muy reconocidos en la ciudad de México que fueron sus compañeros de estudios, el cardiólogo Dr. Salvador Aceves y el tisiólogo Dr. Ismael Cosío Villegas pidiéndoles una cita para que vinieran a San Luis al domicilio de Ismael Salas. Después de examinarlo ellos coincidieron con el diagnóstico de Nava, quien más tarde se despidió del Sr. Salas pero él le dijo, “no doctor, no se vaya, quiero que usted me atienda”, y siguiendo un tratamiento recuperó la salud.²⁹²

De las varias veces que el Dr. Manuel Nava y el gobernador Salas estuvieron en contacto por motivos médicos,

...en una ocasión el Sr. Salas le preguntó a Manuel que si iba a aceptar la candidatura para rector de la Universidad que sabía le habían ofrecido, y Manuel dijo que no, que no tenía caso, aparte de que él estaba muy ocupado con su profesión. Entonces el gobernador le insistió en que aceptara y le dijo, “acepte usted doctor, acepte usted”, “y si usted gana, usted se queda...*Si* usted gana...se queda”. No le dijo acepte porque usted va a ganar, sino que, *si ganaba*...se quedaba. Y entonces Manuel más tarde pensándolo, aceptó la candidatura, que había rechazado en 1948, y que ahora le volvían a ofrecer, para rector de la Universidad para el período de mayo de 1952 a abril de 1954.²⁹³

²⁹² Entrevista con la Sra. Blanca Calvillo de Nava, 12, octubre, 2010

²⁹³ *Idem.*

Probablemente el que no tenía caso, y el usted se queda, eran en alusión al resultado de la elección de 1944.

En marzo 20 de 1952 en sesión extraordinaria, como era siempre en la que como único asunto se elegía a nuevo rector, hubo 24 asistentes y se propuso por el alumno Rubén González Flores como candidato al Dr. Manuel Nava Jr. quien obtuvo 16 votos y al Lic. Daniel Berrones que recibió 8 votos, propuesto por el Lic. Roberto Leyva Torres, lográndose en la primera vuelta la cantidad de las dos terceras partes requeridas, en una sesión de treinta y cinco minutos. En esta ocasión sólo hubo un cuestionamiento de un abogado sobre si otro abogado era o no, consejero por Comercio, el aludido manifestó que se trataba sólo de una maniobra, y al confirmar su clase impartida en esa escuela, continuó la sesión. Los dos abogados eran del mismo grupo de Leyes lo que denota que había también cierta competencia en su interior.²⁹⁴

En 1952 el ascenso del Dr. Manuel Nava Martínez a la Rectoría de la Universidad significó un cambio radical y trascendental en la vida de ésta. Nacido en 1903, año en que su papá empezó a dar clases en Medicina en el entonces Instituto Científico y Literario de San Luis Potosí, en un familia de médicos ya que fueron cuatro hermanos los que siguieron esta profesión. Hizo sus estudios preparatorios en el Instituto Científico y Literario potosino y los de Medicina en la Universidad Nacional. Es de los estudiantes que sí volvieron a su ciudad natal, haciéndolo en 1930, desempeñando con éxito su carrera, fue director de la Beneficencia Española y profesor casi desde su llegada de las cátedras de Fisiología y Patología del sistema circulatorio.²⁹⁵

²⁹⁴ Acuerdos...1950-1954, pp. 58v.-59v.

²⁹⁵ Rodríguez Barragán, Nereo, “Dos rectores inolvidables”, en *Biografías potosinas*, San Luis Potosí, Academia de Historia Potosina, 1976, pp. 267-268.

Electo rector llevó a cabo reformas benéficas para la Universidad destacando exámenes por escrito, exámenes trimestrales, profesores de tiempo completo. Por sus gestiones logró que el gobernador Ismael Salas cediera el impuesto estatal de la gasolina y sus derivados de forma permanente a la Universidad, aparte del subsidio estatal que también incrementó y del considerable aumento conseguido al subsidio federal. La Facultad de Humanidades, el nuevo edificio de la Escuela de Medicina y el rescatar los terrenos del Hospital Central, así como el recuperar el edificio de la Biblioteca de la Universidad dotándole estantería y mobiliario nuevos fueron algunas de sus obras.²⁹⁶

Siendo la universidad factor del desarrollo de la entidad, en este primer período como rector, Nava comenzó una expansión insospechada. La misión que se propuso fue solamente ésa, la de beneficiar a la entidad a través de la mejora y difusión del conocimiento universitario. No tenía ninguna aspiración política y su interés era sólo al interior de la Institución. La oportunidad que tenía en sus manos era única en la historia de la Universidad al ser por primera vez autónoma en su funcionamiento y economía, avaladas por su Estatuto Orgánico y por las leyes de la Constitución Estatal.

Cuando la elección de 1944 tal vez Nava hubiera tenido trabas que le hubieran impedido desarrollar su acción limitándosela, simplemente con falta de fondos, aún siendo un hombre de gran dinamismo, inteligencia y años de experiencia, adquirida en la práctica e investigación médicas y en instituciones y asociaciones médicas nacionales y norteamericanas a las que pertenecía, tales como la Sociedad Mexicana de Estudios para la Tuberculosis y Enfermedades del Aparato Respiratorio, la American College of Chest

²⁹⁶ *Idem.*

Physicians, la American Trudeau Society, la Academia Nacional de Medicina y la Academia Nacional de Cirugía.²⁹⁷

En su toma de posesión el treinta de abril de 1952, el Dr. Manuel Nava Jr. manifestó cuales eran sus únicas intenciones. Expresó que aceptaba la rectoría de la Universidad con gran júbilo y que llegaba a ella desprovisto de prejuicios, que sus mejores deseos eran verla a la vanguardia de las instituciones culturales del país. Se le llamaba Nava Jr, para distinguirlo de su papá que era el Dr. Manuel Nava Sr., al igual que había el Lic. Vicente Gómez Sr, o el Dr. Nicolas Aguilar Sr, que eran también maestros ahí, estos tres últimos formaban parte de la H. Junta Suprema de cinco miembros, igual que el Ing. Joaquín de Ibarra Reyes y el Lic. Daniel Berrones, todos ahí presentes.²⁹⁸

En la misma sesión el Dr. Nava presentó un resumen de las actividades a desarrollar que concretaba en los siguientes puntos:

1° Hacer un llamado al personal docente, con el fin de exhortarlos para un mejor cumplimiento en sus labores como profesores de la Universidad.

2° Procurar por todos los medios a su alcance, que se aumenten los ingresos actuales de la Universidad, para crear profesores de carrera, mejorar los laboratorios, etc., para lo cual piensa recurrir tanto a los Gobiernos Federal y del Estado, como a la iniciativa privada.

3° Fomentar en la Universidad la investigación científica, indispensable en los Institutos de esta naturaleza.

4° Hacer un llamado a los Padres y Tutores de los alumnos del Plantel, con el objeto de que continúen su ayuda a la Universidad, pero colaborando en forma más intensa.

5° Hacer un llamado a los alumnos de la Universidad, que tienen un gran deber que cumplir y que son la esperanza del mañana, por lo que necesitan estar debidamente capacitados y sentirse plenamente responsables de sus obligaciones como estudiantes.

²⁹⁷ Villarreal, Ramón Dr., "Dr. Don Manuel Nava Martínez", en *Acta Científica Potosina*, San Luis Potosí, II, 2, 1958, pp. 95-96.

²⁹⁸ Acuerdos...1950-1954, pp. 60-61.

Termina haciendo un llamado a todos los universitarios para unirse en un solo deseo procurando el engrandecimiento de la Universidad, teniendo como lema “Pensar y Trabajar” y firma por primera vez como rector.²⁹⁹

A estas tareas se abocó con gran dedicación desde el inicio de su gestión y en las sesiones del Consejo, extraordinarias para tratar un solo punto importante o inmediato, y en las ordinarias reglamentarias para cada mes, hacía la revisión, sugerencias, cambios, sobre todos los puntos propuestos en la orden del día para ser comentados, respaldados, ampliados, discutidos, desechados y en su caso ser votados, con una amplia apertura a las distintas opiniones que a veces eran contrarias a su opinión y se aceptaban por común acuerdo o mayoría.

Generalmente se nombraban comisiones de estudio sobre algún caso, de entre los miembros del Consejo cuyas profesiones fueran mas afines a los puntos propuestos. No se resolvían asuntos importantes en ausencia de los interesados ni en una única sesión, siempre se nombraban comisiones al respecto y se discutía y votaba en sesión o sesiones posteriores. En cada sesión se leía el acta levantada de la sesión anterior y si había alguna omisión o rectificación de algún miembro se hacía, quedando aprobada el acta.

Nava planteaba al Consejo todos sus planes pero ya con gran trabajo previo de consulta hecho, considerando los pros y contras para ser estudiados y resueltos. Un ejemplo es el de la propuesta del gobernador Álvarez para solucionar las demoras de Petróleos Mexicanos para pagar a la Universidad el subsidio por ventas estatales de gasolina, ofreciendo que el gobierno estatal diera cada año en una fecha la cantidad habitual a la Universidad, así ya no sufriría los retardos. Aunque esta oferta sonaba bien ante los retrasos, el Dr. Nava comentó que había que estudiarla primero, ya que el precio del petróleo y derivados subía constantemente, y sabía que las nuevas carreteras a la ciudad de México y a Rioverde-

²⁹⁹ *Idem.*

Valles pronto estarían listas y habría más ventas por ese motivo y una cantidad fija no le convendría a la Universidad.

No es que Nava tuviera experiencia en todas las áreas, pero sí se sabía dirigir y consultar a profesionales de diferentes ramos para cada caso que la Universidad necesitaba, era una persona con muchos recursos y conexiones que empleaba para obtener los mejores resultados posibles. Uno de los planes para la Universidad surgiría a propósito del ejercicio de su profesión al tener como paciente al profesor Ramón Alcorta Guerrero en 1953.

Ramón Alcorta era un geógrafo potosino que abandonó la carrera de Leyes que cursaba en la Universidad potosina cambiándola por la Geografía, para lo que hubo de partir a residir a la ciudad de México. En el desempeño de su profesión realizó entre otros, trabajos de cartografía que le llevaron a diversos puntos del país sufriendo en muchas ocasiones inclemencias climáticas que le dispararon síntomas de una fiebre reumática probablemente de la adolescencia³⁰⁰ causándole una afección cardiaca con molestias pulmonares.

Por recomendación médica, para recuperarse se vio precisado a obtener de la UNAM una licencia con goce de sueldo por varios meses, que aunados a los períodos de vacaciones le propiciaron permanecer en San Luis desde agosto de 1953 a marzo de 1954.³⁰¹ Durante ese período se daría un contacto frecuente entre Nava y Alcorta quien se convirtió en el principal de los asesores del rector y de donde surgieron los planes para las humanidades.

El primer punto del programa del rector, el exhortar al profesorado a un mejor cumplimiento era clave para el mejoramiento que pretendía. El segundo, de lograr más ingresos para crear un profesorado de carrera era básico para resolver el primero, pues los profesionistas se dedicaban a sus labores personales y aparte daban clase. El profesorado de

³⁰⁰ Nava Gutiérrez de Velasco, Manuel, entrevista de 27 octubre 2010, San Luis Potosí.

³⁰¹ AHUNAM, Alcorta Guerrero, Ramón, expediente docente UNAM, correspondencia de julio de 1953.

carrera lo estaba promocionando la UNAM para mejorar el desempeño de los profesores aumentándoles el sueldo a todos, y a los que fueran de carrera para que se dedicaran de tiempo completo a la docencia e investigación, esta última la mencionada en el tercer punto.

Después de muchas gestiones el rector consiguió para la Universidad también un considerable aumento del subsidio estatal y del federal, con lo que comenzó a ver como se subía los sueldos a los profesores, lo que sería un paso inicial para los demás fines. Aunque Nava obtenía el aumento de subsidios, éstos estaban prendidos un poco con alfileres, ya que tenía que estar gestionando personal y continuamente en la ciudad de México para que se los mantuvieran y aún para obtener más, pues no quitaba el dedo del renglón para conseguir más fondos para la UASLP.

En febrero de 1953 el rector anunció al Consejo que se había entrevistado con el Secretario de Educación Pública quien le comunicó que había el acuerdo de rebajar para ese año los subsidios federales a los Estados, debido a la disminución del presupuesto del ramo. Por lo que a fines de enero Nava se había reunido con el Presidente de la República quien le informó que ya había ordenado que a la Universidad de San Luis no se le rebajara el subsidio. Aparte de esto, Nava le solicitó un subsidio directo, haciéndole notar que cuando vino a San Luis como candidato, teniendo en cuenta el ofrecimiento que hizo a la Universidad, ésta adquirió algunos compromisos y que por tal motivo estaba en déficit, el Presidente ofreció reconocerlo y para el efecto entregaría a la Universidad \$200 mil pesos al mes siguiente.³⁰²

Contar con esos apoyos monetarios no era suficiente, éstos apenas si alcanzaban a cubrir los gastos, así que el rector Nava abordó en esa sesión el problema de mejorar al

³⁰² Acuerdos...1950-1954, pp. 92, 92v.

profesorado económicamente para lo que sugirió el aumento a las cuotas de los alumnos de \$15 y \$10 pesos, dependiendo de si ocupaban laboratorios o no, ya que cada alumno costaba \$200 o \$250 pesos anuales a la Universidad. Después de mucho debatir entre los diferentes miembros de la asamblea, se acordó elevar las bastante bajas cuotas a \$25 pesos mensuales a todos los alumnos ya fueran regulares o irregulares.³⁰³ Hubo protestas de estudiantes y de la Asociación de Padres y Tutores y se acordó en Consejo que las cuotas se redujeran a \$10 pesos la Preparatoria Nocturna, \$15 pesos la Diurna, Obstetricia y Comercio, y \$25 las otras escuelas profesionales.³⁰⁴

Lo anterior indica que se cobraba sólo \$10 pesos mensuales por alumno aun en profesional. Veinte años atrás en 1934, las cuotas eran de \$6 pesos en preparatoria y \$7 pesos en profesional, sólo que entonces el número de carreras, profesores y alumnos era mucho menor y aún así siempre existía el problema del bajo e irregular subsidio. La política del gobierno de mantener las colegiaturas sin aumento para hacerlas accesibles a un mayor número de población propiciaba el ir perdiendo lo cualitativo por lo cuantitativo, ya que los subsidios no habían ido a la par con el aumento de matrícula.

El Rector propuso también un aumento de \$2--dos--pesos por hora clase a los maestros, que aunque no siendo gran cosa cuando menos era un estímulo para los señores profesores, sobre lo cual se acordó, por sugerencias de maestros de química, leyes y medicina que se dejara para más adelante cuando se logaran más fondos federales dadas las circunstancias económicas por las que se atravesaba.³⁰⁵

Según reformas al Estatuto Orgánico discutidas y aprobadas en junio de 1953, para las Escuelas o Facultades, cada una tendría ahora un Director que presidirá el profesorado y su

³⁰³ *Ibid.*, pp. 92v, 93, 93v.

³⁰⁴ *Ibid.*, p. 106

³⁰⁵ *Ibid.*, pp. 93, 93v.

Consejo Técnico Consultivo, representándola en el Consejo Directivo. Los Directores serían nombrados por el Consejo Directivo de una terna propuesta por el Rector previa consulta con el Consejo Técnico Consultivo de la Escuela o Facultad, y durarían cuatro años con una posible reelección. Al interior de cada Escuela habría un Consejo Técnico Consultivo formado por profesores de la misma, dentro de ella se elegiría a una terna de dos o tres opciones para consejero profesor y otra para consejero alumno de entre las cuales el Consejo Directivo elegiría.³⁰⁶

De modo que en este Consejo estaban un Director, un consejero profesor y un consejero alumno o sus respectivos suplentes por cada Escuela o Facultad, aparte de un representante—muchas veces un maestro—de la Asociación de Padres de Familia y de un estudiante por la Federación Universitaria Potosina, ambos teniendo sus suplentes.³⁰⁷

Al entrar en vigor las reformas se procedería al nombramiento de Directores para las Escuelas, a la constitución de sus Consejos Técnicos Consultivos y del reglamento de cada una propuesto por ellas y aprobado por el Consejo, mientras tanto fungirían como Directores los antiguos Decanos de las Escuelas y Facultades.³⁰⁸ El nombramiento de directores para cada escuela fue otra innovación del período de Nava para la Universidad, cuya matrícula al ir creciendo iba haciendo que las escuelas profesionales ocuparan espacios propios que necesitaban su director.

En febrero de 1954 el Rector informó que sería promulgado el Decreto por el cual el Estado concedía a la Universidad en forma permanente el monto total de sus participaciones estatales en el impuesto especial sobre venta del petróleo y sus derivados.

³⁰⁶ *Ibid.*, p. 104.

³⁰⁷ *Idem.*, p. 104.

³⁰⁸ *Ibid.*, p. 104v.

El Rector manifestó que con este acto se venía a completar la autonomía de la Institución, ya que legalmente se le dotó de un patrimonio propio.³⁰⁹

También recordó el Rector que el próximo día 23 se cumplirían veinte años de haber sido concedida la autonomía a la Universidad por el Gobierno del Estado, por lo cual proponía al Consejo que para patentizar el agradecimiento universitario tanto al señor Gobernador como al XL Congreso local, proponía efectuar una sesión extraordinaria de Consejo en esa fecha para entregarles un pergamino tanto al Gobernador como al Presidente de la Legislatura en agradecimiento por haber dotado con un patrimonio propio a la Universidad.³¹⁰

El reconocimiento fue acordado de conformidad. Éste era muy merecido ya que el gobernador Salas aparte del decreto de autonomía completa de 1949, le confería ahora este patrimonio otorgado en diciembre de 1953 y formalizado por el Decreto Número 95 del 11 de febrero de 1954 que la fortalecía. En su Informe de Gobierno de ese año Salas expresó: “En esta forma positiva ha creído mi gobierno desarrollar una acción trascendental en los aspectos de la cultura y la educación superior.”³¹¹

El 20 de marzo de 1954 el rector Nava fue reelecto por unanimidad para los próximos dos años.³¹² En ese mes también terminaba la licencia concedida a Alcorta para estar en San Luis, así que contando Nava con más ingresos y al ser reelecto, iniciaron el proyecto que en largos meses el maestro Alcorta tuvo tiempo de estudiar y planear, “...me queda clarísimo que la idea de la Facultad de Humanidades fue del Profesor Alcorta.”³¹³

³⁰⁹ *Ibid.*, pp. 114v, 115.

³¹⁰ *Idem.*

³¹¹ *Informe que rinde el C. Gobernador del Estado de San Luis Potosí, Ismael Salas*, San Luis Potosí, Impresos del Centro, septiembre, 1954, pp. 36, 37.

³¹² *Acuerdos...1950-1954*, pp. 121v-122.

³¹³ Nava Gutiérrez de Velasco, Manuel, entrevista de 27 octubre 2010, San Luis Potosí.

Los inicios de la Facultad de Humanidades

Los planes que tenía el rector eran no sólo adecuar debidamente lo ya existente, sino mejorarlo y sobre todo establecer las carreras que hacían falta en el programa de la institución. Una de las áreas de la que se carecía de manera profesional era la de humanidades, el contar con ella haría estar completa a la Universidad, sería coronarla como decía Justo Sierra.

En su reelección de marzo de 1954 el Rector Nava expresó, al dar las gracias por la confianza manifestada, que deseaba ser franco, que se hubiera sentido triste si no hubiera sido reelecto ya que en los dos años que llevaba al frente de la Rectoría apenas se iban conociendo los problemas de la Universidad para los que poco a poco se habían ido planeando y llevando a cabo las soluciones. Era necesario disponer de un tiempo mayor para resolver los múltiples problemas,³¹⁴ y para realizar todos los planes que se tenían.

Así como el lema personal del rector fue “Pensar y Trabajar”, ahora convocó junto con la Federación de Estudiantes a un concurso para proponer un lema y diseñar un escudo propio para la Universidad potosina, ya que desde 1941 se usaba para ella el escudo de esta ciudad y el lema de la Universidad Nacional. De ahí surgió el lema universitario “SIEMPRE AUTÓNOMA POR MI PATRIA EDUCARÉ” y el escudo que actualmente representan a la UASLP.³¹⁵

El doctor Nava antes de ser Rector, su tiempo lo dedicaba a la práctica, investigación y estudio de la medicina y a impartir algunas cátedras en esa escuela. Desde que tomó posesión de la rectoría en 1952 empezó el estudio para las soluciones, modificaciones,

³¹⁴ Acuerdos...1954-1958, p. 122.

³¹⁵ “Convocan a certamen pro escudo y lema de la Universidad Potosina”, El Heraldo 30 marzo 1954.

innovaciones, todo lo que se consideraba en necesidad de resolver en la Universidad, consiguiendo primero un gran aumento de los subsidios estatales y federales.

Respecto a Alcorta, era maestro investigador por más de dos décadas y tenía amplio conocimiento de los planes de estudio y experiencia en sus adecuaciones, de la Escuela Nacional Preparatoria, de la FFyL, de la Escuela de Ciencias Políticas y Sociales ECPS de la UNAM, y de la Escuela Normal Superior de México ENSM, instituciones donde él era maestro. Sabía de cómo eran las políticas en cuanto a los exámenes, al profesorado, a su capacitación, los sueldos, las vacaciones, los profesores de carrera que sólo se dedicaran a sus materias y a la investigación sin tener otros trabajos o puestos ajenos a sus especialidades. Esa experiencia la aplicaría aquí a la Universidad local ya que, en 1953 fuera de la universidad de la capital, que contaba con \$13 millones, todas las demás del país, debido en gran parte al bajo presupuesto de \$4 millones de pesos para todas en conjunto, estaban rezagadas en términos educativos, administrativos y de investigación.

Las soluciones se efectuarían en gran parte de forma económica, primero que nada se necesitaba reunir los fondos necesarios para fundar la Facultad de Humanidades. A partir de agosto de 1953 cuando Alcorta está en San Luis y se convierte en el asesor de Nava, lo primero que conoce es la situación de las finanzas de la Universidad. De ahí se empiezan las gestiones hechas por el rector con el gobernador que fructificaron en la donación fija decretada en febrero de 1954, del impuesto estatal de gasolina para la Universidad.

Se revisaron los planes de estudio de las escuelas de bachillerato que necesitaban especial atención ya que eran el semillero de las profesiones y había que repasarlos y adecuarlos para un mejor aprovechamiento del espacio, de los maestros y para que los alumnos de los que había gran cantidad de irregulares, tuvieran mejor preparación.

Se quería responsabilizar a los estudiantes y evitar la práctica tan común de estar como alumnos irregulares, lo que hacía perder tiempo y continuidad de estudios. También era una medida para tener más control sobre los profesores para exigirles la debida asiduidad y más calidad en sus clases y que ellos también exigieran a los alumnos más eficacia y dedicación a sus estudios. Sobre todo había quejas de maestros, de poco conocimiento de los alumnos en materias biológicas y físico-matemáticas. Muchos estudiantes hacían la petición de permitírseles inscribirse como irregulares en profesional, entre ellas en Medicina debiendo aún materias de preparatoria.

Para eso se propuso el Bachillerato Único de seis años en lugar de cinco, que incluía los tres de secundaria. Siendo un único plan no habría tanto cambio de alumnos que al final de un bachillerato especializado en un área, quisieran seguir otra carrera y tenían que volver a la preparatoria a completar las materias faltantes, aparte de que tendrían una preparación más completa.

En abril, en la primera sesión de Consejo de su nuevo período de rector, Nava propuso estudiar el proyecto para el Bachillerato Único, para unificar los programas evitando la diversidad de planes y tanto alumno irregular y para que los estudiantes egresaran mejor preparados antes de profesional, y repartió entre el profesorado de preparatoria el proyecto para su estudio. Igualmente pidió autorización para estudiar la forma de fundar la Facultad de Filosofía y Letras, buscando la manera de que saliera menos onerosa y que sirviera para ir capacitando al profesorado, lo cual se le concedió.³¹⁶

El lugar escogido para establecer esa Facultad fue el que ocupaba la Biblioteca de la Universidad, situada entonces al lado del Edificio Central. “El edificio que ocupa la Biblioteca de la Universidad Potosina se convertirá en la Facultad de Filosofía y Letras”. A

³¹⁶ Acuerdos...1950-1954, pp. 124

la Biblioteca se le reubicaría en un lugar más grande y apropiado ya que un instrumento esencial para el estudio y para la investigación de las humanidades era tener un centro de bibliografía adecuado. Por ese motivo, se pidió a la Cámara de Comercio local que desocupara el edificio en que estaban sus oficinas en Damián Carmona esquina con Arista el cual había sido planeado para Biblioteca de la Universidad.³¹⁷

Recuperado ese amplio edificio de la Biblioteca se contaría con un espacio suficiente para proveerla del material necesario para las especialidades de humanidades y para bibliografía en general de todas las profesiones, aunque se planeaba que cada escuela fuera teniendo su propia biblioteca especializada como ya la tenía Leyes que se había cambiado a su edificio propio atrás del Edificio Central y seguiría el de Medicina que Nava había iniciado.

En mayo el rector se dirigió a la Cámara Nacional de Comercio de esta ciudad solicitándole la devolución del edificio que ocupaba ya que era propiedad de la Universidad proyectado para su Biblioteca Pública, parte de su patrimonio, esta propuesta fue recibida con aplausos por parte del Consejo Universitario. La Cámara accedió a la petición en junio y la Biblioteca se cambió en agosto a la planta alta, mientras desocupaban la planta baja hasta el año siguiente.³¹⁸ En el artículo “Nuestro edificio”, de febrero 1955, se lee:

El año pasado, al empezar la realización de la proyectada Facultad de Filosofía y Letras, se pensó en acudir a la H. Cámara Nacional de Comercio para que, en vista de la urgente necesidad de espacio, renunciara a los derechos sobre el inmueble que ocupaba. Esta Institución, comprendiendo las exigencias de la Universidad, accedió, poniendo un año de plazo para la desocupación del edificio, pero permitiendo que desde el mes de julio la Biblioteca pudiera disponer del piso alto, es decir, del que ocupaba el auditorio.³¹⁹

³¹⁷ “Destino que dará la Universidad al edificio que ocupan los comerciantes”, *El Herald*, 25 mayo 1954.

³¹⁸ *Acuerdos...1950-1954*, pp. 128-128v, 139.

³¹⁹ Penilla L., Salvador, “Nuestro edificio”, *Fichas de Bibliografía Potosina*, San Luis Potosí, Boletín de la Biblioteca de la UASLP, II,1, ene-feb, 1955, p. 23

Estos eran los primeros pasos para ir concretando esa facultad cuyo nombre finalmente quedó en Humanidades. En otras universidades el nombre de la facultad donde se impartían éstas generalmente era el de Filosofía, Letras o Filosofía y Letras, donde sólo se impartía alguna de ellas o las dos y hasta más adelante se agregaba con el tiempo alguna otra. Para San Luis se decidió el nombre de Facultad de Humanidades donde no sólo Filosofía o Letras se consideraran sino que estuviera abierta la opción a las humanidades en general e ir agregando a la Facultad más disciplinas de esta área.

La selección de las especialidades se empezó a hacer desde fines de 1953, hubo varios planes en los que se contemplaban para incluir en la facultad estudios organizados en Departamentos, de Filosofía; Psicología; Letras con Filología clásica y Filología románica; Historia con Historia e Historia de México; Geografía; y Pedagogía. Inclusive hubo un plan para incluir también Biblioteconomía, todos para cursarse en seis semestres para maestría y luego seguir con el doctorado. Finalmente se eligieron Filosofía, Letras Clásicas, Letras Españolas, Historia de México, Historia Universal, Geografía y Arqueología.

En la Universidad local se adoptaban los planes de estudios que fueran similares a los de la UNAM por estar ellos planeados de acuerdo a lo más práctico y avanzado por un lado y por otro para que los estudios hechos aquí les fueran reconocidos a los alumnos que quisieran trabajar o continuar especializándose allá. Por tal motivo los planes se estructuraron de forma semejante a los de la FFyL de la UNAM, pero añadiendo cursos y seminarios que trataran los aspectos potosinos regionales, no sólo con un enfoque central.

Un grupo de intelectuales potosinos radicados en la ciudad de México se había reunido por primera vez desde 1943 convocado por el maestro Ramón Alcorta y por el Lic. Jesús Zavala. Después de reunirse más o menos periódicamente por varios años, decidieron en 1949 fundar la Academia Potosina de Ciencias y Artes, entre ellos estaban Antonio Castro

Leal, Jesús Silva Herzog, Julián Carrillo, Jorge Ferretis, Francisco de la Maza, Efrén C. del Pozo, Ramón Alcorta Guerrero, Manuel Ramírez Arriaga, Miguel Álvarez Acosta, Manuel Calvillo, Luis Noyola Vázquez entre otros.³²⁰

La Academia tenía como finalidad principal impulsar la cultura potosina y difundir lo más posible sus valores culturales. Después de elaborar sus estatutos se fundó en el año de 1949, su primer presidente fue el Dr. Antonio Castro Leal, el Lic. Jesús Silva Herzog vicepresidente, el Lic. Raúl Cardiel Reyes como secretario y el Ing. Víctor José Moya fue el tesorero.³²¹ Este último, años más tarde donó su valiosa colección de máscaras con la que se fundó el Museo de la Máscara de esta ciudad. La Academia para alcanzar sus metas decidió organizar unos Cursos de Invierno en San Luis en combinación con la Universidad local, se trataba de conferencias dictadas por prominentes académicos sobre múltiples temas científicos y humanísticos que se impartían en esta ciudad y en años siguientes en las de Rioverde, Matehuala y Valles para difundir la cultura como uno de sus fines.³²²

Los cursos de 1951 por ejemplo fueron sobre temas de Ciencias Físico-Matemáticas con expositores como: Nabor Carrillo Flores, Alberto Barajas, Carlos Graef Fernández, Manuel Sandoval Vallarta. Ciencias Biológicas con: Enrique Beltrán, Efrén C. del Pozo, Manuel Maldonado. Ciencias Jurídicas: Manuel Calvillo, Antonio Carrillo Flores, Franco Carreño, Eduardo García Máynez, Lucio Mendieta y Núñez, Antonio Rocha.

En Filosofía: Raúl Cardiel Reyes, José Gaos, Francisco Larroyo, Samuel Ramos, Valentín Saldaña. Para Historia de México estuvieron: Arturo Arnáiz y Freg, Alfonso Caso, Daniel Cosío Villegas, Joaquín Meade, Edmundo O’Gorman, Manuel Ramírez Arriaga, Silvio

³²⁰ Cardiel Reyes, Raúl, *Antonio Castro Leal. Crítico e historiador de la cultura en México*, San Luis Potosí, UASLP, 1997, pp. 20-21

³²¹ *Idem.*

³²² Silva Herzog, Jesús, *Una vida en la vida de México y mis últimas andanzas 1947-1972*, México, Siglo XXI Editores, S.A. de CV., 1993, pp. 325, 538

Zavala. En *Literatura*: Miguel Álvarez Acosta, Francisco Giner de los Ríos, Alfonso Reyes, Rodolfo Usigli, Agustín Yáñez, Jesús Zavala. En *Arte Mexicano*: Julián Carrillo, Justino Fernández, Francisco de la Maza, Manuel Toussaint, entre otros.³²³

Lo anterior da la idea del tipo de temas y la calidad de expositores que exponían conferencias durante el mes de enero de cada año por varios años. La concurrencia era nutrida y se podría considerar que estos cursos abonarían el terreno entre el público para la creación de la Facultad de Humanidades. Los miembros de la Academia eran promotores y ellos mismos expositores en diferentes años, en las áreas que les eran afines, entre ellos Jesús Zavala, Jesús Silva Herzog, Raúl Cardiel Reyes, Ramón Alcorta, Nabor Carrillo, Antonio Castro Leal, Francisco de la Maza. No había requisitos para atender los cursos que estaban abiertos de forma gratuita al público en general y sólo se solicitaba una inscripción de diez pesos por cada curso para quien quisiera obtener constancia de asistencia.

Se ha confundido a los expositores de los Cursos de Invierno de la Academia Potosina de Ciencias y Artes con los profesores de la Facultad de Humanidades, ya que a veces se mencionan como que dieron los cursos en ésta y algunos sí lo hicieron como Francisco de la Maza, María del Carmen Millán o Joaquín Meade, pero eran cursos separados y diferentes. De manera que Silva Herzog, Octavio Paz, José Gaos, Alfonso Reyes y otros, no dieron cursos en la Facultad de Humanidades sino en esos Cursos de Invierno en algunos de los diferentes años que los hubo. En la Facultad, Agustín Millares Carlo, María del Carmen Millán, Román Piña Chan, Barbara Dahlgren de Jordán y otros, sí lo hicieron.

Varios potosinos coinciden en puestos importantes universitarios y culturales cuando se traza entre 1953 y 1954 la Facultad de Humanidades. El Dr. Nabor Carrillo Flores de

³²³ Universidad Autónoma de San Luis Potosí, “Cursos de Invierno”, en *Letras Potosinas*, San Luis Potosí, VIII, No. 93, sep-oct 1950, p. 21.

familia potosina era rector de la UNAM, el Dr. Efrén C. del Pozo era su Secretario General y antes era el delegado de la UASLP en la ANUIES donde fue sustituido por el subdelegado Lic. Manuel Calvillo también Director de los Cursos de Invierno. Raúl Cardiel Reyes era secretario de la ANUIES, Miguel Álvarez Acosta era el Director del INBA, y de los demás miembros de la Academia Potosina antes mencionada, la mayoría eran profesores y habían tenido o tenían puestos en diferentes escuelas de la UNAM. De ahí su conocimiento para convocar a los distinguidos conferencistas para los Cursos de Invierno. Entre ellos Sandoval Vallarta³²⁴ quien aparte de eminente científico era Sub-Secretario de Educación y Graef Fernández era Director de Educación Superior de la SEP.

A principios de junio de 1954 el rector Nava propuso al Consejo a Ramón Alcorta Guerrero como Director de la “Facultad de Filosofía y Ciencias”,--en el margen anotado Director de Humanidades--, por reunir las condiciones necesarias, como su capacidad y estar bastante enterado de esos asuntos. Además de tenerle un gran cariño a la Universidad, no costarían nada sus servicios ya que era profesor en la UNAM y haría arreglos para venir de acuerdo con esa institución. Después de leer el curriculum del Prof. Alcorta la asamblea aprobó su designación como Director de la “Facultad de Ciencias y Filosofía”. En septiembre se le tomó la protesta como tal.³²⁵

Se esperaba la llegada del Dr. Virgilio Bejarano, de la Universidad de Salamanca, España, para hacerse cargo de la dirección de la nueva Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Potosina, llegaría a San Luis en junio después de terminar allá su ciclo escolar, los gastos de su traslado los cubriría la Secretaría de Comunicaciones.³²⁶ Sin embargo esto

³²⁴ Acuerdos...1950-1954, p. 130v, 131.

³²⁵ Acuerdos...1950-1954, p.130v, 142.

³²⁶ “Viene próximamente el Dr. Virgilio Bejarano para la Facultad de Filosofía y Letras”, *El Heraldo*, 18 mayo 1954.

no se realizó, por lo que Alcorta habría de cambiar sus planes de volver a sus actividades en México después de su licencia y considerar recibir el nombramiento para ser Director de la Facultad de Humanidades.

Los arreglos se concretaron con la solicitud del Rector local a la UNAM para que el Prof. Alcorta colaborara en la Universidad Potosina por el resto de ese año escolar. El Dr. Del Pozo como Secretario General de la UNAM comunicó en agosto que en virtud de que el propósito de la Universidad Nacional era el de prestar toda la ayuda posible para el mejoramiento y desarrollo de las Universidades de provincia, la Rectoría de la UNAM había comisionado al Prof. Alcorta, para que con su carácter de profesor de esa Casa de Estudios prestara sus servicios a la Universidad de San Luis en el tiempo señalado.³²⁷

De parte de la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM su Director el Lic. Salvador Azuela, comunicó que con mucho gusto estaba de acuerdo en que se concediera licencia con goce de sueldo al Sr. Prof. Ramón Alcorta para la comisión que desempeñaría en la Universidad de San Luis.³²⁸

En la misma sesión de junio el rector Nava manifestó que después de los Cursos de Invierno de ese año, existía un interés por estudiar la Zona Desértica del Estado, ya que la Universidad debía colaborar para la resolución de todos los problemas del país, y solicitó y obtuvo la autorización del Consejo para fundar el Instituto de la Zona Desértica. Había hablado ya con el Secretario de Agricultura y con el Dr. Graef Fernández de Educación Superior de la SEP, la cual tenía bastante interés en ello. De igual forma el rector anunció que ya se contaba con el Servicio Meteorológico el cual había sido reorganizado.³²⁹

³²⁷ AHUNAM, Alcorta Guerrero, Ramón, expediente docente UNAM, correspondencia de 12 agosto 1954.

³²⁸ *Ibid.*, correspondencia de 16 de agosto 1954.

³²⁹ Acuerdos..., 1950-1954, pp. 130v-131.

Se mencionaba también el nombre de la nueva facultad como de Filosofía y Ciencias porque estaba en los planes el iniciar la investigación científica de forma organizada en institutos. Como geógrafo, Alcorta inició el proyecto de una investigación científica, que fructificó en el Instituto de Investigación de Zonas Desérticas IIZD, del que sus objetivos fueran el conocimiento, la conservación y el aprovechamiento racional de los recursos naturales renovables de las zonas desérticas y no desérticas del Estado de San Luis Potosí. . “De acuerdo a las negociaciones emprendidas hasta ahora y sugeridas por el geógrafo potosino Ramón Alcorta Guerrero, el Instituto del Desierto funcionará adscrito al Departamento de Geografía de la Facultad de Filosofía y Letras”, “para investigar la flora del desierto potosino y ver su aprovechamiento industrial”.³³⁰

El biólogo Jerzy Rzedowski fue nombrado director e investigador del IIZD en junio 5 de 1954, con el profesor Agustín Rivera Portales como ayudante.³³¹ La biblioteca, herbario y colección zoológica comenzaron también y la Revista semestral del Instituto *Acta Científica Potosina*, principió en 1957 año en que en octubre Rzedowski dejó San Luis por haber obtenido una beca del gobierno francés y de la UNESCO para estudiar por un año en Montpellier, Francia.

En 1965, después de 5 años que no se publicaba, la revista--de la que Rzedowski siguió siendo parte del Consejo de Redacción--reunió dos fascículos en uno, para publicar “Vegetación del Estado de San Luis Potosí”, que incluye las zonas áridas y las no áridas, trabajo que en 1961 Rzedowski presentó como su Tesis Doctoral en la Facultad de Ciencias Biológicas de la UNAM, por la que obtuvo un reconocimiento y luego se publicó. Fue un resumen de los resultados de sus estudios hasta 1960 sobre el conocimiento de la

³³⁰ “Instituto del Desierto como anexo a la Universidad Potosina”, El Sol de San Luis, 13 mayo 1954.

³³¹ AGUASLP, Nombramientos de profesores y empleados 1915-1955, p. 20

vegetación natural potosina. En la Introducción de su trabajo en el *Acta Científica Potosina*

el Dr. Rzedowski, menciona:

En el año de 1954 el autor fue invitado por las autoridades de la Universidad Autónoma de San Luis Potosí a realizar un estudio sobre la vegetación y la flora del Estado del mismo nombre, y en especial de sus partes áridas. Tal estudio iba a ser el primero dentro del programa de una serie de investigaciones que planeaba la Universidad, encaminadas a promover un mejor conocimiento y aprovechamiento de los recursos naturales del Estado. Con la iniciación de este trabajo nació una dependencia nueva de la Universidad: el Instituto de Investigación de Zonas Desérticas.³³²

Es un deber reconocer que la idea del trabajo fue concebida y su realización impulsada por el Prof. Ramón Alcorta, Director de la Facultad de Humanidades de la Universidad Autónoma de San Luis Potosí y por el finado Dr. Manuel Nava Jr., antiguo Rector de la misma. Un reconocimiento particular se debe a esta última persona poseedora de una visión clara y brillante del papel y del sitio que le corresponde a una Universidad dentro de la sociedad moderna, quien no escatimó esfuerzos para estimular y lograr la realización de las investigaciones, no obstante las precarias condiciones económicas de la mencionada Casa de Estudios.³³³

Con el Prof. Rzedowski colaboró su esposa la bióloga Graciela Calderón en el IIZD e impartió clases en la Preparatoria, ella obtuvo en 1957 el premio a la investigación científica "Francisco Estrada", entregado por el gobierno estatal por su trabajo "Vegetación del Valle de San Luis Potosí", tesis que había recibido el premio del Centro de Documentación Científica y Técnica de México, de la UNESCO.³³⁴ Ambos trabajos referidos son consulta base para cualquier estudio de vegetación potosina. Varias de las obras de Rzedowski están entre las lecturas de la materia Geografía de San Luis Potosí, de la carrera de Geografía de la CCSH-UASLP, iniciada en 2002.

En las sesiones de Consejo se iban afinando puntos tanto para desarrollar a la Universidad como para protegerla. En una revisión con reformas al Estatuto Orgánico

³³² Rzedowski, Jerzy, "Vegetación del Estado de San Luis Potosí", en Revista *Acta Científica Potosina*, San Luis Potosí, UASLP, 1965, vol. V, nos. 1-2, p. 7.

³³³ *Ibid.*, p. 14.

³³⁴ Zamudio Ruiz, Sergio, "Graciela Calderón de Rzedowski", en Valeriana Serrano, Ricardo Pelz y Sergio Zamudio (eds.), *Los Rzedowski, dos grandes personalidades de la Botánica*, México, Universidad Autónoma de Querétaro, CONACYT, 1994, pp. 7-61.

llevado a cabo en junio de 1954 se acordó que los períodos de rector serían en adelante por cuatro años y podría haber una sola reelección aprobado esto por 17 a 5 votos. En cuanto a la parte integrante de la Universidad se añadió la Facultad de Filosofía y Letras cuya creación ya había sido acordada por el H. Consejo Directivo.³³⁵

Se discutió ampliamente sobre los requisitos para ser rector, y se acordó en que no podría: desempeñar ningún puesto político durante sus funciones de rector ni ser empleado público ni funcionario--antes decía: desempeñar ningún puesto político al ser electo ni durante sus funciones...-. En la asamblea algunos miembros aclararon que de otro modo podría peligrar la autonomía universitaria, siendo fundamental que el rector fuera independiente ya que de otra forma tendría ligas con el gobierno, para lo que se le debía asignar un sueldo decoroso para que no dependiera de otros puestos, por lo que unos meses más tarde se le asignó al rector como sueldo la cantidad de \$2 mil pesos.³³⁶

Las que llamaban siempre Escuelas eran las de Preparatoria Diurna y Nocturna, además de la de Comercio que era una escuela comercial de Contador Privado y la de Enfermería y Obstetricia, las últimas tres no requerían estudiar bachillerato para su ingreso. Aunque se les nombraba indistintamente inclusive a Medicina o Leyes Escuelas o Facultades, todas eran Escuelas que expedían títulos profesionales. La única Facultad era la reciente de Filosofía-Humanidades porque en ella se conferirían grados académicos de maestro y doctor.

Aunque se concretó la propuesta para la Facultad hasta unos meses más tarde, después de haber obtenido en febrero de 1954 los incrementos económicos, se realizó el nombramiento de algunos profesores de la UASLP para iniciar los primeros cursos. Así desde marzo,

³³⁵ Acuerdos...1950-1954, pp.133-134.

³³⁶ *Ibid.*, pp. 134-135. Acuerdos...1954-1958, p. 9.

mientras se depuraba y afinaba lo necesario para la Facultad, optimizando el tiempo de que dispondría aquí Alcorta se comenzaron los cursos de Geografía. Estos fueron el de Inglés Técnico para geógrafos, impartido por la Profa. Ysabel Galán de Echenique y otro de Inglés por el Lic. Luis Chávez, dos cursos del Prof. Valentín Saldaña y un curso Especial de Matemáticas por el Ing. Jorge C. Izquierdo, a los que se inscribieron nueve alumnos, que fueron examinados en noviembre de ese año. También se había nombrado en febrero al CPT Pascual Ocaña como profesor de tiempo completo para dar cursos en Comercio y discutir la carrera de Contador Público.³³⁷

En un esfuerzo por mejorar el profesorado y su desempeño que redundaría en un mejor aprendizaje del alumnado, el rector solicitó el designar profesores de tiempo completo en algunas materias, pero sin perjudicar a los señores profesores que las impartían. El asegurar que no se perjudicaría a los profesores que impartían las materias era muy importante dejarlo claro, ya que no se quería desplazarlos sino que al ser profesores de tiempo completo se dedicarían a la docencia especializándose o ya siendo especialistas, y a la investigación, y a la vez tendrían seguras sus plazas y un sueldo mejor remunerado sin tener otras ocupaciones. Las plazas para estos profesores se designarían al ir habiendo vacantes o aumento de cursos, no se les suspenderían a nadie que ya las tenía.

Lo anterior tal vez no convendría a algunos profesores que veían a sus clases como un pequeño ingreso más, sin tener que dedicarle mucho esfuerzo, que no les quitaba mayor tiempo de su ocupación principal en sus despachos y oficinas y que sí les daba la oportunidad de ser directores o consejeros maestros que controlaban a los consejeros

³³⁷ AGUASLP, Nombramientos de profesores y empleados 1915-1955, pp. 1v, 13v. Registro de exámenes de la Facultad e Humanidades, pp. 1-3

alumnos de las Preparatorias, Leyes y la Escuela Comercial, y el poder pertenecer al Consejo Directivo de la Universidad.

También podían formar parte de la comisión de becas, de difusión cultural, de representante de los padres y tutores, etc., formando un grupo cuyos votos favorecían la línea santista, como en 1944 cuando fue la primera propuesta de Manuel Nava para rector. Al cabo de un tiempo ellos sí resultarían desplazados ya que su principal interés en la Universidad era político no académico. Esto se daba especialmente en Leyes donde estudiaban los futuros políticos que consideraban la Universidad como su espacio donde las otras Escuelas podían participar pero no decidir, y desde luego no todos los abogados se incluyen en ese grupo.

Al asumirse la Universidad como parte del Estado, aún cuando en lo académico tenía una relativa independencia, estaba atada a la forma y contenido del Estado. La Universidad mantuvo latente su defensa y su tendencia a la autonomía pero ésta se volvió más aparente que real. La autoridad universitaria es legal cuando se ejerce fundada en la razón, la ciencia, la moral, la justicia, la libertad y la democracia, pero es ilegítima cuando se ejerce basada no en estos principios sino en función de los intereses personales o de grupo.³³⁸ En la universidad potosina había dos grupos, uno que permanecía por fines políticos y otro que luchaba por motivos universitarios para actualizar y elevar el nivel académico de la institución y algo básico para ello era mejorar el profesorado.

El primer profesor de tiempo completo había sido el Dr. Tomás Velázquez llegado a la ciudad en diciembre de 1952, especializado en Anatomía Patológica y Autopsias, ya que un especialista para dicha cátedra y para otras, eran de los requisitos para que la Fundación

³³⁸ Yurén Camarena, María Teresa, en Guillermo Villaseñor, Coord., *La identidad en la educación superior en México*, UAM-X, UANM. CESU, U. A. de Q, 1997, pp.184-185.

Rockefeller concediera a la Escuela de Medicina la cantidad de 10 mil dólares anuales. Otros requisitos eran el tener un edificio propio, con laboratorios adecuados y un Director dedicado sólo a la Escuela, éste pagado por dicha Fundación.³³⁹

Así era como funcionaba la ayuda de fundaciones, si se cumplían ciertas condiciones de infraestructura y profesorado se conseguían apoyos económicos, becas, intercambio de profesores, publicaciones, etc. no sólo de instituciones extranjeras como Rockefeller o Kellogg sino también de la UNAM y dependencias federales, por eso era tan importante el ir teniendo profesores de carrera, infraestructura y programas, especializados en las diferentes áreas.

Respecto a humanidades se trataba de hacer lo mismo, especializar a los profesores de las materias que se impartían por ese tiempo sólo en la Preparatoria, para que luego fueran docentes e investigadores en las disciplinas que la facultad tendría, teniendo además los beneficios de apoyos e intercambios universitarios. No era limitar a los profesores o desplazarlos, al contrario pues se les abrirían beneficios, oportunidades y nuevas opciones de enseñanza, aparte de las únicas tradicionales relacionadas con Medicina, Química, Leyes e Ingeniería, las cuales también se estaban atendiendo adecuándolas en su infraestructura y ampliando sus programas con más carreras. Se necesitaba sacar a la institución del gran atraso en que había ido quedando. El impulso era para la Universidad toda, dedicándose a ella, no a la política.

En enero de 1954 se solicitó que el Ing. Jorge C. Izquierdo profesor de matemáticas en Ingeniería y Preparatoria fuera nombrado profesor de tiempo completo para solucionar las quejas de los directores de Medicina, Ciencias Químicas e Ingeniería de que los alumnos de

³³⁹ Acuerdos... 1950-1954, p. 87

Preparatoria salían deficientes en esa materia. En Humanidades, el Ing. Izquierdo también impartiría cursos a los geógrafos.

El contar con los nuevos incrementos económicos no significaba que dejaran de cuidarse y de optimizarse al máximo. Por eso es que en combinación con la UNAM a Alcorta se le daría permiso con sus percepciones económicas normales provistas allá, lo cual no costaría aquí. El crecimiento de la Universidad demandaba el administrar cada gasto cuidando de no sacrificar la calidad. Se procuraba también que los profesores para la Facultad fueran potosinos y maestros en la Universidad, excepto en aquellos casos en que no fuera posible. Aunque para las materias de humanidades no contaran con la especialidad, se les reconocía su experiencia de años para poder impartir algunas de ellas en la Facultad.

En septiembre de 1954 se tomó la protesta de rigor como Director de la Facultad de Filosofía y Ciencias de la Universidad al Prof. Ramón Alcorta Guerrero.³⁴⁰ Aún se le seguía llamando de Filosofía por ser el nombre tradicional en el que estaba reunida el área de humanidades en la UNAM, y de Ciencias porque éstas estaban en los planes, pero se concretó su nombre en Humanidades. Como era nueva esta Facultad se contaba con situaciones especiales, ya que se tenía que nombrar a los profesores primero, para después formar su Consejo Técnico Consultivo. El nombramiento a principios de octubre de los profesores propuestos por el Prof. Alcorta, se aprobó con carácter de provisional y fueron los siguientes:

Departamento de Filosofía: Lic. Vicente Gómez Sr. para impartir Lógica; Prof. Valentín Saldaña, Introducción a la Filosofía e Historia de la Filosofía Griega; Dr. Everardo Neumann, Historia de las Teorías Psicológicas.

³⁴⁰ Acuerdos...1950-1954, p.142

Departamento de Letras: Lic. Jesús Medina Romero, Introducción a la Literatura Española.

Departamento de Historia: Prof. Nereo Rodríguez Barragán, Historia de la Guerra de Independencia.

Departamento de Geografía: Profa. Ysabel Galán de Echenique, Inglés para Geógrafos; Prof. Jerzy Rzedowski, Biogeografía; Prof. Salvador Calvillo, Meteorología; Prof. Ramón Alcorta Guerrero, Geografía Humana, Geografía Regional y Geografía Histórica de México.

Departamento de Arqueología: Dr. Antonio de la Maza, Etnografía del Norte de México; Sr. Joaquín Meade, Etnografía y Arqueología Huastecas, y Lengua Huasteca.³⁴¹

Estos maestros todos potosinos, daban clases de esas materias en las escuelas preparatorias, la de Historia de las Teorías Psicológicas en Medicina, de la Universidad local, excepto Alcorta y Meade que venían de la ciudad de México. Las materias que impartirían serían para el nivel más avanzado requerido, de algunas disciplinas que ya enseñaban como de Literatura e Historia y otras materias eran nuevas, así como la mayoría del Departamento de Filosofía, casi todas de Geografía y las de Arqueología. El Prof. Rzedowski no era potosino y vino a residir aquí al ser nombrado Director del IIZD. Los demás maestros, locales y de fuera se irían concretando al avanzar los pasos de la Facultad, que iniciaría formalmente en enero siguiente, y nombrar a los que impartirían los cursos intensivos y extensivos de cada año.

Se pretendía un alto nivel académico conformado por profesores de la Universidad potosina que habían impartido sus cátedras por varios años y que como se decía en tiempos de Justo Sierra al proponer una Escuela de Altos Estudios, se habían ido especializando al

³⁴¹ Acuerdos...1954-1958, pp. 3v, 4, 4v.

impartirlas, y por maestros ya especializados para dar cátedras--muchos con maestría y doctorado no obstante que las instituciones nacionales de investigación eran pocas o recientes--que vendrían de acuerdo con la UNAM y la Escuela Nacional de Antropología e Historia ENAH, y con métodos más actualizados de enseñanza.

En la sesión de diciembre de 1954 se nombró como Consejero profesor por la Facultad de Humanidades al Lic. Jesús Medina Romero, nombramiento que se le repitió para el período 1955-1957³⁴². Igualmente se integró su Consejo Técnico Consultivo designándose un miembro por cada una de las especialidades, elegidos por unanimidad de votos, ellos fueron: Prof. Valentín Saldaña, Lic. Jesús Medina Romero, Prof. Nereo Rodríguez Barragán, Ing. Jorge C. Izquierdo y Dr. Antonio de la Maza. También se leyó la invitación--del historiador e hispanista, doctor en letras--Jean Sarrailh,³⁴³ rector de la Universidad de París y Presidente de la Asociación Internacional de Universidades invitando a ingresar a ella a la UASLP, lo cual aceptó la Asamblea. Se informó también de la renuncia como vicerector del Dr. Adalberto Guerrero y se aceptó por mayoría de votos al Lic. Antonio Rosillo Pacheco propuesto por el rector para ese cargo.³⁴⁴

El recibir y aceptar la invitación para ser miembro de la Asociación Internacional de Universidades dirigida por Sarrailh que era un humanista, ponía a la Facultad de Humanidades en un plano privilegiado para relacionarse con otras universidades, de estar al tanto de esas áreas y de poder recibir becas para maestros y alumnos, visitas de maestros, conferencistas, publicaciones.

³⁴² Acuerdos...1954-1958, p. 23

³⁴³ En 1951 se celebró el IV Centenario de la fundación de la Real y Pontificia Universidad de México. Los festejos conmemorativos incluyeron, como aspectos más destacados, la imposición del doctorado *Honoris causa* a un grupo de personalidades de la ciencia, las letras y el pensamiento contemporáneos, entre ellos a Jean Sarrailh.

http://www.unam.mx/acercaunam/es/unam_tiempo/unam/1950.html

³⁴⁴ Acuerdos...1954-1958, pp. 9v, 10.

Un peligro para la Universidad fue el conocimiento por el rector de que el Gobierno Federal trataba de suprimir la participación que el Estado percibía por la gasolina por lo que la Universidad se resentiría. Al rector lo facultaron para gestionar ante el gobierno Estatal y Federal que no se suprimiera ese subsidio patrimonio de la Universidad. En la siguiente sesión de enero 6 de 1955 el rector anunció que no se derogó el Decreto por el cual se recibía el subsidio por gasolina, por lo que el presupuesto planeado para el año podía continuar.³⁴⁵

En una entrevista en diciembre anterior el gobernador Salas informó que en el siguiente año de 1955 la Universidad Potosina ejercería el presupuesto más grande de su historia, por haberle concedido el Gobierno un subsidio de \$810 mil pesos, distribuido en \$200 mil pesos para sueldos y gastos, por el impuesto de la gasolina concedido a la Universidad serían \$600 mil pesos, y finalmente, dijo el Ejecutivo que respondiendo a una demanda que se le hizo para que su Gobierno diera su ayuda para crear la Facultad de Humanidades, que por primera vez funcionaría en la UAP, acordó conceder la cantidad de \$10 mil pesos la cual aumentaría el subsidio que se venía proporcionando al mencionado centro de enseñanza.³⁴⁶

Las cantidades anteriores denotan la importancia que tuvo para la Universidad el que Salas haya decretado—y que no fue suspendido--ese subsidio por el impuesto a la gasolina el cual iría aumentando según las ventas, las gestiones hechas para conseguirlo en beneficio de toda la Universidad y la importancia también que se le concedió a tener esa Facultad en la Universidad.

³⁴⁵ *Ibid.*, pp. 11,12.

³⁴⁶ “810 Mil pesos para la Universidad local”, en *El Herald*, 31, dic.1954.

Tal vez habría en la amenaza al subsidio alguna injerencia de Santos ya que él menciona que el representante de Petróleos Mexicanos en San Luis lo era por su influencia³⁴⁷, lo cierto es que días antes de la entrevista a Salas, se publicaron reseñas en las que un grupo de políticos había ido a la Huasteca a visitar a Santos para felicitarlo por su cumpleaños que sería en los primeros días de enero, lo cual se interpretó como el típico apadrinamiento de su candidato a gobernador, que en este caso resultó ser el jefe de la Oficina de Hacienda estatal Manuel Álvarez, ya que a Salas le quedaba hasta el siguiente septiembre para ejercer su cargo, y los cuadros políticos se reunían para recibir instrucciones, designaciones, hechas todas por mayoría de un solo voto, el de su patrón.³⁴⁸

Salas no estaba en ese grupo ni tampoco el senador Antonio Rocha a quien se le mencionaba como posible candidato alternativo a Álvarez, ambos del PRI, sólo que el candidato que quedó fue éste último, debido a la aún fuerte influencia de Santos en la capital del país a pesar de que en el estado crecían las protestas de diferentes sectores contra sus imposiciones y a Ruiz Cortines aún le restaban tres años de gobierno.³⁴⁹

La actividad anual del rector, consejos y presupuesto empezaba a partir de abril de cada año. Los rectores se elegían en años pares y los consejos en años nones. El proyecto del presupuesto era planeado cada año por el rector en diciembre, de acuerdo a la propuesta del director de cada escuela, con la aprobación del Consejo Directivo y si los subsidios para el nuevo año se mantenían o aumentaban se podía cumplir confirmándose hasta abril cuando ya de seguro se tenían las cantidades disponibles. Un proyecto que sí se pudo iniciar fue el de la planeada facultad.

³⁴⁷ Santos, Gonzalo, N., *Memorias*, México, Grijalva, 1987, p. 854.

³⁴⁸ El Herald, 27-29 dic, 1954, varios artículos referentes.

³⁴⁹ *Idem.*

Semper discendo docere

El emblema de la Facultad de Humanidades de la Universidad Autónoma de San Luis Potosí se encontraba presidiendo el día de su inauguración sobre los cortinajes del foro del Teatro de la Paz y llevaba inscrita la frase *Semper discendo docere*, (sémper dikéndo dókere) “Siempre enseñando se aprende”. Esta leyenda escrita en latín, situada al lado del mítico caballo alado Pegaso emprendiendo el vuelo, es un enlace de la cultura griega y de la latina que son consideradas la base de la cultura occidental. En la mitología griega Pegaso es un blanco caballo alado que de una cox hizo brotar una fuente en el lugar donde habitaban las nueve musas, seres de la mitología griega consideradas como las divinas protectoras de las artes y las ciencias. Posteriormente Pegaso también fue encargado de custodiar los rayos de Zeus.

La reminiscencia de la cultura clásica de griegos y latinos se refiere para ejemplificar a esos humanistas que construyeron el saber sobre las ciencias de su época, en su época. Los humanistas actuales debían no sólo conocer lo que otros pensaron e hicieron, sino pensar, observar y experimentar por cuenta propia, pues los problemas de cada tiempo deben plantearse con otros criterios y resolverse con otros métodos, para hacer de nuevo lo que los clásicos hicieron, actuar en su propia época.

La acción de emprender el vuelo de tan magnífico ejemplar remontándose hacia las alturas, es significativa por ser en San Luis Potosí la primera vez que se emprendían los estudios de humanidades en una facultad y porque su fin era elevar el nivel cultural. Esta figura alada enmarcada dentro de un gran círculo, del que parece va a salirse en su vuelo, está rodeada de una cenefa que en la parte superior lleva inscrito el título de su nivel

disciplinario, Facultad de Humanidades y en la inferior el de la institución a la cual pertenece, Universidad Autónoma de San Luis Potosí.

Figura 1. Inauguración de la Facultad de Humanidades UASLP, 1955



Presidium central de la solemne inauguración de la Facultad de Humanidades de la UASLP en el Teatro de la Paz, el 2 de enero de 1955. Prof. Ramón Alcorta Guerrero, Lic. Gilberto Loyo, Dr. Manuel Nava M., Gobernador Ismael Salas, Lic. Salvador Azuela.

En una solemne ceremonia que se llevó a cabo en el Teatro de la Paz el domingo dos de enero de 1955, el rector doctor Manuel Nava Jr., inauguró la Facultad de Humanidades de la UASLP acompañado por el director de la nueva Facultad el Prof. Ramón Alcorta Guerrero. Como invitados de honor estuvieron el Lic. Gilberto Loyo Secretario de Economía como representante del Lic. Adolfo Ruiz Cortines Presidente de la República, el

Gobernador del Estado D. Ismael Salas, el Lic. Salvador Azuela director de la FFyL de la UNAM, el Lic. N. Pérez C. Presidente Municipal de la ciudad, el Prof. Jesús Silva Herzog miembro de El Colegio Nacional y de la Academia Potosina de Ciencias y Artes, el Dr. Eusebio Dávalos Hurtado director de la Escuela Nacional de Antropología e Historia de México.³⁵⁰

También fueron invitados especiales los directores de las Escuelas de la Universidad de San Luis: Lic. Vicente Gómez Sr., Lic. Manuel Moreno, Dr. Gustavo Flores, Dr. Juan Flores Blanco, Ing. Andrés Acosta, Prof. Julio Aguirre Franco, y todos los profesores y funcionarios universitarios, así como los maestros invitados que al día siguiente comenzarían a impartir los cursos en la Facultad.³⁵¹

El discurso oficial lo pronunció el Lic. Salvador Azuela Director de la FFyL de la UNAM. La parte musical fue interpretada por la Orquesta Sinfónica de Guanajuato y por el Cuarteto Clásico de nuestra Universidad—creado unos meses antes--, el Lic. Jesús Medina Romero fungió como maestro de ceremonias.³⁵²

La “Epístola sobre el Humanismo” que al selecto auditorio dirigiera el doctor Alfonso Reyes, Presidente de El Colegio de México, fue leída por el Licenciado Jesús Medina Romero en virtud de que el letrado Alfonso Reyes no pudo asistir por cuestiones de salud. El Profesor Ramón Alcorta Guerrero, Director de la Facultad de Humanidades de la UAP presentó un brillante ensayo, titulado “Justificación y Fines de nuestra Facultad”, el que fue

³⁵⁰ “Muy solemne inauguración de la Facultad de Humanidades”, Periódico *El Sol de San Luis*, 3 de enero 1955.

³⁵¹ *Idem.*

³⁵² “El Rector de la Universidad hizo la declaratoria. Gran programa”, Periódico *El Sol de San Luis*, 3, enero, 1955. “En forma solemne inauguran el dos de enero la Facultad de Humanidades”, *El Sol de San Luis*, 29, dic, 1954.

sumamente aplaudido. Finalmente el Dr. Manuel Nava Jr., hizo la declaratoria inaugural y a los acordes de nuestro Himno Patrio, la solemne velada se dio por terminada.³⁵³

En San Luis Potosí se consideró esta inauguración como la ampliación del radio de acción de la UNAM, “Inaugurar la Facultad de Humanidades de la Universidad Autónoma de San Luis es un acto de trascendencia nacional” dijo Salvador Azuela Director de la FFyL de la UNAM. San Luis se convertía así en uno de los Centros Culturales más importantes por la institución de nuevas carreras que hasta hace poco tiempo sólo podían llevarse en la Universidad Nacional. La UNAM dio un respaldo decidido a la Universidad Potosina en la Facultad de Humanidades proporcionándoles maestros de carrera. Una meta es terminar con la centralización de la educación superior en el Distrito Federal mediante la creación de este nuevo organismo que se traduciría en el mejoramiento de los sistemas educativos.³⁵⁴

Otro proyecto era el de crear una Escuela de Ciencias que dependería de los resultados de la Facultad de Humanidades. En una entrevista al Prof. Alcorta comentó que con la nueva facultad se estudiaban las posibilidades de crear también la Escuela de Ciencias.³⁵⁵ Se planeaba también ésta porque al igual que Humanidades, no la había en San Luis y la idea era restaurar esa área científica que se había ausentado de la Universidad por largo tiempo. Para tal efecto se había contratado al potosino químico industrial con especialidad en física Dr. Gustavo Del Castillo y Gama que acababa de ingresar al Instituto Nacional de la Investigación Científica INIC, (CONACYT desde 1970), para que comenzara como

³⁵³ “Presidium del acto inaugural. Nueva facultad de la Universidad Potosina”, Periódico *El Heraldo*, 3, ene, 1955. El título es “Justificación y sentido de nuestra Facultad de Humanidades”

³⁵⁴ “Hoy inauguran la Facultad de Humanidades”, en *El Sol de San Luis*, 2, enero, 1955, y “Muy solemne...” 3 de enero de 1955. “Hoy abren la Facultad de Humanidades en San Luis Potosí”, *Excélsior*, 9-D, 2, enero, 1955.

³⁵⁵ “La capacitación de los catedráticos, meta de la Facultad de Humanidades”, Entrevista al Profesor Ramón Alcorta Guerrero, *El Sol de San Luis*, 30, dic, 1954.

investigador y para impartir la materia de Introducción a la Matemática y a la Física contemporáneas, en la especialidad de Filosofía de la Facultad de Humanidades en enero de 1955, así como la de Física en la Preparatoria Diurna.³⁵⁶

Se entiende por Humanidades el conjunto de disciplinas que contribuyen a la formación humana, que tienen como estudio central al ser humano, por oposición a las de carácter científico o técnico. Abarcan diferentes aspectos del sentir, el pensar y el hacer del hombre. Uno de estos hechos humanos es la cultura. En su discurso *Justificación y sentido de nuestra Facultad de Humanidades*, pronunciado en la Velada Inaugural, Alcorta expone:

La Universidad Autónoma de San Luis Potosí—a semejanza de otras muchas universidades del mundo—establece en el artículo primero del Estatuto que la rige, que tal institución tiene por objeto *conservar, acrecentar y difundir la cultura*, así como formar profesionistas y técnicos al servicio de la sociedad.

Debemos sin embargo reconocer honradamente por razones que no vienen al caso exponer aquí, que hasta ahora nuestra universidad—y lo mismo han hecho otras muchas en distintos lugares del mundo—únicamente se había preocupado de la formación de los profesionistas y técnicos a que antes aludimos, pero dejando completamente a un lado o bien poniendo en un plano secundario al cumplimiento de su importante misión cultural, debido a carecer de un órgano específico destinado a dicha función.³⁵⁷

Explica que las escuelas para profesionales y técnicos se dedican a su especialización y las preparatorias son prevocacionales, y en ellas se imparte sólo *algo de cultura general*. Cita a Ortega y Gasset donde afirma que respecto a las obligaciones de la Universidad, “Yo haría de una *Facultad de Cultura* el núcleo de la Universidad y de toda la enseñanza superior”.

Continúa diciendo Alcorta:

Y este es justamente el pensamiento que ahora guía a la nueva Universidad de San Luis Potosí al llevar a cabo la fundación de su Facultad de Humanidades: crear una verdadera facultad de cultura, como lo pedía Ortega y Gasset.

³⁵⁶ AGUASLP, Nombramientos de profesores y empleados 1915-1955, pp. 14v, 45.

³⁵⁷ Alcorta Guerrero, Ramón, “Justificación y sentido de nuestra Facultad de Humanidades”, Sobretiro de la *Revista de la Facultad de Humanidades*, San Luis Potosí, I, 1, ene-mar, 1959, pp. 5-11

La fundación de esta Facultad viene a hacer posible entonces el cumplimiento efectivo del Estatuto universitario en cuanto a la principal de las obligaciones que a sí misma se imponía dicha institución: la ya expresada de *conservar, acrecentar y difundir la cultura*; la que será realidad concreta con la formación de investigadores y la preparación de profesores para la enseñanza secundaria, preparatoria y superior en las escuelas dependientes de la propia Universidad...

...acabando de esta manera con la perjudicial improvisación y el “autodidactismo” que hasta ahora han imperado en nuestro medio, tareas todas éstas que por sí solas nos vienen a revelar el grado de madurez a que ha llegado ya esta Universidad de San Luis Potosí, que se puede avocar a partir de ahora, con entera conciencia, la misión de dirigir y nutrir todas las manifestaciones de la cultura superior que se produzcan dentro del ámbito de nuestro Estado e irradiarlas dentro y fuera de él.”

Si bien cuando Alcorta comenzó a impartir clases en la UASLP hacía ya veinticinco años cuando entonces muchos de los maestros tenían que ser autodidactas, aquí se seguía enseñando de igual forma, sin avanzar en el método y en la enseñanza misma, y las especializaciones servirían para renovar ese letargo.

Respecto a las humanidades de la nueva Facultad, dice Alcorta que “El contenido específico de los estudios que corresponde realizar a esta Facultad es el que se refiere al conjunto orgánico de las creaciones del espíritu humano.” Se refiere después a las expresiones del filósofo italiano R. Mondolfo:

Las excelencias del hombre como espiritualidad, con capacidad de crear otras naturalezas, otros cursos y otros órdenes en sí mismo y fuera de sí, es decir de crear todo el mundo de la cultura frente y más arriba de la naturaleza, llegando a colocar la nobleza del hombre en el terreno de la historia, han hallado su definición concreta y plena en el humanismo.

El valor de los estudios humanistas se afirma por lo tanto en relación con el concepto del valor del hombre y de su espiritualidad, concepto proclamado por muchos escritores del helenismo y del Renacimiento que dedicaron escritos especiales al tema de la dignidad y la excelencia del hombre, es decir de su superioridad.

Concepto este indudablemente fecundo, de grandes consecuencias en el desarrollo ulterior de la filosofía moderna, porque procediendo de él se llega a colocar al hombre, a la conciencia, al sujeto pensante, en el centro de toda investigación y construcción filosóficas, desde Descartes hasta Kant y nuestros días...

En otro párrafo Alcorta propone que para que la Universidad sea útil y de influencia saludable y permanente sobre la conciencia social del medio en que se ubica, la nueva Facultad debe *contribuir al estudio y solución técnica de los problemas regionales y nacionales que son de su incumbencia*, según se expresa en su propio reglamento orgánico. Las miras eran lograr una Universidad localizada y concreta fuertemente enraizada en nuestra realidad, ubicándola para atender las necesidades de la comunidad frente al notorio atraso político y social de nuestra entidad creando un nuevo universitario. Más adelante Alcorta continúa:

Podemos afirmar, sin temor a equivocarnos que la creación de nuestra Facultad va a servir para que *por primera vez* se aborden en la universidad y sean tratados en tono universitario, aspectos de nuestra cultura local cuyo conocimiento es fundamental para la comprensión de nuestra fisonomía propia y necesarios para valorizar la extensión y profundidad de las aportaciones potosinas a la cultura nacional.

Las finalidades fundamentales de la Facultad de Humanidades eran:

- 1.-Fomentar y difundir la cultura superior.
- 2.-Contribuir al estudio y solución técnica de los problemas regionales y nacionales que son de su incumbencia, a través de sus organismos especializados de investigación.
- 3.-La formación de investigadores y la preparación de profesorado para la enseñanza secundaria y preparatoria y en las escuelas dependientes de la propia Universidad o incorporadas a ella.
- 4.-Conferir los grados académicos de Maestro y Doctor en las distintas especialidades que se cursan en la Facultad.³⁵⁸

En su organización la Facultad constaba de cinco Departamentos: Filosofía; Letras dividido en Letras Clásicas y Letras Españolas; Historia dividida en Historia Universal e

³⁵⁸ Facultad de Humanidades, UASLP, *Cursos correspondientes al primer periodo académico, 3 de enero a 10 de febrero de 1955*, San Luis Potosí, Editorial Universitaria Potosina, 1954, p. 3

Historia de México; Geografía y Arqueología, en total siete carreras de maestro y doctor en esas especialidades. Las tres últimas, más Letras Españolas:

incluyen en sus planes de estudio una serie de cursos monográficos y seminarios de investigación destinados íntegramente a examinar los elementos en que se funda nuestra tradición y personalidad cultural, así como también a analizar los diversos problemas regionales y presentar las soluciones más adecuadas a los mismos.

El tratar de resolver problemas regionales, implica necesariamente tratar de resolver problemas nacionales, así sea sólo por el simple hecho de que formamos parte de la nación y de que nos proyectamos dentro de ella. El sentido regional que intentamos entonces imprimir en nuestra universidad, viene a afirmar categóricamente el sentido integral de la universidad regional.

Sobre la integración regional explica que ésta incluye la integración nacional, ya que se tiene una misión que cumplir para con la Patria, una misión regional que tiene que presentarse articulada a una razón orgánica de la nación.³⁵⁹

a) El funcionamiento de la Facultad

El requisito indispensable de inscripción para ingresar a las carreras era el de presentar el certificado de cualquiera de los bachilleratos universitarios o sus equivalentes, o el título de profesor normalista.³⁶⁰

Como uno de los objetivos era formar profesores e investigadores, Alcorta diseñó un plan para facilitar el que los profesores que impartían las materias de humanidades en las preparatorias diurna y nocturna y en algunas carreras, pudieran inscribirse y sin interrumpir sus horarios, compaginándolos con sus clases continuaran impartíendolas.

El funcionamiento de la Facultad se planeó como no se había hecho en México, ya que para que los alumnos inscritos en alguna otra Escuela pudieran simultáneamente completar sus conocimientos con otra carrera o con materias de Humanidades, formuló horarios

³⁵⁹ Alcorta Guerrero, "Justificación...pp. 9-10.

³⁶⁰ Facultad de Humanidades, UASLP, *Cursos correspondientes...* p. 4

haciendo compatibles en tiempo, los estudios que se hicieran en la Facultad con los que se llevaban en otras Escuelas. Así el profesionalista podría tener una visión más completa del mundo actual. Además de que se concederían facilidades económicas para que eso no fuera un obstáculo, así un alumno de Humanidades que llevara estudios en otra Escuela pagaría sólo la cuota de inscripción de la Facultad, no la colegiatura por mes que para una y otra era de \$25 pesos.³⁶¹

Era común impartir cursos de especialización o actualización para maestros en los periodos vacacionales en la UNAM en la ciudad de México, de modo que esta modalidad de docencia se podría hacer aquí de igual forma.

En cada especialidad se llevarían tres cursos de forma intensiva con clases diarias en el mes de enero y febrero que era cuando aún no empezaban los cursos ordinarios en la Universidad, de manera que podían los alumnos dedicarles todo el tiempo necesario y los maestros que para esos cursos mayormente venían de fuera se podían desplazar a esta ciudad. Y tres cursos extensivos, éstos de marzo a octubre por año, con clases de dos horas semanales, hasta completar los cursos correspondientes de cada especialidad, de esa forma era accesible el seguirlos. Los exámenes se harían al final de cada curso.³⁶² Así como ahora existen programas de posgrado en que se puede ir llevando dos materias por trimestre, semestre u otras modalidades hasta completar todas las asignaturas.

Además de los alumnos ordinarios habría alumnos oyentes, los cuales no necesitaban acreditar estudios anteriores, sólo pagar la inscripción y la colegiatura mensual. Éstos figurarían en las listas de clase, concurrirían regularmente a clases y presentarían exámenes,

³⁶¹ *Idem.*, y “La capacitación de...30, dic, 1954.

³⁶² Facultad de Humanidades, UASLP, *Cursos correspondientes al primer...p. 4*

pero sin derecho a exámenes profesionales ni a grados académicos.³⁶³ De estos alumnos había un gran número en la Facultad, algunas eran personas que no tendrían bachillerato, entre ellas muchas alumnas mujeres, o no podían dedicarse de tiempo completo a alguna carrera, pero que asistían a clases de una o más especialidades. Así se cumplía el objetivo de difundir la cultura a la población en general aparte de especializar a los profesores y ofrecer nuevas carreras.

Los horarios se fijarían de común acuerdo entre los alumnos y los profesores, ya que éstos últimos para los cursos intensivos venían generalmente de la ciudad de México sólo a impartir los cursos aquí, así que su horario estaba disponible para acomodarlo de la forma más conveniente. Muchos maestros tanto locales como los que venían de fuera se inscribían en los cursos que eran de su interés, sobre todo en los intensivos.

Para facilitar el acceso a cualquiera de estos cursos a todos los profesores universitarios, se acordó en junio de 1954 que referente a la disposición del artículo 18 del Estatuto que establecía que para ser consejero profesor de la Universidad, se requería no ser alumno de la misma, por una nueva disposición del Consejo Directivo Universitario se aclaró que cuando un profesor siguiera un curso de carácter académico—como los de la Facultad de Humanidades--no se le consideraría como alumno para ese efecto, no se consideraría esa circunstancia como impedimento para ser consejero profesor.³⁶⁴

Respecto al material bibliográfico necesario para las especialidades y en general para la Universidad, en febrero de 1955, el Profesor Alcorta manifestó que cuando se le invitó a asumir la dirección de la Facultad de Humanidades, se le pedía también que se ocupara en orientar en forma funcional la participación de la Biblioteca universitaria en la buena

³⁶³ *Ibid.*, pp. 4-5.

³⁶⁴ Acuerdos...1950-1954, pp. 133, 134.

marcha de dicha Facultad. Que debido al insuficiente presupuesto asignado, él proponía solicitar la ayuda de todos los universitarios para remediarlo, y establecer una cuota obligatoria de \$1.00 peso mensual por cada profesor y alumno, para efecto de poder adquirir publicaciones, el aparato y copias de micro-film, etc, y que esas cuotas las manejara la Tesorería de la Universidad. La propuesta se aceptó por no ser gravosa ni para los alumnos ni para los profesores y sí ayudaba a mejorar la Biblioteca.³⁶⁵

Al inicio de clases en marzo de 1954, éstas se impartieron por unos meses en el Edificio Concordia en la calle de Iturbide, su planeada ubicación en el local donde estaba la Biblioteca no pudo hacerse de forma inmediata por necesitar éste total acondicionamiento pues era un local que tenía humedad, sin luz, ni ventilación, lo mismo que las aulas del segundo piso del Edificio Central cuyos techos que estaban desplomándose fueron demolidos, substituyendo el material de madera por cemento armado, así como muchas otras reparaciones que eran urgentes en el edificio.³⁶⁶

Cuando estuvieron listas las obras en junio, las clases de la Facultad pasaron a salones del segundo piso del Edificio Central y cuando el local de la antigua Biblioteca se remodeló, dedicó un espacio a Ingeniería de la que anteriormente había tomado dos salones para bodega de la biblioteca y otro espacio para otras actividades académicas. Para 1957 la Universidad contaba con sólo 16 aulas más los laboratorios de química, física y donde estaba Radio Universidad. En ellas se impartían en diferentes horarios las clases de las Preparatorias Diurna y Nocturna, Medicina, Ingeniería, Química, Física, Comercio y la Facultad de Humanidades.³⁶⁷ A fines de 1959 la Facultad se cambió a un espacio más

³⁶⁵ Acuerdos...1954-11958, p. 19.

³⁶⁶ "Reparación total del viejo edificio de la Universidad", *El Sol de San Luis*, 2 mayo 1954.

³⁶⁷ "Faltan aulas en la Universidad", *El Herald*, 5 enero 1957.

amplio con cuatro salones para clases más los de dirección, biblioteca y archivo, ubicado en el segundo piso del Edificio Ipiña, a un paso del Edificio Central de la Universidad.

b) Las especialidades de la Facultad

Aparte de elevar el nivel cultural del profesorado y población en general, de generar profesionistas para atender los problemas sociales locales y regionales, otro objetivo fundamental de la formación profesional en humanidades era generar investigadores para producir conocimiento, no sólo reproducirlo, y con una visión crítica.

En ese tiempo no había la modalidad de licenciaturas humanísticas ni en la UNAM, estas carreras eran de tres años para ser Maestro en alguna especialidad y después de ello se podía continuar un año más de estudios para Doctorado. Eso era el profesorado de carrera, la especialización e investigación en un área. Primero se empezaría por Humanidades y luego seguiría Ciencias.

Las carreras de la Facultad eran nuevas y se consideraban como hasta hace no mucho tiempo sólo como cultura general, pues quién iba a poder vivir sólo de ellas y más en esta ciudad, todavía en la de México, pues allá siempre había gente para todo. Allá se iban a estudiar y a enseñar los potosinos interesados en ellas, casi siempre abogados, pues aquí no había Letras, no se diga Filosofía, Geografía o Arqueología. Un potosino distinguido en Filosofía en la FFyL fue Raúl Cardiel Reyes y en Historia del Arte Francisco de la Maza. Letras e Historia eran las que habían tenido más adeptos particulares reconocidos por su trabajo literario o histórico publicado aquí y eran las que más interés despertaban en el público.

Los interesados en estas áreas tenían una ocupación permanente diferente y como trabajo secundario, como afición o vocación se dedicaban a ellas, leyendo y cultivándose por sí

mismos. El único profesor, no abogado, que se consideraría dedicado a Historia era Nereo Rodríguez Barragán que había sido catedrático de Historia en la Universidad local en 1926 y en parte de los años treinta del Departamento de Historia del Museo Nacional de Arqueología, Historia y Etnografía de México, desde 1938 con algunas interrupciones, maestro de esa materia y por algunos períodos director de la Biblioteca, en la Universidad de San Luis.³⁶⁸ Muchas de estas personas realizaron estudios personales e investigaciones de gran calidad, perteneciendo a asociaciones en México donde publicaban sus trabajos como don Joaquín Meade sobre Arqueología, Antropología e Historia.

También publicaban sus trabajos en revistas culturales locales de los años cuarenta y cincuenta como *Bohemia*, *Letras Potosinas*, *Estilo*, *Fichas de Bibliografía Potosina*, *Cuadrante*, en los periódicos locales, en una publicación de la Junta Auxiliar Potosina de la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística SMGE, fundada por Alcorta en 1946 y en el *Boletín de la SMGE* en México del que en varios años Alcorta fue el Director.

Las especialidades estaban compuestas por 22 cursos o seminarios excepto Letras Clásicas e Historia Universal que tenían 21, todas incluían dos idiomas en dos cursos cada uno, además se debían llevar tres materias optativas para escoger de entre las otras especialidades de humanidades. Los cursos requerían de un mínimo de 50 horas y era requisito una tesis escrita para obtener el grado de Maestría. Para obtener el grado de Doctor se precisaba aprobar diez seminarios que incluían tres materias optativas y otra tesis

³⁶⁸ Rodríguez Barragán, Nereo, *Apuntes para la historia de la Universidad de San Luis Potosí en cien años de vida (1826-1926)*, San Luis Potosí, Ediciones de la Revista Centro, 1936. AGUASLP, Nombramientos de profesores de 1950 a 1953, p. 21.

escrita constituida por un trabajo de investigación y aportación original al mejor conocimiento del tema tratado.³⁶⁹

Si estos 24 o 25 cursos se llevaran seguidos para estudiarse como única ocupación, se harían normalmente en tres años llevando ocho materias. Pero aquí sin gran número de población, siendo nuevos y dirigidos especialmente a profesores cuya actividad les dejaba pocas horas libres, los cursos se completarían en más tiempo. Estaban diseñados para que fueran tres cursos intensivos de clase diaria por cinco semanas en enero-febrero y tres extensivos de dos horas por semana de marzo a octubre, por año. Pero como había idiomas y optativas, quien quisiera podría llevar más materias de los cursos extensivos de dos horas por semana.

Si bien se llevaría más tiempo en completar los estudios, era la única forma de poder tener esas carreras, esos grados de especialidad aquí en San Luis, no sólo en la ciudad de México. Era la forma en que los profesores podían estudiarlas y paulatinamente la gente reconocería esas especialidades como actividad profesional.

En 1953 cuando se empezó a planear establecer las humanidades en San Luis, en la ciudad de México las instituciones donde se impartía Historia era en la FFyL de la UNAM que había abierto en 1929 la carrera de Historia y el Instituto de la misma materia en 1945. El Colegio de México creado en 1940 había suspendido sus programas docentes por una década, reanudando hasta los años sesenta. El Museo Nacional de Arqueología, Historia y Etnología se convirtió en 1939 en el Instituto Nacional de Antropología e Historia continuando esos estudios.³⁷⁰

³⁶⁹ Cursos correspondientes al primer período académico, 3 de enero a 10 de febrero de 1955, San Luis Potosí, Editorial Universitaria Potosina, 1954, .pp.11-24.

³⁷⁰ Matute, Álvaro, *Estudios historiográficos*, México, CIDHEM, 1997, pp. 57, 64.

En San Luis fue la primera vez que hubo la carrera de Historia fuera de la ciudad de México, en otros estados ésta comenzó en 1957 en Veracruz, 1962 en Guanajuato y 1965 en Guadalajara.³⁷¹

La Arqueología tenía tradición y formalidad en México y su estudio era muy importante para San Luis dada su gran zona arqueológica de la Huasteca y otras en el Estado, pero nadie impartía clases de esa disciplina en San Luis. Arqueología había estado formada como especialidad desde muchas décadas atrás en la ciudad de México, sin embargo no había otra en el país, pues Arqueología en Veracruz³⁷² comenzó hasta 1965. De manera que en San Luis en 1955 fue la primera ciudad en que la hubo fuera de la ciudad de México.

Se impartía una clase de Antropología Física en el bachillerato para Medicina por el Dr. Julio Betancourt ya que estaba considerada en relación con la Biología humana.³⁷³ La Antropología tuvo reconocimiento oficial en México en 1956 cuando se reconocieron a los antropólogos como científicos sociales superando la categoría de técnicos. El primer presidente de su asociación fue Román Piña Chán,³⁷⁴ él y José Luis Lorenzo vinieron, éste en 1955 y Piña Chan en 1957 y 1958, a impartir cursos intensivos en Arqueología a la Facultad.

A partir de lo anterior se consideró en la Universidad local iniciar una especialidad de Antropología en 1956, pero el rector resolvió que primero se debía fortalecer las que se habían comenzado, y mejorar las otras Escuelas. Sin embargo se observaba la necesidad de tener maestros que sustentaran cátedras de Antropología en la Facultad de Humanidades,

³⁷¹ Castrejón Díez, Jaime y Marisol Pérez Lizaur, *Historia de las universidades estatales*, México, SEP, 1976, p. 200

³⁷² Castrejón Díez, Jaime y Marisol Pérez Lizaur, *Historia de las universidades estatales*, México, SEP, 1976, p. 203.

³⁷³ Acuerdos... 1954-1958, p. 45v.

³⁷⁴ Cottom, Blofy, "La defensa del patrimonio Arqueológico en la obra del Maestro Piña Chan, *Homenaje a Román Piña Chan*, México, *Diario de campo*, No. 13, INAH, 2002, pp. 16-18.

como no los había se prepararían en ella, y era por eso una escuela de las que más contribuían al mejoramiento de la Universidad.³⁷⁵

En los Estados del país había en algunas universidades Filosofía y Letras como en Puebla, la de Guanajuato abierta en 1952, igual que la de Filosofía, Ciencias y Letras de Nuevo León. En Guadalajara, se creó en 1941 un Instituto de Geografía como centro de investigación.³⁷⁶

En 1954 en San Luis la carrera de maestro en Geografía fue la primera en abrirse fuera de la UNAM. Este dato es poco conocido pero antecedió por muchos años a la de la Universidad Autónoma del Estado de México de 1972 y a la de la Universidad de Guadalajara de 1980. En la UNAM la Geografía como licenciatura comenzó en 1959-1960.³⁷⁷ Tanto Historia, como Arqueología y Geografía fue la primera vez que se tuvieron en una universidad fuera de la ciudad de México.

El programa para Geografía de la facultad local tiene semejanza con el de Maestría que restableció la carrera de Geografía, del Departamento de Geografía en 1943 cuando éste, ubicado temporalmente en la Escuela de Ciencias, había vuelto a la FFyL de la UNAM. El maestro Alcorta estaba entre los profesores de dicha reorganización y de ese programa académico en que se señalan tres años para Maestría y uno para Doctorado.³⁷⁸ Para San

³⁷⁵ “Proyectan otra facultad en la Universidad”, El Sol de San Luis, 16, mayo, 1956.

³⁷⁶ Castrejón Díez, Jaime y Marisol Pérez Lizaur, *Historia de las universidades estatales*, México, SEP, 1976, pp. 57, 86-90, 200-203, 232, 235, 251

³⁷⁷ Coll-Hurtado, Atlántida, “La Geografía y su desarrollo en los últimos treinta años”, México, *Ciencia*, Academia Mexicana de Ciencias, no. 45, 1994, pp. 213-218. La Dra. Coll-Hurtado no menciona que en 1954 en SLP se abrió la especialidad de Geografía en la UASLP.

³⁷⁸ Ruiz, Luis R., “Curso de Geografía para el servicio de la guerra”, México, FFyL-UNAM, 1942, 16pp. Mendoza Vargas, Héctor, coord., *Lecturas geográficas mexicanas Siglo XX*, México, IG-UNAM, 2009, pp. 92, 101-103. Vivó Escoto, Jorge A., “Semblanza de Ramón Alcorta G.”, *Anuario de Geografía*, México, Colegio de Geografía, FFyL-UNAM, X, 1970, pp. 249-255, p. 250. Y en *Archivos de Historia Potosina*, II, 8, abril-junio, 1971, pp. 224-232, p. 225.

Luis, Alcorta le añadió cursos geográficos potosinos, las facilidades económicas y de horarios y la tesis.

En materia geográfica de ese tiempo el geógrafo Ángel Bassols Batalla, quien vino a impartir tres de los cursos intensivos en la Facultad en 1960, consideró como un gran adelanto la “Creación de la carrera de Geografía en la Universidad de San Luis Potosí (Ramón Alcorta Guerrero, 1954), después suprimida.”³⁷⁹ “Que fue la primera de nivel universitario en la provincia.”³⁸⁰

Aunque en 1950 comenzó un avance en la Geografía mexicana con el mejoramiento de la enseñanza y preparación profesional, se necesitaba continuarlo ya que nuestros mayores problemas para abrirnos paso en el panorama nacional derivaban del subdesarrollo económico y social en que se encontraba el país, que exigía un conocimiento profundo de sus riquezas y de sus problemas, por geógrafos mexicanos y para México, ya que la investigación geográfica tiene una importancia cultural, científica, humana y política en defensa de nuestras riquezas naturales.³⁸¹

Ante este escaso panorama humanístico fuera de la ciudad de México, las especialidades de la facultad potosina enfrentaban el gran reto que estas áreas novedosas significaba para comenzarlas, pero también representaban la oportunidad que la gente tendría para acceder a ellas, de la ciudad, de los municipios del Estado y de otros Estados. Si bien era difícil para muchas personas ir fuera de San Luis a estudiar una carrera tradicional, lo sería mucho más ir para estudiar una de humanidades ya que no eran consideradas tan o muy poco productivas como las otras.

³⁷⁹ Bassols Batalla, Ángel, *Geografía para el México de hoy y de mañana*, México, Editorial Nuestro Tiempo, S. A., 1971, p. 189.

³⁸⁰ Vivó Escoto, Jorge A., “Semblanza de Ramón Alcorta G.”, *Archivos de Historia Potosina*, II, 8, abril-junio, 1971, p. 228.

³⁸¹ Bassols, pp. 202-206.

En ese tiempo en que se cobraba \$25 pesos por colegiatura en profesional, hubo una petición de alumnos de ingeniería, la cual se les concedió, para que se abriera el segundo año, para lo que habían acordado todos pagar el doble de colegiatura, ya que resultaría menos caro que el desplazarse a otro lugar para continuar estudiando.³⁸² Se deseaba ampliar la reducida opción de carreras existente para que los estudiantes en un mayor número tuvieran acceso a ellas localmente y para que después permanecieran en el estado para contribuir a su desarrollo con sus conocimientos.

c) Los maestros

La mayor parte de los maestros de los cursos intensivos de enero-febrero, venían de la ciudad de México de acuerdo con los convenios de la UASLP con la UNAM y la ENAH en los meses de vacaciones y continuaban sus clases allá durante el año. Algunos de ellos vinieron en una ocasión, otros en más depende de las materias de los programas y de las actividades que tenían, pero todos ellos tenían una nutrida audiencia de maestros y estudiantes universitarios y de público en general.

Como los Cursos de Invierno de la Academia Potosina de Ciencias y Artes se hacían en colaboración con la Universidad, muchas veces se invitaban a conferencistas que cumplieran el doble propósito de exponer sus conferencias y luego de permanecer aquí impartiendo los cursos intensivos de la Facultad de Humanidades, así se ahorran ciertos gastos.

Eran personas de cuya especialidad no había aquí maestros, así que se deseaba formar las primeras generaciones para que los alumnos egresados fueran incorporándose como maestros y así ir formando la propia planta docente local con egresados y con los maestros

³⁸² Acuerdos...1954-1958, p. 40v.

visitantes que desearan venir a residir aquí. Tendrían una importante tarea, la de formar a las primeras generaciones de humanistas profesionales potosinos. De esa forma se contaría con maestros propios, se reducirían gastos y para fortalecer esas carreras se seguiría teniendo profesores invitados para impartir los cursos de doctorado y otros cursos o seminarios.

Los profesores generalmente se alojaban en el Hotel Nicoux que estaba en la Plaza de Fundadores, a un paso de la Universidad. En ese tiempo al Edificio Central de la Universidad, se le llamaba sólo Universidad porque ahí estaban reunidas casi todas las Escuelas y también la Facultad de Humanidades. En ocasiones los profesores de los cursos intensivos se hospedaron en la casa del Profesor Alcorta ya fuera por amistad o por el mismo motivo de ahorrar recursos.

Los maestros que venían eran en calidad de visitantes, no había fuera de la UNAM y la ENAH quienes pudieran impartir ciertas cátedras sobre todo en Geografía, Filosofía y Arqueología. Se empezó a destacar más la Antropología que la Arqueología a partir del INAH-ENAH en donde estaban los maestros de ambas especialidades.

Fernando Cámara Barbachano fundador de la especialidad de Antropología Social en la ENAH cuando fue subdirector de esa institución en 1954-1957, en un reporte de actividades de 1956-1957 señala que:

En los aspectos correspondientes a sus relaciones nacionales, durante los meses de invierno de 1956 algunos de nuestros maestros profesores ocuparon cátedras de antropología en los cursos que la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de San Luis Potosí ofreció a sus propios estudiantes. Por otro lado, en los meses de verano, ofrecimos, ...en Mérida, Yucatán [su estado natal]... los Segundos Cursos de Verano... sobre la cultura Maya.

En esta forma hemos continuado sosteniendo los programas de extensión cultural y de enseñanza antropológica para las provincias, con el objeto de crear mayor interés entre los estudiosos y ofrecer el estímulo suficiente a estudiantes de las Universidades estatales. Abrigamos la esperanza de que, en un futuro inmediato, los estudiantes de

provincia comenzarán a dedicarse seriamente a adquirir conocimientos antropológicos con fines profesionales.³⁸³

Algunos maestros aunque venían de la ciudad de México permanecían aquí o viajaban regularmente para impartir los cursos extensivos de marzo a octubre como Bernabé Navarro, Agustín Delgado, María Antonieta Espejo, o porque decidían cambiar su residencia a San Luis como José Villaseñor Tejeda, Jerzy Rzedowski, Emma Susana Speratti Piñero, Ricardo Mena Penna, Juan Buendía Govea, los cuales se fueron incorporando en diferentes años al profesorado. Los cursos intensivos de María del Carmen Millán fueron en las vacaciones de verano en un año y en noviembre-diciembre en otra ocasión.

Para algunas carreras había materias comunes, aparte en cada una había tres materias optativas que debían escogerse entre las de otra especialidad, lo mismo que debían llevarse dos idiomas entre inglés, francés, alemán, griego y latín, algunos optativos y otros obligatorios. Las materias de cultura general las impartían en cursos extensivos los maestros locales y algunos venidos a residir aquí, y para las asignaturas especializadas maestros de la UNAM y ENAH en cursos intensivos.

Maestros que vinieron a impartir cursos intensivos de Arqueología fueron:

Barbara Dahlgren de Jordán, Agustín Delgado, Antonieta Espejo, Guadalupe López Escobar, César Lizardi Ramos, Joaquín Meade, José Luis Lorenzo, Felipe Montemayor, Román Piña Chan, Mauricio Swadesh.

³⁸³ Cámara Barbachano, Fernando, “Actividades de 1956 y 1957”, en el Archivo Histórico Raúl Hellmer, Biblioteca Guillermo Bonfil Batalla, ENAH. Material proporcionado por Alicia Illescas García encargada de la BGBB, ENAH.

Maestros para cursos de Geografía:

Cursos intensivos: Ramón Alcorta, Ángel Bassols Batalla, Guillermo Labarthe, Carlos Martínez Marín, Felipe Montemayor, Jorge A. Vivó.

Cursos extensivos: Ramón Alcorta, Antonio Alvarado, Salvador Calvillo, Luis Chávez S., Ysabel Fdz. G. de Echenique, Guillermo González Escamilla, Jorge C. Izquierdo, Salvador Muñiz Moreno, Ernesto Ramírez, Jerzy Rzedowski.

Maestros para Filosofía:

Cursos intensivos: Manuel Pedroso, Gustavo del Castillo y Gama, Juan Espinasa Closas, Felipe Montermayor.

Cursos extensivos: Juan Espinasa Closas, Félix Dauajare, Valentín Saldaña, F. Medellín J., Bernabé Navarro, Antonio Rosillo P., José Villaseñor Tejeda.

Maestros para Letras Clásicas y Letras Españolas:

Cursos intensivos: Amancio Bolaño e Isla, María del Carmen Millán, Agustín Millares Carlo, José Palafox Águila, Luis Rius, Luis Mario Schneider, Emma S. Speratti Piñero, Bernice Udick, Pedro Rodríguez Zertuche.

Cursos extensivos: Agapito Alviso Flores, Marc Chevallot, Josefina de Ávila, Jesús Medina Romero, José Francisco Pedraza, Emma Susana Speratti Piñero.

Maestros para Historia Universal e Historia de México:

Cursos intensivos: Barbro Dahlgren de Jordán, Rosaura Hernández Rodríguez, Delfina E. López Sarrelangue, María Guadalupe López Escobar, José Luis Lorenzo, Carlos Martínez Marín, Francisco de la Maza, Agustín Millares Carlo, José Rojas Garcidueñas, Francisco Pedraza, Juan Buendía.

Cursos extensivos: Antonio Alvarado, Juan Buendía Govea, Luis Mancilla Rivera, Ricardo Mena Penna, José Francisco Pedraza, Salvador Penilla López, Nereo Rodríguez Barragán, Pedro Rodríguez Zertuche, Daniel Saldaña.

Maestros de idiomas para las especialidades:

Inglés: Isabel Fdz. Galán de Echenique, Luis Chávez S., Merrit W. Bates.

Francés: Hélène Puisseux, Marc Chevallot, André Coyné.

Alemán: Marianne C. Jung.

Griego: Juan Buendía Govea, Bernabé Navarro, José Villaseñor.

Latín: Esther Ávila, Juan Buendía Govea, Bernabé Navarro, Juan Quistián Fernández, José Villaseñor, Pbro. Macario Barrón.³⁸⁴

Respecto a los idiomas, había profesores en la ciudad que daban clases de inglés y francés a particulares, en diferentes escuelas y en la Universidad. La Alianza Francesa en San Luis inició sus labores en 1948 en esta ciudad, en sus instalaciones sus directores en diferentes años fueron los maestros de ese idioma en la Facultad. De inglés se acababa de abrir en 1954 el Instituto Franklin.

De alemán había un profesor que se accidentó y se llamó a la señora Jung³⁸⁵ originaria de Alemania que sabía poco español, para algunos casos ella y sus alumnos se guiaban por misales que en ese tiempo tenían las lecturas en latín y en el idioma de cada país, así es que referenciando al latín que llevaban los alumnos como materia, se entendían en alemán y podían seguir la clase. Para Latín y Griego aparte de las clases de Raíces de ellas que se impartían en bachillerato, no había una clase mas avanzada fuera del Seminario.

³⁸⁴ AGUASLP, Actas de exámenes de la Facultad de Humanidades, años 1954-1962.

³⁸⁵ *Idem.*, y Marianne Jung, Nombramiento de catedrático de Alemán en la Facultad de Humanidades, del 15 de marzo de 1960. Archivo de al Sra. Jung.

Con la incorporación a la UNAM de los maestros del exilio español, éstos comenzaron a impartir cátedras y a desarrollar su investigación de incalculable trascendencia para el país y en especial para la FFyL porque incentivaron y fortalecieron los estudios humanísticos por lo que fueron también invitados a dar cursos en otras universidades del país.³⁸⁶

En San Luis se tuvo la suerte de contar con algunos de estos ya formados profesores españoles para impartir cursos como Amancio Bolaño e Isla, Agustín Millares Carlo y Manuel Pedroso. También llegaron con el exilio pero muy jóvenes y se formaron en México, José Luis Lorenzo, Luis Rius y Juan Espinasa Closas. Hubo otros dos profesores exiliados que no pudieron venir, uno el geógrafo Dr. Leonardo Martín Echeverría, estando anotado en el programa de 1958, tal vez por enfermedad pues murió en ese año, y el otro el historiador formado en México, Juan A. Ortega y Medina anotado para 1957,³⁸⁷ los cuales se suplieron con otros maestros, como cuando estuvo en el primer programa Florencia Müller y vino en su lugar Barbro Dahlgren de Jordán., o Raúl Cardiel Reyes y vino en su lugar Manuel Pedroso.

En la planta docente de la Facultad había profesores quienes eran de otros países, aparte de los seis españoles, que habían venido por diferentes motivos a México, a estudiar, a investigar y como profesores. Entre ellos hubo cinco mujeres provenientes de Alemania, Argentina, Estados Unidos, Francia y Suecia. Los siete profesores eran de Argentina, Cuba, dos de Estados Unidos, dos de Francia, y de Polonia. La mayoría de todos ellos tanto españoles como de los otros países se quedaron a vivir en el país.

De los 63 maestros de los registros y programas de la Facultad de Humanidades, aparte de los dieciocho de otras nacionalidades, hubo diecinueve de otros estados del país y veintiséis

³⁸⁶ González, Juliana, "De la Escuela de Altos Estudios a la Facultad de Filosofía y Letras", en *Setenta años de la Facultad de Filosofía y Letras*, México, Facultad de Filosofía y Letras, UNAM, 1994, p. 13

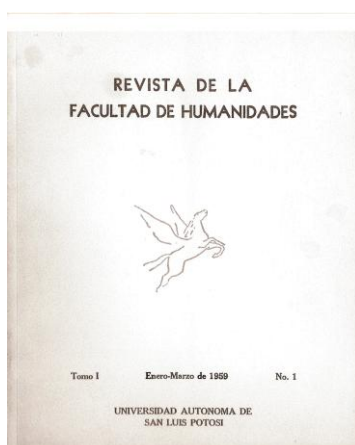
³⁸⁷ Programas de los Cursos de la Facultad de Humanidades, *El Heraldo*, 28 dic 1956 y enero 1958.

potosinos. De todos ellos trece fueron mujeres: cinco de otros países, cinco de otros estados del país y tres potosinas, de ellas, dos fueron egresadas de la misma Facultad y una la profesora de Inglés de 1954.

Este grupo de maestros era en verdad de una riqueza excepcional para el reducido medio de la ciudad y en realidad inclusive para la capital del país. Era algo que no se conjunta fácilmente, procedencias de países, regiones y universidades tan diferentes, con un caudal de estudios y experiencias adquirido en varias especialidades y con el interés de comenzar aquí una veta humanística.

Algunos de sus cursos se podrían haber extendido a todas las demás Escuelas de la Universidad, ya que entre su formación había diferentes especialidades. Muchos de ellos provenían de ciudades no tan grandes y veían con buenos ojos radicarse en lugares fuera de la ciudad de México. Unos maestros contaban con una carrera consolidada y otros en pocos años más rindieron sus mejores frutos que se habrían extendido a esta ciudad.

Figura 2. *Revista de la Facultad de Humanidades*



Revista de la Facultad de Humanidades, San Luis Potosí, UASLP, I, 1, enero-marzo, 1959.

En 1959 comenzó la *Revista de la Facultad de Humanidades* fundada por Alcorta Director de la Facultad y de la Revista. Era una publicación trimestral con un promedio de cien páginas cada número, en la que escribían artículos y reseñas maestros de la Facultad locales y de la ciudad de México, así como alumnos, sobre temas correspondientes a sus especialidades. La publicación, cuyo emblema era la figura del caballo Pegaso el que era de diferente color en cada número—el primero en color verde--, invitaba a colaborar a alumnos de las otras Escuelas universitarias y al público en general con artículos sobre las especialidades de humanidades, referentes a este Estado principalmente y también a otros lugares nacionales o extranjeros. Contaba aparte de la sección de “Artículos”, con una de “Noticiero de la Facultad”, otra de “Reseñas” de libros, que incluía la parte “Revista de Revistas” con reseñas de artículos en revistas nacionales y extranjeras. Su consejo de redacción estaba formado por maestros de la Facultad como Alcorta, Medina Romero, Emma S. Speratti, José Villaseñor, Ricardo Mena. Tenía correspondencia y canje con otras revistas similares para posibilitar la difusión de los trabajos de los profesores y estudiantes.³⁸⁸

Los maestros colaboraban en actividades culturales como en la organización conjunta con el Comité organizador del primer centenario del natalicio del poeta Manuel José Othón, de un Ciclo de Conferencias en el que participaron profesores de la Facultad como la Dra. Emma S. Speratti, Dra. Berenice Udick, Profa. María del Carmen Millán, maestras de las carreras de Letras.³⁸⁹ La Facultad contaba con tres profesores de tiempo completo, Dra.

³⁸⁸ Facultad de Humanidades, UASLP, *Revista de la Facultad de Humanidades*, San Luis Potosí, Edit. Universitaria Potosina, I, 1, enero-marzo, 1959.

³⁸⁹ Fac. de Humanidades-UASLP- Comité, Programa del Ciclo de Conferencias por el Primer Centenario del Natalicio de Manuel José Othón, San Luis Potosí, junio, 1958.

Emma S. Speratti en Letras, Profesores José Villaseñor T. en Filosofía y Ricardo Mena Penna en Historia.

También la Facultad tuvo participación en un programa literario-musical de radio en XEXQ Radio Universidad. En octubre de 1959 comenzó el programa “Música y Literatura” que se transmitía todos los jueves de las 21 a las 23 horas y se repetía los martes de las 18 a las 20 horas, era un programa elaborado en combinación con la Facultad de Humanidades con la coordinación de la Dra. Susana Speratti Piñero, catedrática de dicha facultad.

Este programa era de los pocos que duraban dos horas, casi todos eran de una o media hora, la programación se hacía para cada mes, e incluía por ejemplo para un día, poemas de Concha Urquiza y música de Igor Stravinsky, para otro, cuentistas mexicanos como Juan José Arreola, Juan Rulfo y Amparo Dávila y música de Silvestre Revueltas, o en otro programa una obra de Alfonso Reyes y música de Sergéi Prokófiev.

En los programas de la XEXQ casi sólo había música, la Facultad de Humanidades era la única facultad o escuela de la Universidad que tenía un programa de radio como parte de su proyecto de difusión de especialidades de la Facultad, en este acaso las de Letras. Las escuelas de Ingeniería y Medicina tenían un programa pero de música clásica y mexicana. La retransmisión de los martes de “Música y Literatura” se hizo hasta octubre de 1961 y siguió el programa saliendo al aire los jueves, hasta febrero de 1963, seis meses después de cerrada la Facultad de Humanidades.³⁹⁰

Otra actividad que tenía el Departamento de Letras era el del grupo universitario de teatro que se formó en febrero de 1961 convocado por la Facultad de Humanidades, también a cargo de la Dra. Speratti, para el que se invitó no sólo a los alumnos de esa Facultad sino a

³⁹⁰ *Boletín Cultural XEXQ Radio Universidad*, San Luis Potosí, UASLP, Nos. 32-72, 1959-1963. López, Julio S., “Ambiente Universitario”, *Tribuna*, 3 nov 1960. “Programas de Radio Universidad XEXQ”, *Tribuna*, 3, 10, 17, 24, nov, 27 dic, 1960.

todos los estudiantes universitarios que estuvieran interesados en participar en él. “En el local del propio centro educativo se acondicionará un sitio para hacer teatro”.³⁹¹

Como preparación para esta actividad escénica, tanto los estudiantes como el público en general estuvieron invitados a atender una serie de seis conferencias para iniciar la orientación teatral. Se montarían dos obras anuales, una de teatro clásico y otra del contemporáneo.³⁹² Una de estas obras se puso en escena en el Teatro de la Paz para la cual Susana Speratti trajo de México la utilería y escenografía, frutas, columnas, maquillaje, bigotes, todo con toda la mano.³⁹³ Este grupo revivió el teatro universitario del que ya desde hacía mucho tiempo se carecía y cooperaría con la Federación de Estudiantes participando con sus obras en la Semana del estudiante.

d) Los alumnos

Los alumnos serían primero los profesores de las materias de humanidades en las Preparatorias, quienes más interesados y hasta obligados estaban y a quienes se les había estado insistiendo en que mejoraran sus cátedras y su atención a ellas porque era deficiente la preparación con que salían los alumnos de preparatoria. De entrada hubo un impacto positivo de parte de un número de profesores que se inscribieron para cursar diferentes especialidades y de otros para tomar varios cursos de las áreas en que ellos enseñaban.

Poco a poco como en todas las instituciones se irían dando a conocer estos estudios y aumentando el número entre la población docente de otras secundarias y preparatorias, de la normalista y público en general del Estado y de Estados especialmente los circunvecinos.

³⁹¹ Ramírez, Celia, “Apuntes”, *Tribuna*, 3, 11 enero 1961. López, Julio S., “Ambiente Universitario”, *Tribuna*, 8, 19 ene, 19, 23 feb, 1961.

³⁹² *Idem.*

³⁹³ Entrevista con Baltasar Sáiz, 20 agosto 2008, San Luis Potosí.

Como todo proyecto de este tipo, la Facultad inició con un número de alumnos reducido. En marzo de 1954, antes de estar el programa de la facultad formalmente presentado, diez alumnos iniciaron en Geografía, de ellos nueve eran abogados, de los cuales cinco enseñaban dicha materia en las Preparatorias y algunos también Historia y Literatura.³⁹⁴

En 1954 de entre los nombramientos de profesores para las Preparatorias eran abogados los que impartirían 23 materias de Geografía, Historia, Literatura y Filosofía. Sólo había tres mujeres, una abogada que impartía dos cursos de Español y las otras eran las maestras de Inglés y de Francés. Dos abogadas habían renunciado a impartir sus clases de Lógica, Ética y Geografía Económica, Política y Social. Algunas materias se daban a dos o tres grupos. De Idiomas había cursos de Raíces griegas y latinas, de Inglés y Francés. Matemáticas y Física estaban a cargo de ingenieros, y nadie impartía materias de Arqueología. Se daba Antropología Física en la Preparatoria como una de las materias orientadas para Medicina, en relación con la biología humana.³⁹⁵

De estos abogados ninguno tenía una especialidad en las materias que enseñaba, se habían recibido la mayoría a mediados de los años cuarenta y en los primeros de la década de los cincuenta, algunos también daban clase en Leyes, ejercían en un despacho, tenían puestos en la misma Universidad o fuera de ella.

Los alumnos de la Facultad mayormente fueron abogados, pero también hubo médicos, químicos, arquitectos, ingenieros, biólogos, contadores, tres sacerdotes, así como alumnos recién egresados de bachillerato, el cupo estaba abierto a todas las edades, para seguir una carrera de Maestro. Maestro no como en una Normal en la que se estudia para impartir la educación primaria, sino en el nivel superior de maestría. De hecho se hizo una invitación a

³⁹⁴ AGUASLP, Libro Nombramiento de Profesores y empleados de 1915-1955, p.14.

³⁹⁵ *Ibid.*, pp. 13v, 14, 14v.

la Escuela Normal y a las preparatorias de esta ciudad para que sus profesores acudieran a inscribirse en la facultad en alguna de sus especialidades, de estos profesores lo hicieron algunos como Cristóbal Espinosa Moya en Filosofía y Antonio Almazán Cadena en Geografía.

El número de alumnos que hicieron exámenes no refleja la cantidad real que hubo ya que un buen número de alumnos especiales acudían como oyentes y muchos no harían exámenes, ya que sólo tenían que pagar \$25 pesos al mes para tener la oportunidad de asistir a los cursos.

Eran incipientes esas carreras y se deseaba darlas a conocer entre la población. Si al principio los interesados no deseaban obtener un grado, sino sólo acudir para adquirir ciertos conocimientos como cultura general o para ampliar los que ya tenían, podrían cursar materias aisladas e irse despertando el interés en ellos profesionalmente o de una manera que contribuyera a la cultura y además se obtendrían ingresos de sus colegiaturas.

Siendo estudios especializados no era de esperarse una gran afluencia para ellos sobre todo en un medio en el que no había especialidades, éstas generalmente médicas, se estudiaban fuera, mayormente en la ciudad de México. Por otro lado el bajo número siempre propicia que haya pocos estudiantes por maestro lo cual garantiza una mayor dedicación entre maestro y alumnos y así sucedió ya que el Dr. Jorge A. Vivó dice que tuvo a diez estudiosos abogados por alumnos cuando vino a dar clase en el primer curso intensivo de la especialidad de Geografía.³⁹⁶

En esos años casi no había profesionistas mujeres a excepción de un gran número de Profesoras de Obstetricia y enfermeras cuyas carreras igual que Contador Privado no

³⁹⁶ Vivó Escoto, Jorge A., "Semblanza de Ramón Alcorta G.", *Anuario de Geografía*, México, Colegio de Geografía, FFyL-UNAM, X, 1970, pp. 249-255., p. 252. Y en *Archivos de Historia Potosina*, II, 8, abril-junio, 1971, pp. 224-232., p. 228.

necesitaban bachillerato. Así que otra forma como se promovió la cultura fue el que alumnas que no habían estudiado bachillerato por dedicarse a esas profesiones o a ninguna otra, tuvieran oportunidad de concurrir a los cursos de humanidades y despertar la inquietud de estudiar preparatoria, con miras a ingresar después como alumnas ordinarias no sólo como oyentes, en alguna de las especialidades.

Los alumnos registrados en exámenes de 1954 a marzo de 1962 suman 114, de ellos 69 hombres, repartidos en las siete especialidades. Hubo más alumnos que no figuran en los registros ya que muchos tomaban materias sueltas y no se anotaban. Las 45 alumnas mujeres prefirieron Letras e Historia aunque también hubo algunas en Arqueología, Filosofía y Geografía. Eran alumnas Mercedes Meade Esteva, y Alicia y Marcia Castro-Leal en Historia y Arqueología, ellas tendrían facilidad de estudiar en México de donde venían, lo que denota el buen nivel de estudios de la Facultad.³⁹⁷

Varios maestros y alumnos publicaron trabajos en revistas locales antes de que comenzara la *Revista de la Facultad de Humanidades*. En 1956 Mercedes Meade siendo alumna de Historia, publicó el artículo “Intendencia de San Luis Potosí”, y su papá don Joaquín Meade maestro de la Facultad, sacó a la luz pública su obra *Hemerografía Potosina. Historia del periodismo en San Luis Potosí, 1828-1956*, gran obra de investigación de don Joaquín, en la que reunió la hemerografía habida en San Luis nada menos que de, 128 años. Tuvo tanto éxito, que fue el libro más vendido en el Stand de San Luis Potosí en la VII Feria del Libro de la ciudad de México. A este libro le hizo una reconocida reseña bibliográfica Manuel Carrera Stampa.³⁹⁸

³⁹⁷ AGUASLP, Actas de exámenes de la Facultad de Humanidades, años 1954-1962.

³⁹⁸ Meade, Joaquín, *Hemerografía Potosina, Historia del periodismo en San Luis Potosí, 1828-1956*, San Luis Potosí, Letras Potosinas-Talleres gráficos de la Editorial Universitaria, 1956, 199 pp. dibs, ils..

El número de alumnas es importante ya que de las carreras de la Universidad sin preparatoria que sólo estudiaban mujeres, como parteras, enfermeras y profesoras de obstetricia que se recibieron en esos mismos años, fueron 13 en promedio por año; las de contador privado fueron 1.5. Las recibidas de carreras que sí requerían bachillerato, en esos ocho años, en promedio por año, fueron 4 químicas-fármaco-biólogas, 2 mujeres médicos, 1.5 abogadas, una dentista, 0.5 química industrial, 0.37 contadora pública.³⁹⁹

Para recibirse de Maestría en la Facultad se necesitaría la elaboración de una tesis escrita. Este requisito no se pedía en la Universidad, en febrero de 1955 el rector Nava propuso en sesión de Consejo la obligación de una tesis para sustentar el examen profesional de Medicina. El profesor Alcorta manifestó que él pensaba proponer que se estableciera la tesis como obligatoria para todos los exámenes profesionales, pero que era en el Estatuto Orgánico donde ésta debía figurar. Después de amplia discusión sobre el tema, se acordó que se adoptara la tesis obligatoria como requisito para sustentar los exámenes profesionales, reglamentándola.⁴⁰⁰

Es bien conocido en la actualidad que un gran problema de la Universidad y de las universidades en general es que hay un gran número de pasantes de carrera que no se reciben porque les falta presentar una tesis. Al terminar los estudios reglamentarios por una causa u otra no la hacen o no la terminan, se incorporan a un trabajo y la dejan pendiente.

Si bien el tiempo en que se completaran los cursos de la especialidad estudiada en la Facultad de Humanidades iba a ser de tres a cuatro años o más, según el alumno, después de estos estudios se haría una tesis, algo que ningún alumno de los que ya se habían

Meade Esteva, Mercedes, "La Intendencia de San Luis Potosí", San Luis Potosí, *Letras Potosinas*, XIV, 121-122, jul-dic, 1956, pp. 46-49.

³⁹⁹ AGUASLP, Libros de registro de títulos Nos. 4, 5, 6 de 1951 a 1968.

⁴⁰⁰ Acuerdos...1954-1958, pp. 15v-16.

recibido de cualquier carrera y que eran maestros de la Universidad había hecho, pues no había esa obligación.

Ya teniendo un título, un trabajo de su profesión y clases que impartir, probablemente se les iría alargando el tiempo de cumplir con ese requisito para obtener el grado. De cualquier manera ya tenían sus clases, aún no se extendía la profesionalización a la Universidad, no había grados en las otras disciplinas, de Medicina las especialidades se estudiaban fuera de San Luis.

La nueva elección de rector

La Universidad iba superándose día a día en todas las Escuelas debido al dinamismo y trabajo constante de su rector y directores, con el apoyo económico de los gobiernos federal y estatal y sobre todo con su no intromisión política en el campo universitario. La Facultad de Humanidades seguía los mismos pasos de superación con un número que poco a poco incrementaba, de alumnos y alumnas interesados en el grado y de alumnos asistentes a varias clases con las que iniciaban o continuaban sus conocimientos en diferentes áreas.

Cuando el gobernador Salas terminó su período en septiembre de 1955 se fue a residir a la ciudad de México, le sucedió Manuel Álvarez candidato de Santos. El Rector Nava seguía en su segundo período que concluiría en abril del año siguiente, en la Universidad las cosas continuaron su curso de trabajo. Ruiz Cortines terminaría su mandato hasta diciembre de 1958, así que en esos años se esperaba que su apoyo y la no intromisión a la Universidad se seguirían dando, ya que en sesión de octubre de 1955 el rector informó que por disposición expresa del Presidente, al año próximo se recibiría de Petróleos Mexicanos el impuesto otorgado a la Universidad completo, comprendiendo las ventas directas de sus

oficinas, no disminuidas a sólo las de sus revendedores como había anunciado, lo que hubiera perjudicado el presupuesto universitario.⁴⁰¹

Ya que el subsidio se recibiría completo, se llevó adelante el proyecto de crear la Facultad de Ciencias, al presentarlo el rector en esa sesión. Se había contratado como físico e investigador al Dr. Gustavo Del Castillo y Gama para que desde enero de ese año de 1955 diera clase de esa materia en las Preparatorias y para la de Introducción a la Matemática y Física contemporáneas en la Facultad de Humanidades,⁴⁰² como parte del proyecto de abrir esas dos facultades en la Universidad.⁴⁰³

Se tenían los contactos con Sandoval Vallarta Sub-Secretario de Educación Pública SEP, Secretaría de la que provenían los subsidios federales universitarios, y presidente del Instituto Nacional de la Investigación Científica INIC (desde 1970 CONACYT), en donde Del Castillo había estado por pocos meses a finales de 1954, y con Graef Fernández, Director de Educación Superior de la SEP y Director del Instituto de Física de la UNAM, desde 1951 cuando venían a los Cursos de Invierno a los cuales volvería otras veces como en 1956.⁴⁰⁴ La propuesta en octubre de 1955 era crear con el Dr. Del Castillo un Departamento y un Instituto de Física para abrir las carreras de Físico y Maestro en Ciencias Físicas.⁴⁰⁵ Fue una gran oportunidad para la Universidad el contar con el interés y dedicación de un físico potosino doctorado, un rector interesado y el patrocinio económico del INIC y de PEMEX para iniciar ese proyecto.

⁴⁰¹ Acuerdos...1954-1958, pp. 36, 39v.

⁴⁰² AGUASLP, *Nombramientos de profesores y empleados 1915-1955*, p. 45. Facultad de Humanidades, UASLP, *Cursos correspondientes al primer...*, 1954, p.7

⁴⁰³ “La capacitación de los catedráticos, meta de la Facultad de Humanidades”, Entrevista al Profesor Ramón Alcorta Guerrero, *El Sol de San Luis*, 30, dic, 1954.

⁴⁰⁴ Acuerdos...1950-1954, p. 130v, 131. UASLP, “Cursos de Invierno”, en *Letras Potosinas*, San Luis Potosí, VIII, No. 93, sep-oct 1950, p. 21. “Gran interés han despertado los Cursos de Invierno en San Luis”, *El Heraldo*, 17, feb, 1956.

⁴⁰⁵ Acuerdos...1954-1958, p. 41v.

Desde tiempo atrás el rector Nava tenía una afección cardiaca por la cual sus doctores le aconsejaban continuamente que bajara su ritmo de trabajo, de lo cual él estaba consciente que así debía ser.

A la Universidad le dedicó todo su empeño procurando sacarla de lo atrasada que estaba, siempre decía: mira ya nomás que se componga ésto, ya le bajo al ritmo. Pero los problemas no se acababan y él no dejaba de atender y conseguir todo lo que hacía falta.⁴⁰⁶

Al estar más cercana la fecha para elegir nuevo rector, el Dr. Nava no pensaba en la reelección, a la que podía optar por el nuevo Reglamento que disponía los períodos de cuatro años en lugar de dos, con una posible reelección. Ya la Universidad estaba bastante encarrilada y la autonomía lograda tanto económica como política se podría seguir manteniendo, sin dejar de vigilarla claro está, y también para hacerle caso a sus médicos. Estos planes no los sabía Santos quien previó intervenir para evitar una posible reelección del rector el siguiente año. En diciembre de 1955, cinco meses antes de concluir su rectorado:

...un amigo común, el Lic. Medina Romero le dijo a Manuel: don Gonzalo quiere hablar con usted en su rancho. Manuel dijo: voy a ir para que vea que no le tengo miedo. Gonzalo le dijo que no debía reelegirse porque para él ya tenía un puesto de diputado en México, etcétera.⁴⁰⁷

El Lic. Medina Romero sugirió al rector la conveniencia de entrevistarse con Santos sobre la Universidad. La plática tuvo lugar el doce de diciembre, en ella el rector le expuso la situación económica universitaria a lo cual Santos le manifestó que no esperara más ayuda del Gobierno Federal el que no tenía simpatía hacia la UASLP por estar catalogada como universidad reaccionaria y seguiría teniendo serias dificultades. Pero si no se reelegía,

⁴⁰⁶ Nava, Blanca Calvillo de, Entrevista 12, octubre, 2010. Villarreal, Ramón Dr., "Dr. Don Manuel Nava Martínez", *Revista Acta Científica Potosina*, UASLP, II, 2, 1958, pp. 95-96.

⁴⁰⁷ Entrevista con la Sra. Blanca Calvillo de Nava, 12, octubre, 2010.

dejando a otra persona, él se comprometía a gestionar ayuda con los Gobiernos Federal y Estatal para la UASLP.⁴⁰⁸

La intención de Santos era volver a hacer de la Universidad una oficina más de puestos públicos donde incorporar partidarios con beneficios personales a cambio de su fidelidad al cacique. Nava sabía que ya no estando Ismael Salas de gobernador, Santos podría ahogar económicamente a la Universidad por su influencia en el próximo gobernador Manuel Álvarez y por su fuerza en el Estado que continuaba, de modo que consideró su no reelección—que él ya había estimado—pensando en el bien de la institución apoyando a otro candidato, mientras tanto no hizo comentario sobre la reunión.

Para asegurar el desaliento al rector para reelegirse--ya que éste no había aceptado sus ofrecimientos políticos--hubo artículos en primera plana del periódico a principios de enero de 1956 donde estudiantes de Leyes atacaban al rector por medidas académicas tomadas para la Escuela de Medicina. En ellos diferenciaban dos bandos, uno que apoyaba la reelección del rector y el otro que lo rechazaba junto con los alumnos. Al día siguiente en otro artículo se manifiesta que los dirigentes de la Federación de Estudiantes apoyaban al rector Nava por juzgar sus medidas necesarias y por las múltiples obras que había realizado, y “que harán todo lo posible porque no se utilice al alumnado como instrumento para que haya agitación política.”⁴⁰⁹

A los pocos días el Consejo Universitario en pleno, en contra del primer desplegado, firmó su apoyo al rector con los directores, representantes de maestros y de alumnos de todas las Escuelas de la Universidad incluyendo la Facultad de Humanidades y la Escuela e

⁴⁰⁸ Calvillo Unna, Tomás, *El Navismo o los motivos de la dignidad*, San Luis Potosí, Formas Impresas Kaiser, SA de CV, 1986, p.18.

⁴⁰⁹ “Descontento en la Universidad Potosina”, *El Sol de San Luis*, 7 enero 1956. “El Dr. Nava será reelecto”, *El Sol de San Luis*, 8 enero 1956.

Instituto de Física, así como de la Federación de Estudiantes y de la Asociación de Padres y Tutores.⁴¹⁰

En sesión de Consejo en marzo 8, el rector explicó a sus miembros mediante un Informe⁴¹¹ la verdad de los acontecimientos que habían llevado a confusiones originando una huelga de los estudiantes de Jurisprudencia que permanecían en sesión permanente en su Escuela. Que por prudencia no había revelado una serie de datos que ahora hacía públicos con motivo de la próxima elección de rector. La asamblea con aplausos apoyó la actitud asumida por el rector. Al tener conocimiento los estudiantes de Leyes de la realidad de los hechos—la intromisión del ex gobernador--por los cuales el rector había aceptado reelegirse, determinaron levantar la huelga. La elección de rector se fijó para el 16 de ese mes.⁴¹²

Como los ataques al rector resultaron contraproducentes, Santos para desprestigiar al Dr. Nava como defensor de la autonomía universitaria, publicó en el periódico que la entrevista que sostuvo con el rector, éste se la pidió para consultarle sobre la sucesión de rector a cambio de beneficios políticos.⁴¹³

Como resultado de esa publicación se suscitaron reclamos de estudiantes de Leyes que increpaban al rector para que renunciara por tener dobles banderas, que la de la autonomía ya no le pertenecía, acusándolo de usar la Rectoría como trampolín político.⁴¹⁴

El rector contestó la publicación de Santos con otra donde “para poner punto final” aclaraba que la iniciativa de la entrevista para hablar sobre la Universidad partió de Santos.

⁴¹⁰ “Declaraciones del Consejo Universitario”, El Sol de San Luis, 12 enero 1956. “Declaraciones del Consejo Universitario”, El Herald, 12 enero 1956.

⁴¹¹ Nava Jr., Manuel, “Informe del Rector Manuel Nava Jr., al Consejo Universitario”, El Sol de San Luis, 9 marzo 1956. “Cometí grave error al no revelar esta presión, dijo Nava”, El Herald, 9 marzo 1956.

⁴¹² Acuerdos...1954-1958, pp. 46v.- 48v.

⁴¹³ Santos, Gonzalo N., “El Dr. Nava solicitó la intervención del Sr. Gonzalo N. Santos”, El Sol de San Luis, 13 marzo 1956.

⁴¹⁴ “Dos bandos políticos pelean la Universidad”, El Sol de San Luis, 14 marzo 1956.

Que en dicha entrevista Nava nunca le pidió consejo sobre la sucesión de rector sino que él sacó el tema. “Me concreté a exponerle los planes de la Universidad y los problemas económicos en relación con los mismos.” “Es cierto que usted me propuso una carrera política, pero recuerde que categóricamente le contesté que yo no tengo interés en la política, ni vocación de político.”⁴¹⁵

El Dr. Nava dio esta contestación para su publicación al reportero que acudió a su casa, ya que estaba enfermo, con él se encontraban acompañándolo, el Lic. Antonio Rosillo Pacheco, el profesor Ramón Alcorta Guerrero, Director de la Facultad de Humanidades, su hermano el Dr. José Nava y el estudiante Cipriano Díaz de León.⁴¹⁶

Los universitarios al saber lo de Gonzalo, encerraron a Manuel en la Rectoría y no lo soltaron hasta que aceptó la reelección. Él ya estaba muy enfermo del corazón, sus doctores Aceves y Cosío Villegas, y yo, ya *casi* lo teníamos convencido de que no se reeligiera, pero con esas circunstancias, pues... él aceptó. “¿Quieres que me muera?, siéntame en ese sillón”, me dijo. Manuel era de un dinamismo que no paraba.⁴¹⁷

Este fue un primer intento de Santos de volver a tener a la Universidad bajo su control. Nava fue reelecto rector como candidato único, para el primer período de cuatro años de 1956-1960, con 27 de los 33 votos posibles, entre ellos tres abstenciones.⁴¹⁸ El por qué no hubo otro candidato⁴¹⁹ sería porque resultaba obvio que no estaría libre de la tutela del gobierno ya que las denuncias de los estudiantes huelguistas se referían a dos bandos que amenazaban la autonomía de la Universidad, al bando de Nava—que ya había aclarado el

⁴¹⁵ Nava Jr., Manuel, “Carta abierta. Al Sr. Gonzalo N. Santos”, “El rector dice que no aceptó componendas políticas”, *El Sol de San Luis*, 14 marzo 1956.

⁴¹⁶ “El rector dice que no aceptó componendas políticas”, *El Sol de San Luis*, 14 marzo 1956.

⁴¹⁷ Entrevista con la Sra. Blanca Calvillo de Nava. “El Dr. Nava está secuestrado por sus mismos partidarios”, *El Herald*, 29 feb 1956.

⁴¹⁸ *Acuerdos...1954-1958*, pp. 49, 49v.

⁴¹⁹ “El rector señaló una solución a la huelga. Es necesario otro candidato”. *El Sol de San Luis*, 4 marzo 1956. “Los catedráticos de Leyes apoyan la huelga. Presentarán otro candidato a rector”, *El Sol de San Luis*, 6 marzo 1956.

asunto--y al bando “revolucionario” encabezado por Santos,⁴²⁰ de manera que otro candidato sería identificado con la intromisión del ex-gobernador.

Otro motivo sería el que el mismo rector Nava comentó a un periódico, al proponer que era necesario que surgiera otro candidato por parte de los huelguistas para solucionar el problema, sólo que cualquier otro universitario estaría desalentado de postularse a rector con sólo ver cómo lo trataban a él, después de cuatro años de luchas por la Universidad.⁴²¹ No era fácil ser rector oponente del cacique, se necesitaba mucha valentía y fuerza de carácter y de convicciones.

En la siguiente sesión en abril se nombró al Lic. Luis Mancilla Rivera como Director suplente de la Facultad de Humanidades y el rector anunció que en su viaje a México en marzo se le informó que el subsidio de la SEP sería igual al del año anterior de \$300 mil pesos. Se tenía problema con la puntualidad del subsidio de Petróleos Mexicanos para lo que el gobernador Álvarez ofreció ayudar.⁴²²

En la sesión del 30 de abril se le tomó la protesta de rector al Dr. Manuel Nava para el período 1956-1960, quien rindió un Informe de labores por lo que recibió aplausos de la asamblea ya que debido a su trabajo fructífero para la Universidad “se ha ido elevando la Institución hasta figurar en las primeras de la República”, gracias a la voluntad de servicio del rector que persistiría en su reelección. En el Informe están las actividades llevadas por la Facultad de Humanidades y también la creación—en medio de la huelga--del Instituto y

⁴²⁰ “Dos bandos políticos pelean la Universidad”, El Sol de San Luis, 14 marzo 1956.

⁴²¹ “El rector señaló una solución a la huelga. Es necesario un nuevo candidato”, El Sol de San Luis, 4 marzo 1956.

⁴²² Acuerdos... 1954-1958, pp. 50-51v.

de la Escuela de Física,⁴²³ de la que en la sesión siguiente se nombró al Profesor Candelario Pérez como su consejero profesor.⁴²⁴

Contrario a las amenazas de que el Gobierno Federal no apoyaría al rector fue el subsidio extraordinario de \$300 mil pesos que por acuerdo expreso del Presidente de la República a través de la SEP se otorgó a la Universidad de San Luis.⁴²⁵ Lo cual denota que todo el lío universitario llegó a oídos del Presidente quien de esa manera expresaba sus intenciones de reducir la influencia del ex-gobernador Santos.

Para el mejor funcionamiento de la Universidad, la Rectoría propuso estudios de revisión para hacer reformas al Estatuto donde el Rector y los Consejeros examinaban los capítulos con sus respectivos artículos a fin de si hacía falta, modificarlos, actualizarlos, o dejarlos como estaban. En el Artículo 10, del Capítulo Segundo que trata de la Organización de la Universidad, se aprobó en septiembre de 1956—anotado en el acta de diciembre tres--una reforma añadiendo las Facultades, que quedó de la siguiente manera:

Integran la Universidad Autónoma de San Luis Potosí, las siguientes Facultades y Escuelas: Facultad de Humanidades, Facultad de Ciencias, Escuelas de: Medicina, Jurisprudencia, Ciencias Químicas, Odontología, Ingeniería, Comercio, Enfermería y Obstetricia, Bachillerato Diurna, Bachillerato Nocturna, y los Laboratorios, Gabinetes, Bibliotecas, Instituciones, Departamentos, Dependencias y Oficinas existentes o que se crearen para la mejor consecución de los fines de la Universidad.⁴²⁶

En este Proyecto de Reformas un Consejero profesor por Medicina propuso que se agregara al inciso correspondiente, que para ser Consejero profesor por una Escuela o Facultad se requería el no ser empleado ni funcionario público al tiempo de la elección ni durante sus funciones como Consejero. La medida era para preservar la autonomía universitaria de

⁴²³ “Nace hoy una nueva Facultad en la Universidad. Surge la de Física en medio del grave conflicto electoral”, “Desde hoy San Luis formará a sus propios físicos. La nueva Facultad nace con los mejores auspicios”, *El Sol de San Luis*, 5 marzo 1956.

⁴²⁴ *Acuerdos...* pp. 52-53v.

⁴²⁵ *Ibid.*, p. 54v.

⁴²⁶ *Acuerdos...* 1954-1958, p. 66.

cualquier influencia extraña. Después de los eventos ocurridos en torno a la elección de rector se consideraba necesaria. Esta medida rechazada por algunos Consejeros de Leyes y otros, fue votada por 21 votos a favor de que incluyera ese requisito, con once votos en contra, por lo que resultó aprobada. Ante esto, dos de los consejeros de Leyes renunciaron a su cargo, uno de ellos hizo declaraciones a un periódico que lesionaban el buen nombre de algunos miembros del Consejo, se votó 24 a 3, a favor de que el Consejo aclarara que se habían hecho las declaraciones de forma falsa y distorsionada. A final de cuentas en sesión posterior debido a una petición de los profesores de la Escuela de Leyes se reconsideró el requisito y se suprimió.⁴²⁷

Si bien era cierto que una función de Leyes es participar en la Legislatura y otras dependencias, hubo esos problemas porque no se aceptada la idea de separar los puestos políticos de los universitarios. Un ataque principal fue hacia los profesores de tiempo completo que ostentaban mejores sueldos por dedicarse de lleno a la enseñanza gracias a lo cual la Universidad estaba alcanzando un progreso.⁴²⁸

El profesorado de tiempo completo era una necesidad para mejorar la educación, que se promovía desde la UNAM y que se procuraba ir la haciendo poco a poco, instando a los profesores a especializarse para tener una plaza completa y por tal motivo con mejores retribuciones. En la Universidad local se tenían en Medicina cinco de estos profesores y faltaba uno como requisito solicitado para la donación Rockefeller, había tres en Preparatoria y uno en Ciencias Químicas.⁴²⁹

⁴²⁷ Acuerdos...1954-1958, pp. 63, 69-74. "Mañana decidirán la situación de la UAP", El Herald, 17 octubre 1956.

⁴²⁸ Acuerdos...1954-1958, p. 71v.

⁴²⁹ *Ibid.*, p.51.

Los maestros de tiempo completo eran vistos como una amenaza por un grupo de algunos abogados que no interesaban especializarse en los campos que enseñaban ni en ningún otro, al haber especialistas que beneficiarían la enseñanza universitaria como los que se estaban contratando, los desplazaría de sus cómodas clases. Se necesitaba mejorar sobre todo las Preparatorias por el bajo nivel con que egresaban sus alumnos, de los cuales había un gran número de irregulares que aún así se inscribían en profesional.

La medida de no aceptar alumnos de preparatoria irregulares en la inscripción a Medicina, fue una de las protestas contra el rector a principio de ese año—para desacreditar su posible reelección--alegando que se beneficiaba a las élites en lugar de las masas. En el Consejo hubo 14 votos contra doce porque sí se admitieran los irregulares, apoyados los consejeros de Leyes por los consejeros alumnos ya que la lógica, elemental medida--de entrar a profesional con todas las materias de bachillerato aprobadas--, se podría extender a las demás Escuelas.⁴³⁰

Cuando en la Universidad surgió una creciente demanda social por educación media y superior y comenzó en aumento la matrícula en la etapa de la masificación, una de sus características fue la expansión cuantitativa a expensas de la eficiencia y de la calidad educativa.⁴³¹ Las preparatorias eran donde se daba más esta situación. Por qué apoyar a una medida que estaba en contra de mejorar la preparación pre profesional de los alumnos, tal vez porque "...la preparatoria ofrecía formas de encuentro y socialización que favorecían futuros vínculos a los jóvenes estudiantes". Se consideraban "como base de reclutamiento y movilidad política enlazada en las relaciones que los sujetos desarrollan mientras cursan sus

⁴³⁰ *Ibid.*, p. 43v.

⁴³¹ Yurén Camarena, María Teresa, "Razón de ser y sentido de la universidad pública", en Villaseñor, Guillermo, Coord., *La identidad en Educación Superior en México*, CESU, U. A. de Querétaro, UAM-X, UNAM, 1997, pp. 179-207, pp. 184-186.

estudios de preparatoria”.⁴³² Se temía perder no sólo las clases ahí impartidas sino el control de los estudiantes.

Otra de las acusaciones fue que había un grupo que siempre apoyaba y votaba a favor de las proposiciones del rector, pero éstas eran compartidas por la mayoría de los profesores, ya que no se quería tener a los alumnos disponibles, sino mejor preparados.

En marzo de 1957 se designaron para la Facultad de Humanidades como Consejeros Profesores propietario y suplente, al Lic. Francisco Pedraza y al Dr. Everardo Neumann y en su Consejo Técnico Consultivo por el Departamento de Filosofía al Lic. Antonio Rosillo Pacheco, en Letras Clásicas al Prof. Juan Buendía, en Letras Españolas al Lic. Jesús Medina Romero, para Historia Universal al Lic. Daniel Saldaña, en Historia de México al Lic. Salvador Penilla, por Geografía al Lic. Salvador Muñiz Moreno y en Arqueología al Prof. Joaquín Meade. En abril se nombró para la Facultad de Humanidades al Lic. Luis Mancilla Rivera como director suplente y al Lic. Salvador Muñiz y Lic. Carlos Medina de los Santos como consejeros alumnos, propietario y suplente respectivamente.⁴³³

En junio el rector informó sobre otro subsidio extraordinario del Gobierno Federal ahora por \$600 mil pesos--aparte del ordinario de \$300 mil--. Gracias a este aumento se elevó el pago a los maestros por hora clase de \$8 a 10 pesos. La Escuela de Medicina obtuvo a través de su director el Dr. Ramón Villarreal \$8 mil dólares de la Fundación Kellogg de Michigan, USA, equivalente a \$100 mil pesos, en equipo para los laboratorios y la posibilidad de otros \$10 mil dólares para mejorar la enseñanza de la Escuela Preparatoria en las materias básicas para Medicina.⁴³⁴ De nuevo se resalta la importancia de la calidad

⁴³² Remedi Allione, Eduardo, *Detrás del murmullo*, Universidad Autónoma de Zacatecas-Casa Juan Pablos, 2008, pp. 108.

⁴³³ Acuerdos... 1954-1958, pp. 92v., 96.

⁴³⁴ *Ibid.*, pp.102v., 119.

de la Preparatoria como fundamental para las profesiones y para conseguir apoyos económicos y en equipo. El presupuesto de las Escuelas de la Universidad aprobado en diciembre, para 1958 fue:

Cuadro 10. Presupuesto de escuelas de UASLP para 1958

Medicina	\$ 497,668.00	Odontología	\$ 109,047.60	C. Químicas	\$ 206,480.00
Enf.-Obs.	61,090.00	Esc. Física	39,300.00	Ingeniería	27,476.00
Comercio	63,880.00	F-Human.	50,000.00	Leyes	101,449.60
Prep-Dr.	381,601.60	Prep-Noct.	156,263.20		

Fuente: Elaboración propia con datos obtenidos de Libro de Acuerdos 1954-1958, p.123.

De las tres primeras Escuelas el presupuesto era más alto por los laboratorios necesarios para ellas, para los cuales recibían el apoyo de fundaciones. La masificación empezaba a reflejarse en las cifras de aumento del alumnado de Preparatoria de 365%, en relación a diez años atrás y necesitaba urgentemente un espacio propio. En abril de 1958 se acordó en Consejo un aumento al sueldo de los Directores de Escuelas y Facultades por ser sumamente bajo en relación al cargo y en comparación con los demás sueldos del personal administrativo, por lo que se aprobó por unanimidad que fuera de \$500 pesos mensuales.⁴³⁵

Antes, en febrero de 1958, después de obtener el permiso del H. Consejo, el rector invitó al Lic. Adolfo López Mateos candidato a la Presidencia del país a visitar la Universidad. A petición del rector, el gobernador Manuel Álvarez había ofrecido ayudar con dos millones de pesos y un terreno para un edificio para la Preparatoria y sugirió que Nava entrevistara al Lic. López Mateos cuando viniera en ese mes a San Luis en su gira, para pedirle que colaborara con los otros dos millones que faltaban.⁴³⁶

En su visita a San Luis, López Mateos expresó sobre la educación superior que:

⁴³⁵ Acuerdos...1954.1958, pp. 123, 131, 137.

⁴³⁶ *Ibid.*, p. 54.

La estructura económica y social de nuestro país nos obliga a diversificar los oficios y las profesiones. A las carreras tradicionales de abogacía, medicina e ingeniería, se han agregado otras que estudian con más especialización aspectos de la realidad actual, cultural, social y física de México.

En la Universidad Nacional se presenta un grave problema de sobrepoblación escolar; para resolverlo y canalizar a los estudiantes hacia las instituciones locales, deberemos respaldarlas económicamente con mayor amplitud de lo que hasta ahora ha sido posible...De ciertos profesionistas alcanzamos casi la saturación; de otros, sufrimos carencia.⁴³⁷

El rector Manuel Nava, dio la bienvenida en la tarde del día veintitrés al candidato presidencial en el patio principal de la Universidad en que fue recibido entusiastamente López Mateos por los estudiantes, manifestando:

La Universidad ha pasado, como usted sabe, ya que pasó también cuando fue usted Director del Instituto Científico de Toluca, por toda una serie de privaciones, aún de miseria, pero sostenida de pie, derecha, limpia, esta Universidad jamás se ha vendido, siempre ha conservado su libertad de cátedra, su libertad de expresión.⁴³⁸

López Mateos reiteró, como lo había dicho en la mañana, que las Universidades de provincia recibirían su mayor y más cordial atención:

Estas Universidades no sólo deben ser, como son, centros de cultura superior, esa cultura debe estimarse primordialmente, no tan sólo como un impartir de conocimientos, sino como una formación del espíritu y, sobre todas las cosas, de enseñar a la juventud a ejercer la libertad formativa e informativa de nuestras universidades.⁴³⁹

De las palabras de López Mateos respecto a: otras carreras que estudian con más especialización aspectos de la realidad actual, de las que sufrimos carencia, de la sobrepoblación en la UNAM, de que las universidades deben enseñar la cultura como

⁴³⁷López Mateos, Adolfo, *La educación Superior Universitaria y Técnica. Los problemas económicos y sociales de San Luis Potosí. Discursos de la Quinta Gira Política*, México, Editorial La Justicia, 1958, pp. 11-12.

⁴³⁸*Ibid.*, pp. 16, 21, 35.

⁴³⁹*Ibid.*, p. 20.

formación del espíritu y enseñar a ejercer la libertad formativa e informativa, se podría entrever que se refería a las humanidades y que seguiría apoyando al rector.

Cuando se hubo retirado López Mateos de la Universidad, los estudiantes salieron a la calle con mantas repudiando al ex gobernador Santos pidiendo el fin del cacique, con letreros que recordaban a los estudiantes vasconcelistas muertos—atribuidos a él--Fernando Capdeville y Germán del Campo, de éste último tomaron su nombre. Dieron una vuelta a la Plaza de Armas y gritaron frases contra el cacique mirando hacia el balcón donde se encontraba el candidato que presenciaría fuegos artificiales en una fiesta popular. Esta manifestación fue secundada por gran cantidad de gente que se unió a sus protestas.⁴⁴⁰

Desde el principio de la rectoría de Manuel Nava las relaciones con Santos se fueron tensando por no permitir su intromisión, circunstancia que le valió el apoyo de la mayoría de los estudiantes y la simpatía de la población. Su poder arbitrario fue cuestionado no desde una postura partidista sino desde el espacio civil social universitario fortalecido por un grupo de profesores--entre ellos Alcorta--y estudiantes⁴⁴¹ y agravado por la intención de Santos de impedir la reelección de Manuel Nava en 1956.

En San Luis se sabía que Santos había apoyado a otro candidato a la presidencia y que López Mateos había sido vanconcelista. La renovación política a nivel nacional en medio de una gran crisis sindical coincidió en los grupos políticos de San Luis que querían acabar con el cacicazgo y vieron en la visita de López Mateos la oportunidad de mostrar su rechazo, igual que los grupos sociales que se mostraron cautos, sólo que los estudiantes provocaron la primera gran demostración pública contra Santos. En esa ocasión y en meses

⁴⁴⁰ *Ibid.*, pp. 17, 19.

⁴⁴¹ Monroy Castillo, María Isabel y Tomás Calvillo Unna, *Breve historia de San Luis Potosí*, México, Fideicomiso Historia de las Américas-El Colegio de México-FCE, 1997, p. 299.

subsecuentes la protesta antisantista reunió a los distintos sectores sociales de la población en un movimiento que fue en aumento.⁴⁴²

Constatando la posibilidad de volver a la dependencia universitaria, y al conocerse que el candidato de Ruiz Cortines no fue el mismo de Santos y que López Mateos seguiría restándole poder, se fueron dando varias circunstancias que mezclaron a la Universidad con otros grupos de población que originarían su caída.

Mientras tanto en la Universidad en la sesión ordinaria de Consejo Directivo del 7 de agosto de 1958, sólo hubo expedición de títulos profesionales en la circular previa enviada para recabar las firmas de aceptación de los miembros, como orden del día. Fue una sesión tranquila después de más de seis años de arduo, fructífero trabajo y de intensa defensa de la Universidad. Esa fue la última sesión que presidió el rector Dr. Manuel Nava Jr., ya que el siguiente miércoles falleció a causa de un infarto:

Entregado por entero a sus tareas universitarias lo sorprendió la muerte en la noche del 13 de agosto de 1958 y su sepelio fue una auténtica manifestación de duelo. ... Su obra quedó a la vista de todos y se puede aquilatar en su justo valor.⁴⁴³

Su entierro además de un acto luctuoso se convirtió en la mayor manifestación silenciosa que se hubiera visto hasta esos días en San Luis contra el cacique.⁴⁴⁴

a) Nuevas elecciones

Si bien los reconocimientos a la obra del rector Nava fueron expresados en la Universidad, también se desataron las acciones para no permitir continuar con su labor en cuanto a la no

⁴⁴² Calvillo Unna, Tomás, "San Luis Potosí 1958", Tesis de Licenciatura en Relaciones internacionales, México, El Colegio de México, 1981, pp. 23-25.

⁴⁴³ Rodríguez Barragán, Nereo, "Dos rectores inolvidables", *Biografías potosinas*, San Luis Potosí, Academia de Historia Potosina, 1976, p. 268.

⁴⁴⁴ Calvillo Unna, Tomás, "San Luis Potosí 1958", p. 27.

intromisión política en la Universidad, sobre todo después de la manifestación estudiantil y de la organización política y cívica que se había ido consolidando contra Santos en ese año.

En la sesión extraordinaria de Consejo Universitario del 16 de agosto de 1958 se guardaron cinco minutos de silencio a la memoria del desaparecido rector Dr. Manuel Nava Jr. Después el vice-rector Lic. Antonio Rosillo Pacheco manifestó que el motivo de la sesión era que con base al Estatuto se debería de hacer el nombramiento del rector que cumpliera el período estatutario inconcluso del Dr. Nava hasta abril de 1960.⁴⁴⁵

El consejero alumno presidente de la Federación de Estudiantes manifestó que en vista de que la Universidad estaba de luto, proponía que se aplazara el nombramiento de rector para fecha posterior, apoyada la petición por cinco abogados consejeros. En contra del aplazamiento solamente tomó la palabra el Profesor Ramón Alcorta Guerrero manifestando que no se había expuesto ninguna razón para ello, que de todos era sabido el estado de salud del rector y el posible desenlace, por lo que estima que no hay falta de respeto a su memoria al designar a la persona que concluya su periodo y que es de la opinión que en esa misma sesión se haga. La votación de diecisiete votos contra catorce postergó la elección.⁴⁴⁶

A sólo tres días de la muerte del Dr. Nava no habrían tenido tiempo los opositores de formular las acusaciones e impedimentos que manifestaron en la siguiente sesión. Es de notar lo compungidos que estarían por guardarle luto al rector. ¿Habría habido obsequios?, ya que en el Informe rendido al Consejo por el rector Nava en marzo y publicado en el periódico,⁴⁴⁷ denunció la intención de un funcionario público de revisar la lista de

⁴⁴⁵ Acuerdos...1958-1965, p. 1.

⁴⁴⁶ *Ibid.*, pp. 1-1v.

⁴⁴⁷ Nava Jr., Manuel, "Informe del Rector Manuel Nava Jr., al Consejo Universitario", El Sol de San Luis, 9 marzo 1956.

miembros del Consejo para ver a quienes se podría ofrecer alguna gratificación a cambio del voto.

Once días después se llevó a cabo la sesión extraordinaria para nombrar nuevo rector. En ella el CPT Pascual Ocaña propuso como candidato al vice-rector Lic. Antonio Rosillo, quien cedió la conducción de la sesión a un Presidente de Debates y abandonó la sala, otro candidato fue el Lic. Daniel Berrones, Director de la Escuela de Leyes.⁴⁴⁸

Afloraron cuestionamientos sobre la legalidad de la integración del Consejo—recurso empleado en 1944 contra el Dr. Manuel Nava—queriendo desconocer a los consejeros de Física, Del Castillo, Pérez y Cárdenas, por no ser Facultad o Escuela sino Instituto—había los dos--, al Ing. Jorge C. Izquierdo por no tener título universitario siendo Director de Ingeniería, que si acaso, sería del Instituto Politécnico Nacional, que no sería suficiente. El presidente de la Federación de Estudiantes objetó que las Escuelas Preparatorias, que cuentan con mil ochocientos alumnos tengan el mismo número de representantes que la de Física que tiene sólo algunos y que siendo así no estaría de acuerdo nunca con la designación de rector del Lic. Rosillo.

Más aún, otro consejero alumno—de los respetuosos del luto--conminó al Consejo Directivo de que la sesión era ilegal y que el propio Consejo sería responsable de los actos subsecuentes a la elección, por apoyar a los consejeros de Física e Ingeniería. Después de que se explicó la pertinencia de los consejeros aludidos se votó por mayoría a favor de que la elección siguiera adelante, con votación secreta, ya que todo lo anterior se dijo, antes, de que ésta se llevara a cabo.⁴⁴⁹

⁴⁴⁸ Acuerdos...1958-1965, pp. 2-2v.

⁴⁴⁹ Acuerdos...1958-1965, pp. 2v- 4.

Se denota la flaqueza de las objeciones ya que aún antes de conocer el resultado responsabilizaban al Consejo de ¿cuáles actos subsecuentes? La votación favoreció al Lic. Rosillo por 24 votos contra 12 y una abstención, de la completa asistencia a la sesión. Se nombró una comisión que fue por el Lic. Rosillo a informarle el resultado, al volver rindió la protesta de rector. En ese inter el grupo opositor y elementos extraños a la Universidad se posesionaron del Edificio Central y del de la Escuela de Jurisprudencia situado a espaldas del primero, rebelándose ante la decisión del Consejo. El rector electo recomendó a los integrantes del Consejo y estudiantes reunidos allí, prudencia y no emplear la violencia, terminando la sesión a las once treinta de la noche.⁴⁵⁰

Las dos siguientes sesiones de Consejo con los directores y consejeros excepto de Leyes quienes no asistieron, tuvieron lugar en la Escuela de Medicina por estar tomado el edificio de la Universidad. Las pláticas con los huelguistas a los que se añadieron los maestros de Leyes no fueron posibles por negarse a cualquier arreglo que no fuera la renuncia del rector Rosillo. Contra él y contra miembros del Consejo usaron la prensa como medio de interacción política de una forma falsa, vulgar e irrespetuosa “han insultado e injuriado al Consejo y al Rector”, aseverando aparte una “malversación y saqueo” de fondos por la rectoría del Dr. Nava.⁴⁵¹

Se mencionó también la intervención del gobierno para hacer zozobrar la autonomía de la Universidad por medio de algunos catedráticos que desempeñaban cargos públicos, pero no del gobernador, quien inclusive le comunicó al rector Rosillo a su casa que el subsidio para la Universidad estaba a su disposición en la Tesorería del Estado. Los funcionarios referidos, bajo las órdenes de quién estarían, quién respaldaba esos “actos delictuosos para

⁴⁵⁰ Acuerdos...1958-1965, pp. 4v- 5.

⁴⁵¹ Acuerdos...1958-1965, pp. 5v- 9.

los que están sirviendo de instrumento los estudiantes”. Huele mucho a maniobra santista, anti-lopezmateísta se opinó en una carta en la prensa.⁴⁵²

En las sesiones no se menciona, pero en fotos de los periódicos aparece la Universidad circundada por el ejército dado el clima de extrema violencia de los huelguistas quienes intentaron coludir con su huelga a grupos ajenos a los universitarios. Había también un gran número de estudiantes acordes a la votación apostados afuera de los dos edificios que deseaban desalojarlos, los cuales eran aconsejados para que no lo hicieran. Alcorta manifestó que había “estado platicando con estudiantes...haciéndoles saber los problemas que encierra la lucha directa para tomar los Edificios de la Universidad con peligro de derramamiento de sangre”, y pide al igual que otros consejeros que se apresure la solución por medio de la Junta Suprema “sin que ello signifique una abdicación de la autoridad del Consejo”. Ante ese peligro el Consejo votó por convocar a la Junta Suprema de Gobierno de la Universidad para que se concretara a resolver solamente sobre si era legal o no la elección de Rosillo, decisión que los huelguistas aceptarían.⁴⁵³

Uno de los cinco miembros de la Junta Suprema era precisamente el candidato que no ganó, el Lic. Berrones, quien influyó en la decisión de la Junta que designó al Lic. Manuel Moreno para rector. Tal decisión fue rechazada y éste renunció debido a que directores y catedráticos de Escuelas y Facultades pidieron su renuncia o sino ellos renunciarían.⁴⁵⁴

En la siguiente sesión de Consejo el 23 de septiembre ya en el Edificio Central, se hizo la elección para un nuevo rector, el único candidato propuesto fue el Dr. Jesús N. Noyola. No se mencionó la resolución de la Junta Suprema, la elección de Rosillo sí sería legal ya que

⁴⁵² Acuerdos...1958-1965, pp. 6- 10v. F. Izquierdo A., *El Heraldo*, 5 septiembre 1958.

⁴⁵³ Acuerdos...1958-1965, pp.11-11v. Varios artículos referentes a una manifestación “ruidosa y candente pero con mucho orden” de los “rosillistas” de maestros y alumnos que apoyan al rector Rosillo, con foto del ejército circundando la UAP en Plaza Fundadores, *El Heraldo*, 3 septiembre 1958.

⁴⁵⁴ Calvillo Unna, Tomás, “San Luis Potosí 1958”, pp. 29-30.

uno de los escrutadores para la elección de Noyola fue precisamente un consejero por la Escuela de Física. Había habido un desplegado en el periódico de maestros inconformes con la elección, y otro de un pequeño grupo de padres de familia—de forma educada, pues otros no—que habían propuesto a una tercera persona para solucionar el problema—igual que en 1944.⁴⁵⁵

En la primera sesión del nuevo rector, de entre los puntos a tratar estaba la lectura de un Informe de Tesorería de enero a agosto de ese año, que propuso hacer el mismo Ing. Joaquín de Ibarra, Tesorero de la rectoría de Nava. Revisaron el Informe un consejero contador y uno opositor a Nava, de la comisión de Hacienda quien declaró que había revisado todo y que estaba en orden, que había comprobantes de “hasta el último centavo”. Un consejero por Medicina requirió entonces que ya que antes se había dicho que no estaban correctas las cuentas, pedía que se publicara en el periódico ese Informe completo, para que se aclararan las injurias en ese sentido, para que la población de San Luis lo conociera y se enterara también de que por la buena administración, había inclusive un superávit de \$391,012.30.⁴⁵⁶

Manuel no cobraba su sueldo de rector para él, lo tenía asignado, pero siempre lo usaba para cosas que se ofrecían en la Universidad, y cuando le hacía falta más, pues les quitaba el sueldo a algunos profesores, ¿a cuáles?, ¡pues a sus hermanos! A José, Salvador y Rafael, Manuel les decía que a ellos no les hacía falta y que cuando la Universidad pudiera se los repondría.

Manuel todo el tiempo que fue rector siguió dando clases y con su consulta particular, de eso vivíamos, de su profesión. Su sueldo nunca lo cobró para él, siempre lo dedicaba a algo que hacía falta en la Universidad, así por ejemplo, costó la beca para Candelario Pérez para que fuera a estudiar con una beca para la que no había dinero... y él de su sueldo de rector la costó.⁴⁵⁷

⁴⁵⁵ Acuerdos...1958-1965, pp. 13v-14. *El Herald*, 2 y 4 septiembre 1958.

⁴⁵⁶ Acuerdos...1958-1964, pp. 15v-17

⁴⁵⁷ Entrevista con la Sra. Blanca Calvillo de Nava, 12, octubre, 2010.

Entre las acusaciones que hacían los huelguistas sobre algunos consejeros, llamaban camarilla al grupo que no era gobiernista, achacándoles que recibían sueldos de \$2 mil o dos mil quinientos pesos en comparación con otros maestros que recibían sólo \$300, 400 o 600 pesos mensuales. En el grupo mencionado como mejor remunerado estaba el Lic. Rosillo—el principal atacado—, el Ing. Izquierdo—quien fue el segundo maestro de tiempo completo--el Dr. Del Castillo de Física y el Profesor Alcorta de Humanidades.

En la sesión de abril de ese mismo año se había aprobado que el sueldo de directores de Escuelas y Facultades sería de \$500 pesos mensuales por ser el anterior muy bajo para el cargo. De modo que en el Informe que el Tesorero rindió y el Consejo aprobó, no aparecerían ninguno de esos sueldos que mencionan, sino lo hubieran encontrado como irregular.

El Profesor Alcorta desde que fue nombrado Director de la Facultad en 1954 no cobraría ningún sueldo y así fue asentado en la sesión de su nombramiento, en la cual se aprobó su curriculum. Desde 1943 fue maestro y parte de la reorganización y diseño de los estudios de Maestría y Doctorado de Geografía en la FFyL de la UNAM y director de tesis desde 1954 de los alumnos del Departamento de Geografía—hoy Colegio de Geografía. Lo mismo que era encargado de dirigir las tesis profesionales de Geografía de los alumnos becados de la Escuela Normal Superior desde 1952. En ese tiempo en que se alentó en la UNAM a los profesores de carrera, él acreditó su nivel de estudios presentando constancias de esas instituciones de su desempeño de cargos y años de enseñanza en nivel superior.

Todos los directores y consejeros tenían suplentes así que cuando no podían asistir a las sesiones de Consejo, los suplentes ocupaban su puesto, lo que ocurría con consejeros de todas las escuelas. Cuando Alcorta tuvo que regresar a México a seguir sus clases allá, venía a la sesión ordinaria mensual y estaba al tanto continuamente del desarrollo de la

Facultad consiguiendo en México los maestros para los cursos intensivos así como libros y material para la Biblioteca Central de la Universidad y para la biblioteca de la Facultad, de modo que cuando había alguna sesión a la que no podía asistir lo haría el director suplente que era el Lic. Luis Mancilla.

Como las vacaciones universitarias en la ciudad de México eran en invierno y también en verano, pasaba varios meses aquí y durante el año había ocasiones en que venía cada semana o cuando había algún asunto especial que tratar. Dice Vivó que: “Acostumbraba ampliar sus vacaciones de Semana Santa, las de mayo, de septiembre y de fin de año... para encerrarse entre sus libros”. Esas estancias eran principalmente para atender todo lo de la Facultad y claro también para estudiar y preparar sus actividades y clases de la ciudad de México, las que planeaba de acuerdo con sus alumnos.⁴⁵⁸

En el año de 1954 fue el organizador de la Facultad de Humanidades de la Universidad Autónoma de San Luis Potosí, que fue inaugurada el 2 de Enero de 1955 fungiendo como Director de ella, estas tareas le absorbieron por entero durante algún tiempo durante las largas temporadas que pasaba en San Luis Potosí. Después regresaba a México, allá entrevistaba y contrataba a los más distinguidos maestros de los diferentes cursos que se impartieron.⁴⁵⁹

b) Otra etapa de la Universidad

Desde la muerte del rector Nava se dio un retroceso y decaimiento en varias de las obras por él emprendidas. En la primera sesión del rector Noyola se optó para volver a la Preparatoria de cinco años en lugar de la de seis que Alcorta había promovido para mejorarla, dado que era maestro de la Preparatoria de la UNAM desde 1937 y conocía el mejor rendimiento de los planes de estudio.

⁴⁵⁸ Vivó, “Semblanza p. 226.

⁴⁵⁹ Pedraza, J. Francisco, “Semblanza de Ramón Alcorta Guerrero. 1910-1970, *Archivos de Historia Potosina*, San Luis Potosí, Academia de Historia Potosina, marzo, 1970, pp.147-156, pp.152-153.

Respecto al Dr. Gustavo Del Castillo de la Escuela e Instituto de Física, el segundo creado en el país, el Prof. Candelario Pérez Rosales escribió:

En 1958 a tres años de iniciada la aventura, las iniciativas de Gustavo estaban en pleno florecimiento. Trabajando con la libertad que necesita un innovador, había logrado aportaciones deslumbrantes que habían traspasado las fronteras de la Universidad. Fue entonces cuando aparecieron los primeros signos de tempestad. En el mes de agosto murió el Dr. Nava, el rector en quien había encontrado comprensión y apoyo para hacer de la Física un símbolo de modernidad en la UASLP.

Con la desaparición del rector, afloraron los resentimientos reprimidos y la Universidad entró en un período turbulento que sacudió todas sus estructuras. Cuando la calma se hubo impuesto, las nuevas políticas no eran compatibles con la personalidad de Gustavo. De pronto se dio cuenta de que sus sueños se empezaban a derrumbar. Tenía la sensación de que los ideales que había perseguido con tanto esmero y sacrificio se alejaban más y más, hasta perderse en el horizonte. Entonces empezó a buscar un lugar más apacible para continuar su obra.⁴⁶⁰

En mayo de 1959 recibió una oferta de trabajo de la Midwestern University Research Association MURA, en un proyecto que reunía a doce universidades de Estados Unidos para desarrollar investigaciones ambiciosas, costosas y de largo alcance. “Fue triste la despedida, pero al mismo tiempo un alivio para la frustración que corroía su alma”.⁴⁶¹

En el Instituto de Investigación de Zonas Desérticas IIZD, también hubo la pérdida del Profesor Jerzy Rzedowski, su Director de 1954 a 1959. Él obtuvo una beca del gobierno francés y de la UNESCO para estudiar en Montpellier, de 1957 a 1958, a su regreso a San Luis y “tomando en consideración que las condiciones laborales habían cambiado” decidió aceptar en 1959 el ofrecimiento del Colegio de Posgraduados de Chapingo y después el de maestro e investigador de la Escuela Nacional de Ciencias Biológicas del IPN.⁴⁶²

⁴⁶⁰ Pérez Rosales, Candelario, “Gustavo del Castillo y Gama; pionero de la física en San Luis Potosí”, Boletín Sociedad Mexicana de Física, 16, 2, 2002, pp. 109-114, pp. 113-114.

⁴⁶¹ *Ibid.*, p.114

⁴⁶² Rafael Fernández Nava, “Esbozo biográfico del doctor Jerzy Rzedowski Rotter”, en Valeriana Serrano, Ricardo Pelz, y Sergio Zamudio, eds., en *Los Rzedowski, dos grandes personalidades de la Botánica*, México, Universidad Autónoma de Querétaro, CONACYT, 1994, pp. 1-61.

Parece ser que no se comprendía que el mejorar las preparatorias haría a los alumnos interesarse más tarde en las facultades de especialización y en los institutos de investigación que hicieran progresar la ciencia en México, en lugar de depender tanto de los extranjeros. Era labor a largo plazo y se necesitaba tener esos espacios preparados para cuando esas generaciones llegaran a ellos.

Hubo acontecimientos políticos trascendentales el 20 de noviembre de 1958 en San Luis, al haber una manifestación de una gran mayoría de estudiantes universitarios reunidos en el Grupo Germán del Campo—excepto los de la Federación de Estudiantes, originarios de la pasada huelga--en oposición a la intromisión del cacique en el gobierno estatal, que derivaron en el abandono de la ciudad y del estado, del gobernador y también del cacique. Esto fortaleció aún más la candidatura a presidente municipal del Dr. Salvador Nava, hermano del fallecido rector, quien resultó electo por abrumadora mayoría en diciembre.⁴⁶³

En la dirección de la Facultad de Humanidades a petición de su Consejo Técnico Consultivo se reeligió al Profesor Alcorta en marzo de 1959 y en abril se nombró al Profesor Juan Buendía como consejero profesor. En febrero de 1960 se presentó por el rector y fue aprobado por el Consejo, el presupuesto estimado por cada Escuela y Facultad para 1960. Si para 1958 el de la Facultad de Humanidades fue de \$50 mil pesos el ahora aprobado fue por \$162,932.00, lo cual denota el crecimiento de dicha Facultad.⁴⁶⁴

Poco a poco la Facultad de Humanidades iba ganando prestigio y alumnos ayudada por la difusión de sus cursos, su revista, sus conferencias y actividades:

Para la Facultad de Humanidades hay grandes planes, ya que se piensa ampliar los estudios en el segundo año y completar algunos de los demás años que aún existen incompletos.

⁴⁶³ “El grupo estudiantil ‘Germán del Campo’ se lanza contra el cacique”, “Urge una solución. Sn. Luis necesita paz”, El Heraldo, 22 noviembre 1958.

⁴⁶⁴ Acuerdos...1958-1965, pp.35v, 38v, 51v

Por lo pronto gran cantidad de alumnos se inscribirán en esta escuela de los que deseen estudiar la profesional en esta Universidad, pero también en la escuela de Comercio y Administración, estas dos escuelas serán las que más alumnos vayan a tener para el próximo año.

La Escuela de Humanidades está haciendo fama entre el estudiantado, pues ya muchos de los alumnos están prefiriendo inscribirse en ella.⁴⁶⁵

Para el Instituto de Física su presupuesto de \$34,896.00, fue menor en cinco mil pesos que el de 1958. Llama la atención que se haya aprobado también la cantidad de \$260,193.60 para Subsidio a Instituciones y Revistas Culturales. La cantidad para Leyes fue \$182,384.00, para Comercio y Administración \$152,400.00. A ésta última también se le invirtió en mobiliario y equipo, igual que a Ingeniería y a oficinas generales, de Secretaría y de Tesorería dentro de la cantidad de \$150 mil pesos empleados para ello. O sea que las carreras de Comercio y la recién creada de Administración—un mes antes—fueron atendidas en presupuesto y mobiliario.⁴⁶⁶

En marzo de 1960 debido a responsabilidades personales y académicas en la ciudad de México, el Profesor Alcorta presentó su renuncia como director de la Facultad de Humanidades al rector Dr. Noyola, quedando el director suplente Lic. Antonio Rosillo. Sin embargo continuaría dando asesoría a la Facultad, consiguiendo maestros y colaborando en el Consejo de redacción de su revista.

Formuló el Reglamento de esta Facultad y la encauzó, después renunció al cargo de Director, pero siguió siendo el obligado Consejero del Director que le sucedió que fue el Lic. Antonio Rosillo Pacheco y de los catedráticos y alumnos de ella.⁴⁶⁷

En ese mes fue la reelección del rector para el período 1960-1964, le tomó la protesta el Lic. Moreno, y se acordó que el sueldo de rector subiera a cuatro mil pesos.⁴⁶⁸ Varias proposiciones fueron hechas en 1960 por diferentes directores de las Escuelas y alumnos

⁴⁶⁵ López, Julio S., “Ambiente Universitario”, *Tribuna*, 20 dic 1960, 15 ene 1961.

⁴⁶⁶ Acuerdos...1958-1965, pp. 51v-52.

⁴⁶⁷ Pedraza, “Semblanza...” p.153.

⁴⁶⁸ Acuerdos...1958-1965, pp. 52v, 57v, 58, 58v.

para abrir las carreras de Administración, de Economía, de Ingeniero Mecánico Electricista e Ingeniero Topógrafo e Hidrógrafo, y el Instituto de Geología. Las demás Escuelas, Facultades e Institutos seguían sus actividades.⁴⁶⁹

Para el bienio 1961-1963 fueron representantes profesores por la Facultad de Humanidades, como propietario, José Villaseñor Tejeda y suplente Ricardo Mena Penna, y el consejero alumno fue el Lic. José de Jesús Rodríguez Martínez.⁴⁷⁰ Cuando el Lic. Rodríguez fue rector de la UASLP, en 1984, para de alguna manera reencausar los estudios de Humanidades perdidos, inició el Instituto de Investigaciones Humanísticas IIH, para ello nombró al geógrafo Miguel Aguilar Robledo como el primer investigador.⁴⁷¹

Desde marzo de 1959, al nombrarse los directores de las Escuelas, el electo para Comercio fue el CPT Pascual Ocaña; en esa ocasión, un consejero protestó por la que consideró invalidez del acta de su Consejo Técnico porque no habría estado integrado. El Consejo sí la validó, y se nombró una comisión para estudiar la falta de armonía entre su director y profesores y alumnos de dicha Escuela. En abril hubo paros de sus actividades escolares y se exhortó a profesores y alumnos a normalizar su situación deponiendo su actitud.⁴⁷²

Se normalizaría la situación, pero en marzo de 1961 el director Ocaña renunció a su puesto igual que los miembros del Consejo Técnico Consultivo y los consejeros y profesores de la Escuela, dejando a las autoridades universitarias el efectuar un reacondicionamiento en la Escuela.⁴⁷³

⁴⁶⁹ Acuerdos...1958-1965, pp. 49v, 59v,

⁴⁷⁰ Acuerdos...1958-1965, pp. 73v, 74.

⁴⁷¹ Rivera Espinosa,...p. 171.

⁴⁷² Acuerdos...1958-1965, pp. 34, 36v.

⁴⁷³ Acuerdos...1958-1965, pp. 72v,

La rectoría asumió la dirección de la Escuela de Comercio y Administración y el Consejo Universitario las facultades de su Consejo Técnico Consultivo por lo que solicitó autorización para la reestructuración indicada, y designar provisionalmente catedráticos y poner a funcionar de inmediato la Escuela de Comercio. Los problemas que se originaron por la elección de consejeros maestros y alumnos, ya habían sido resueltos en forma favorable. Se nombró una comisión de asesores y el rector nombraría los profesores.⁴⁷⁴

En la siguientes sesiones de abril, el rector tomó la protesta a los nuevos consejeros de las Esuelas para 1961-1963, y rindió su informe anual, en mayo un consejero pidió se leyera el acta de la sesión de marzo respecto a la situación de la Escuela de Comercio, pero ésta se discutiría en la próxima sesión, la cual no hubo en junio. En julio se leyó el acta de marzo pero no se comentó nada de Comercio sólo se aprobó el acta de esa sesión y la de mayo. Tal vez tendría algo que ver con los problemas de Comercio el que su director Ocaña propuso en una sesión de Consejo en septiembre de 1958, abrir una investigación—lo que no se aceptó por no tener pruebas--de los maestros huelguistas, responsables igual que los estudiantes de proferir ofensas y calumnias al rector Rosillo y en cuanto a la inventada malversación de fondos por el Dr. Nava. Lo cierto es que no se volvió a comentar nada de la Escuela de Comercio, una escuela que estaba desplazando profesores abogados por profesores contadores.⁴⁷⁵

El cierre de la Facultad

Las sesiones del Consejo Universitario rara vez se llevaban a cabo en otro lugar que no fuera la Sala de Consejo del Edificio Central. Comenzaban a las veintiún horas para

⁴⁷⁴ Acuerdos...1958-1965, pp. 72v, 73.

⁴⁷⁵ Acuerdos...1958-1965, pp. 74v-77v.

terminar generalmente a las veintitrés horas, podían ser de carácter de ordinaria, para tratar asuntos comunes. Extraordinaria con un motivo único, como elección de rector, revisión de estatutos, presupuestos, o algún problema que requiriera atención inmediata. A veces en el mismo día podía haber una sesión ordinaria y otra extraordinaria. Las sesiones urgentes, serían como para atender sólo el asunto de la renuncia masiva de Comercio de marzo de 1961, y las secretas, como para tratar únicamente el problema de julio de 1961 originado por las elecciones de los estudiantes de la Federación Universitaria—fue electo presidente Héctor Hernández Mata--las que el mismo grupo huelguista de 1958, trató de invalidar.⁴⁷⁶

Podía raramente haber una sesión extraordinaria y urgente, como la de la Escuela de Comercio y más excepcional aún podía ser una urgente y secreta, como la que el rector Dr. Noyola convocó el lunes 20 de agosto de 1962, con veintiséis asistentes, por lo que tuvo el quorum necesario para llevarse a cabo, en la Biblioteca Pública de la Universidad, sesión que terminó en media hora. En ella el rector rindió un informe acerca de la situación de la Facultad de Humanidades, atendiendo a la renuncia a su cargo de director que había presentado, ese mismo día, el Lic. Rosillo. Se señalaron los antecedentes del problema y los miembros del Consejo aprobaron las proposiciones siguientes:

- a) Realizar una reestructuración de la Facultad de Humanidades, suspendiendo ésta temporalmente en sus actividades.
- b) Integrar una Comisión para que se encargue de la citada reestructuración, formada por las siguientes personas, señores licenciados Jesús Mejía Viadero, y José Luis Vera R., señor Ing. Rubén Ortiz Díaz Infante, señor Doctor José Miguel Torre y señor Héctor Hernández Mata.

Se autorizó a la Rectoría para que el Edificio, equipo e instalaciones de la Facultad de Humanidades, se destinen a la Escuela de Comercio y Administración, resolviendo así el problema de aulas en la Escuela Preparatoria y suspendiéndose desde luego, los trabajos académicos, docentes y administrativos de la Facultad de Humanidades;

⁴⁷⁶ Acuerdos...1958-1965, p. 79.

finalmente se dieron a la Rectoría facultades necesarias para que se cumplimenten en sus términos el acuerdo tomado por el Consejo.⁴⁷⁷

Por qué sería una sesión urgente y secreta, las dos excepciones más que extraordinarias, de las acostumbradas por años en el Consejo. Generalmente se planteaba una orden del día para su estudio, que se distribuía a los miembros del Consejo en circulares previas a las sesiones. En ellas se trataban los diferentes casos con la participación de los consejeros interesados, cuando por algo no se encontraban presentes o sus suplentes, se aplazaba a la siguiente sesión. Si había diferentes opiniones se aceptaba la mayoría o se votaba de forma abierta o secreta. Aunque se resolviera un punto se nombraba frecuentemente a una comisión de varios miembros relacionados con la materia del asunto, que rendía sus resultados en la siguiente o siguientes sesiones y de ahí se pasaba a discutirlo nuevamente y en su caso a votar de nuevo.

Las veces que hubo esa urgencia como en Comercio, fue por una renuncia en bloque, y en la sesión se determinó nombrar profesores provisionales y poner a funcionar “de inmediato” la Escuela. La ausencia no sólo del director sino de todos los profesores no fue causa de clausura, aparte de que había antecedentes para los que se había nombrado una comisión para que investigara “la falta de armonía” entre el director, profesores y alumnos. Aún más, hubo paro de actividades escolares y se les “exhortó” a normalizarse y deponer su actitud.

En la sesión de la clausura de la Facultad de Humanidades, no hubo circular previa con orden del día para ser estudiada. Sus consejeros no fueron advertidos para asistir. No se refieren en la sesión diferentes opiniones o una opinión mayoritaria o unánime, o una lógica espera a que la comisión nombrada rindiera su informe. No hubo “exhortos” a nadie para

⁴⁷⁷ Acuerdos...1958-1965, pp. 97v-98.

subsana, cuáles antecedentes problemáticos. Si así los hubiere, hasta ese día se habrían conocido ya que de ese mismo día era la renuncia del director y era un apresuramiento el resolverlos de cualquier forma, más todavía de una tan drástica.

Anteriormente en múltiples sesiones se esperó a escuchar a los estudiantes antes de proceder de alguna forma, más todavía cuando saldrían afectados, lo mismo a los maestros a quienes si acaso se les anunciaba una posible amonestación. Si un director decidía renunciar estaba en su derecho, lo cual por ningún motivo significaba cerrar una Escuela o Facultad, no era suya en particular, era de la Universidad, había costado mucho esfuerzo a unas personas en bien de muchas otras y de futuras generaciones.

En las renuncias de directores habidas con anterioridad el suplente tomaba su lugar, para eso era y sino se nombraba otro. Uno de los directivos que renunció, que también salió de la Universidad, fue el Dr. Ramón Villarreal contratado en Estados Unidos y por eso la Fundación Rockefeller ofreció de nueva cuenta una importante aportación económica mensual—mayor que la de rector--para que hubiera un director de la Escuela de Medicina de tiempo completo.⁴⁷⁸

Por los disturbios por las elecciones de la Federación de Estudiantes se concertó la sesión secreta por “alteraciones al orden y serias violaciones al principio de autoridad”, sesión solicitada por ocho consejeros, asunto que se trató también en otras dos sesiones a lo largo de una semana, lo que dio tiempo a escuchar las opiniones de todos los interesados y los posibles acuerdos y soluciones.⁴⁷⁹

La sesión para Humanidades la convocó el rector dando por hecho situaciones por las que unilateralmente se pensaba se necesitaba una reestructuración, aplicando entre las

⁴⁷⁸ Acuerdos...1958-1965, p. 88v.

⁴⁷⁹ Acuerdos...1958-1965, pp. 79-84v.

medidas propuestas, el nombramiento de una comisión que se encargara de ella, en lugar de una que investigara si era necesaria. El director mismo podía haber propuesto y hecho esa reestructuración de forma interna sin renunciar, o renunciar y que el siguiente director la reestructurara si lo creía necesario. La Universidad, así como hizo con la Escuela de Comercio, debería haber aceptado la renuncia del director y nombrado otro, preservando así su facultad, parte de la Universidad que como todas las demás no podía quedar al arbitrio de una sola opinión.

Si se proponía una reestructuración, por qué se debían suspender temporalmente sus actividades. Los programas ya estaban hechos, faltaban dos meses de clases y los exámenes, después se podría planear alguna mejora si hacía falta. Cuál era la urgencia para suspender en seguida las actividades académicas, docentes y administrativas. ¿Es que las profesiones de dos abogados, un ingeniero químico, un médico y un estudiante de derecho les brindarían tiempo, conocimiento y experiencia para hacer una reestructuración de una facultad de ese tipo? ¿Los consejeros abogados olvidaron y no recomendaron que es debido escuchar a las dos partes, antes de hacer un veredicto? ¿No pensaron en los más de cuarenta y seis alumnos y trece maestros?, doce, porque el director era uno de ellos, más los de los cursos intensivos. ¿No hubo ninguna duda entre los veintiséis asistentes sobre cerrar la Facultad, todo estaría demasiado claro como para terminar en sólo media hora? ¿Los miembros de la comisión nombrada no interpelaron esa decisión, ya que fue hecha sin esperar su informe? ¿Hubo tal informe?

En la sesión se autorizó para que el local de la Facultad de Humanidades en el Edificio Ipiña, equipo e instalaciones fueran asignados a la Escuela de Comercio y Administración, y resolviera así el problema de aulas en la Preparatoria. Respecto al poco espacio para las Preparatorias en el Edificio Central, desde 1958 el rector Nava había ya previsto la

construcción de un edificio para las Preparatorias, pero a cuatro años después de su muerte seguían allí y con mayor matrícula, el tener unos salones más no resolvería el cupo para más de mil ochocientos alumnos.

A la Escuela de Comercio para 1960, además del presupuesto presentado por su director para esta Escuela, se le había dotado junto a otras oficinas, de mobiliario y equipo por \$150 mil pesos, aparte en abril de ese año de 1962 se le dispuso en el presupuesto para ese año la cantidad de \$100 mil pesos destinados para “renta local, mobiliario, mantenimiento, etc.”.⁴⁸⁰ Necesitando más espacio, la Facultad se había mudado a fines de 1959 al Edificio Ipiña, desocupando su lugar en el Edificio Central. Si Comercio ya tenía en 1962 un local no necesitaría otro.

En una institución educativa como la Universidad se esperarían ciertas formas administrativas que se acostumbren para llevar a cabo diversas tareas. Lo universitario hubiera sido no cerrar la Facultad, de ser así, se hubiera esperado a concluir el año escolar tanto por los alumnos como por los maestros contratados, ya que a los alumnos se les dañaba en sus estudios y planes de vida, y a los maestros igual y en su fuente de trabajo. Algunos eran de fuera y habían tenido en sus opciones de trabajo preferencia por San Luis.

Así como hubo una comisión reestructuradora—de la que no hubo informe ni reestructuración--también se facultó a unas personas que acudieran a cumplir las disposiciones. Esa misma noche de la decisión del cierre de la Facultad de Humanidades, al finalizar a las veintiuna treinta horas la sesión de Consejo, inmediatamente se presentaron en el local de la Facultad de Humanidades del Edificio Ipiña los comisionados que por motivo del cierre “temporal” se dirigieron con la señorita secretaria y maestra Josefina de

⁴⁸⁰ Acuerdos...1958-1965, p. 94v.

Ávila, la cual enterada del acuerdo del Consejo se vio precisada a hacer entrega de los muebles del edificio.⁴⁸¹

Hicieron los comisionados un inventario a las veintidós horas,--apenas a media hora de terminada la sesión de Consejo--que comprendió todo el mobiliario de la Biblioteca de la Facultad, de dos estantes metálicos, libros sin inventario por no encontrarse entonces la bibliotecaria, un escritorio metálico, diez sillas de madera, dos mesas de lectura, un escudo de la Facultad de Humanidades. Así de esa forma, lo mismo con el mobiliario de la Dirección: escritorios, sillas, máquina de escribir, tarjetero doble, cardex con base metálica, librero, tresillo—juego de sofás de tres piezas--, cenicero, perchero, teléfono, cestos de papeles. Mesa para conferencias, garrafones de agua. De los cuatro salones: tres sillas y tres mesas de madera, treinta y siete sillas plegables, cuarenta y cinco pupitres individuales, cuatro pizarrones, un mapa, un linoleum. Del Archivo: tres estantes de madera, un proyector de cine, dos sillas plegadizas.⁴⁸²

En seguida los presentes, la señorita Josefina de Ávila, la Dra. Emma Susana Speratti, la Dra. Beatriz Velázquez, los señores profesores José Villaseñor Tejeda y Ricardo Mena Penna procedieron a recoger sus efectos personales. Las señoritas De Ávila y Speratti tuvieron que entregar las llaves de puertas, escritorios, archivo, tarjeteros y cardex. Verificando éstos, se encontraron expedientes de alumnos y maestros, impresos publicados por la Facultad, un libro de recepción de libros por la Facultad. En el escritorio de la señorita De Ávila se encontraron útiles de escritorio, dos cajas de papel cartón conteniendo sobres y una cajita de plástico conteniendo monedas de cambio. En el otro escritorio sólo

⁴⁸¹ Acta de inventario de la Facultad de Humanidades, 20 de agosto de 1962.

⁴⁸² *Idem.*

había artículos de oficina. Qué habría habido en el escritorio del director ya que no lo pudieron abrir por estar cerrado con llave y tener la llave el propio director.⁴⁸³

Los encargados para hacer este cumplimiento del Consejo Universitario guiados por el Secretario General de la Universidad Guillermo Medina de los Santos, fueron el Lic. Salvador Quilantán, Jefe del Departamento Escolar; el CPT Luis García Julián, Coordinador de la Escuela de Comercio y Administración; Lic. Guillermo Delgado Robles, Jefe del Departamento de Estadística, Archivo e Inventario; Lic. Vicente Núñez Torres, Lic. Alfonso Lastras Ramírez y Lic. Roberto Leyva Torres, Prefectos de la Escuela Preparatoria.⁴⁸⁴

Dos alumnas presentes en el lugar dicen que:

Cuando cerraron la Facultad, estábamos en una clase de Filosofía, no me acuerdo clase de qué, pero en la que llegó el secretario de la Universidad Medina de los Santos, por orden del rector a terminar la clase en la que estábamos, desalojando a los alumnos, nos corrieron. Nos corrieron y luego cerraron la facultad. Los maestros se fueron, Villaseñor, Speratti, los demás,... cuando la cerraron.⁴⁸⁵

...llegó Medina de los Santos a interrumpir la clase de Filosofía que estaba tomando el grupo, sacando al grupo de su clase de una forma grosera. Se precipitaron, ni siquiera se esperó al día siguiente, con una actitud de atropello. Fueron maestros y alumnos desalojados y sacados de sus clases.

No quisieron dar pie a ninguna protesta, a escuchar a profesores y alumnos. Fue una medida inmediata para evitar reacciones, con toda falta de cortesía elemental hacia un profesorado que había sido contratado formalmente, para no darles oportunidad de ninguna protesta, ni actitud de defensa.⁴⁸⁶

En sesión de Consejo de marzo de 1963 se refirió a un acuerdo habido dos años antes, motivado por la renuncia colectiva de Comercio, y que ahora ya se nombraría a su director—hasta dos años después--el que resultó de la terna propuesta fue el CPT Luis

⁴⁸³ *Idem.*

⁴⁸⁴ *Idem.*

⁴⁸⁵ Entrevista con Dra. Lucía Mendoza Troncoso, 25, enero, 2011.

⁴⁸⁶ Entrevista con Dra. Beatriz Velázquez C., 17 enero 2011.

García Julián. De la sesión de agosto de 1962, como aparte de urgente fue secreta, y de éstas no se leían después sus actas en las siguientes sesiones sino que eran leídas y aprobadas en su misma sesión, ya no se mencionó más. Sin embargo en la sesión de Consejo Directivo de junio de 1963, en el proyecto para el presupuesto para 1963-1964, aparece aprobada la cantidad de \$180 mil pesos para la Escuela de Filosofía y Letras,⁴⁸⁷ aunque para ese mes de junio la Facultad llevaba casi diez meses de haber sido cerrada, sin haber dado señales desde su cierre de que se volvería a abrir.

Las acciones que tomaron los alumnos y profesores fueron el dirigirse a las autoridades para encontrar no sólo una explicación sino la reapertura de la Facultad. En una carta “A la Opinión Pública”, fueron puestas a su consideración los puntos de vista del Consejo Técnico Consultivo de la Facultad de Humanidades, en ellos asentaban sobre el director: falta de atención a sus funciones de director y profesor por ausencia reiterada; falta de atención a las decisiones tomadas y a asuntos como planes de estudio, revalidación de materias, y la situación de los 8 pasantes de Geografía a quienes su actitud les había impedido concluir su carrera; poner trabas para mejorar y dar a conocer la Facultad en el ámbito universitario y oposición a una difusión cultural efectiva.⁴⁸⁸

Otros puntos eran, el haber traído sin consulta previa a un conferencista con ideas políticas tendenciosas, hecho por el cual protestó el Consejo Técnico de la Facultad. Y culpabilidad absoluta de la situación actual de la Facultad, ya que constaba en su renuncia que él indicó la conveniencia de su disolución y formuló los cargos que dieron pie a la resolución de cierre por el Consejo Directivo Universitario. La carta fue firmada por Dra.

⁴⁸⁷ Acuerdos...1958-1965, pp. 105, 109v-110.

⁴⁸⁸ Speratti, E., Villaseñor, José, Mena P., R., J. de Ávila, “A la Opinión Pública, *El Sol de San Luis*, 25 agosto 1962.

Emma Susana Speratti, Profesores José Villaseñor Tejeda y Ricardo Mena Penna y Prof. Josefina De Ávila.⁴⁸⁹

Parece ser que el penúltimo punto es el que provocó el conflicto entre el director, y los profesores y alumnos. En la especialidad de Filosofía, de la que el director era profesor de Introducción a la Sociología, había materias en las que se trataban las corrientes filosóficas de variados autores y tendencias, ninguna de manera especial, sino todas sólo como parte del programa que abarcaba las más comúnmente consideradas representativas de varias épocas y otras actuales.

Se dio el caso de que el director, sin previa consulta con su Consejo Técnico, una semana antes del cierre de la Facultad, invitó a un conferencista cuyo discurso fue encaminado sólo a su muy particular marcada tendencia ideológica y política, la que molestó y no interesó a un gran grupo de los alumnos y profesores asistentes por considerarla propaganda abierta, y eso no se acostumbraba en la Facultad, donde se trataban todas las corrientes sólo como estudio, no para promocionar ninguna.

La forma de estudiar Filosofía en la Facultad no era sólo la escolástica sino una general, liberal. Sobre la Facultad de Humanidades por eso se molestaron algunas personas, ajenas a la Facultad y con ideas religiosas cerradas, porque se enseñaba desde un punto de vista abierto al estudio de todas las corrientes de pensamiento. A los maestros y alumnos que abandonaron el local se les tachó inclusive de tener simpatías comunistas por no haber gustado o interesado la conferencia.

Éramos más o menos unos veinticinco asistentes a la conferencia y se salieron bastantitos, casi la mayoría, la molestia del Lic. Rosillo ha de haber sido ésa, que se salieron muchos. Pero también estaba muy dirigida la conferencia, no se prestaba al objetivo de pensar, que era el estudiar todas las corrientes y bueno, estudiarlas a fondo y verlas. Era una plática muy de extrema derecha, muy cerrada, además de muy

⁴⁸⁹ *Idem.*

cerrada que no interesaba para nada. Sin abrir la mente al conocimiento, a la mente y a la discusión, al libre albedrío.⁴⁹⁰

Aún así, los maestros y alumnos pensaron que por las referencias académicas del conferenciante, el director lo había invitado y no habría podido saber la dirección que seguiría su discurso. Pero él se mostró molesto por el abandono de la mayoría de la audiencia, por lo que se le expresó que las tendencias políticas del conferencista, expresadas sin decoro alguno, afectaban el buen nombre de la Facultad que no atacaba ni favorecía ninguna.⁴⁹¹ Las diferencias entre el director y los profesores se hicieron materia de discusión entre el rector y el director y de ahí éste acabó renunciando. Estos parecen ser los “antecedentes del problema” que fueron el detonante para su renuncia y para que el Consejo Directivo procediera drásticamente, en cuestión de minutos.

Una comisión de alumnos declaró al periódico que la forma de trabajo de su Facultad no la conocía la rectoría, sólo lo que el director dijo al renunciar porque su Consejo Técnico no respondió a sus instancias políticas. Que había dos alumnos con su carrera concluida—aparte de los geógrafos--y cuatro por concluir ese año entre los que se encontraban Esther Ávila, Juana Meléndez de Espinosa, Josefina De Ávila y el Pbro. Macario Barrón de Letras Españolas, Ruth Arbide de Historia y Lucía Mendoza T. de Filosofía aparte del Lic. Félix Dauajare que terminó Letras y Filosofía. Respecto al costo, que en todas las Universidades los estudios de facultad tienen un costo semejante comprobable en estadísticas.⁴⁹²

En ese artículo el reportero comentó que el rector se negó a explicarle la medida tomada y lo pasó con el secretario general quien se negó a mostrar la renuncia del director pese a que se le hizo ver que se insistía en que en ella, éste sugirió la medida, pero dijo que era una

⁴⁹⁰ Entrevista con Dra. Lucía Mendoza Troncoso, 25, enero, 2011.

⁴⁹¹ Speratti, E., “A la Opinión Pública”...

⁴⁹² “Luchan por la reapertura de la Facultad de Humanidades”, El Sol de San Luis”, 23 agosto 1962.

renuncia común y corriente, de cajón, después de consultarlo con el rector dos veces. A éste se le acusaba de proponer el cese de actividades como una salida para dar gusto a todas las tendencias representadas en el Consejo sin pensar seriamente en una posible reestructuración.⁴⁹³

Un comité de estudiantes de la Facultad integrado por Daniel Diep Diep, Miguel Gocher Aguayo, Crescencio Ruiz Chiapetto, Raúl Díaz Infante González, María del Carmen Gómez Eichelmann, Lucía Mendoza Troncoso, Enrique Pérez Escalona, Ruth Arbide Sánchez, Rafael Arredondo, Dolores Soto Luna, y Lic. Félix Dauajare Torres expuso sus peticiones, secundadas por los maestros de su Consejo Técnico, en que pedían: la reapertura de la Facultad; la aceptación de los alumnos ya egresados y los subsecuentes, como maestros de las preparatorias y más delante de la propia Facultad; y el tomar en cuenta la profesionalización de los maestros en la selección de éstos por sobre los que no llenaban ese requisito. En medios oficiales se supo que la decisión del cierre de la Facultad sólo la podría revocar la Junta Suprema de la Universidad que por desgracia se hallaba disuelta.⁴⁹⁴ ¿No la podrían haber convocado?

Las facultades e institutos de investigación debido a la dedicación de sus componentes seguían un trabajo que los iba consolidando a pesar de la salida de sus directores originales, pues de eso se trataba, de que siguieran su curso donde nuevos alumnos y profesores los fueran integrando y fortaleciendo.

De Física, el primer graduado fue en 1962, otro a los dos años, 2 más en 1966, uno en 1967, 2 en 1969, uno en 1970. En este último año se recibieron 46 médicos y 54 abogados, la diferencia con los físicos es enorme pero así son los comienzos sobre todo de una

⁴⁹³ *Idem.*

⁴⁹⁴ “Cursos intensivos ofrece el rector, mientras, surge una comisión Pro-Facultad Humanista”, El Sol de San Luis, 24 agosto 1962.

profesión científica tan especializada y obviamente no todas las carreras tienen la misma demanda.⁴⁹⁵ En la misma UNAM, Geografía de la FFyL tenía en 1960 menos de 50 estudiantes, y los investigadores y maestros de tiempo completo eran menos de diez.⁴⁹⁶

Eran los únicos institutos y facultades de la Universidad y por su buen desempeño ya eran conocidos fuera del estado pero, habían sido creados durante la rectoría de Nava quien se opuso a la intromisión política dentro de la Universidad. Parece ser que la renuncia del director derivó en una propuesta de clausura de la Facultad, una persona interna de la misma, que aún cuando fuera así, el deber era estudiar el problema y su solución y no basarse en una sola opinión, que sería rápidamente aprovechada sin que recayera sobre nadie más la responsabilidad, ocultando algún otro motivo tal vez político. La sorprendente premura de las acciones del Consejo contra la Facultad así lo hace parecer.

El año anterior en 1961 cuando las elecciones para gobernador, hubo gran inconformidad entre la población potosina por considerarse que el ganador había sido el Dr. Salvador Nava y el gobierno central mandó tropas y tanques del ejército a San Luis para acallar el reclamo popular.⁴⁹⁷ Lo mismo que hubo el encarcelamiento de un grupo de navistas como forma de represión por parte del gobernador.⁴⁹⁸ Así que era deseable la disminución de la presencia navista ya que ésta se caracterizó por hacer pensar a la población y tomar medidas contra la intromisión caciquil en la Universidad y después de fallecido el rector Nava, políticamente contra el mal gobierno. Parece que la Facultad fue víctima del juego de cambios y enfrentamientos de relaciones de fuerza heterogéneas.

⁴⁹⁵ AGUASLP, Registro de títulos profesionales no. 6, 1960-1968, y No. 7, 1968-1972.

⁴⁹⁶ Coll-Hurtado, Atlántida, "La Geografía y su desarrollo en México en los últimos treinta años", *Ciencia*, Academia Mexicana de Ciencias, México, 45, 1994. pp. 213-218.

⁴⁹⁷ AHESLP, Foto RFOT 8489, 1961, Arribo de las tropas militares de la Fuerza Federal, a bordo de varios trenes a la estación de ferrocarril de la ciudad de San Luis Potosí, para calmar las revueltas, en contra del movimiento navista por parte del gobierno de M. López Dávila bajo el mando del Gral. Alberto Zuno Hernández. Calvillo, Tomás, *El navismo...* pp. 90-102.

⁴⁹⁸ Calvillo, Tomás, *El navismo...* pp. 88, 110.

El impacto habido entre la sociedad fue de rechazo a la medida, “Desgraciadamente, por motivos de tipo político, años más tarde [la Facultad] fue desaparecida durante el rectorado del Dr. Noyola”. “El hecho de haber cerrado la facultad de Humanidades que había fundado el Dr. Nava Jr., le trajo innumerables críticas”.⁴⁹⁹

Hubo una carta abierta en el periódico por parte de la Federación de Estudiantes y las Sociedades de alumnos en la que apoyaban la decisión de sus representantes para la “reestructuración” de la Facultad. Ofrecían que trabajarían incansablemente para resolver los problemas de sus compañeros de Humanidades habiéndose dado ya los primeros pasos al respecto, ya que tal acuerdo fue tomado tras serena y madura reflexión en la que privó el bien común universitario sobre el particular de cualquier Escuela o Facultad, con una decisión unánime sin criterio partidista sino con una recta posición universitaria.⁵⁰⁰

Es interesante saber que los consejeros estudiantes de las demás Escuelas fueron convocados a participar en la secreta reunión, y no así los consejeros maestro ni alumno por la Facultad, que serían los más interesados. Es loable su interés por ayudar a compañeros que se quedaron sin escuela, aunque ellos mismos dieron los pasos para cerrarla. La serenidad, la madurez, la reflexión lleva tiempo lograrlas y la sesión se caracterizó por ser de un criterio partidista con decisión tan rápida, que media hora después de terminada ya estaban haciendo el inventario sobre los particulares bienes de la Facultad.

Al conocerse su clausura, en el periódico se publicaron artículos como “Reestructuración de la Facultad de Humanidades. Suspensión temporal de clases”, en que entrevistaron al Secretario de la Universidad quien afirmó que por ningún motivo se clausuraría la Facultad ya que era considerada básica y fundamental para impartir la cultura superior en la

⁴⁹⁹ Rivera Espinosa, J. de Jesús, pp. 55, 57.

⁵⁰⁰ Federación Universitaria Potosina, Sociedades de alumnos de las Escuelas, “A la Opinión Pública”, El Heraldo, 24 agosto 1962.

Universidad. Que el motivo era económico, que una comisión estudiaba su reestructuración y mientras, se ofrecería a los alumnos para que no perdieran su año, seminarios, cursillos, mesas redondas, conferencias.⁵⁰¹

En otro artículo se expresa el sentimiento de la sociedad por la pérdida:

...hace unos días dimos la “nota” en toda la República clausurando una Facultad de la Universidad. Había desavenencias entre el Director y el Consejo Consultivo de esa Facultad. Gran dilema: ¿Cómo resolver la situación? ¡Fácil! ¡Se cierra la Escuela! ¿Qué no se pudo haber cambiado de Director y de Consejo?

Se esgrimieron razones de tipo económico....Si así fue, ¿no pensaron ni por un instante que si ya se habían hecho los gastos de todo el año convendría, al menos esperar tres meses más para no incurrir en tal despilfarro?

La Facultad de Humanidades era incosteable, según se dijo en esa reunión relámpago...Pero el caso es que gracias a esa “carga” para el presupuesto universitario, la Máxima Casa de Estudios obtenía subsidios extraordinarios de varias instituciones. Algún día se enterarán de que la Facultad ya no existe y entonces la Universidad se verá perjudicada en su economía.⁵⁰²

Se menciona en el mismo artículo el ofrecimiento de becas—que cuestan dinero--en la UNAM, a los alumnos para que terminaran allá sus estudios olvidando que el apoyo especial a las universidades de provincia era para descongestionarla. Se representa también a una yaciente dama Humanidades decapitada por una espada empuñada por alguien fuerte, a un lado detrás está un sonriente observador con los brazos cruzados y en el otro lado, un rayo en un cielo oscuro resalta.—¿Sería Pegaso que indignado lanzaba uno de los rayos de Zeus?--. Los procedimientos de desalojo para posesionarse de su edificio, el envío a la cárcel del modesto portero por negarse a atestiguar falsedades, el amenazar a los alumnos que asistían al mismo tiempo a otras Escuelas con expulsarlos si seguían luchando por

⁵⁰¹ “Reestructuración de la Facultad de Humanidades. Suspensión temporal de clases”, El Heraldo, 23 agosto 1962.

⁵⁰² Barragán T., Miguel, ilustra Serment, “Kaleidoscopio”, El Heraldo, 9 sep 1962.

abrirla. “El temario es largo...lo que es indudable... es que la cultura en San Luis ha dado un paso atrás”.⁵⁰³

Respecto a que no había rendido frutos la Facultad, Esther Ávila, Félix Dauajare, y Josefina De Ávila, eran maestros en Filosofía. De Ávila y Juana Meléndez dieron clases en la Preparatoria y los abogados que terminaron Geografía continuaron las clases de esa materia que impartían en esa escuela. Igual que otros maestros quienes tomaban y algunos daban cursos en la Facultad, los que enriquecieron las clases que impartían, con las que ellos tomaban en las especialidades de Humanidades que ya no pudieron continuar.

Al cerrar la Facultad de Humanidades y de forma tan imprevista en agosto de 1962, los alumnos tuvieron problemas para desplazarse a continuar sus estudios fuera de San Luis, en la UNAM o la ENAH que era donde estaban reconocidos. Arturo Arbide que estudiaba Arqueología y su hermana Ruth, Historia, pudieron ir a esas instituciones a terminar sus estudios, aquí no les dieron ninguna constancia de ellos. Ruth fue la Primera Cronista de la Ciudad de San Luis Potosí y organizó el Archivo Municipal, falleció en enero de 2009.⁵⁰⁴

Otra alumna de Letras Españolas fue Juana Meléndez de Espinosa, ella había estudiado en los años treinta para enfermera y partera, profesión que ejerció por una década. Debido a sus inclinaciones literarias:

...para su fortuna el profesor Ramón Alcorta Guerrero comenzó a organizar la Facultad de Humanidades en la UASLP,...sin dudar se inscribió ...ahí permaneció estudiando humanidades de 1955 a 1962. ...Materias que eran impartidas por grandes maestros...“Estuve en esa Facultad desde el principio hasta que se acabó. Un día por la mañana acudí y me encontré con la puerta cerrada. Salí del edificio Ipiña, que es donde se encontraba la Facultad. Nunca se volvió a abrir...”⁵⁰⁵

⁵⁰³ *Idem.*

⁵⁰⁴ Esquela de la Presidencia Municipal, Periódico *Pulso*, 11 enero 2009.

⁵⁰⁵ Herrera, Manolo, “Profa. Juana Meléndez Granados”, *Perspectiva*, San Luis Potosí, UASLP, no. 105, enero, 2006 pp. 1-12. Museo Francisco Cossío, Homenaje a la escritora Juana Meléndez, 17, feb, 2006. Convocatoria de los XLVI Juegos Florales Universitarios, “Juana Meléndez”, a celebrarse el 28, nov, 2007, Departamento de Difusión Cultural, UASLP.

Juana Meléndez comenzó a publicar su obra inmediatamente la que cuenta ya catorce libros de poemas. Colaboró en la Revista de la Facultad de Humanidades entre otras. Cuando estaba en la Facultad la llamaron a impartir clases de Literatura Mexicana e Iberoamericana en la Preparatoria de la Universidad, ahí estuvo de 1960 a 1965. Cambió su residencia a Guadalajara y allá en la Facultad de Filosofía y Letras impartió la materia de Composición. En 1970 regresó a la UASLP impartiendo en las Preparatorias 1 y 3, la misma materia de Literatura que impartió antes y la de Clásicos Dos y Seminario de Literatura, como profesora de asignatura, de tiempo especial y de medio tiempo, jubilándose en 1999. Fue también Coordinadora Académica de la Preparatoria 1 y Coordinadora del Taller de Literatura en Difusión Cultural de la UASLP. Para noviembre de 2007 los XLVI Juegos Florales Universitarios de la UASLP le fueron dedicados, ella los presidiría pero falleció un mes antes de la fecha.⁵⁰⁶

Un alumno que tuvo una destacada producción literaria fue el Lic. Félix Dauajare Torres, él estudió Letras Españolas y también Filosofía, de la que fue maestro en la Facultad de la materia de Introducción a la Filosofía en 1961.⁵⁰⁷

Josefina De Ávila fue alumna de Letras Españolas, ella completó sus estudios y en octubre de 1959 se le concedió en la Universidad permiso con goce de sueldo para separarse de las clases que impartía en la Preparatoria, por haber obtenido una beca del Instituto Francés de América Latina IFAL, y el Gobierno Francés, para ir a París a hacer su tesis cursando una especialidad en Literatura Francesa en la Sorbonna con miras a hacer el doctorado. En abril de 1960 aquí también la Universidad le concedió una beca de \$50

⁵⁰⁶ Herrera, ...pp. 1-12.

⁵⁰⁷ AGUASLP, Actas de exámenes de la Facultad de Humanidades, años 1954-1962. Programa de la Facultad de Humanidades, UASLP, Cursos de 1961. Credenciales de alumno de la Facultad de Humanidades de Letras Españolas, dic, 1954 y de Filosofía de mzo, 1960. UASLP, *Páginas escogidas. Félix Dauajare Torres*, San Luis Potosí, Colección Cactus, No. 18, 1999, pp. 5-7.

dólares mensuales por seis meses. Por motivos familiares regresó a San Luis al año, de su estancia programada para dos años. A su regreso desde marzo de 1961 ocupó el puesto de secretaria de la Facultad, que había desempeñado el Lic. Pedro Rodríguez Zertuche desde su inicio en 1954. En los siguientes dos años dio clases en Letras Españolas en la Facultad y fue alumna de Filosofía en la misma hasta que la clausuraron.⁵⁰⁸

Tuvo que ir a la FFyL de la UNAM a titularse, allá le revalidaron sus estudios y recibió el grado de Maestra. Su sinodal principal fue María del Carmen Millán quien había sido su maestra aquí. Josefina De Ávila y Ruth Arbide no tenían un título previo. Josefina fue maestra en 1961 de tres y en 1962, de cuatro cursos extensivos de Literatura en la Facultad. Lo mismo que Esther Ávila quien impartió en 1961 el primero y segundo cursos de Latín, Félix Dauajare Torres dio Introducción a la Filosofía, y el Pbro. Macario Barrón un Curso introductorio de Latín. En los programas de los cursos de esos dos años ya no están las especialidades de Arqueología ni Geografía, y se ofrecen los idiomas de las especialidades en un Departamento de Lenguas con 1º y 2º cursos de Latín, Griego, Inglés, Francés y 1º, 2º y 3er cursos de Alemán.⁵⁰⁹

Josefina completó después sus estudios para doctorarse en la UNAM, pero el tener que presentarse en un trabajo en la Universidad de Sonora le hizo dejar esa titulación pendiente. Ella es Maestra Emérita de esa institución, ha publicado sobre literatura y desde 1998 se celebra en Hermosillo, Sonora, un “Foro sobre la Enseñanza de la Literatura *Josefina de*

⁵⁰⁸ Programa de la Facultad de Humanidades, UASLP, Cursos de 1962, Periódico *Tribuna*, 21 febrero 1962. Credenciales de alumno de la Facultad de Humanidades de 1956, 1958, 1961. Acuerdos...1958-1965, p. 43v, 53v.

⁵⁰⁹ Facultad de Humanidades, UASLP, Cursos que se impartirán en el año escolar de 1961, y de 1962.

Ávila Cervantes”, que tuvo su VI edición en noviembre de 2010, e imparte cursos de literatura durante sus estancias en San Luis.⁵¹⁰

Al ser maestra y secretaria de la Facultad, Josefina De Ávila tenía una lista personal de las materias con sus respectivos maestros y alumnos, que se impartían en 1962, el último año que estuvo abierta la Facultad. En esas listas figuran 46 alumnos, 20 mujeres y 26 hombres, quienes llevaban cada uno diferentes materias, lo que resultaba en 179 alumnos de los 30 cursos impartidos por 13 profesores, de cinco especialidades y cinco idiomas.⁵¹¹ En la lista faltaron de anotar alumnos como Beatriz Velázquez y Baltasar Sáiz entre otros.

Estos datos sobre alumnos son sólo de algunos de ellos, pues otros también completaron sus estudios fuera de San Luis, y otros más aunque completaron sus estudios aquí no pudieron recibirse por haber suspendido las actividades de la Facultad y no haber dado facilidades para hacerlo.

Si actualmente que ya se tiene muchísima más población universitaria, los grupos de maestría en las universidades son pequeños, ese número hace, cincuenta años, era un gran esfuerzo, era un gran avance educacional y cultural.

Aunque Alcorta estaba en México seguía siendo asiduo asesor pero no conoció del problema hasta que le cerraron las puertas a la Facultad. A los maestros y alumnos se les negó al día siguiente la entrada a la Facultad, ya que desde ese día empezaron ahí las clases de Comercio. Por lo tanto la Dra. Speratti organizó seminarios para que los alumnos siguieran sus clases en la Biblioteca Manuel Muro, junto con Josefina De Ávila, el Lic. Félix Dauajare y otros profesores. “Un alumno me informó del cierre, pero nadie lo hizo oficialmente por parte de la Universidad, nadie me informó que cerraron la Facultad”, dijo

⁵¹⁰ Entrevista con Josefina de Ávila C., 19 agosto de 2008

⁵¹¹ *Idem.*

la Sra. Jung maestra de alemán. Después los maestros de fuera, se fueron a la ciudad de México y allá se agruparon para seguir impartiendo sus clases.

Sobre la Dra. Speratti, Antonio Alatorre Director del Centro de Estudios Lingüísticos y Literarios de El Colegio de México en 1953-1972, escribió:

“...nacida en Buenos Aires fue discípula de Pedro Henríquez Ureña y de Raimundo y María Rosa Lida... amiga de Julio Cortázar....Desgraciadamente para San Luis Potosí, Emma no se quedó allí tanto tiempo como hubiera sido deseable...pasó a la Universidad de Sonora donde puso los cimientos de la Facultad de Letras. ...”. En 1965 la contrató una Universidad en Massachussets, USA, donde permaneció hasta su muerte en 1990. En 1969 recibió un beca Ford y en 1971 una Guggenheim para sus labores de investigación literaria.⁵¹² Jorge Luis Borges le había hecho el prólogo a su libro sobre el “ateneísta” Pedro Henríquez Ureña, FCE, 1960.

El rector Nava y Alcorta tenían la idea de hacer en San Luis Potosí un centro universitario, cumpliendo así con dos objetivos, uno la necesidad de crear núcleos académicos descentralizados de la ciudad de México y otro para proporcionar a esta ciudad y al estado, un centro regional de altos estudios y de investigación, el que atendería también a otros estados del centro del país. Para eso se pensó en utilizar una parte de los terrenos universitarios recuperados en la zona poniente de la ciudad para establecer ahí una colonia universitaria.

El Presidente Ruiz Cortines y el rector de la UNAM Nabor Carrillo veían este proyecto con agrado y como necesario tanto para descongestionar la Universidad Nacional como para dar impulso a las universidades de provincia. Contaban con su apoyo, el del Lic.

⁵¹² Alatorre, Antonio, “Emma Susana Speratti Piñero (1919-1990)”, *Nueva Revista de Filología Hispánica*, El Colegio de México, XXXIX, 2, 1991, pp. 657-664, pp. 657-659.

Gilberto Loyo Secretario de Economía, amigo de Alcorta y de Antonio Carrillo Flores Secretario de Hacienda, hermano del rector Carrillo, por lo que querían concretar ese proyecto en el periodo de Ruiz Cortines.

Sería un centro donde vinieran a vivir a esta ciudad investigadores de las diferentes disciplinas, y se promoviera la filosofía, el rescate de nuestra historia, arqueología, letras, geografía, desarrollar ésta última para el aprovechamiento racional de los recursos naturales del estado, estudiar los problemas económicos sociales y culturales que permitiera mejorar las condiciones generales de la población.

Muchos maestros universitarios que ya estaban a punto de jubilarse en la ciudad de México, les gustaba la idea de salir de esa ciudad y venirse a vivir a San Luis pues ya habían venido a dar cursos, para éste propósito el Dr. Nava y el maestro Alcorta habían estado platicando con ellos. Estos profesores contaban con una trayectoria académica y de investigación, aquí ellos serían maestros en la Facultad de Humanidades y en otras escuelas o futuras facultades de la UASLP, formadores de las siguientes generaciones, principalmente investigadores.

La ciudad está en el centro del país y su cercanía tanto con la ciudad de México como con otras ciudades la ubicaba en un lugar intermedio ideal para ello, con la ventaja de estar en fácil contacto y al tanto del desarrollo de sus especialidades en la capital.

Dichos maestros impartirían sus conocimientos a niveles superiores, de grados académicos que en San Luis no había. Las carreras aquí ninguna tenía especialidades, maestrías ni mucho menos doctorados. Los maestros de aquí seguirían conservando sus plazas, impartiendo sus clases, con la ventaja de irse especializando poco a poco, sin interrumpir sus actividades. No significaría desplazarlos pues los estudios serían nuevos, como los de Humanidades, Física, IIZD. Después de la muerte del Dr. Nava la Universidad

siguió otro rumbo y estos planes no se llevaron a cabo, los terrenos de la colonia universitaria se lotificaron para uso domiciliario particular.

Un proyecto de este tipo fue el desarrollado más tarde en 1979 por Luis González para El Colegio de Michoacán, iniciando con estudios antropológicos e históricos. En 2001 comenzaron los arqueológicos, al año los geográficos y en 2004 la maestría en Geografía Humana. En San Luis estos estudios habían comenzado veinticinco y cincuenta años antes.

Unas de las personas que ya habían venido a residir en San Luis eran el Prof. Villaseñor, Ricardo Mena Penna y su esposa María Guadalupe López Escobar también maestra de la Facultad, el Prof. Rzedowski y su esposa Graciela Calderón también bióloga y maestra en la Universidad, aparte de la Dra. Speratti, así como ellas otras más de las que se perdió su conocimiento, experiencia, dedicación, contactos con un mundo del que el San Luis de esa época estaba totalmente alejado.

IV. RAMÓN ALCORTA GUERRERO Y SUS CONTRIBUCIONES CIENTÍFICAS E INSTITUCIONALES A LAS HUMANIDADES

Este capítulo tiene como fin a partir de un trazo biográfico conocer la formación, desarrollo académico, actividades y aportaciones culturales de Ramón Alcorta Guerrero. Reconstruir la trayectoria humanística que siguió Ramón Alcorta para en un momento dado poder contar con un respaldo académico personal lo bastante sólido para emprender la fundación en la UASLP de una Facultad de Humanidades. Sus primeros años de estudiante, el comienzo como profesor de materias de Geografía en la Universidad de San Luis Potosí siendo alumno de Derecho, su participación en la autonomía universitaria. La labor académica seguida en la ciudad de México, instituciones donde impartió clases de Geografía, su trayectoria editorial y obras publicadas. Actividades en la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística y las aportaciones hechas a la cultura potosina.

La Geografía, la Historia y la Bibliografía entre otras, fueron las ciencias que más interés despertaron en Ramón Alcorta quien dedicó a las dos últimas gran parte de su tiempo de forma particular y de forma profesional a la Geografía. Tuvo un gran interés por el conocimiento de esas tres materias en especial, aunque no las únicas, las que él desarrolló de manera autodidacta consiguiendo todo tipo de material impreso para ampliar su aprendizaje ya que cuando empezó como estudiante en la Universidad, Historia y Geografía se enseñaban sólo hasta el nivel de Preparatoria.

Primeros años de estudiante

En 1910 nació Ramón Alcorta Guerrero en Villa de Guerrero, la que volvió en los años cuarenta a su anterior nombre de Tamuín, en la Huasteca Potosina del Estado de San Luis Potosí, el seis de septiembre, diez días antes del Centenario de la Independencia, fecha que se conmemoró en San Luis con la publicación de la *Historia de San Luis Potosí* en tres tomos de don Manuel Muro,⁵¹³--quien murió al año siguiente--, dos meses antes de estallar la Revolución Mexicana y el año en que se fundó en México la Escuela de Altos Estudios y la Universidad Nacional.

En ese año de 1910 comenzaron penosos y trágicos años para el país provocados por las continuas guerras internas de antes y después de la caída del general Porfirio Díaz. Cuando Alcorta y su familia vivían en la Huasteca, en tiempos de esas guerras, las balas de los villistas, zapatistas o carrancistas ‘chiflaban’ en las esquinas de las casas cuando algún grupo de éstos indistintamente llegaba a Villa Guerrero y había que tener billetes de cada facción para que no creyeran que se simpatizaba con alguno de los otros bandos.

Su papá, Nicolás Alcorta Gómez había llegado de muy joven procedente de España a residir a la Huasteca Potosina donde se dedicó a la ganadería y su mamá Consuelo Guerrero de Alcorta era hija de un médico de esa región. Fue el segundo de siete hermanos, de los cuales cuatro fallecieron pequeños. Poco tiempo después en 1913 su papá mandó a la familia por seguridad a vivir a Guadalajara por espacio de un año aproximadamente. Volvieron a Villa Guerrero por unos años más, donde haría Alcorta el primer año de primaria y se trasladaron a vivir definitivamente a la ciudad de San Luis Potosí en una casa del centro, en 1919.

⁵¹³ Rodríguez Barragán, Nereo, *Biografías Potosinas*, San Luis Potosí, Academia de Historia Potosina, (Biblioteca de Historia Potosina, serie estudios 15), Imprenta Evolución, 1976, p. 256.

Seguían siendo tiempos muy turbulentos para el país que repercutieron en las actividades de una gran parte de la población. Sin embargo en San Luis Potosí se vivía de forma más tranquila que en la Huasteca, en ese año ya se contaba con adelantos tecnológicos como electricidad, teléfono, telégrafo, tranvías eléctricos, ferrocarril, automóviles, adoquinado, drenaje y toma de agua domiciliaria en los barrios del centro y campo de aviación en 1921. También con más colegios y con un Instituto Científico Literario.

En San Luis Potosí, Alcorta continuó desde el segundo hasta el sexto año de primaria que terminó en 1924, en el Colegio Zaragoza de la ciudad de San Luis Potosí, colegio particular oficialmente reconocido, dirigido por el profesor don Juan de M. Zamarrón. Se cursaban en todos los años como materias base, Lengua Nacional, Aritmética, Geometría, Geografía e Historia. Aparte se añadían Lecciones de cosas, Moral y Urbanidad, Dibujo y Trabajos manuales, Canto, y Gimnasia. En años superiores, a las materias básicas se añadían Instrucción Cívica, Enseñanza de la Naturaleza, Ejercicios Físicos, Caligrafía.⁵¹⁴

Había otras clases que los alumnos podrían tomar como Teneduría de Libros, Taquigrafía, Mecnografía, Inglés, Solfeo y piano, Solfeo y violín. Las calificaciones correspondían a: 4 Perfectamente Bien, PB; 3 Muy Bien, MB; 2 Mediano, M; 1 Bien, B. El colegio era mixto pero había muy pocas niñas.

Los grupos eran de veinte alumnos más o menos--uno de los compañeros ahí fue Luis Mancilla cuya amistad continuó--los años de primaria de primero a cuarto entonces se llamaban primaria elemental. Los de quinto y sexto eran 1º y 2º de primaria superior. Las calificaciones eran otorgadas por jurados que reconocían a los alumnos sobre las materias del programa oficial y por un inspector o inspectora en este caso la Srita. Profesora Mercedes Vargas de la 6ª zona E, Inspectora de Educación Primaria del Partido de la

⁵¹⁴ AGUASLP. Actas de calificaciones 1914-1927, pp. 31v. y siguientes.

Capital, quien firmaba los reconocimientos simples a mitad de año y los generales a fin de año, así como el director del colegio y la maestra o maestro del grupo.⁵¹⁵ Esto se hacía en todos los años y al final del sexto se expedía el certificado de Primaria Superior que Alcorta obtuvo en 1924.

En 1925, año en que cancelaron la autonomía a la Universidad, en el Instituto Científico y Literario Alcorta comenzó los estudios preparatorios que constaban de cinco años, equivalentes a tres de secundaria y dos de preparatoria.

Las materias de la preparatoria eran para el primer año: Primer curso de Dibujo (Imitativo), Primer curso de Gramática Castellana, Raíces Griegas, Raíces Latinas, Primer curso de Francés, Aritmética, Álgebra.

Para el segundo año: 2º. Curso de Gramática Castellana, Primer curso de Inglés, Geometría Plana, Geometría en el Espacio, Trigonometría Rectilínea, 2º. Curso de Francés, 2º. Curso de Dibujo (Constructivo).

En el tercero: Física Teórico-Experimental, Academias de Física, 2º. Curso de Inglés, Cosmografía, Nociones de Mecánica, Literatura General, Literatura Castellana, Historia del Arte, Lecturas Comentadas (Incluyendo los Clásicos).

Para el cuarto año fueron: 3er. Curso de Dibujo (Modelado), Geografía General, Geografía de México, Nociones de Geología, Historia de la Edad Antigua, Historia de la Edad Media, Historia Moderna y Contemporánea, Botánica, Química General.

Para el año final eran: Nociones de Mineralogía, Ensaye Cualitativo, Lógica, Psicología, Moral, Sociología General, Historia de México, Zoología Superior y Nociones de Anatomía y Fisiología Humanas.⁵¹⁶

⁵¹⁵ *Idem.*

⁵¹⁶ AGUASLP, Revalidaciones 1934-1938, p.147.

En los certificados de la Escuela Preparatoria se hace constar también que el alumno acredita todas las prácticas de Física, Botánica y Zoología durante tres horas a la semana; que la Geografía General comprende Geografía Física, Política y Económica del Antiguo y del Nuevo Continente; que la Historia de México comprende Historia de la Edad Antigua, Media, Moderna y Contemporánea; que los estudios de Botánica y Zoología comprenden Botánica Elemental y Botánica Superior, Zoología Elemental y Zoología Superior y Nociones de Biología General. También hace notar que solamente las materias que ampara ese certificado son las que se exigen para entrar a cursar cualquier carrera profesional.⁵¹⁷

...[A Alcorta]...Las materias de la escuela Preparatoria le fueron sumamente fáciles, las cursó sin esfuerzo, estudiándolas apenas, pero cuando llegó al cuarto y quinto año tuvo que forzar su atención en la Física General y la Química, materias que abominó siempre. Sus maestros de esas materias lo fueron el Ing. Dn. Amado Saavedra y el Prof. Dn. Isidro Palacios respectivamente. Ambos eran verdaderas potencias pero...exigentísimos...[y tuvo] que pagar estas materias en exámenes extraordinarios.⁵¹⁸

Se entregaba al alumno una boleta por cada materia, examinada por un jurado de tres maestros, con el título de la Institución que a veces era Instituto Científico y Literario o Universidad de San Luis Potosí, con el sello de alguno de ellos, con el nombre de la Escuela (Preparatoria, Jurisprudencia, etc.), del alumno, de la materia, la situación del alumno (regular o irregular), el resultado (aprobado o reprobado), la triple calificación (B, B, B tres bien u otras) y las firmas del Presidente y del Secretario del Jurado. Esas boletas avalaban los estudios ya aprobados, era indispensable presentarlas al inscribirse.⁵¹⁹

De los alumnos, una tercera parte eran mujeres, en 1926 se pagaban \$2.00 pesos de colegiatura en los meses de enero a diciembre, hasta 1929 se subieron a \$5.00 pesos para

⁵¹⁷ *Idem.*

⁵¹⁸ Pedraza, J. Francisco, "Semblanza de Ramón Alcorta Guerrero. 1910-1970, *Archivos de Historia Potosina*, San Luis Potosí, Academia de Historia Potosina, marzo, 1970, pp. 147-156, p. 149.

⁵¹⁹ AGUASLP, Correspondencia con la H. Junta Consultiva 1930-1935.

Preparatoria y \$6 para profesional, los alumnos irregulares pagaban un peso más en cada caso.⁵²⁰

Para inscribirse en el Instituto Científico y Literario aparte del certificado de primaria superior, se requería de uno de buena conducta que le certificó a Alcorta el director del mismo Colegio Zaragoza, Juan de M. Zamarrón. También se necesitaba una carta donde el padre o tutor se responsabilizara del alumno, que le extendió su papá.⁵²¹

Otro certificado necesario era el de buena salud el cual le expidió el Dr. Manuel Nava Sr., de la calle 2ª Centenario 5, de esta ciudad, donde certificaba que el joven Ramón Alcorta estaba enteramente sano sin padecer ninguna enfermedad aguda ni crónica. Un requisito importante, más en ese tiempo en que no había penicilina, un año y medio antes habían fallecido por una infección un hermanito y una hermanita con sólo dos días de diferencia.

En el primer año de los cinco de preparatoria confluyeron en el Instituto alumnos de varios colegios particulares y oficiales de la ciudad, de otras localidades del estado y de otros estados, a quienes su lugar de origen se les anotaba como Patria, ya fuera Matehuala, Veracruz, SLP, Saltillo, México, Aguascalientes o Cd. del Maíz. Ese grupo reunió a nuevos compañeros que venían de otros colegios locales como Antonio Rocha del colegio particular José María Morelos y Horacio Caballero del Liceo San Luis, quienes serían sus amigos siempre. El secretario del Instituto Científico era el alumno de Medicina Efrén C. del Pozo. En estos años también conoció a José Francisco Pedraza, cuatro años menor que él con quien le unió una perdurable amistad.

⁵²⁰ AGUASLP, Matrículas de alumnos 1926-1930.

⁵²¹ AGUASLP, Certificados de admisión 1923-1925, No. 4.

Uno de los factores de su niñez y de su juventud que influyeron en la formación de su personalidad y su preparación académica, fue que desde temprana edad fue aficionado a la lectura. Primero los cuentos por entrega semanal de Emilio Salgari con sus aventuras en variados escenarios geográficos, que mandaba empastar cuando juntaba cierto número de ellos coleccionándolos en tomos, tal vez porque veía que así estaban arregladas otras obras. Más adelante las obras literarias clásicas españolas y griegas que narran grandes aventuras, hechos históricos o imaginarios, sucedidos en lugares reales o míticos.

Así fue cultivando su afición a leer, había en el segundo piso de su casa un gimnasio que era un lugar que consideraba sus dominios, donde podía leer y estudiar. Tal vez debido a la riqueza del vocabulario empleado en todas esas obras fue que tenía una gran facilidad de palabra y de descripción, pues al oírlo contar algo, hacía sentirse en el lugar, en medio del relato.

Por entonces comenzó en su propia casa a estudiar con gran apasionamiento la Geografía, materia que fue su especialidad y que le cautivó toda su vida. La iniciación en los estudios geográficos fue accidental, según comentó alguna vez, pues su padre le había comprado textos españoles de Geografía de distintos países, en los que aparecían grabados, mapas y planos que despertaron su curiosidad intelectual...⁵²²

En los libros geográficos de varios países y Atlas que su papá le regaló, Alcorta pudo constatar y ubicar los lugares donde se relataba ocurrieron tantos hechos literarios e históricos. Los lugares geográficos contruidos por la naturaleza combinados con los contruidos por el hombre, una geografía humana. Eso ayudó a desarrollar su gusto por las humanidades empezando por la Bibliografía que agrupa las publicaciones de cualquier tema--como los cuentos de Salgari—por la Literatura, en especial por la Historia, y por la Geografía a la que se dedicaría como profesión.

⁵²² Pedraza, J. Francisco, “Semblanza...”, p.148.

La variada y rebosante, exuberante naturaleza de la Huasteca potosina donde transcurrieron sus primeros nueve años eran también un lugar ideal para apreciar la Geografía en muchas de sus representaciones que estaban al alcance de la mano. Tal vez esas vastas impresiones son las que quedaron plasmadas en la imagen de su *Ex-libris* que personaliza a un muchacho leyendo debajo de la sombra de un frondoso árbol en medio de un paisaje y lleva al calce su nombre. Esa imagen tal vez aluda a su lugar de nacimiento y también él mismo haría el diseño y el dibujo.

Si los libros de Geografía reflejaban en parte lo que había en diferentes países, había que ver lo que había de México y de San Luis Potosí, lo que se enseñaba en la Universidad y el material disponible en las bibliotecas, lo que había en libros locales respecto a Historia, Geografía, mapas, planos.

El doctor Horacio Caballero escribió refiriéndose a Alcorta, que entró primero en el paisaje general de la humanidad y las diversas vicisitudes de las distintas regiones y países de la tierra, y fue después centrándose hasta detenerse en esta tierra potosina, para descubrir su historia con valioso contenido humano.

Recorrió las viejas aventuras de descubrimiento de los más antiguos cronistas y los pasos de la investigación de sus antecesores en la aclaración de los hechos históricos, para entregarse definitivamente en la sencilla y difícil tarea de descubrir los alicios culturales de esos pueblos.

Al terminar el bachillerato etapa que nos dejó a todos los que vivimos esa generación—probablemente por el contacto con el clásico pensamiento greco-latino—un alto deseo de seguir la huella de los esfuerzos de descubrimiento sobre ese mágico poblador de la tierra, que tiene infinitudes clavadas en el mismo polvo maravilloso de su ser en el tiempo. Ramón aún no encontraba su vocación y movido por la misma inercia del grupo al que pertenecía dio los primeros pasos en el estudio de Derecho.⁵²³

⁵²³ Caballero, Horacio, “In Memoriam. Ramón Alcorta Guerrero, un gran geógrafo potosino”. San Luis Potosí: *Letras Potosinas*, XXIII, 177, Jul-Sep, 1970, pp. 5-6.

Leyó gran número de obras de historia potosina publicadas hasta entonces de historiadores potosinos, tan importantes que han servido como base para los estudios actuales de historia, en ese tiempo en que fue atraído por el estudio de Historia General e Historia de México, especialmente de la época del Virreinato.⁵²⁴

Pero aún más lo estaría por la Geografía ya que al mismo tiempo que estudiaba Leyes, carrera a la que ingresó en 1930, fue profesor de Geografía Humana en la Preparatoria del Instituto-Universidad desde 1931, y después también de Geografía Física, preparando las clases que impartía estudiando por su cuenta. Esto era necesario ya que no se acostumbraba tener libros de texto, sino que el profesor señalaba obras de consulta y daba apuntes a los alumnos, esto lo informó al Instituto Científico el Oficial Mayor de la UNAM, al consultarle en 1935 sobre textos para Preparatoria.⁵²⁵

Tal sería el origen de que Alcorta fuera autodidacta en la materia, ya que los libros eran escasos y era la forma de resolver ese problema a los alumnos. De esa manera quien tendría que estar bien preparado sería el maestro, por lo que sería imperativo que éste consiguiera la bibliografía necesaria, un motivo para empezar una biblioteca que fue reuniendo desde esos años, con libros, folletos, hojas sueltas, todo lo que se pudiera conseguir de bibliografía potosina de todas las materias pero especialmente de Historia, y de Geografía para sus clases. Ya que el Instituto y su Biblioteca habían pasado por dos difíciles décadas, por diferentes motivos entre ellos el económico, estaba falta de material, así que había que conseguirlo.

Las carreras en la Universidad en ese tiempo eran Leyes, Medicina, Farmacia, Enfermería y Obstetricia. Las clases las impartían, las relativas a la salud médicos como

⁵²⁴ Pedraza, "Semblanza...", p. 149.

⁵²⁵ AGUASLP, Correspondencia con el Gobernador 1934-1935.

Juan H. Sánchez, José Méndez Macías, Manuel Nava Sr., Manuel Nava Jr., Francisco de Asís Castro, Abundio Estrada, Juan Flores Blanco, Gustavo Flores, entre otros. Las de Leyes las impartían abogados como Vicente Gómez Sr., Cayetano García, Manuel I. Vildósola, y otros. Algunos médicos y algunos abogados también daban unas materias en Preparatoria. Todos estos son datos del Informe anual del año en que el Lic. Homero Acosta fue Director del Instituto, rendido al Gobernador Gral. Ildefonso Turrubiartes, al presentarle también su renuncia en 1932.⁵²⁶

Había en Preparatoria profesores dedicados a materias en las que tenían gran experiencia como el Lic. Primo Feliciano Velázquez en Historia. En Geografía estaba el Prof. Patricio Sánchez, y también había alumnos de profesional que impartían algunas materias, entre ellos los estudiantes de Derecho Miguel Anaya de Dibujo, y Ramón Alcorta quien fue nombrado como profesor de Geografía Física y Humana para suplir al profesor que el Director pidió al gobernador cesar, debido al elevado número de alumnos reprobados por la deficiente cátedra que impartía.⁵²⁷

Lo anterior sería un motivo más para que Alcorta se preparara lo mejor posible para impartir las cátedras confiadas ya que al impartirlas él, se comentó que “hasta la fecha no hay motivo para dudar del aprovechamiento y adelanto de los alumnos”, por lo que el Director solicitó al gobernador el nombramiento necesario y éste lo concedió.⁵²⁸ Así era entonces todo lo referente al Instituto, todo se le consultaba y proponía al gobernador esperando su aprobación.

⁵²⁶ AGUASLP, Correspondencia con el Gobernador 1931-1932, 31 agosto 1932.

⁵²⁷ *Idem.*

⁵²⁸ AGUASLP, Registro de oficios girados por la Secretaría 1931, p. 32.

La situación económica del Instituto era bastante precaria, por lo que algunos profesores de varias materias no cobraban por impartir algunas, ya que no había fondos suficientes para pagarles y otros profesores abandonaban sus clases.

En el Informe el Director le comunica al Gobernador que comprendiendo la precaria situación del Erario Estatal es que le hizo una rebaja al aceptar sólo mil pesos de los cuatro mil que le adeudaba por cuatro meses de subsidio, del que se pagaba una parte cada decena del mes. Por el aumento a cinco y seis pesos, había disminuido la matrícula de 457 a 256 alumnos, debido a la débil economía que imperaba en el Estado y las finanzas del Instituto habían sido afectadas.⁵²⁹

Debido a la falta de inversión estatal en tiempo de Cedillo como gobernador, éste para congraciarse con las fuerzas productivas del Estado que le pedían disminuyera los impuestos, le propuso a la Cámara de Comercio en 1930 cederle el edificio de la Biblioteca de la Universidad “destinado según noticias, a una Biblioteca Pública”, cuya construcción se encontraba detenida desde que Rafael Nieto terminó en 1923 su mandato.

El acuerdo era que la Cámara de Comercio de San Luis Potosí terminara la construcción, a la que faltaban techo, pisos, puertas, ventanas, etc., para tener ahí sus oficinas, usufructuándola por sesenta años, sin tener que pagar impuestos estatales ni municipales en el mismo lapso, con derecho a rentar la parte baja para otras oficinas, y la parte alta dedicarla a un Auditorio que sería dedicado a exposiciones agrícolas, comerciales e industriales, el cual facilitaría al Gobierno y a la Universidad para actos culturales. El Decreto No. 73 del 17 de mayo de 1930 que así lo ordenaba lo expidió un gobernador interino del período de Cedillo, ya que no sería muy bien visto por la Universidad, pero si

⁵²⁹ AGUASLP, Correspondencia con el Gobernador 1931-1932, 31 agosto 1932.

no había dinero para los maestros menos para terminar la obra, y tampoco para hacer inversión pública estatal.⁵³⁰

Los maestros de Alcorta en tercer año de Derecho en 1932 serían los abogados que aparecen en el Informe: Cayetano García, Rafael Díaz de León, Vicente Gómez, Francisco A. Noyola, Manuel Rodríguez Martínez, Manuel I. Vildósola, Ignacio Dauahare, Manuel Moreno, Arturo Guzmán, Eduardo Villalobos M., Agustín Olivo Monsiváis.

El siguiente año en enero de 1933 el nuevo Director del Instituto fue el Lic. Ignacio Ramírez Arriaga. A él se le propuso reiniciar la revista *Juventud*. Era una revista editada por la Asociación de Estudiantes de Derecho, de la que el Director del Instituto Lic. Ramírez Arriaga fue nombrado Director Honorario. El Director de la revista fue Ramón Alcorta Guerrero, el Secretario inicial Gustavo Villalobos Mejía y después Luis Mancilla Rivera, Tesorero Miguel Anaya Romero, Jefe de Redacción Alberto Regalado Colín, Jefe y Sub-jefe de Publicidad Carlos y Manuel Santos Rowe y el Representante en la ciudad de México, Alfonso Guerrero Briones, en la Universidad Nacional Autónoma.⁵³¹

La revista *Juventud: Revista mensual Científico Literaria, Órgano de la Universidad Potosina*, reinició sus ediciones en enero de 1933, el número suelto costaba \$0.20, al semestre \$1.00 y anual \$1.50. Las intenciones de la publicación eran las de participar en la vida del Colegio, remover su letargo, esparcir sus frutos de cultura y ser vínculo entre los estudiantes. Quería ser una publicación seria para corresponder al plantel que representaba, donde se publicaran la producción de los profesores y compañeros, así como de los escritores de nuestra provincia con sus obras y con las de valor universal, pues una revista

⁵³⁰ Informe dirigido por el C. General Saturnino Cedillo, Gobernador Constitucional del Estado de San Luis Potosí, San Luis Potosí, Imprenta Ponce, 1930, p. 9.

⁵³¹ *Juventud*, San Luis Potosí, II, 1, enero, 1933. II, 3, marzo-abril, 1933.

de la tendencia y del carácter de la que se quería, no podía prescindir de los exponentes de la cultura general.⁵³²

Esa sería la primera incursión de Alcorta en la actividad editorial, donde se resalta el interés para publicar trabajos de maestros y estudiantes, y de cualquier otro autor potosino o no, de obras potosinas y generales, interés que lo llevaría más adelante a otras publicaciones.

La autonomía de regreso en la Universidad

Alcorta continuó sus estudios y clases, sólo que 1933 fue de especial actividad universitaria por el movimiento estudiantil nacional que se opuso a la educación socialista propuesta en el Congreso de Estudiantes de Veracruz en agosto de ese año. Alcorta fue delegado por el Instituto a asistir junto con Miguel Anaya al Primer Congreso de Universitarios Mexicanos, convocado por el rector de la Universidad Nacional, Roberto Medellín y el director de la Preparatoria Vicente Lombardo Toledano en septiembre en la ciudad de México, donde se aprobó la propuesta socialista de Lombardo.⁵³³

A dicha propuesta se opuso Antonio Caso y otros muchos intelectuales universitarios como Salvador Azuela, porque reducía la libertad de cátedra a una sola tendencia ideológica, lo mismo que gran número de estudiantes organizados especialmente en la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales cuyo Director era Caso, quien fue destituido por el Consejo Universitario.⁵³⁴

⁵³² *Ibid*, p. 5.

⁵³³ Sotelo Inclán, Jesús, “La educación socialista”, en Solana, Fernando, Raúl Cardiel Reyes y Raúl Bolaños, coords., *Historia de la educación pública en México*, SEP, 2004, pp. 234-326, pp. 264-268.

⁵³⁴ *Idem*.

Ante esto, otras escuelas de la Universidad se unieron a la de Leyes en una huelga que resultó en la renuncia del rector y de Lombardo. El Presidente Abelardo Rodríguez para resolver el problema envió a la Cámara de Diputados una iniciativa de reforma a la Ley Orgánica de la Universidad de 1929, en la que se consagraría entonces la plena autonomía de la Universidad Nacional, pero sin que el gobierno respondiera por su economía. El mismo Presidente Rodríguez era opuesto al socialismo, por lo que la reforma socialista que obligaría en el siguiente sexenio para toda la educación, hubo de esperar a que Rodríguez terminara su período.⁵³⁵

Si bien en la Universidad de México se había logrado el rechazo a la educación socialista, faltaba hacerlo en las universidades del país como la de San Luis Potosí. Para combatirla los universitarios se organizaron bajo un Directorio Estudiantil Pro-Reforma Universitaria de la que fue vice-presidente Alcorta y uno de los miembros más activos que promovieron la autonomía universitaria, entre los otros dirigentes que fueron Cástulo Betancourt, Miguel Anaya R., Juan Puente Gómez, Alberto Aragón, Federico Rodríguez Hicks y Francisco Rodríguez.

Cedillo permitió a través de su influencia sobre el gobernador Turrubiartes el apoyar la Universidad. El 4 de enero de 1934 el gobernador accedió a la petición de los alumnos para otorgar la autonomía y confirmó este ofrecimiento al expedir el Decreto Número 35, el 23 de febrero de 1934.⁵³⁶

Solamente se concedió la autonomía a la Universidad--a la que se le siguió llamando Instituto a pesar de responder a una reforma universitaria--en cuanto al gobierno interior, pues habría un auditor para dar cuenta del subsidio otorgado. Este fue el retorno de la

⁵³⁵ *Idem.*

⁵³⁶ Turrubiartes, Ildefonso, Decreto Número 35, 23 de febrero de 1934, *Periódico Oficial del Gobierno del Estado Libre y Soberano de San Luis Potosí*, No. 425, 8 marzo 1934.

autonomía a la Universidad casi en los mismos términos de como la había dado Nieto. Estas disposiciones continuaron en vigor hasta 1949 cuando Ismael Salas le completó la autonomía al conferirle sin rendir cuentas, el manejo económico del subsidio que se le asignaba.

Los estudiantes publicaron el escrito “Sobre la autonomía universitaria. Manifiesto del Directorio Estudiantil Pro-Reforma Universitaria” donde se incluye un párrafo que para Alcorta estaría siempre presente sobre todo en la década de 1950, cuando se defendió esa autonomía para que la Universidad estuviera al margen de la política:

Declaramos que la política militante del Estado no nos interesa, que el logro de la Autonomía definitiva pondrá al Instituto al margen de la política, al que su dependencia del Gobierno hacía anteriormente entrar con perjuicio de todos.⁵³⁷

Este movimiento estudiantil aunque respaldado por las autoridades universitarias en lo privado, pues era contrario a la tendencia oficial, tuvo innumerables riesgos para los estudiantes—como se vería luego en el Congreso de Monterrey.

Los maestros en las circulares que les presentaban en las oficinas del Instituto firmaban en ellas de recibido o anotaban algún comentario si lo tenían, si estaban de acuerdo o no con lo propuesto o solicitado en ellas, o ponían sólo su firma de enterados.

En diciembre veintitrés de 1933, antes de ser concedida la autonomía en enero siguiente, en una circular enviada a los maestros por el tesorero del Instituto, se les pidió que presentaran todos los recibos para cobrar que tuvieran hasta el 30 de septiembre, por sueldos devengados, por exámenes a título, o por cualquier otro concepto. En esa circular Alcorta que contaba con veintitrés años de edad entonces--estudiante pro-reforma universitaria—y también maestro escribió: “Con todo lo que el Colegio pueda conseguir de

⁵³⁷ *Idem.*

dinero en los años que le falten de su existencia, no se me podrá pagar debidamente. Ramón Alcorta G”.⁵³⁸

Esta frase es altamente reveladora de las circunstancias por las que tuvieron que pasar los estudiantes de ese movimiento y más sus dirigentes como Alcorta por las represiones habidas antes de que se decidiera el apoyo del gobierno al movimiento, sin saber si sus esfuerzos triunfarían. En septiembre el gobernador había hecho un llamado a los directivos, maestros y padres de familia para que “hagan valer su autoridad para que los alumnos se sometan a la disciplina del Colegio”. Si bien al Instituto no le hubiera ido bien, pues a otros muchos del país los cerraron, los desmantelaron, les cambiaron de nombre, los intervinieron, los suprimieron por años, etc., a los alumnos del movimiento les hubiera ido mucho peor.

El apoyo era no sólo de los alumnos, maestros y directivos universitarios sino de una gran mayoría de la población, pero aún así, antes de la Convención del partido oficial en Querétaro de principios de diciembre, Cedillo aún no estaría decidido a respaldar la autonomía y hubo represión del gobierno hacia los estudiantes. Al hacer gestiones para la autonomía “cuantos estudiantes tuvieron que dejar el terruño por pelearla...algunos fueron a dar con su humanidad hasta el Canadá; no fuimos pocos los que sentimos el rigor de la policía”.⁵³⁹

Después de esa Convención en que se declaró oficialmente que en el sexenio siguiente el socialismo sería política oficial, Cedillo se decidió a rechazar esa política por invadir la propiedad privada agraria y apoyó el movimiento estudiantil que le atrajo simpatías no sólo estatales sino en el ámbito nacional.

⁵³⁸ AGUASLP, Circulares y avisos 1932-1933. 23 diciembre 1933.

⁵³⁹ Aranda Díaz, Francisco Lic., “Cartas a la Dirección”, El Sol de San Luis, 29 octubre 1983.

Por las actividades de los congresos estudiantiles, del Directorio universitario, y el impartir sus clases, Alcorta descuidó los estudios de Leyes de ese año que no terminó completo pero siguió siendo estudiante. El director del Instituto Lic. Ramírez Arriaga renunció al puesto en enero de 1934, y como nuevo, ahora ya Rector del “Instituto” fue electo por el Consejo Universitario—ya no nombrado por el Gobierno—el Dr. Juan H. Sánchez.

Los sueldos a los profesores se pagaban por quincena, casi siempre era la misma cantidad, pero a veces variaba, por ejemplo Alcorta recibía algunas quincenas \$15 y 13 pesos por las clases de las materias de impartía, otras quincenas aparece \$7.50 y 7.50, de \$9 y 9 pesos, \$9 y 5, otras eran de \$26, 30, 28. Las clases serían por quincena a \$7.50 cada una, si se daban más se duplicaba, igual era con los demás profesores.⁵⁴⁰ Las clases podían ser terciadas o diarias de lunes a sábado. Los meses de vacaciones no se pagaban a los maestros.

También recibían la cantidad de \$1.50 por examen extraordinario que hicieran, o por los exámenes de los que sirvieran como jurados, por ejemplo del Colegio de San Luis, del Ing. Jacobo T. Cossío, ya que este colegio particular estaba incorporado a la Universidad y los profesores de ésta tenían que examinar a sus alumnos de Preparatoria. Los profesores Patricio Sánchez, R. Alcorta, M. Castillo, F. Guerra, J. Puente y Jacobo T. Cossío fueron parte de los jurados, de tres maestros cada uno, en los años 1932, 1933, 1934 de los exámenes ordinarios y extraordinarios de las materias de Geografía Astronómica y Física, Económico-Social, y Humana, de los alumnos de ese colegio.⁵⁴¹

⁵⁴⁰ AGUASLP, Sueldos 1934.1935, pp.1-22, 25-51.

⁵⁴¹ Actas de exámenes de Geografía del Colegio de San Luis 1929-1934.

Sueldos similares recibían sus compañeros profesores, los que unos eran de su edad como Luis Mancilla y Miguel Anaya, otros mayores como el Dr. Juan H. Sánchez, el Dr. Manuel Nava Sr., el Dr. José Méndez Macías. Otros sólo algo mayores como el Dr. Manuel Nava Jr., el Dr. Antonio de la Maza, el Dr. Abundio Estrada, el Lic. Agustín Vera. Otros más que habían sido sus maestros en Preparatoria como Isidro Palacios, el Dr. Francisco de Asís Castro y el Lic. Primo Feliciano Velásquez le llevaban bastante edad, los dos primeros murieron en 1936 y Don Primo en 1953.

Respecto a los tres últimos, fueron maestros que dejaron una huella especial en Alcorta, quien más adelante le pondría el nombre de Isidro Palacios, un gran naturalista, al Herbario (SLPM) del Instituto de Investigación de Zonas Desérticas IIZD, ya que Palacios fue uno de los primeros potosinos en investigar y escribir en 1927 sobre la botánica y flora potosina, aunque fue su exigente profesor y pagó en examen extraordinario su materia, le reconoció siempre su calidad de maestro.

Sobre el Dr. Castro un notable bibliógrafo, poeta y poseedor de una excelente biblioteca, escribió un artículo en *Cuadrante* en 1956. De don Primo fue bastante amigo, él también le permitía consultar su biblioteca y Alcorta le publicaría cuando fue Director de publicaciones de la SMGE, en 1946-1948 los cuatro tomos de su *Historia de San Luis Potosí*.⁵⁴²

Uno de los problemas para la Universidad ya siendo autónoma fue el presupuesto que el gobernador acordó en el decreto de autonomía, aumentar de mil, a mil quinientos pesos mensuales. El rector Dr. Juan H. Sánchez para marzo de 1934 se dirigió al Gral. Cedillo a su Hacienda Palomas pidiéndole interviniera con el gobernador para que se lo suministrara

⁵⁴² Alcorta Guerrero, Ramón, “Documentos para la historia de la bibliografía en San Luis Potosí. El Dr. Francisco de Asís Castro (1860-1936) precursor de la bibliografía potosina”, *Cuadrante*, IV, 1-4 est. 1956, pp. 109-126. Velásquez, Primo F., *Historia de San Luis Potosí*, México, SMGE, 4 Tomos, 1946-1948.

puntualmente y completo. El Gral. Cedillo le contestó en un telegrama: “Con mucho gusto suplicaré a Sr. Gobernador les entregue dinero más puntualmente, entiendo cuota Gobierno sentirá sus efectos desde promulgación decreto.—Felicítolo por cantidad alumnos menciona.—Afectte.—Gral. S. Cedillo”.⁵⁴³

Los efectos sentidos eran en el erario estatal por no acatar el socialismo y en cambio dar la autonomía a la Universidad, por lo que también se recibió un incremento de alumnos provenientes de otros estados al saber que aquí la educación no era socialista, lo que ayudó a su economía.

Para octubre el rector Sánchez se dirigió al Gobernador Turrubiartes comunicándole que en entrevista que sostuvo con el Gral. Cedillo, éste le ofreció “influir amistosamente” con el gobernador para que le proporcionara los mil quinientos pesos mensuales acordados en el decreto, tomando esa cantidad de los impuestos que pagaba la compañía Asarco a la Secretaría de Hacienda. Por lo cual suplicaba al señor gobernador, conociendo su buena disposición hacia el Colegio, diera las órdenes respectivas a la citada compañía para que le hiciera esas entregas,⁵⁴⁴ las cuales le fueron entregadas por el Pagador del gobierno al plantel.

Aunque se ha considerado a Cedillo como ajeno o contrario a la Universidad, él fue quien respaldó la vuelta de su autonomía a través del gobernador Turrubiartes, sería por sus propios motivos, pero lo hizo consiguiendo también dinero de donde poderle dar el subsidio mensual ofrecido. Eso no quita otras acciones que haya tenido Cedillo en el Estado potosino, pero a la Universidad la apoyó, contra Calles y Cárdenas que es mucho decir. “Pide empero la justicia anotar cómo supo ganarse la estimación social...defensor de la

⁵⁴³ AGUASLP, Correspondencia con el Gobernador 1934-1935. 15 marzo 1934.

⁵⁴⁴ *Ibid.*, 10 octubre 1934.

libertad de enseñanza, amigo de la libertad religiosa”.⁵⁴⁵ El rector le agradeció a Cedillo y en noviembre le escribió: “Esta dirección a mi cargo, a nombre de los Profesores y Alumnos del Plantel, de la manera más atenta se permite felicitar a usted en el día de su onomástico deseándole todo género de prosperidades”.⁵⁴⁶

En mayo de ese mismo año de 1934 hubo la celebración en San Luis Potosí del XI Congreso Nacional de Estudiantes, Extraordinario, con apoyo del gobierno estatal y de la Universidad, cuyas sesiones fueron en el Teatro de la Paz, en el cual se obtuvo una numerosa asistencia local y de 34 delegaciones de estudiantes de otras tantas ciudades de diferentes Estados de la República. En él se declaró por primera vez el principio de libertad de cátedra.⁵⁴⁷

La autonomía obtenida en la Universidad de San Luis fue un gran logro frente a la política socialista callista, lo que dio ánimos y ejemplo a otras universidades. Uno de los principales organizadores del XI Congreso fue Alcorta, siendo Delegado junto con Francisco Pedraza, Antonio Rocha, entre otros. También como delegado en años siguientes representó a la Universidad en los Congresos Nacionales de Estudiantes reunidos en las ciudades de Monterrey y Nuevo Laredo.⁵⁴⁸

Al año siguiente el Congreso de Estudiantes se efectuó en julio en Monterrey, asistieron como representantes de la Asociación de Estudiantes Potosinos, Horacio Camargo, Zeferino Sánchez, Federico Rodríguez Hicks, Rafael Ferrer Lima, Ignacio Gómez del

⁵⁴⁵ Velázquez, Primo F., *Historia de San Luis Potosí*, México, SMGE, 1944-1946, IV, p. 346.

⁵⁴⁶ *Ibid.*, 28 noviembre 1934.

⁵⁴⁷ Chávez Camacho, Armando, en *XI Congreso Nacional de Estudiantes, San Luis Potosí, 1934*, México, Confederación Nacional de Estudiantes, 1938, pp. 1,6.

⁵⁴⁸ Pedraza, “Semblanza...”. P. 150.

Campo, Arturo Valdés Solís, Ramón Alcorta y Ventura Salazar, asistió además un nutrido grupo de estudiantes potosinos.⁵⁴⁹

En dicho congreso se reafirmó la autonomía y libertad de cátedra, a pesar de los disturbios habidos, que resultaron en dos estudiantes muertos por ataques de elementos callistas, no obstante que hubo una comisión formada por Daniel Kuri Breña Presidente de la Confederación Nacional de Estudiantes CNE, Manuel Pacheco Moreno electo en ese Congreso como nuevo Presidente de la CNE y Ramón Alcorta Guerrero quienes se entrevistaron con el Gral. Higuera de la Sexta Zona Militar para pedirle protección militar contra las agresiones y amenazas recibidas. Después hubo otra comisión en la que participó Alcorta para dirigirse telegráficamente al Presidente del país para protestar y pedir castigo para los asesinos de los estudiantes.⁵⁵⁰

Respecto a los temas tratados en el Congreso, se trató el de Servicio Social universitario, siendo designado para presidir esa tercera comisión, Ramón Alcorta por San Luis, con ponencias de Manuel Pacheco Moreno de Zacatecas, y de Horacio Caballero y Luis F. Nava por San Luis. Además participaron en el debate Ignacio Gómez del Campo, Zeferino Sánchez, Rafael Ferrer Lima y Horacio Caballero, delegados potosinos. Su resolución fue aprobada por el pleno y aclamada.⁵⁵¹

En general los representantes de San Luis participaron activamente en todas las comisiones y su delegación recibió aplausos al leerse las declaraciones de Cedillo hechas a la prensa del país en las que tachaba de “inoportunas y atentatorias para la vida de la cultura

⁵⁴⁹ Gómez del Campo S., Ignacio,” Informe de la Delegación Potosina al XII Congreso Nacional de Estudiantes, en *Centro, Órgano de la Asociación de Estudiantes Potosinos*, San Luis Potosí, I, 1, agosto, 1935, pp. 19-20.

⁵⁵⁰ *Ibid.*, pp. 20-23.

⁵⁵¹ *Ibid.*, p. 21.

en México la supresión de la libertad de cátedra”.⁵⁵² Más tarde en septiembre, el Dr. Sánchez a nombre del Instituto Autónomo del Estado felicitó al Gral. Cedillo por sus declaraciones relacionadas con las universidades del país que tan buena impresión causaron en toda la República.⁵⁵³

Continuando como estudiante y profesor en la UASLP, Alcorta fundó en agosto 1935, la Revista *Centro*, Órgano oficial de la Asociación de Estudiantes Potosinos de la Universidad Autónoma de San Luis con financiamiento inicial del rector. Al ser gratuita, propuso para su sostenimiento la cooperación de \$1.50 mensual de maestros y administrativos del plantel—este tipo de cooperación lo implementaría después para reunir fondos bibliotecarios cuando inició la Facultad de Humanidades—. En *Centro* se publicó el Informe del Congreso de Monterrey y artículos de varios temas entre ellos de Historia, uno del Lic. Primo F. Velázquez “El escudo de San Luis Potosí”, otro que fue la primera publicación de José Francisco Pedraza “El problema de la colonización de Texas”, siguiendo el interés de publicarles a los maestros y alumnos, y a otros autores y temas como de filosofía, física, servicio social de posgraduados y estudiantes, problemas económicos y sociales, política, leyes, ciencia.⁵⁵⁴

En otros números de esa revista mensual Alcorta publicó sus primeros trabajos, “Antropogeografía y Estado” en septiembre, “Trayectoria de la Geografía” en enero de 1936 y “Contra un nuevo fundamentalismo” en sep-oct 1936.--En este número está también la primera publicación de Francisco de la Maza “Del individualismo y del Colectivismo en el Arte”--Serían de las primeras aportaciones sobre Geografía encontradas en ese tipo de revistas y más de un estudiante, ya que es más común encontrar trabajos de Historia. Más

⁵⁵² *Ibid.*, p. 22.

⁵⁵³ AGUASLP, Correspondencia con el Gobernador 1934-1935. 3 septiembre 1934.

⁵⁵⁴ Pedraza, “Semblanza...”, p.150.

que la Geografía Física, la Antropogeografía o Geografía Humana es la que más le interesó a Alcorta, el enfoque humano en las ciencias.

En ese primer artículo destaca la importancia de la Geografía para un país y tal vez se perfila su motivo para dedicarse a la Geografía. En la última frase, el lema de la Sociedad Geográfica de París “La tierra será del que mejor la conozca”, se enuncia la necesidad que tiene México de conocer su propia tierra por sus propios geógrafos mexicanos, ya que la mayoría eran extranjeros, “porque derivará de su conocimiento las bases de un más sólido lugar en el mundo”.⁵⁵⁵

También publicaron en *Centro* el Dr. Francisco de Asís Castro, Lic. Francisco A. Noyola, Ing. Andrés Acosta, Ing. Valentín Gama, y alumnos como Luis Mancilla Rivera, Horacio Caballero, Antonio Rocha, Raúl Cardiel Reyes, Zeferino Sánchez, Ignacio Gómez del Campo, entre otros. Había una sección de Información bibliográfica de José Porrúa e hijos. Esta revista además de los números mensuales tenía ediciones, para publicar obras como la de Nereo Rodríguez Barragán sobre los primeros cien años de la Universidad, obra base de ese tema de la que después se tomaron muchas referencias.⁵⁵⁶

A la par de la Geografía, Alcorta seguía sus estudios en Historia, en 1935 fue Delegado por la Universidad y por el Gobierno del Estado al II Congreso Nacional de Historia que se efectuó en Mérida, Yucatán. Tanto la Historia como la Geografía ofrecen un panorama tan vasto de estudio que debió elegir una de ellas a la cual dedicarse en especial. La Geografía se enfoca al conocimiento de los problemas relacionados con los fenómenos físicos o naturales, los socio-económicos y políticos que se producen en la superficie terrestre y a la

⁵⁵⁵ Alcorta Guerrero, Ramón, “Antropogeografía y Estado”, San Luis Potosí, *Centro*, I, 2, septiembre 1935, pp.68-77, p.77.

⁵⁵⁶ Rodríguez Barragán, Nereo, *Apuntes para la historia de la Universidad de San Luis Potosí en cien años de vida (1826-1926) con algunos datos históricos y estadísticos*, San Luis Potosí, Ediciones de la Revista Centro, 1936.

búsqueda de sus soluciones, su beneficio abarca a todos los sectores de la población. Ésta es la que más le atrajo aunque las dos están tan relacionadas, como dice una frase del geógrafo francés Elisée Reclus (1830-1905): La Geografía no es otra cosa sino la Historia en el espacio, así como la Historia es la Geografía en el tiempo.

Pero una cosa lleva a la otra, el tiempo que es el infinito que se quiere alcanzar con el saber histórico, lleva a sus iniciados a la otra página del mismo amor humano, la que nos enseña a desentrañar el espacio, la que corresponde a los lugares, la que nos lleva al medio maravilloso en donde viven los distintos pobladores, los climas, la región pétrea, las tierras en su variedad infinita, la circulación de los ríos, la ordenación de las estaciones y de las lluvias, los viajes y las rutas de los viajeros, el lenguaje, las costumbres, la religión, en suma, la geografía humana, hermana de la historia en el desinteresado ejercicio de la inteligencia en el juego creador de lugares y hombres. Y hacia allá con toda la decisión de su espíritu se encaminó Alcorta y durante cuarenta años iría por esos caminos de la historia y de la geografía despertando curiosidades en sus escritos y en la cátedra.⁵⁵⁷

Eligió Alcorta la Geografía—cuyos estudios se consideraban entonces como parte de los históricos--de la que tenía más conocimiento y experiencia docente pero aún así continuó siempre sus investigaciones históricas y bibliográficas y aumentando el acervo de su biblioteca particular. En estos años es en que empezaría su afición filatelista por la que varias décadas coleccionó sellos postales de los que reunió una apreciable cantidad de más de sesenta y cinco mil piezas. Este interés nacería porque la Filatelia es una de las expresiones culturales que reúne testimonios gráficos de diversas culturas, nacionalidades y etapas históricas, se vincula a los intereses de ciencias particulares, entre ellas a la Historia y a la Geografía. En ella hay timbres que conmemoran eventos históricos y donde se representan elementos geográficos como mapas de diferentes lugares del mundo.⁵⁵⁸

⁵⁵⁷ Caballero, Horacio, "In memoriam... pp. 5-6.

⁵⁵⁸ Sánchez, Álvaro, y Héctor Mendoza, "Los mapas: vértice común a la Geografía y la Filatelia", *Ciencia y desarrollo*, México, XVII, 100, sep-oct, 1996, pp. 24-32, p. 25.

En búsqueda de la Geografía

En 1933 el rector de la UNAM Manuel Gómez Morín había propuesto iniciar un Instituto de Ciencias Históricas y Geográficas, ya que algunas cátedras de Geografía se hallaban integradas dentro de los estudios históricos, pero a instancias del Ing. José Luis Osorio Mondragón, acordó dividir los conocimientos histórico-geográficos para formar institutos separados. Alfonso Caso estuvo al frente del de Ciencias Históricas y el de Ciencias Geográficas fue dirigido por el Ing. Osorio Mondragón. Los Institutos serían cuerpos colegiados dedicados a la investigación científica, a los problemas técnicos de la enseñanza y preparación del profesorado universitario.

En enero de 1937 Alcorta renunció a sus cátedras de Geografía impartidas por seis años en la Universidad de San Luis sin interrupción, para trasladarse a la Ciudad de México, habiéndose definido por la Geografía, allá encontraría más posibilidades para esos estudios. Al llegar a México unas de las primeras clases de Geografía que impartió fue en preparatorias particulares como la Escuela Central de México, la Escuela Bancaria y el marista Colegio Francés Morelos.⁵⁵⁹

Al mes siguiente ingresó como profesor de Geografía Humana a la Escuela Nacional Preparatoria en sustitución del Ing. Alberto Escalona Ramos que gozaba de una licencia. Su ingreso fue aprobado por el Consejo Técnico atendiendo tanto la recomendación del Jefe del Grupo Geográfico—Director del Instituto de Geografía de la UNAM, encargado de coordinar la docencia y la investigación de la especialidad en todos los planteles universitarios--Ing. José Luis Osorio Mondragón, como por la documentación que presentó, la cual avalaba haber servido una cátedra igual en la Universidad de San Luis Potosí por

⁵⁵⁹ Pedraza, “Semblanza...”, p.150.

seis años. Al año siguiente en septiembre de 1938 le asignaron la cátedra de Geografía Física que impartía el muy reconocido y recién fallecido Ing. Topógrafo don Enrique E. Schulz, así como la de Geografía de México.⁵⁶⁰

El buen desempeño mostrado por Alcorta como maestro--ya que dice Bassols que “brilló” desde su comienzo como maestro en México--fue reconocido por el Director del Instituto de Geografía Ing. Osorio Mondragón—también profesor en la Escuela Bancaria-- quien lo invitó en 1938 a colaborar con él y por su experiencia editorial, a fundar la *Revista Mexicana de Geografía* del Instituto de Geografía de la UNAM, de la que fue Secretario de Redacción.

El Ing. Osorio como Director del Instituto desde su inicio en 1935, y de la revista, en el primer número resume el origen y función del Instituto, el que después de un recorrido un tanto incierto y penoso por irse consolidando—debido a cambios políticos y administrativos--en 1938 recibió de nuevo el reconocimiento oficial, por el rector de la UNAM Dr. Gustavo Baz, quien volvió a dar el nombramiento de Director, del Instituto—antes Jefe del Grupo Geográfico—al Ing. Osorio Mondragón y le asignó una secretaria taquígrafa y dos pequeñas partidas, una para biblioteca y publicaciones, y otra para gastos menores.⁵⁶¹

Con semejantes elementos, pero sobre todo con la valiosa cooperación de los señores profesores Ingeniero don Alberto Escalona y Ramos, el señor Luis González Treviño y el señor Ramón Alcorta G., pudo continuar el Instituto sus labores de investigación y exploración.⁵⁶²

⁵⁶⁰ Alcorta Guerrero, Ramón, Curriculum vitae, *Archivos de Historia Potosina*, San Luis Potosí, Academia de Historia Potosina, marzo, 1970, pp.161-166, p.162.

⁵⁶¹ Osorio Mondragón, José Luis, “El Instituto de Geografía, su origen y su función Universitaria”, *Revista Mexicana de Geografía*, del Instituto de Geografía de la UNAM, México, I, 1, jul-sep, 1940, pp. 3-11.

⁵⁶² *Ibid.*, p. 9.

Lo primero sería rehacer una biblioteca adecuada con libros de texto para los estudiantes y obras de consulta para que los maestros prepararan sus cátedras. De la pequeña biblioteca anterior, por vicisitudes universitarias, gran parte de su material desapareció y se necesitó hacer una nueva colecta. En ella se trabajó para obtener donativos de obras de Geografía o de Historia verdaderamente imprescindibles para esas tareas, igualmente revistas geográficas para mantener al día los conocimientos. Para ello se abrió una activa campaña con las casas editoras, instituciones oficiales, autores más distinguidos y con los representantes diplomáticos para que donaran obras, publicaciones periódicas, mapas nacionales o extranjeros indispensables para su plan.⁵⁶³

Las tres secciones del Instituto eran, la de Biblioteca, la de Investigación y Exploraciones, y la de Publicaciones. Estando ya iniciada la biblioteca y en marcha algunas investigaciones y exploraciones, se pudo principiar la labor editorial con la revista, cuyo primer número salió en julio-septiembre de 1940, “para contribuir a extender más la actividad docente y cultural” de la UNAM.

En esas tres secciones Alcorta sería de especial utilidad ya que llevaba un número de años consultando bibliotecas y reuniendo la suya propia, lo mismo que investigando por su cuenta para sus clases y también tenía experiencia editorial en revistas por las dos que había comenzado en San Luis.

En la nueva revista Alcorta se ocupó de, “Informaciones Bibliográficas”—igual que en *Centro*—en la cual una parte se dedicaba a obras nuevas y otra a “Fichas Bio-bibliográficas de Geógrafos Mexicanos contemporáneos”. En este apartado en el primer número él escribió sobre el Ing. Valentín Gama, un Ingeniero Geógrafo potosino—recibido en 1891 en la Escuela Nacional de Ingeniería--con una distinguida carrera geográfica en la UNAM,

⁵⁶³ *Ibid.*, p. 9-11.

quien había publicado un artículo en *Centro* en enero de 1936 y aún vivía pues murió en un accidente en 1942.⁵⁶⁴

Este estilo de escribir fichas bio-bibliográficas comprendía datos biográficos de una persona y la bibliografía escrita por ella. Esa sería la primera que publicaría, siguió una sobre el Ingeniero de Minas D. Pedro C. Sánchez gran pilar de la Geografía en México, fundador en 1938 del Instituto Panamericano de Geografía e Historia IPGH. Después las escribiría también sobre personas no geógrafas, relacionadas con la Historia y la Bibliografía como en enero de 1941 una sobre D. Manuel Gorriño y Arduengo o sobre Antonio Cabrera en 1957 entre otros.

También ese mismo estilo de fichas bibliográficas es el que emplearía para el primer libro que escribió, *Bibliografía histórica y geográfica del Estado de San Luis Potosí*, el cual por su calidad y originalidad Alcorta obtuvo que el IPGH lo publicara en México en 1941 y en 1947 la SMGE publicó las *Primeras adiciones* a esa obra, ambas hechas en colaboración con Francisco Pedraza sobre bibliografía potosina, libros que a la fecha son de gran utilidad no solo para Historia y Geografía. Fue una obra que inició en San Luis la investigación con rigor documental, aparte de los datos sobre un gran número de publicaciones potosinas que ahí refieren con todos sus datos bibliográficos, le añaden un resumen extractado del contenido de cada obra, producto de consulta en varias bibliotecas y de la suya propia.⁵⁶⁵

Se ocupaba en la revista también de la reseña de “Actividades Geográficas”. Si bien Alcorta pensó que en México habría programas organizados para especializarse en Geografía lo cierto es que ésta pasaba por cambios de ubicación entre las ciencias físico-

⁵⁶⁴ Alcorta Guerrero, Ramón, “Ing. Geógrafo D. Valentín Gama”, *Revista Geográfica Mexicana*, del IG-UNAM, México, I, 1, jul-sep, 1940, pp. 99-102. Gama, Valentín, “Los límites de la ciencia y de la Filosofía”, *Centro*, San Luis Potosí, II, 1, ene, 1936, pp. 32-34.

⁵⁶⁵ Alcorta Guerrero, Ramón y José Francisco Pedraza, *Bibliografía histórica y geográfica del Estado de San Luis Potosí*, México, Instituto Panamericano de Geografía e Historia, 1941. *Primeras adiciones a la bibliografía histórica y geográfica del Estado de San Luis Potosí*, México, SMGE, 1947.

concretas en la Escuela de Ciencias y las sociales de humanidades en la FFyL, y la mayor parte de los que se dedicaban a ella eran ingenieros.

Una de las actividades geográficas fue una reunión convocada en julio de 1940 por la Asociación de Ingenieros y Arquitectos de México, en la Escuela Nacional de Ingenieros, para promover la construcción de la Carta Geográfica de México. En ella participaron los Ingenieros F. Nicolau, Jorge L. Tamayo, Manuel Medina, Valentín Gama, Agustín Aragón, Ezequiel Ordóñez y Pastor Rouaix. Por el Instituto de Geografía estuvieron los Ingenieros Alberto Escalona Ramos y Arturo de la Torre, y Ramón Alcorta Guerrero.⁵⁶⁶ Todos eran ingenieros. Por eso algunas veces a Alcorta aunque no lo era, se le llamaba ingeniero en México, o licenciado en San Luis por haber estado en Leyes, en ese tiempo no había Ingeniería en San Luis.

La *Revista Mexicana de Geografía* del IG se publicó por pocos años hasta 1944 más o menos. Fue hasta 1969 que comenzó otra con el nombre de *Investigaciones Geográficas*. *Boletín del IG-de la UNAM*, sus primeros dos números fueron de 1969, el tercero de 1973, y luego ya siguió más al día su publicación, pues generalmente las revistas de este tipo tienen problemas de financiamiento. También se publicó desde 1961 el *Anuario de Geografía* del Colegio de Geografía—antes Departamento de Geografía—de la UNAM a cargo del Dr. Vivó hasta su muerte en 1979, después se publicó un número más en 1983.⁵⁶⁷

Otro trabajo que el Ing. Osorio Mondragón Director del Instituto de Geografía, entonces ubicado en San Ildefonso no. 43 en el centro de la ciudad de México, comisionó a Alcorta fue que recabara datos de la Geografía Urbana, como parte esencial de la Geografía

⁵⁶⁶ “Actividades Geográficas. La Carta Geográfica de México”, en *Revista Mexicana de Geografía*, IG-UNAM, México, I, 1, jul-sep- 1940, pp. 81-98, p. 81-84.

⁵⁶⁷ Coll Hurtado, Atlántida, “La Geografía y su desarrollo en México en los últimos treinta años”, *Ciencia*, Academia Mexicana de Ciencias, México, 45, 1994, pp. 213-218.

Humana y se trasladara a la ciudad de San Luis Potosí a captar datos para el material para esta clase de estudios, para publicarlos en la *Revista Mexicana de Geografía*.⁵⁶⁸

En 1941 Jorge L. Tamayo y Alcorta publicaron un Catálogo de cartografía mexicana, de la exposición hecha en ocasión del Primer Congreso Mexicano de Ciencias Sociales organizado por la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística SMGE, institución a la que Alcorta había ingresado como socio de número en febrero de ese año. Ese fue su segundo libro publicado, éste de tema cartográfico-geográfico.

En ese Primer Congreso se pensó en la conveniencia de organizar una exposición histórica de la cartografía mexicana tomando en cuenta que existían pocas reproducciones de las cartas antiguas y que los originales se encontraban en archivos difíciles de consultar. La exposición se efectuó del 20 al 26 de julio de 1941 en el Palacio de Minería en el D. F.

Respecto a la segunda sección del Instituto de Geografía IG, la de Investigaciones y Exploraciones, Alcorta fue comisionado por la UNAM en 1942 para realizar una exploración geográfica de las zonas zapotecas del Valle de Oaxaca, la Sierra de Ixtlán y el Istmo de Tehuantepec por espacio de dos meses. Dicha exploración tenía el objeto de conocer las condiciones sociales de los pobladores de esa región para su mejoramiento.⁵⁶⁹

Para esa comisión fue propuesto Alcorta al rector de la UNAM el Lic. Mario de la Cueva, por el Director del Instituto de Investigaciones Sociales, el Lic. Lucio Mendieta y Núñez quien lo seleccionó como Investigador de ese Instituto entre otras candidaturas para cubrir esa vacante, después de examinar los antecedentes y trabajos de otros interesados. Como geógrafo, para Alcorta el trabajo de campo era elemental, por eso es que le manifestó

⁵⁶⁸ AHUNAM, Alcorta Guerrero, Ramón, expediente docente UNAM, correspondencia de 17 diciembre 1940.

⁵⁶⁹ Alcorta, "Curriculum...", pp. 163-164.

al Lic. Mendieta que no tenía ningún inconveniente en dedicarse a investigaciones encomendadas fuera de la ciudad de México.⁵⁷⁰

Desde que Alcorta llegó a México en 1937 se empezó a relacionar con los geógrafos más experimentados que eran generalmente ingenieros, para aprender con ellos, pero le tocó una generación que se iba retirando y al mismo tiempo surgía una nueva, ésta con otro enfoque daría nuevo auge a la Geografía que empezaba a profesionalizarse independiente de la Ingeniería, en la que le tocó a él participar y aportar.

No encontró en México una Geografía hecha de la cual sólo aprender, sino una incipiente que necesitaba ser reorganizada, delineada con programas que la fortalecieran de manera propia para que su enseñanza se extendiera y egresaran los geógrafos necesarios que se ocuparan del quehacer nacional en ese rubro. Su constante preparación le permitió poder participar de esa oportunidad y también responsabilidad.

A partir del Primer Congreso Nacional de Geografía efectuado en México en 1939, surgió el origen moderno de una nueva organización en la que participaron los miembros de la comunidad geográfica, los de la vieja guardia y los nuevos. Las tareas de la Geografía mexicana de cara al futuro tuvieron nuevos retos, con la activa participación de la generación de geógrafos de la “transición” como Teodoro Flores, Ramiro Robles Ramos, Ramón Alcorta Guerrero, Jorge L. Tamayo, Ángel Bassols Batalla, Jorge A. Vivó y el español Carlos Sáenz de la Calzada.⁵⁷¹

Acababa de iniciar en 1939 la Segunda Guerra Mundial y aunque se llevaba a cabo en Europa, el peligro para México era latente por lo que los geógrafos del recién creado Instituto de Geografía advertían en la *Revista Mexicana de Geografía*:

⁵⁷⁰ AHUNAM, Alcorta Guerrero..., 8 marzo 1941.

⁵⁷¹ Mendoza Vargas, Héctor, “23 de julio: día del geógrafo de México”, México, *Investigaciones Geográficas*, Boletín 39, 1999, pp. 171-172.

Si Alemania, la potencia arribista, llegara a ganar la presente guerra, nosotros empezaríamos bien pronto a sufrir las consecuencias, los Estados Unidos urgidos entonces de obtener una protección más eficaz a sus intereses económicos y a su seguridad política, volverán otra vez la vista hacia estas regiones, que sólo por milagro han podido escapar hasta ahora a su voracidad y contra la cual nada ni nadie podrá eficaz y desinteresadamente protegernos.⁵⁷²

Dentro de los ingenieros dedicados a la Geografía había un buen número de ellos que eran militares y que compartían las mismas preocupaciones territoriales. La Segunda Guerra Mundial que amenazaba en ese tiempo los territorios de todo el mundo, fue uno de los motivos para reiniciar los estudios geográficos en el Instituto de Geografía en 1943.

Las necesidades apremiantes de la defensa nacional y las muy importantes de formar técnicos en las ciencias geográficas para la nación, han determinado la reapertura de los cursos del Departamento de Geografía en el seno de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional Autónoma de México.⁵⁷³

Encomendada esa formación al Instituto de Geografía que se ocupaba de investigación, y constituido el Departamento de Geografía de la FFyL, sus geógrafos empezaron a planear los cursos del programa, que serían para iniciar en 1943 la carrera de Maestro y de Doctor en Geografía.

Para ello, aparte se abrió en dic-1942-feb-1943 un Curso de Geografía para el Servicio de la Guerra, cuya parte teórica sería en la FFyL y la práctica de laboratorio en las dependencias de la Dirección de Geografía, Meteorología e Hidrología, y del Instituto Panamericano de Geografía e Historia IPGH, y en el campo. “Las disciplinas geográficas son de importancia capital para las necesidades de la Defensa”, pues en Estados Unidos se consideraban imprescindibles y se empleaba a más de mil geógrafos sólo en las oficinas

⁵⁷² *Revista Mexicana de Geografía*, “Actividades geográficas.”, México, IG-UNAM, I, 1, julio-sep, 1940, p. 86.

⁵⁷³ Ruiz, Luis R., pp. 91-95.

federales de Washington aparte de numerosos técnicos en investigaciones y trabajos de campo,⁵⁷⁴ situación que en México no se daba.

Por una reforma en la estructura universitaria de 1939 a 1941 estuvieron en la Facultad de Ciencias los estudios geográficos, pues algunas de sus materias estaban dentro de las ciencias exactas. Al reorganizarse el Instituto de Geografía de nuevo en la FFyL, en 1942 se designó una comisión para reestructurar sus estudios, en ella estaban el Ing. Pedro C. Sánchez, el geógrafo Dr. Jorge A. Vivó y el Arquitecto Luis R. Ruiz. Al retirarse de la docencia el Ing. Pedro C. Sánchez, se invitó a Alcorta a suplirlo y a darle una nueva orientación a la enseñanza de la Geografía universitaria.⁵⁷⁵

En épocas anteriores la mayoría de los profesores fueron ingenieros que daban un enfoque físico a la Geografía y tanto Vivó como Alcorta trataron de darle una tendencia humanística a los estudios, ya que éste por haber impartido clases de Geografía Humana en la UASLP por seis años y en la Escuela Nacional Preparatoria ENP desde 1937, tenía la experiencia necesaria para los nuevos rumbos que se querían adoptar en el Departamento de Geografía de la FFyL de la UNAM.⁵⁷⁶

Para esta tarea los tres estudiaron los planes de estudio y programas de las materias de la especialidad en el Departamento de Geografía de los Estados Unidos y de Inglaterra, Francia y Alemania, para lograr que los estudios de Geografía se elevaran al nivel necesario en un país con tan rica Geografía como México. Sobre las obras geográficas Vivó ahondaba sobre las publicaciones en inglés y Alcorta que también leía las de inglés, se ocupaba sobre

⁵⁷⁴ *Idem.*

⁵⁷⁵ Vivó Escoto, Jorge A., "Semblanza de Ramón Alcorta G.", *Anuario de Geografía*, México, Colegio de Geografía, FFyL-UNAM, X, 1970, pp. 249-255. Y en *Archivos de Historia Potosina*, II, 8, abril-junio, 1971, pp. 224-232, pp. 224-225.

⁵⁷⁶ *Idem.*

las de origen francés coincidiendo o divergiendo sobre ellas, fueron colegas que siempre conservaron una excelente amistad e intercambio de puntos de vista, dice Vivó:

Alcorta estaba al tanto de toda la información geográfica que llegaba del extranjero; conocía principalmente las obras de autores franceses como Emmanuel de Martonne, Jean Bruhnes, Camil Vallaux y otros...Pero además estaba alerta a toda la producción cultural de la época y leía todo género de obras de historia, de arte y de literatura. Su preparación autodidacta era realmente notable.⁵⁷⁷

Los tres delinearon el programa de la carrera para Maestro de Geografía, de tres años y un año más para Doctor, en ese tiempo no había licenciatura en Geografía, ésta empezó hasta 1960 en la UNAM.

Así en 1943, Ruiz, Vivó y Alcorta dieron clases en la maestría igual que el Dr. Joaquín Gallo, Ing. Jorge L. Tamayo, Dr. Pedro Carrasco, Dr. Luis Lanz Margalli, Ing. Ricardo Toscano.⁵⁷⁸ Los primeros egresados en 1948 fueron Esperanza Yarza Carreón—esposa de don Ernesto de la Torre Villar--, Dolores Riquelme Vértiz, Gilberto Hernández Corzo, María Teresa Gutiérrez Vázquez—de Mac Gregor—y Jorge Rivera Aceves.⁵⁷⁹

A Alcorta se le conoció siempre como profesor y se le llamaba comúnmente el maestro Alcorta, ya que en esa época la actividad de geógrafo no tenía estudios formales reconocidos. “El congreso federal escatimó al geógrafo el derecho de figurar entre las profesiones que necesitan título para su ejercicio”,⁵⁸⁰ escribió Vivó. Más tarde fueron egresando las generaciones de geógrafos para las que él ayudó a hacer los programas de estudio y a ser su maestro, de modo que su servicio y experiencia académica se le reconocieron como más que meritorios para considerarlo maestro de tiempo completo

⁵⁷⁷ *Ibid.*, p. 226.

⁵⁷⁸ Ruiz, Luis R., “Curso de Geografía para el servicio de la guerra”, en Mendoza V., Héctor, coord., *Lecturas geográficas mexicanas Siglo XX*, México, IG-UNAM, 2009, pp. 91-103, pp. 101-103.

⁵⁷⁹ Vivó, p. 226.

⁵⁸⁰ Castro, Rosa, “La aportación de México a la Geografía. La importancia de los trabajos realizados por los geógrafos en estos cincuenta años (1900-1950)”, en Mendoza Vargas, Héctor, coord., *Lecturas geográficas mexicanas Siglo XX*, México, IG-UNAM, 2009, pp. 129-151, p. 143.

especializado. Con ese nivel académico fue Jefe del Departamento de Geografía de donde egresaron maestros y doctores de quienes él dirigía tesis.

En una comunicación del Dr. Samuel Ramos Director de la FFyL, al Rector de la UNAM Dr. Salvador Zubirán en 1947, le informa que Alcorta no debe presentar oposición a Geografía, ya que se revisó su expediente desde su ingreso a la Preparatoria en 1937 y a la Facultad de Ciencias—donde estuvo un tiempo Geografía--y en consecuencia debía quedar nombrado como profesor titular de esa FFYL.⁵⁸¹

Este fue el inicio de una transición académica de la Geografía ahora con todas las materias dedicadas a ella, ya que antes en Ingeniería había un tronco común y después se especializaban en geología, minas, topografía, civil o petrolero en donde había sólo algunas materias geográficas. Ese mismo programa como base, fue revisado y adaptado para San Luis por Alcorta con materias de Geografía potosina, para el cual se invitó al mismo Vivó, a Bassols y otros a impartir cursos en la Facultad de Humanidades de la UASLP iniciados en 1954.

En la FFyL en 1943 Alcorta impartió Geografía Humana hasta 1962--cuando pasó a ser maestro de tiempo completo en la Escuela Nacional Preparatoria--desde 1949 Geografía Histórica y Política y antes en 1947 y 1948 la de Geografía Regional del Viejo Continente “sus clases sobre Geografía de esas regiones se cuentan entre las más interesantes y documentadas que jamás se hayan impartido en México y alcanzó al respecto las cimas de la didáctica más exigente”.⁵⁸²

Otras actividades que tuvo en FFyL fueron de Jefe del Departamento de Geografía de 1952 a 1957. El nombramiento de Jefe equivalía a ser el Director del Departamento de

⁵⁸¹ AHUNAM, Alcorta Guerrero..., 28 abril 1947.

⁵⁸² Bassols, Batalla, Ángel, “Ramón Alcorta Guerrero. Impulsor de los estudios geográficos”, *Archivos de Historia Potosina*, III, 2, oct-dic, 1971, pp. 124-126, p.125.

Geografía, uno de los departamentos que componen la FFyL. Director del Seminario de Geografía de ese Departamento—hoy Colegio de Geografía--para dirigir las tesis de los alumnos de 1954 a 1962. En la Escuela Nacional de Ciencias Políticas y Sociales ENCPSS de la UNAM impartió desde su fundación en 1951, Geografía Humana y Geografía Económica y Política hasta 1959 en que presentó su renuncia a su Director el Dr. Pablo González Casanova por tener otros compromisos.⁵⁸³

En la Escuela Normal Superior de México ENSM, desde 1948 fue maestro en la especialidad de Geografía, de la materia Geomorfología hasta 1954 en que se suprimió y en substitución de ella comenzó a dar Geografía Regional, hasta 1962. Fue también ahí Profesor Orientador de materias de Geografía encargado de dirigir las tesis profesionales de los alumnos becados desde 1952.⁵⁸⁴

En la ENSM en 1955 Alcorta impartía Geografía Física y en 1959 elaboró el programa de las materias de Geografía Regional y Oceanografía del plan 1959 de dicha escuela.⁵⁸⁵ Estas materias las impartió también en la Facultad de Humanidades de la UASLP. Al fundarse la *Revista Mexicana de Geografía*—la del IG ya no se publicaba--órgano del Seminario Nacional de Geografía, la vertiente geográfica normalista, Alcorta fue invitado a ser el director, por compromisos contraídos no se pudo hacer cargo pero estuvo en el comité de trabajo encargado de organizar mesas redondas con el Ing. Jorge L. Tamayo y el Ing. Alberto Escalona Ramos.⁵⁸⁶

⁵⁸³ AHUNAM, Alcorta Guerrero..., 13 agosto 1959. *Revista Ciencias Políticas y Sociales*, de la Escuela Nacional de Ciencias Políticas y Sociales, I, 1, jul-sep, 1955, pp. 155-171.

⁵⁸⁴ *Idem.*

⁵⁸⁵ *Idem.*, y Castañeda Rincón, Javier, "Formación de profesores de Geografía en la Escuela Normal Superior de México. Una visión retrospectiva: 1924-2000", México, *Revista mexicana de investigación educativa*, IX, 23, oct-dic, 2004, pp. 975-1004, pp. 990, 993, 995.

⁵⁸⁶ *Revista Mexicana de Geografía*, órgano del Seminario Nacional de Geografía, México, I, 1, sep, 1959, pp. 3-31.

Donde prestó sus más prolongados servicios docentes fue en la Escuela Nacional Preparatoria de la UNAM los que inició desde su llegada a la ciudad de México en 1937 hasta su jubilación en 1968 en la que fue en ocasiones Jefe de clases, “cuando se jubiló la Escuela perdió a uno de sus dos baluartes de la Geografía durante seis lustros”.⁵⁸⁷

También fue comisionado por la Dirección General de Estadística para visitar las capitales de los Estados del país para explicar a sus gobernadores y funcionarios los preparativos del Censo Nacional de 1950, y para reorganizar las oficinas de Estadística de las entidades. En 1954 fue asesor geógrafo de la Oficina de Planeación de la Secretaría de Comunicaciones y Obras Públicas, y de la Secretaría de Recursos Hidráulicos para el estudio del Plano Regulador de la ciudad de San Luis Potosí.⁵⁸⁸

Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística

En México desde 1833 en que se fundó la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística SMGE, la primera sociedad científica del país, se ocupó en especial de la Geografía y Estadística pero también cultivaba todas las demás ciencias de las que publicaba en su *Boletín*, fundado en 1839, la publicación de este tipo más antigua de México. Aparte del Instituto de Geografía y de la Escuela Normal Superior, ambos recién reiniciados en 1935 y 1942 respectivamente, la SMGE era la que con larga trayectoria reunía a los geógrafos y promovía y publicaba sus estudios e investigaciones.

Después de ingresar a la SMGE como socio de número en febrero de 1941 Alcorta se integró inmediatamente a su forma de trabajo, la mayoría de los geógrafos que conocía eran

⁵⁸⁷ Vivó, p. 227.

⁵⁸⁸ Alcorta, “Curriculum...”, pp. 164-165.

socios de esta institución eminentemente geográfica y encontró en ella y sus colegas un campo propicio de donde tomar y al mismo tiempo dar conocimientos y trabajo.

En ese mismo año a iniciativa del Lic. Gilberto Loyo, la SMGE preparó la organización para el Primer Congreso Mexicano de Ciencias Sociales y entre las diferentes secciones de que constaría, la de Geografía le fue asignada al Instituto de Geografía para elaborar el temario a tratar.⁵⁸⁹ De este modo a partir de formar parte del Instituto de Geografía desde sus inicios, de la SMGE, y de impartir clases en la Preparatoria, Alcorta se fue integrando en importantes actividades geográficas académicas y prácticas.

Al año siguiente fue nombrado para 1942-1944 Director del *Boletín* de la SMGE, publicación bimestral que incluía participaciones de todas las ramas de la ciencia, y que también hacía ediciones de obras de autor. En los números de ese lapso, entre la participación de socios hubo la de Joaquín Meade socio desde 1936, en donde publicó un artículo con un plano de 1593 de San Luis Minas del Potosí. Para 1943, Alcorta agregó una página con información de obras de Historia del Fondo de Cultura Económica, una sección de Actividades de la SMGE y otra de Informaciones Bibliográficas—igual que había hecho en otras revistas—donde se hacían reseñas de libros recién publicados en ese 1943, entre ellas una hecha por don Joaquín Meade.

A la par de sus actividades académicas desempeñó comisiones encargadas por la Secretaría de Educación SEP en 1946, de ser Jurado para calificar los trabajos presentados para elegir los textos de Geografía para las escuelas secundarias, y como miembro de la Comisión Revisora de Textos para Escuelas Secundarias. Fue Delegado en agosto de ese año por el Gobierno mexicano a la IV Asamblea General del Instituto Panamericano de

⁵⁸⁹ *Revista Mexicana de Geografía*, “Actividades geográficas. Primer Congreso Mexicano de Ciencias Sociales”, México, IG-UNAM, I, 1, julio-sep, 1940, p. 81.

Geografía e Historia y III Tercera Reunión Panamericana de Consulta sobre Cartografía efectuada en Caracas, Venezuela,⁵⁹⁰ de esta Asamblea hubo una publicación del IPGH.

Aunque residía en la capital del país, estaba en continuo contacto con sus amigos de San Luis interesados en Historia ya que aquí no había geógrafos y con los editores de revistas culturales en las que colaboró desde 1946 a 1969 con temas de Historia, Literatura y Bibliografía como en *Bohemia*, *Letras Potosinas*, *Fichas de Bibliografía Potosina*, *Estilo*, *Cuadrante*, *Revista de la Facultad de Humanidades*, y publicaciones después de su muerte en la revista que él fundó en 1969, *Archivos de Historia Potosina*, de la que también fue parte de su Consejo de Redacción y en la que por su prematura muerte ocurrida pocos meses después de fundarla ya no pudo contribuir con todo lo que planeaba.

Esta última revista tenía planes de fundarla desde 1946, en *Bohemia* se anunció en febrero de ese año que San Luis contaría en breve con “Archivo de Historia Potosina” una nueva revista especializada en asuntos históricos, estando al frente de ella intelectuales muy estimados en los círculos culturales como el Lic. Ramón Alcorta, Prof. Nereo Rodríguez Barragán, Francisco de la Maza y Lic. Salvador Penilla López, donde admitirían trabajos de historia potosina.⁵⁹¹ Francisco de la Maza colaboró con él un tiempo en el Boletín de la SMGE.

En ese mismo 1946 Alcorta fue elegido por primera vez Vice-presidente de la SMGE. Conforme a sus artículos interiores 31 y 114, una de las atribuciones propias de ese cargo era fundar Juntas corresponsales, por lo que teniendo siempre en mente a San Luis emprendió la reapertura de la Junta Auxiliar Potosina de la SMGE, fundándola de nueva cuenta en esta ciudad e invitando a amigos e interesados que gustaban de la Historia, la

⁵⁹⁰ Alcorta, “Curriculum...”, p.164.

⁵⁹¹ *Bohemia*, San Luis Potosí, IV, 39, febrero 1946, p. 1.

Geografía y de otras ciencias a participar en ella. Los fines eran propiciar la investigación y estudio sobre diferentes áreas de cultura potosina y su difusión.

El primer invitado fue el Lic. Primo F. Velázquez—antiguo socio de la misma--, como presidente Joaquín Meade, socio de la SMGE en México, otros fueron el Prof. Nereo Rodríguez Barragán, el Lic. Antonio Rocha, el Dr. Antonio de la Maza, el Lic. Salvador Penilla como socios correspondientes por residir en San Luis. Estos socios irían invitando a otros que se añadieron como el Lic. Luis Mancilla, Arq. Francisco Cossío y otros más adelante. Después del primer año de actividades se nombró a la mesa directiva y se publicaron algunos trabajos de los socios presentados para su ingreso, en un anuario que tiene fecha de un año posterior. Alcorta como fundador organizaba y participaba en eventos aquí como socio, pero siguió siendo socio de número de la SMGE de la capital ya que allá residía y era el vicepresidente.⁵⁹²

Por segunda vez Alcorta fue nombrado encargado de las publicaciones de la SMGE y entre 1946-1948 logró la publicación—largamente recomendada--de *Historia de San Luis Potosí* del Lic. Primo F. Velázquez y le editó los cuatro tomos. Promovía trabajos de potosinos que cumplieran los requisitos de calidad e investigación necesarios para su publicación, como la tesis *cum laude* de Maestro en Ciencias Históricas de la FFyL de Francisco de la Maza en 1943, o la obra de Ángel Senosiáin sobre la Intendencia de San Luis Potosí.⁵⁹³ La obra de don Primo la había recomendado para su publicación desde la primera vez que fue Director del *Boletín*. Silva Herzog presidente 1944-1946 de la SMGE, sobre esa obra aclara que:

⁵⁹² *Bohemia*, San Luis Potosí, V, 48-49, dic-ene, 1947, p. 21

⁵⁹³ De la Maza, Francisco, *Enrico Martínez, cosmógrafo e impresor de Nueva España*, México, SMGE, 1943. Senosiáin, Ángel, *Los comienzos del Régimen de Intendencia en San Luis Potosí*, México, sobretiro del *Boletín de la SMGE*, 1944

Hace algo más de dos años que el señor Ramón Alcorta Guerrero, me informó que Don Primo—como familiarmente se le llama—había concluido después de cincuenta años de investigación y arduas tareas su “Historia de San Luis Potosí”, nuestro Estado natal, que convencido de la imposibilidad de publicarla por falta de recursos personales y de una empresa editora que se encargara de la edición, había guardado su manuscrito en una caja de hoja de lata perfectamente soldada. Además, Alcorta me dijo que el trabajo del Lic. Velázquez contenía documentos desconocidos y de indudable valor histórico.⁵⁹⁴

La *Historia* de don Primo se autofinanció con una pre-venta de su obra, en base a la calidad de sus trabajos históricos y literarios anteriores, que el público conocía por lo que financió esta obra, “Lo que se hizo para reunir el dinero fue vender por anticipado una parte de los libros”.⁵⁹⁵

Gracias a la insistencia de Alcorta, don Primo “tuvo más suerte que el Sr. Muro, pues para la publicación de su *Historia*, no hubo de recurrir a corridas [de toros] ni jamaicas, y los mil ejemplares se le entregaron íntegros”.⁵⁹⁶ En 1982 siendo el Dr. Horacio Caballero Palacios Presidente de la Academia de Historia Potosina, ésta y el Archivo Histórico del Estado hicieron una nueva edición de los cuatro tomos de la *Historia de San Luis* de don Primo, de dos mil ejemplares, y en 2005 en una colaboración de la UASLP y El Colegio de San Luis se hizo otra, ahora de tres tomos con un tiraje de dos mil ejemplares también, resaltando la utilidad de esa obra en la consulta para cualquier trabajo de Historia local.

Cuando la guerra terminó en 1945, en México se consideró entonces el estado de desconocimiento que había de varias partes del país entre ellas los litorales, para remediarlo se realizaron expediciones de reconocimiento de costas para levantar la cartografía correspondiente, conocer y delimitar su territorio. Una de ellas fue el motivo de la

⁵⁹⁴ Velázquez, Primo F., *Historia de San Luis Potosí*, México, SMGE, 4 Tomos, 1946-1948, IV, pp. 349-352.

⁵⁹⁵ Velázquez, *Idem*.

⁵⁹⁶ Rodríguez Barragán, Nereo, *Rasgos biográficos del historiador potosino don Manuel Muro*, San Luis Potosí, Letras Potosinas, UASLP, 1965, p. 32.

Expedición Científica organizada por la Escuela Superior de Guerra en mayo-junio de 1948 enviada a reconocer las islas mexicanas del Océano Pacífico a la cual fue invitado Ramón Alcorta.

El objetivo era conocer las posibilidades de esas islas e incorporarlas a la vida activa de la nación. “Los mexicanos somos indiferentes y aun ajenos a la noción de espacio vital que tiene tan hondo arraigo en la mente y en la acción de otros pueblos; para ellos, un jirón de estepa es susceptible de transformarse en una floresta, una roca en fortaleza, y un pantano en fecunda sementera”.⁵⁹⁷

En el punto de Preparativos de la expedición, se hizo un estudio previo sobre las publicaciones de expediciones anteriores, y

Para llevar a cabo las misiones dadas por la Secretaría de la Defensa Nacional, la Escuela Superior de Guerra se reforzó con un conjunto de hombres de ciencia que, sin pertenecer al Ejército, estuvieron dispuestos a colaborar desinteresadamente en este trabajo, destinándosele a cada quien, según su especialidad. Así ingresaron al grupo militar, las siguientes personas:

Biogeógrafo	Bibiano Osorio Tafall	Médico	Sergio N. Carmona
Geógrafo	Jorge A. Vivó Escoto	Médico	Miguel Medina Rodríguez
Geógrafo	Ramón Alcorta Guerrero	Antropólogo	Fernando Jordán ⁵⁹⁸
Biólogo	Mauro Cárdenas F.		

En el Personal de la expedición, participaron los citados arriba menos Osorio Tafall y Vivó, ellos no embarcaron en las fragatas “Tehuantepec” --al mando del Gral. Brigadier de E. M. Rubén Calderón Aguilar, Director de la Escuela Superior de Guerra y de la expedición-- donde lo hicieron Fernando Jordán—esposo de Barbro Dahlgren de Jordán--y Miguel Medina, y la “Papaloapan”—a cargo del Sub-director de la expedición, Tte. Corl. Ingeniero

⁵⁹⁷ Calderón Aguilar, Rubén, *Mares e islas mexicanas del Pacífico. Resultados de la Expedición científico-militar de la Escuela Superior de Guerra, Mayo-Junio, 1948*, México, Taller Autográfico, S.D.N., 1949, pp. 9-12.

⁵⁹⁸ *Idem.*

Geógrafo Carlos R. Berzunza, que abordaron Ramón Alcorta, Mauro Cárdenas y Sergio N. Carmona, junto con el resto del personal de treinta militares en cada fragata, las que zarparon del puerto de Acapulco.

En las Comisiones a Alcorta le encomendaron los Trabajos de Geografía Humana, aunque también haría sobre Oceanografía ya que ese fue el material de su desembarco. Para esas islas casi desiertas, el equipo para desembarcar fue uniforme de kaki verde con gorra de cuartel y medias botas, saco de ración, ánfora y plato, pistola y cuchillo de monte. Su Informe fue sobre la Isla Margarita.⁵⁹⁹ En esa expedición realizó importantes observaciones geográficas y su trabajo le fue reconocido por el Presidente Lic. Miguel Alemán quien acordó que el Secretario de la Defensa Nacional, Gral. Gilberto R. Limón le otorgara una medalla y un diploma.⁶⁰⁰“En su recorrido por Baja California permitió ‘redescubrir’ para la ciencia a la Isla Margarita”.⁶⁰¹

Ya para ese tiempo por su dedicación en enseñanza e investigación en la nueva época de la Geografía, es que el geógrafo antropólogo Dr. Donald D. Brand, escribió en 1950, “Probablemente Alcorta debe ser listado primeramente como geógrafo cultural, y como uno de los pocos geógrafos profesionales de México”.⁶⁰²

Entre 1949-1951 cuando el Lic. Gilberto Loyo fue Presidente de la SMGE, Alcorta fue nuevamente Vice-presidente y en ese ejercicio fue comisionado, como atribución propia del Vice-presidente, para establecer otras Juntas Auxiliares de la SMGE en todas las capitales

⁵⁹⁹ *Idem.*, y Alcorta Guerrero, Ramón, “Isla Margarita, B.C.”, *Mares e islas mexicanos del Pacífico. Resultados de la Expedición científico-militar de la Escuela Superior de Guerra, Mayo-Junio, 1948*, México, Taller Autográfico, S.D.N., 1949, pp. 135-153.

⁶⁰⁰ Pedraza, pp. 151-152.

⁶⁰¹ Bassols, Batalla, Ángel, “Ramón Alcorta Guerrero. Impulsor de los estudios geográficos”, *Anuario de Geografía*, México, Colegio de Geografía, FFyL-UNAM, X, 1970, pp. 246-248. Periódico El Día, 13 febrero 1970. Y en *Archivos de Historia Potosina*, III, 2, oct-dic, 1971, pp. 124-126, p. 125.

⁶⁰² Brand, Donald D., *Report of the Sub Committee on Mexico, of the Committee on Latin American Geography*, Washington, National Research Council, Division of Geology and Geography, 1950.

de los Estados, habiendo fundado 22 Juntas en total. También fue nombrado Secretario permanente del Comité Mexicano de la Unión Geográfica Internacional UGI, en junio de 1952, designado por la SMGE, una institución adherente de la UGI. Así como Presidente de la Comisión de Admisión de Socios y Presidente de la Comisión de Estatuto de la misma Sociedad.⁶⁰³

En 1949 potosinos residentes en la ciudad de México que convocados por Alcorta y el Lic. Jesús Zavala empezaron a reunirse desde 1943, ahora concretaron su idea de promover la cultura en San Luis desde México, a través de una organización cultural que llamaron Academia Potosina de Ciencias y Artes. Esta Academia tenía también socios corresponsales en San Luis. Para ello organizaron conferencias en los meses de invierno a principios de cada año, para invitar a académicos de diferentes profesiones y venir ellos mismos a sustentarlas aprovechando las vacaciones.

Esta actividad tuvo mucho éxito en San Luis pues el público demostró gran interés en atender las conferencias y a través de varios años los cursos se llevaron a cabo. Por medio de las conferencias este grupo encontró un modo de cumplir con sus metas de impulsar la cultura potosina y difundir sus valores culturales, ya que viviendo ellos desde largo tiempo en la capital, donde se daban todas las expresiones de cultura, decidieron hacer partícipe de ellas a su tierra natal.

Una contribución de Alcorta que a la fecha permanece es la Biblioteca Manuel Muro de San Luis Potosí creada en 1951 a su iniciativa. Alcorta fue Presidente en la ciudad de México del Patronato de la Biblioteca Manuel Muro de la Junta Auxiliar Potosina de la SMGE,⁶⁰⁴ con material sobre varios temas científicos y culturales, geográficos y con una

⁶⁰³ Alcorta, "Curriculum...", p. 165.

⁶⁰⁴ *Idem.*

sección especial de historia regional. Su atención a las bibliotecas era constante por considerarlas fundamentales para la enseñanza-aprendizaje, más en San Luis donde todo era escaso, sería otra biblioteca en la ciudad, aparte de la otra que había en la Universidad.

Siguiendo la forma como consiguieron libros para la biblioteca del Instituto de Geografía en 1938, así realizó una campaña para obtener donaciones de libros para la Muro, con las posibilidades de pedirlos a las casas editoras, a las bibliotecas de FFyL, del IPGH, a la SMGE a cuyos directores y editores conocía bien y a particulares, incluyéndose a él mismo, para reunir el acervo inicial e irlo incrementando ya que su idea era hacer de esa biblioteca un centro de investigaciones histórico-geográficas en San Luis.

Alcorta continuaba adquiriendo libros y toda clase de material impreso para su biblioteca particular, por lo que cuando hubo en San Luis la Primera Exposición de Bibliografía Médica Potosina en 1950, se le pidió su cooperación para presentar material que él tuviera. Accedió a prestarlos y fueron presentados 148 títulos suyos, algunos bastante antiguos, de los 312 que se exhibieron en esa exposición en la que otras personas también prestaron libros.⁶⁰⁵

Dos años después con motivo de la inauguración del edificio de la Escuela de Jurisprudencia de la UASLP, hubo la Primera Exposición de Bibliografía Jurídica Potosina, en la que nuevamente facilitó su material siendo de 351 títulos, de los 750 exhibidos en total en dicha exposición, en la que también otras personas participaron prestando obras.

⁶⁰⁵ *Biblioteca de la Universidad Autónoma de San Luis Potosí. IV Ciclo de Días Médicos: Primera Exposición de Bibliografía Médica Potosina*, San Luis Potosí, Talleres Gráficos de la Editorial Universitaria, 1950.

Generalmente cooperaba cuando se le solicitaba algún préstamo de este tipo cuidando de obtenerlo de regreso y hacía intercambio de libros con compañeros y amigos.⁶⁰⁶

Un tiempo en San Luis Potosí

Su cargo como director del *Boletín* de la SMGE terminó en 1953, luego vino a San Luis con una licencia por motivos de salud, y en esa estancia de varios meses—en la que descansaría y repondría su salud—fue cuando en pláticas con el rector de la UASLP, el Dr. Manuel Nava y con su apoyo incondicional empezaron los planes para la Facultad de Humanidades en la UASLP.

En la Facultad las carreras para maestría y doctorado fueron de Filosofía, Letras Clásicas, Letras Españolas, Historia Universal, Historia de México, Arqueología y Geografía. Siete carreras, de las cuales las cuatro últimas constituyeron un hecho sin precedente ya que era la primera vez que se impartían fuera de la ciudad de México.

Fiel a su amor a la tierra natal, instituyó la carrera de geografía en la Universidad Autónoma de San Luis Potosí, en 1954; ... que fue la primera de nivel universitario en la provincia...mostraba cariño por todos los asuntos de su patria chica; ... para él su verdadero mundo era San Luis Potosí.⁶⁰⁷

La Facultad de Humanidades no era una escuela más de la Universidad, era una Facultad, que expediría grados académicos, las Escuelas expiden títulos, no grados. Eso no había habido en San Luis antes y Ramón lo pudo conseguir por conocer él allá en México a mucha gente y por estar allá muchos años de maestro y sabía como organizarla.

... la idea de fundarla fue de Ramón Alcorta quien se la propuso al Dr. Manuel Nava cuando era rector de la Universidad y él le encomendó fundarla, los dos son cofundadores. Que no hubo más, ni yo [Penilla], ... ni nadie más.⁶⁰⁸

⁶⁰⁶ *Biblioteca de la Universidad Autónoma de San Luis Potosí. Primera Exposición de Bibliografía Jurídica Potosina*, San Luis Potosí, Talleres Gráficos de la Editorial Universitaria, 1953.

⁶⁰⁷ Vivó, pp.228-229.

⁶⁰⁸ Entrevista Lic. Salvador Penilla López, 29 nov 2010.

Viniendo de un ritmo de actividad intenso, con la gente universitaria con la que estaba relacionada y con la que podía conseguir para ese proyecto, no dudó en empezar a forjarlo. Aparte de que había estado siempre en colaboración con el medio cultural potosino a través de las publicaciones y de las actividades de la Junta Auxiliar de la SMGE.

La experiencia que tenía para entonces en ese rubro era envidiable y la apropiada para lograr un propósito así. Se podrá pensar que armar la Facultad con maestros y programas sería lo más complicado, que conseguir dinero y la Biblioteca de la Universidad de vuelta sería lo más difícil, pero resultó que no, que lo más complejo fue el convencer a un grupo, de los beneficios de una educación más avanzada. La inercia de algunos maestros de no especializarse y no perder sus cómodas clases no les permitió ver la conveniencia para la Universidad y aún para ellos mismos, al contrario, a los que sí quisieron aprovechar esa oportunidad los consideraron como peligro.

Para llevar a cabo la Facultad, se necesitaba el apoyo del rector a quien conocía desde veinte años antes y ambos coincidían en darle un impulso a la Universidad, por lo que Nava mostró un entusiasmo inmediato para llevarla a cabo.

Hacía falta dinero y el apoyo del gobierno, y en el tiempo de Salas aparte de la buena disposición del gobernador, su secretario general era el Lic. Ignacio Gómez del Campo, un amigo de Alcorta y compañero en las actividades universitarias de 1933-1934 que lograron la vuelta de la autonomía a la Universidad, a él Alcorta lo había nombrado como director de la Revista *Centro*. Gómez del Campo aunque había sido presidente municipal de la capital en tiempo de Santos, participaba de una nueva corriente política que rechazaba al cacique.

La influencia de Gómez del Campo estaría manifiesta en los decretos de Salas, el No. 53 de diciembre de 1949 cuando se otorgó la autonomía económica a la Universidad y el No. 95 a fines de 1953, al concederle el impuesto del petróleo, en especial para que el rector

dispusiera de fondos para la Facultad, aparte de respetarle a la Universidad su autonomía por la que Alcorta y Gómez del Campo junto con otros más lucharon juntos. Ahora se volverían a unir por la misma defensa de la Universidad, la que por ataques de Santos se vio involucrada en una lucha cívica política, junto con el Lic. Franco Carreño, Magistrado de la Suprema Corte de Justicia de la Nación, amigo de los dos, lucha en que la población derrotó al poder caciquil.

Alcorta participó en el movimiento cívico Navista en su lucha por la democracia y un municipio libre, como uno de los directores intelectuales y consejeros del Dr. Salvador Nava electo presidente municipal a fines de 1958, hasta las brutales represiones de 1961—a San Luis llegaron tropas, vehículos y tanques de guerra traídos en trenes—y las de 1963 del gobernador impuesto. Por las víctimas habidas un grupo de potosinos fue a entrevistarse con el Secretario de Gobernación, Díaz Ordaz con quien discutieron acaloradamente para protestar y exigirle garantías para la población, ellos fueron Jesús Silva Herzog, Antonio Castro Leal, Efrén C. del Pozo, Ramón Alcorta y Miguel Álvarez Acosta.⁶⁰⁹A pesar del reclamo popular no se respetó el voto y un gobernador ajeno fue impuesto.

Para recuperar en 1954 la Biblioteca de la Universidad, que Alcorta consideraba indispensable para una Universidad y para la Facultad, empleó sus conocimientos de abogado y el vasto material de su biblioteca particular. En ella estudió la bibliografía de la Cámara de Comercio, de los Decretos que tratan de la Universidad y sus componentes y el Decreto No. 73 de mayo de 1930, que cedió el edificio por sesenta años, y concluyó que había todas las bases para reclamarlo, pues no iba a esperar hasta 1990 para que fuera devuelto. El edificio fue cedido el año en que él ingresó a Leyes y el buen aprendizaje que

⁶⁰⁹ Silva Herzog, Jesús, *Biografías de amigos y conocidos*, Cuadernos Americanos, México, 1980, p. 28.

de ellas hizo le permitió recuperarlo. Se había intentado recobrarlo pero al no conseguirlo se inauguró en 1943 una nueva Biblioteca y un Auditorio al lado del Edificio Central.

Se manifestó que la Cámara amablemente accedía a devolver el edificio para cooperar con la cultura de San Luis, pero la verdad es que hubo gran resistencia, natural pues les faltaban treinta y seis años de usufructo libre de impuestos de ese gran edificio. En mayo de 1954 se solicitó y en agosto empezó su devolución. El rector Nava al solicitarlo “invocó la amistad y la comprensión” para llegar a una “solución armónica”. La Cámara por ese trato amable lo consideró “por no llegar a un litigio perjudicial para ambos”, ya que desde 1930 le había invertido más de \$300 mil pesos oro, en terminación de obra, modificaciones y reparaciones.⁶¹⁰

La Cámara expresó buenos argumentos para devolver el edificio, como el que el comercio necesitaba profesionistas para abrir horizontes al comercio y la industria, para incrementar la economía y el desarrollo estatal; que la investigación necesitaba fortalecerse en bibliotecas, para que los alumnos no tuvieran que ir a estudiar fuera—todo esto presente en los estatutos estudiados por Alcorta--.El periódico comentó que la sociedad estaba atenta para ver qué hacía la Cámara.⁶¹¹

En junio se anunció que la Cámara de Comercio regresaría el edificio por lo que el rector Nava comentó la “Noble actitud de los comerciantes”. En realidad fue que “todos los comerciantes estuvieron de acuerdo en la devolución del Edificio de la Cámara”, “ya que no cuentan con bases legales y sólidas para entablar un juicio”.⁶¹² Si bien el decreto le concedía ese usufructo, también había que ver sobre que bases y en que circunstancias le había sido dado, el tenerlo por veinticuatro años ya habría compensado su inversión.

⁶¹⁰“Con cordura tratará la Cámara la devolución del edificio de la UAP”, El Sol de San Luis, 9 mayo 1954

⁶¹¹ “La Universidad y los comerciantes”, El Heraldo, 21 junio 1954.

⁶¹² “Regresará la Cámara de Comercio el edificio a la Universidad de San Luis”, El Heraldo, 24 junio 1954.

El encargado de conseguir los libros necesarios no sólo para la Facultad de Humanidades sino también para las demás Escuelas de la Universidad fue Alcorta, quien en 1954 al serle encomendada por iniciativa propia esa responsabilidad, había propuesto la cuota de \$1 peso mensual por maestro y alumno, para disponer de fondos para adquirir libros para la Biblioteca de la Universidad aparte de otros implementos como el aparato de Micro-film—que adquirió para reproducir de forma segura documentos y otros materiales de la biblioteca—aparato que se inauguró en mayo de 1955 en el Auditorio de la Escuela de Leyes donde estaría provisionalmente pues aún en esa fecha no se devolvía por entero el edificio de la biblioteca.⁶¹³

La forma en que pudo allegarse fondos la Universidad para conseguir bibliografía, sin ser onerosa para nadie y en la que todos los universitarios cooperaran, era como la que había ideado Alcorta en 1935 para sostener la revista universitaria gratuita *Centro*. Para abastecer los estantes de la biblioteca—que estaban bastante desprovistos y saqueados--aparte de comprar los libros principalmente en México, pues aquí eran escasos, conseguiría de casas editoriales y de instituciones académicas, donaciones de obras de variadas disciplinas universitarias—como había hecho para el inicio de la biblioteca del Instituto de Geografía en 1938 y para la Biblioteca Muro en 1951.

La Biblioteca de la Universidad empezó a funcionar desde el mes de julio de 1954 en el piso alto que ocupaba el Auditorio y hasta mitad del año siguiente en 1955, cuando el edificio estuvo ya por completo en posesión de la Universidad según el acuerdo con la

⁶¹³ “Ayer se inauguró el “Micro-film”, El Heraldo, 7 mayo 1955.

Cámara, el rector Dr. Manuel Nava empezó su remodelación y adaptación dotándolo de apropiada estantería de acero, con capacidad para 500 mil volúmenes.⁶¹⁴

Ya para marzo de 1957 se inauguró la Biblioteca de la Universidad, en esa fecha se destacó el que contara con el servicio de microfilm, el que las Bibliotecas Nacional y de la UNAM no ofrecían. En la clasificación del material trabajaron Leonor Cuellar Salas, María de los Ángeles Flores Ochoa, Celia Villanueva Martínez,⁶¹⁵ ya desde 1954 se había contratado a Beatriz Velázquez Castillo y al año siguiente a Guadalupe Delgadillo como catalogadoras bibliotecarias.⁶¹⁶

Como era la encargada de la Biblioteca de la Universidad, yo hice la catalogación y clasificación de la colección de libros comprada por el maestro Alcorta para la Facultad de Humanidades. Fue hacer el proceso técnico de los libros en la Biblioteca Central de la Universidad en tanto que la Facultad tuvo su propio local y se cambió al edificio Ipiña. María del Carmen Gómez Eichelmann, era la encargada de la Biblioteca de la Facultad.

La Lic. Dicha Gómez Ramírez era la encargada de la Biblioteca Muro, como nosotros hacíamos ese trabajo en la Biblioteca de la Universidad, le hicimos la catalogación de la biblioteca Guadalupe Delgadillo y yo.⁶¹⁷

Su Director por alrededor de cuatro décadas fue el Lic. Salvador Penilla López, el director técnico fue el Lic. Montejano. En este período del rector Nava al recuperar la biblioteca, es cuando se dio el equipamiento, consolidación y crecimiento de la actual Biblioteca Central de la UASLP, dichas aportaciones se deben a Nava y a Alcorta.

Presidente de la SMGE

Desde 1954 a marzo de 1960, Acorta fue Director de la Facultad de Humanidades, los primeros años los pasó aquí, luego organizaba sus actividades para permanecer temporadas

⁶¹⁴ Penilla L., Salvador, "Nuestro edificio", *Fichas de Bibliografía Potosina*, San Luis Potosí, Boletín de la Biblioteca de la UASLP, II, 1, ene-feb de 1955, p. 23.

⁶¹⁵ De Alba, Adolfo, "La Biblioteca Pública de la Universidad", *El Heraldo*, 9 marzo 1957.

⁶¹⁶ AGUASLP, Nombramientos de Profesores y Empleados 1915 a 195, p. 1v. Fondo UASLP.

⁶¹⁷ Entrevista con Dra. Beatriz Velásquez C., 17 enero 2011.

aquí y ver todo lo relacionado con su funcionamiento. Estando en México conseguía libros, maestros para los cursos y estaba en continuo contacto con el rector y maestros y seguía con sus actividades académicas, de investigación y compromisos profesionales y de la SMGE como fue el asistir al Congreso Geográfico Internacional en Río de Janeiro en 1956.

Otro de esos compromisos fue el nombramiento que recibió para ser Presidente en 1957-1959 de la SMGE de la que había sido dos veces Vice-presidente. En ella tuvo que desarrollar su mejor esfuerzo para salir adelante con las funciones no sólo profesionales sino administrativas de ese cargo. Aparte de las actividades propias de la institución como sesiones ordinarias, conferencias, asuntos de los socios, hubo otras como la participación de Alcorta para fungir como Vice-presidente de la Cuarta Reunión Nacional de Estadística en agosto de 1958 con sede en la SMGE, la que realizó un ciclo de doce conferencias previas al Censo Nacional de 1960.⁶¹⁸

Participó como vocal de la Comisión Intersecretarial Coordinadora para el Levantamiento de la Carta General de la República Mexicana cuyos participantes elaboraron dicha Carta a escala de 1:500,000, comisión que por acuerdo presidencial estuvo a cargo del Jefe del Departamento Cartográfico Militar, el Gral., e Ing. Miguel A. Sánchez Lamego también socio de la SMGE. Sobre esta labor Alcorta publicó un Informe en el *Boletín*. Otra participación de la Sociedad fue en el Seminario de Planeación Nacional organizado por el gobierno para estudiar los problemas del país y contribuir a planear las actividades de un desarrollo armónico e integral de la nación.⁶¹⁹

En la renovación de la directiva del Comité Nacional Mexicano de la Unión Geográfica Internacional, quedó como Presidente el Prof. Ramón Alcorta Guerrero, Secretario Dr.

⁶¹⁸ SMGE, Informe de las actividades de la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística durante el ejercicio social 1957-1959, *Boletín de la SMGE*, México, 89, 1-3, ene-jun 1960, pp. 251-281, pp. 263-264.

⁶¹⁹ *Ibid.*, pp. 266,

Jorge A. Vivó, Prosecretarios Ing. Gabriel Ortiz Santos y Prof. Ángel Bassols Batalla. La SMGE con la representación de México ante esa Unión se encontraba atrasada cuatro años en sus cuotas que fueron puestas al corriente en ese año.

Para la SMGE una preocupación era la obtención de subsidio de parte del gobierno pues éste hacía ofrecimientos que a veces cumplía, a veces los olvidaba. El subsidio fue uno de los puntos expresados por Alcorta en la celebración del 125 Aniversario de fundación de la SMGE en 1958, por lo que la cantidad de que se disponía se tenía que optimizar.⁶²⁰

Un problema que era en parte económico también, era el de la Biblioteca de la Institución, Alcorta en cuanto pudo la empezó a atender pues—inexplicablemente--estaba en estado lamentable. Le faltaba completar la clasificación y catalogación para que sus cien mil volúmenes dieran un servicio útil, faltaba estantería adecuada, una persona que se encargara de ella. La biblioteca no se hallaba en condiciones de ser consultada, el fichero desordenado, los libros se hallaban amontonados en el suelo, así como cerca de quinientos paquetes ya rotulados, de envío como canje de su *Boletín* que no habían sido enviados por años y su canje amenazaba con suspenderse, los cuales se enviaron inmediatamente.⁶²¹

Se hizo una relación o inventario de las obras más antiguas, raras o valiosas, se levantó un acta de ellas y se guardaron en vitrinas especiales—que se conservan a la fecha--se encuadernaron colecciones completas de revistas y obras importantes. Se nombró a Juan Pérez Rulfo como Jefe de la Biblioteca pero casi al año enfermó y lo sustituyó otra persona para atenderla.⁶²²

El cálculo para dejarla en forma, con ficheros, catalogación completa, estantería, gabinetes privados para investigadores y personal adecuado se calculó en \$250 mil pesos,

⁶²⁰ *Ibid.*, p. 270.

⁶²¹ *Ibid.*, pp. 271-277.

⁶²² *Ibid.*, pp. 273.277.

dinero que no había, así que se tuvieron que hacer gestiones con el Patronato de la Sociedad del que uno de sus directivos era el ex-presidente Emilio Portes Gil y una campaña con gente acaudalada e interesada en la cultura para que cooperaran con aportaciones económicas. Finalmente se consiguió del presidente saliente Ruiz Cortines que cuatro bancos donaran \$50 mil pesos cada uno, tres de ellos sí lo hicieron.⁶²³

Otra aportación que Alcorta hizo a la SMGE en este periodo fue el inscribir al personal en el Seguro Social respetándoles su antigüedad ya que nunca había recibido prestación alguna ni atención médica, así como subir el sueldo a los empleados. Algo muy necesario fue conseguir un guardia permanente para vigilar el edificio y velar por el rico acervo bibliográfico, cartográfico y del archivo histórico de la institución. La Junta Auxiliar de San Luis les notificó el incremento de su biblioteca a la que la SMGE contribuía remitiéndole obras.⁶²⁴ De la actuación del maestro Alcorta en la SMGE Vivó escribió:

Fue un verdadero caudillo en la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística; el binomio formado por Gilberto Loyo y por él decidieron, con el concurso de un grupo progresista, los destinos de esa benemérita institución desde 1941 hasta 1959.

En los anales de la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística, la actuación del grupo progresista dirigido por Loyo y Alcorta, deberá ser recordada como una etapa constructiva y laudable, ajena a perniciosas influencias políticas, en que la benemérita volvió a coronarse con los laureles de otros tiempos.⁶²⁵

Las actividades que Alcorta desarrollaba no sólo eran académicas y de investigación, en la SMGE eran de una aplicación práctica en la que la participación de la Geografía se reconocía como clave para el aprovechamiento de recursos, resolución de problemas y mejor conocimiento del país, tales eran las actividades principales de la SMGE, así como

⁶²³ *Idem.*

⁶²⁴ *Ibid.*, pp. 278, 280.

⁶²⁵ Vivó, pp. 229-231.

realizar investigaciones, encuestas y exploraciones. De estas últimas patrocinó dos a la península de Baja California al Dr. Ángel Bassols quien escribió sobre Alcorta:

Era generoso y daba rápido apoyo a toda idea que favoreciera el conocimiento científico de México. Fue también un gran impulsor de la cartografía mexicana y bibliógrafo eminente, conocedor profundo de los libros de San Luis y de toda la República.

Dio impulso en su natal San Luis Potosí a la enseñanza media y superior de la Geografía, fundando la carrera especializada en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de San Luis Potosí, a donde nos invitó a dar clases en varias ocasiones. La creación de la carrera en ese Estado fue algo verdaderamente sorprendente en el medio tan atrasado de la provincia mexicana y lo alcanzó gracias a su tenacidad y prestigio; años después esa carrera desapareció, pero queda la semilla para sin duda fructificar en el futuro. ...para construir todos juntos el gran edificio de la geografía mexicana.⁶²⁶

No sólo el aprovechamiento de recursos y la resolución de problemas para el país de forma nacional, sino para San Luis en lo regional, era también tema de la atención de Alcorta, por eso su interés en realizar un estudio sobre la vegetación del Estado y en especial de sus partes áridas, y también las no áridas, que dio origen a que Alcorta fundara en 1954 el Instituto de Investigación de Zonas Desérticas IIZD, ya que el problema de la desertificación en el país desde entonces era y es, uno que provoca grandes estragos en el campo. La FAO, organismo dedicado a la alimentación y agricultura, dependiente de la Organización de las Naciones Unidas ONU, registra al IIZD como la primera institución en México dedicada a estudios de zonas áridas.⁶²⁷

El Profesor Rzedowski fue contratado como Director del IIZD para hacer investigaciones y la clasificación de los tipos de flora y vegetación de este Estado. En sus investigaciones por las diferentes zonas del Estado, desérticas y no desérticas, encontró varias especies nuevas que él clasificó.

⁶²⁶ Bassols, Batalla, pp. 125-126.

⁶²⁷ FAO, Corporate Document Repository, Agriculture Department. Directory of arid lands research institutions 1995. <http://www.fao.org/docrep/v7245e/V7245E0y.htm>.

De las primeras nuevas especies que él identificó se encuentran dos en especial, una que clasificó como *Krameria Navae*, de la familia *Leguminosae*, en honor del Rector Dr. Manuel Nava. Otra es *Rumfordia Alcortae*, de la familia *Compositae* en honor del Profesor Ramón Alcorta quien propuso hacer esas investigaciones en San Luis.⁶²⁸

Otra más está dedicada a don Isidro Palacios, gran naturalista potosino cuyo nombre lleva el Herbario del IIZD, denominada *Dasyllirion Palaciosii*, de la familia *Liliaceae*. En Botánica estas nominaciones se hacen para honrar a personas que por sus méritos en contribución a la ciencia lo merecen, éste fue un reconocimiento del Prof. Rzedowski por la visión habida para empezar en San Luis una institución de esa índole.⁶²⁹ Este fue un “Nombre dedicado al profesor Ramón Alcorta distinguido geógrafo potosino quien tuvo intervención directa en la creación de este laboratorio y en la iniciación de las exploraciones botánicas en el Estado”.⁶³⁰

La revista del IIZD, *Acta Científica Potosina* sería otra en la que Alcorta intervendría, aparte de los artículos publicados cuenta con una Sección Bibliográfica y con una Sección Informativa—como había en las otras revistas—en la que informa sobre las actividades del IIZD y de las relacionadas con otras ciencias. También actuaría consiguiendo obras para el inicio de la biblioteca del Instituto, la que empezó de cero.

Acta Científica Potosina es una revista de todas las ciencias, el Dr. Ramón Villarreal fue su primer Director. La revista *Acta Científica Potosina* es en la actualidad la única revista científica oficialmente universitaria, o sea de toda la Universidad, que publica investigaciones de todas las Escuelas de Ciencias: IIZD, Matemáticas, Ciencias Químicas, Biología, Física, Geología, Medicina. La revista de Medicina es aparte y publica sólo de Medicina.⁶³¹

⁶²⁸ Informes proporcionados por el B. Taxónomo José García P. encargado del Herbario (SLPM) del IIZD.

⁶²⁹ *Idem*.

⁶³⁰ Rzedowski, Jerzy, “Notas sobre la flora y vegetación del Estado de San Luis Potosí. 1., Algunas novedades florísticas de la parte sur del estado”, *Ciencia*, México, 15, 4-5, diciembre 1955, pp. 89-96.

⁶³¹ Entrevista con Dra. Beatriz Velásquez C., 17 enero 2011.

El IIZD fue recibido con beneplácito por los campesinos, sus investigaciones científicas contribuirían no sólo a la conservación de los recursos naturales sino al mejor aprovechamiento de ellos por la población.⁶³² Así para tratar los asuntos referentes al campo potosino, en los V Cursos de Invierno de San Luis de 1955 se organizó una Mesa Redonda de Problemas Agrícolas Regionales, se llevó a cabo en la sala Manuel José Othón del Palacio de Gobierno y en ella participaron el Ing. José R. Alcaraz, Dr. Jesús Ruiz Elizondo, Ing. Rodolfo Ruiz Murguía, Prof. Ramón Alcorta, Prof. Jerzy Rzedowski entre otros, donde se analizó la situación en el campo y sus posibles soluciones en las que el Instituto participaría.⁶³³

Ya de vuelta en San Luis Potosí

Después del inexplicable y decepcionante cierre de la Facultad de Humanidades en 1962, ya que no hubo justificación válida para ese hecho del que su Director no le comunicó, Alcorta siguió en México con sus actividades y clases--sin embargo--los proyectos para San Luis todavía continuaban en su mente. Cuando venía a San Luis descansaba, la vida en su casa era muy tranquila pero siempre laboriosa, aprovechaba para hacer muchas cosas para las que en México tenía poco tiempo.

Le gustaba ir a la huerta de su casa a cortar y comer fruta de las muchas variedades que había, y dedicarse a leer, ordenar los libros que traía de México, colocar sus nuevos timbres en su lugar en cada álbum, revisar trabajos académicos, comenzar o continuar investigaciones, ir y venir caminando de su casa en Tequis al centro de la ciudad en donde se reunía en algún café con amigos y por supuesto se daba una vuelta por las librerías.

⁶³² “Apoyan los campesinos potosinos la creación del Instituto del Desierto. Sería la salvación dijeron en la Liga de Comunidades Agrarias”, *El Sol de San Luis*, 14 mayo 1954.

⁶³³ *Letras Potosinas*, San Luis Potosí, 115, febrero-marzo 1955, p. 3.

Invitaba en su casa a desayunar, comer o cenar a sus amigos depende de sus horarios, con quienes conversaba y discutía de literatura, política, historia, de todo. Entre ellos los más asiduos eran el Lic. Salvador Penilla, Lic. Antonio Rocha Cordero, Dr. Horacio Caballero, Dr. Salvador Nava, Lic. Francisco Pedraza, Lic. Jesús Medina Romero, Prof. Nereo Rodríguez Barragán, entre otros. Tenía amigos de cualquier ideología, partido político, o rama de la ciencia. “Ramón Alcorta era el ángulo en el que convergían amistades de muy variadas actividades, ideas, esfuerzos y propósitos”.⁶³⁴

La amistad con muchos de ellos venía de varias décadas atrás por ejemplo con el Lic. Rocha, Dr. Caballero, y Dr. Federico Rodríguez Hicks quien cuando venía de México lo visitaba, fueron compañeros desde el primer año de secundaria, el Lic. Penilla fue su alumno cuando Alcorta daba clase en Preparatoria, publicó su primer libro con el Lic. Pedraza, a Nereo Rodríguez Barragán en las ediciones de *Centro* le publicaron su primer libro. Ellos comentaban sobre todos los temas habidos y por haber, discutían acaloradamente sobre algunos puntos, debatían sobre las ideas a veces haciéndolas picadillo y al rato estaban riendo sobre cualquier otro tema. Sobre él comentó el Lic. Pedraza:

Manejaba la ironía con magistral soltura, alternando nombres y términos, despotricando despiadadamente; muchos de sus conceptos sobre las gentes y las cosas no eran exactos, pero movía a risa oírlo, tenía la virtud de saber explotar el ángulo ridículo. A veces aún sus charlas más serias estaban salpicadas de esa sal y pimienta que le ponía mordiendo aquí y allá, acomodando el adjetivo más cruel e ingrato. Derrumbaba conceptos serios tan sólo con su ironía y su sentido burlesco, acumulando con crueldad una serie de razonamientos, a veces traídos de los cabellos, con los que apoyaba sus opiniones. Era divertido oírlo por lo que decía y cómo lo decía.⁶³⁵

Esta actitud de camaradería no era común con toda la gente, sólo con sus más allegados, quienes lo conocían, apreciaban y muchas veces platicaban igual. De vista parecería una

⁶³⁴ Pedraza, José Francisco, “Semblanza...”, 1970, p. 147

⁶³⁵ Pedraza, “Semblanza...”, p. 147.

persona muy seria, pero “era sencillo, sencillísimo y aún enemigo de toda pretensión y vanidosa ostentación”.⁶³⁶

Tenía especial simpatía por las disciplinas de humanidades y favorecía a las personas que se dedicaban a ellas, así en 1955 propuso en sesión de Consejo Universitario revalidar el certificado de Preparatoria exhibido por el Pbro. Roger Méndez Jiménez, de la Universidad Pontificia de Salamanca, España, por lo que fue aceptado como alumno de Letras Clásicas en la Facultad de Humanidades.⁶³⁷

Había también otras personas con las que le unía amistad e interés por la Historia, de diferentes edades, con ellos platicaba seguido, intercambiaban ideas, les prestaba libros como al Dr. Alberto Alcocer Andalón al que le prestó bibliografía para sus trabajos sobre la Historia de la Medicina y sobre Carrera Torres. También cooperaba con personas que le recomendaban como con James D. Cockcroft a quien le prestó bibliografía para su libro *Precursores intelectuales de la Revolución Mexicana 1900-1913*.⁶³⁸

Su casa era un punto de reunión que frecuentaban con asiduidad sus amigos al saber que estaba en San Luis. Ahí estudiaba, escribía y daba forma a ideas que compartía con amigos concretándolas. Así sucedió en 1965 en una visita que le hizo el Lic. Salvador Penilla a su casa, estando en su biblioteca platicando sobre la situación cultural de San Luis, pues después de cerrada la Facultad de Humanidades ya no había Historia formal aquí, Alcorta le propuso fundar, para fomentar trabajos que se hicieran en Historia, una asociación a la que invitarían a sus amigos e interesados en escribir e investigar sobre cualquier tema en esa materia, sobre San Luis Potosí. El Lic. Penilla recuerda la plática:

⁶³⁶ *Idem.*

⁶³⁷ Acuerdos...1954-1958, p. 18v.

⁶³⁸ Cockcroft, James D., *Precursores intelectuales de la Revolución Mexicana, 1900-1913*, Austin, University of Texas Press, 1968, p. 6.

“Oiga Penilla cómo ve si hacemos algo por San Luis, por la Historia de San Luis, cómo ve si creamos un organismo que se ocupe de ello”, la empezamos a planear y así se empezó la Academia de Historia Potosina. Entre los dos empezamos a hacer una lista de los posibles interesados en ella, teníamos ya un grupo... Ramón me designó a mí como el primer Presidente, yo le dije que no, que fuera él por ser quien la había ideado, pero Ramón tenía que cumplir sus compromisos en México y me dijo que después, que por lo pronto fuera yo el Presidente. Después, ya en el año que tramitó su jubilación sacamos la Revista de *Archivos de Historia Potosina* en 1969, desgraciadamente Ramón murió al año siguiente.⁶³⁹

La Academia fue fundada el 27 de mayo de 1965 en la casa de Ramón Alcorta, como primer Presidente Alcorta nombró al Lic. Salvador Penilla López, el Lic. Francisco Pedraza fue el Secretario, el Tesorero el Dr. Celestino Almazán. En el X aniversario de la Academia en mayo de 1975, su entonces Presidente el Dr. Alberto Alcocer Andalón pronunció el discurso, “Diez pasos en la vida”, para celebrar la fundación de la Academia, en él expresó:

Hoy estamos reunidos para celebrar el X Aniversario del primer paso en la vida de esta Academia, hecho que ocurrió cabalmente, el 27 de mayo de 1965 cuando se reunieron en la siempre hospitalaria casa de Ramón Alcorta (q.e.p.d.), un grupo de entusiastas cultivadores de la Historia de nuestra Patria Chica. Hoy hacemos un alto en el camino, para hacer memoria de la labor de la agrupación; para constatar si la obra en los nueve pasos restantes ha correspondido a la idea original, que no fue otra que el deseo de servir a nuestra cultura poniendo nuestra colaboración al intentar rescatar el pasado del solar potosino.⁶⁴⁰

El primer acto del grupo en 1965 fue organizar una serie de conferencias sobre el ciento cincuenta aniversario de la tipografía en San Luis, y se colocó en conmemoración, una placa en la casa que fue de los impresores Infante en Armadillo. La idea que Alcorta tenía desde 1946 de fundar la Revista de *Archivos de Historia Potosina* que sería el órgano oficial de la Academia, se podría iniciar con la reseña de esos eventos. Sin embargo Alcorta tuvo que volver a la ciudad de México a continuar con sus labores y mientras aquí, no sucedió nada.

⁶³⁹ Entrevista con el Lic. Salvador Penilla, 29 nov. 2010.

⁶⁴⁰ Alcocer Andalón, Alberto, “Diez pasos en la vida”, 29 mayo 1975.

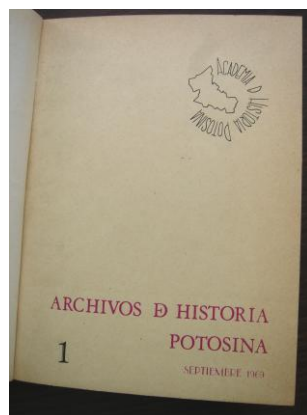
La labor editorial no se inició y la naciente organización sufrió un receso de cuatro años en los cuales las labores se paralizaron. No fue sino hasta septiembre de 1969 cuando, de nueva cuenta, Ramón Alcorta abrió las puertas de su casa y reagrupó la organización. Entonces nació, por fin, el órgano oficial, la revista *Archivos de Historia Potosina*; su nacimiento fue debido al generoso deseo, a la eficaz organización y a la dirección de Alcorta, Pedraza y Montejano; ellos no solamente reunieron, organizaron y corrigieron el material presentado, también facilitaron documentos y la búsqueda de las fuentes y Ramón Alcorta, de su peculio, contribuyó con los generosos patrocinadores a la salida de los primeros números de la revista.⁶⁴¹

Sobre la primera imprenta potosina Alcorta publicó un artículo en enero de 1969 en *Letras Potosinas* y luego publicado como libro, con láminas ilustrativas. Por esas fechas estaba arreglando sus papeles de jubilación y terminando sus compromisos en la ciudad de México para venir a residir en San Luis de forma permanente, su salud se había empezado a desmejorar notablemente por una antigua afección cardíaca, pero terminando sus compromisos en México ya podría recuperarse aquí y dedicarse de lleno a terminar trabajos que tenía bastante adelantados.

Es encomiable la mención del Dr. Alberto Alcocer quien al hacer uso de la memoria, ingrediente principal de la Historia, recordó y dio crédito al fundador de la Academia—de Historia—ya que en siguientes aniversarios de su vida, en siguientes “pasos”, se guardó silencio sobre el fundador, acaso sólo mencionándolo como uno de sus primeros socios, que ya había fallecido, pues poco a poco en el tiempo al ir muriendo los miembros iniciales se dejó el origen de la Academia en frases vagas como “un grupo” o “se” fundó, esa vaguedad ocasionó imprecisiones, equivocaciones no aclaradas sobre el fundador. Si bien una organización la componen sus miembros, no todos son fundadores, sobre todo que cuando Alcorta se fue a México aquí se “paralizaron” las labores por cuatro años y la actividad editorial nunca comenzó.

⁶⁴¹ *Idem.*

Figura 3. Revista *Archivos de Historia Potosina*



Archivos de Historia Potosina, San Luis Potosí, Academia de Historia Potosina, I, 1, sep, 1969.

Cuando Alcorta ya estaba de regreso en San Luis en los primeros meses de 1969, volvió a ejercer su labor como fundador y editor--iniciada en enero de 1933--de revistas y publicaciones, y entonces sí comenzó su revista *Archivos de Historia Potosina* dedicada a la Historia y planeada desde veintitrés años antes, la cual llevó como logo el contorno geográfico de este Estado potosino circundado por el nombre de *Academia de Historia Potosina* en la parte superior derecha y abajo el nombre de la revista. Desgraciadamente su salud empeoraba y sólo pudo contribuir, con su propio peculio, para los dos primeros números trimestrales que salieron en septiembre y diciembre de 1969, en los que colaboraba en el Consejo de Redacción, pues en febrero 3, del año siguiente falleció.

El Dr. Horacio Caballero escribió en 1970 cuando murió Alcorta:

El amor con que en estas corrientes de su propio espíritu sirvió a lo potosino, le hicieron recorrer amplios caminos en una aventurera búsqueda de los valores humanísticos. Su impulso creador lo llevó a fundar la Facultad de Humanidades en el seno de la Universidad Autónoma de San Luis Potosí, y años después en 1965, la Academia de Historia Potosina, incitando a sus amigos a descubrir las playas culturales de la historia, y más, a contestar con cierta humana correspondencia a las necesidades inquietantes de esta tierra y de estos hombres.⁶⁴²

⁶⁴² Caballero, Horacio, "In Memoriam..." pp. 5-6.

Las reuniones de la Academia se empezaron a llevar a cabo en la Casa de la Cultura—hoy Museo Francisco Cossío—cuando ésta se inauguró--el Arq. Cossío era uno de sus socios--y cuando estuvo listo el edificio construido en la parte de atrás de esa finca llamado, “Centro de Estudios Prof. Ramón Alcorta”, las sesiones se efectuaban ahí. Ese edificio se construyó para instalar la donación que Alcorta hizo de la parte especializada en bibliografía potosina de su biblioteca particular, donación de más de cuatro mil títulos de toda clase de publicaciones potosinas, que sirviera de base para albergar un centro dedicado a investigaciones y estudios históricos y geográficos.

La Academia de Historia Potosina dio pie a la fundación del Archivo Histórico del Estado de esta ciudad AHESLP, y su revista *Archivos de Historia Potosina* con un canje solicitado por diversas y numerosas universidades e instituciones de educación superior, archivos y bibliotecas nacionales y extranjeras, se publicó por veinte años incluyendo varias colecciones y edición de libros. Aunque Alcorta ya no pudo verlo, su aportación permaneció, pues la Academia tendría a futuro una larga e importante trayectoria:

En 1990, se empezó a gestionar la creación de un Centro de Investigaciones Históricas de San Luis con la meta de fundar posteriormente el Colegio de San Luis. Para 1992, la idea y los trabajos para fundar el Centro, siguieron tomando forma según consta en actas de la Academia; con el tiempo, el Centro se volvió realidad. De la Academia salió el Archivo, del Archivo salió el Centro.⁶⁴³

..., en 1979 se creó el Archivo Histórico del Estado de San Luis Potosí, aquí hay que decir que la idea de su creación, se gestó en el seno de la propia Academia. Esto provocó que los esfuerzos se encaminaran a consolidar la naciente institución y con ello el consecuente sacrificio de la que le dio origen.

Posteriormente con los propios integrantes de la Academia y del mismo Archivo Histórico, se fundó el Centro de Investigaciones Históricas, origen hoy de El Colegio de San Luis y con ello el desmembramiento importante de los miembros de la Academia...⁶⁴⁴

⁶⁴³ *Academia de Historia Potosina*, XXIX Aniversario, San Luis Potosí, 31 mayo 1994, p. 2.

⁶⁴⁴ Juárez Miranda, José Alberto, “La Academia de Historia Potosina y su aportación a la historia y cultura regional”, 6ª parte, *Pulso*, 9 octubre 1997.

En 1997 se estableció El Colegio de San Luis, A. C. (COLSAN), como otra opción de formación académica e investigación en ciencias sociales y humanidades. El COLSAN fue creado a partir del Centro de Investigaciones Históricas, entidad que, a su vez, surgió por iniciativa de un grupo de académicos asociados al Archivo Histórico del Estado.⁶⁴⁵

Para su última voluntad Alcorta siguió pensando en San Luis y en las futuras generaciones de estudiosos e investigadores, para que hicieran uso de su valiosa colección bibliográfica potosina. La donó para que dicha colección relativa al Estado potosino quedara en San Luis, y para que no fuera un archivo muerto--que nunca lo había sido por el constante uso que él le dio--, sino para que tuviera una utilidad práctica para la investigación regional. A la fecha es ya un buen número el de investigaciones académicas y particulares que se han apoyado en esa colección cumpliendo su objetivo. Él estaba consciente de que su biblioteca potosina era valiosa no sólo por ser la más especializada, sino la única en la ciudad relacionada con la historia local.

Un patronato vigilaría que tal colección, de ser posible fuera pie fundador para un centro de estudios e investigación potosina—lo que quería llevar a cabo desde 1951 con la Biblioteca Muro, después con la Facultad de Humanidades y luego con la Academia de Historia Potosina—que velara no sólo por la subsistencia de dicha biblioteca sino por que se acrecentara su acervo, lo que ha sucedido pues siguiendo su ejemplo han sido donadas varias colecciones más, como la de Antonieta Espejo maestra de la Facultad de Humanidades. En el patronato estaban el Lic. Antonio Rocha, el Arq. Francisco Cossío, el Dr. Salvador Nava, el Lic. Salvador Penilla, el Lic. Raúl Cardiel y el Lic. Antonio Rosillo.

Respecto a éste último, él externó varias veces a través del Lic. Penilla su intención de entrevistarse con Alcorta. Cuando se llevó a cabo la entrevista, cualquier cosa que haya

⁶⁴⁵ UASLP, “Propuesta curricular para las carreras de Antropología, Geografía e Historia en la UASLP. Con la colaboración de El Colegio de San Luis, A. C.”, San Luis Potosí, Mayo 2002, p. 8.

explicado no cambiaría en nada el resultado del cierre de la Facultad de Humanidades, sin embargo sirvió para restablecer el contacto entre ambos, así varios años después Alcorta lo incluyó en el patronato.

Después de que la Casa de la Cultura fue inaugurada en 1970 por el gobernador Lic. Antonio Rocha, se iniciaron los planes y los planos para un edificio que albergaría la biblioteca donada por Alcorta para establecer un centro de estudios, el cual completaría las instalaciones de la Casa en su finalidad de servir de institución de cultura.

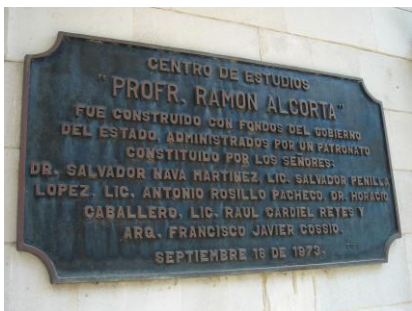
Con ese propósito el gobernador puso la primera piedra el 16 de septiembre de 1972, del Centro de Investigación Histórica y Geográfica “Ramón Alcorta Guerrero”, distinguido potosino, humanista, escritor e incansable investigador, ese Centro complementaría las funciones de la Casa de la Cultura, para albergar bibliografía potosina y en especial el valioso donativo del Prof. Ramón Alcorta.⁶⁴⁶

Dicho edificio sería funcional y moderno, contando con una sala de proyección con cupo para 180 butacas, biblioteca, salones para estudio, bodega, vestíbulo de distribución, oficinas y servicios inherentes.⁶⁴⁷ El Lic. Rocha inauguró el edificio en septiembre 16 de 1973, se llamó “Centro de Estudios Profr. Ramón Alcorta” y el Director de la Biblioteca fue el Lic. Salvador Penilla López. En la placa conmemorativa del edificio aparece como miembro del patronato el Dr. Horacio Caballero testigo de la última voluntad de Alcorta, en lugar del Lic. Rocha ya que el primero volvió a residir en la ciudad y el otro partía de ella.

⁶⁴⁶ *San Luis Potosí informa*, “Centro de Investigaciones Históricas y Geográficas “Profr. Ramón Alcorta G.”, V, 10, agosto 1972, pp. 19-20.

⁶⁴⁷ “Colocación de primeras piedras”, *El Heraldo*, 16 sep 1972. “Justo homenaje al Profr. Alcorta, El Edificio de la Sociedad de Geografía e Historia, en junio”, *El Heraldo*, 5 nov 1972.

Figuras 4 y 5. Placa conmemorativa en el Centro de Estudios Profr. Ramón Alcorta



Placa conmemorativa en el Edificio del Centro de Estudios Profr. Ramón Alcorta, en la Casa de la Cultura-Museo Francisco Cossío, SLP.

En diciembre de 1969, dos meses antes de morir Alcorta, la Corresponsalía del Seminario de Cultura Mexicana en San Luis Potosí, acordó por unanimidad de votos otorgarle la presea de ese año en virtud de sus altos merecimientos, el homenaje se llevó a cabo meses más tarde, después de fallecido Alcorta y la medalla la recibió su hija. El Lic. Jesús Medina Romero a cargo del discurso oficial del Seminario de Cultura, expresó que era una “presea que acrecienta el número de cuarenta y tantas medallas de oro alcanzadas por el homenajeado en diversos congresos nacionales e internacionales”.⁶⁴⁸

Para otorgarle la presea “tomamos en cuenta su acendrado amor a la cultura potosina, manifestado en múltiples ocasiones”, como la eficacia con la cual fue maestro de Geografía en la UASLP, los inestimables servicios brindados a la Universidad potosina, entre otros la Facultad de Humanidades—en la que Medina Romero fue maestro—la *Revista de la Facultad de Humanidades*, el IIZD, así como su participación en México en la fundación

⁶⁴⁸ *San Luis Potosí Informa*, “Homenaje a la memoria del Profesor Ramón Alcorta Guerrero”, III, 6, abril 1970, pp.1-5.

de la Academia Potosina de Ciencias y Artes, su presidencia de la SMGE, el relieve que alcanzó como catedrático en la UNAM.⁶⁴⁹

Recordó también el Lic. Medina Romero, “Ya en las antevísperas de su muerte, su interés por las cosas del espíritu no padeció merma, y con esfuerzos y vocación de apóstol, se aplicó a la tarea de reorganizar su biblioteca y [re] fundó todavía la Academia de Historia Potosina”.

Esta noche volvemos a sentirlo entre nosotros, vivo como en el tiempo de su amistad, alegre como en las veces innumerables que con él compartimos el pan y el vino de su mesa, hospitalaria y generosa. Vibran de nuevo en nuestros oídos la cordialidad de su palabra y la gracia mordente de su sátira; vuelve a comunicarnos la claridad de su pensamiento, siempre libre de prejuicios, y luce aún ante nuestros ojos la verticalidad de su estatura, la médula de hierro, que no le permitió doblegarse nunca ante nada ni ante nadie.⁶⁵⁰

El Lic. Jesús Medina Romero escribió que Alcorta fue un “Impulsor generoso de cuanto fuera cultura y maestro que nunca practicó el egoísmo, por propia disposición testamentaria su rica colección de impresos y de documentos potosinos habría de pasar al tesoro bibliográfico de esta ciudad”.⁶⁵¹

El resto de su biblioteca, cerca de trece mil títulos, la compró el Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora, Instituto Mora, de la ciudad de México, para su Biblioteca Ernesto de la Torre Villar, biblioteca que contiene ahora más de cien mil volúmenes.⁶⁵² Se intentó que quedara también en San Luis pero ninguna institución la adquirió. El Instituto Mora comenzó sus actividades en septiembre 1981, al poco tiempo su primer Director don Ernesto de la Torre Villar recomendó para su compra la biblioteca de Alcorta de la que conocía, pues era su amigo y maestro de su esposa Esperanza Yarza

⁶⁴⁹ *Idem.*

⁶⁵⁰ *Idem.*

⁶⁵¹ Medina Romero, J., *Viñetas Potosinas I*, San Luis Potosí: UASLP, Editorial Universitaria Potosina. 1987, p. 217.

⁶⁵² Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora, Catálogo de la Biblioteca Ernesto de la Torre Villar.

Carreón, alumna de Alcorta de la primera generación de geógrafos que egresó en 1948 del Instituto de Geografía de la UNAM.

Figuras 6 y 7. Placa conmemorativa y pintura de Ramón Alcorta Guerrero



Placa conmemorativa colocada en la casa del humanista, geógrafo y bibliógrafo Ramón Alcorta Guerrero, Ayuntamiento de San Luis Potosí, 1974-1976-Academia de Historia Potosina.

Otro reconocimiento se llevó a cabo en 1975 en el Palacio Municipal de esta ciudad en una ceremonia efectuada por el presidente municipal Lic. Félix Dauajare Torres, la primera Cronista de la ciudad, la historiadora Ruth Arbide Sánchez ambos ex-alumnos de la Facultad de Humanidades y la Academia de Historia Potosina cuyo presidente era el Dr. Alberto Alcocer Andalón, para hacer un homenaje a historiadores potosinos y anunciar la colocación en los que fueron su domicilio, de una placa de mármol con una inscripción alusiva a ellos. En esta ocasión los reconocidos fueron Manuel Muro, Joaquín Meade, Ramón Alcorta, Francisco de la Maza, Julio Betancourt, Francisco Peña.

Por su deceso se publicaron esquelas de condolencia por parte de la UASLP a “quien fuera distinguido catedrático de esta Casa de Estudios, a la que siempre entregó sus mejores esfuerzos” y una de un grupo de Ex-Alumnos de la Facultad de Humanidades de la UASLP

de media plana, en la que firman cerca de cuarenta personas quienes expresan sus condolencias por su fallecimiento, a una distancia de casi ocho años de haber sido cerrada la Facultad, entre ellos—quien fue su alumno de Geografía—el Lic. Carlos Medina de los Santos, Director de la Escuela de Leyes.

Otras distinciones al maestro Alcorta son como la que se encuentra en el edificio de la biblioteca Ramón Alcorta de la Casa-Museo Francisco Cossío donde se encuentra una obra pictórica del Dr. Salvador Gómez Eichelmann de considerables dimensiones, en la que se encuentran representados personajes potosinos distinguidos por diferentes motivos, en ella se encuentran Ramón Alcorta y el Dr. Manuel Nava entre algunas decenas de otros potosinos. En la página electrónica del Municipio de Tamuín SLP, en donde Alcorta nació, se le considera como personaje ilustre y dan algunos datos biográficos.

Hay en esta ciudad de San Luis Potosí dos calles que llevan su nombre y una más en la ciudad de Guadalajara, Jalisco. También llevan su nombre un Jardín de niños en el municipio de Valles, SLP; una Escuela Preescolar en el municipio de Matlapa, SLP; otra en el de Santa María del Río, SLP; y una Escuela Secundaria en el de Tampamolón, SLP.

Respecto a la obra bibliográfica de Alcorta, ésta consta de libros, artículos y reseñas bibliográficas en diferentes revistas, dijo Vivó que “La labor de cátedra de Alcorta fue su mejor legado cultural, porque a pesar de sus vastos conocimientos, dejó una obra escrita que no está a tono con su sapiencia”.⁶⁵³

Publicó once libros, de ellos tres fueron de Bibliografía histórica y geográfica potosina. Siete de Geografía, de los cuales dos son de ese tema y cinco son de Cartografía. De Historia potosina uno sobre la Imprenta potosina. De Historia tenía ya adelantados trabajos que dejó pendientes, igual que de Geografía. Las obras se relacionan entre la Historia y la

⁶⁵³ Vivó, p. 227.

Geografía, ya que los hechos del tiempo histórico, siempre ocurren en el terreno del espacio geográfico.

La primera publicación que hizo fue un artículo de Geografía en 1935, después doce más en otros años en diferentes revistas potosinas y de la ciudad de México. De Bibliografía potosina escribió siete, de Historia potosina seis, y de Literatura potosina cinco, en total suman treinta y un artículos. Aparte de reseñas de obras geográficas de diferentes países.

En Geografía su obra más importante fue *Esquema geográfico de México. Caminos de México. Atlas*, de 1964, el cual fue traducido al alemán como *Geographie Mexikos*, en 1970. La traducción fue revisada por la Dr. Elizabeth Dillner, del Instituto de Geografía de la Universidad de Bonn, Alemania. La obra fue seleccionada entre una bibliografía abundante por lo que constituye más reconocimiento. Pertenece a la serie Estudios Mexicanos, Publicaciones de la Embajada de los Estados Unidos Mexicanos, de la República Federal de Alemania, parte de una serie en la que se ha publicado a otros autores mexicanos de otras especialidades como Silvio Zavala, María del Carmen Millán, Ignacio Bernal, Miguel León Portilla y Eduardo Villaseñor.⁶⁵⁴

En Bibliografía las obras más importantes son las de *Bibliografía histórica y geográfica del Estado de San Luis Potosí* de 1941, y las *Primeras Adiciones* a esa obra en 1947, las dos en colaboración con Francisco Pedraza. Después de su muerte, se le publicó como único autor *Las segundas y terceras adiciones* a esa *Bibliografía* en las que en conjunto reunió 1792 fichas bibliográficas. Sobre la primera obra de 1941, los autores fueron objeto

⁶⁵⁴ Briano, Fidel, "Ramón Alcorta Guerrero. Geographie Mexikos", *Letras Potosinas*, San Luis Potosí: XXVIII, 177, jul-sep, 1970, pp. 1 y 11

de un homenaje en ocasión de celebrarse los 50 años de su publicación, efectuado en febrero de 1991 en la Facultad de Derecho de la UASLP, al que asistió el Lic. Pedraza.⁶⁵⁵

Sobre Historia escribió varios artículos como las bio-bibliografías sobre varias personas. Esperaba dedicarle más atención a esa materia en la que ya tenía investigaciones hechas y empezaba a escribir estando ya de planta en San Luis. Parte de la *Bibliografía* es también histórica.

Años más tarde de la muerte de Alcorta, el Lic. Raúl Cardiel Reyes escribió:

Poseía una cultura enciclopédica y una mente sutil,...Me complacía enormemente su gran talento y sabiduría y a pesar de que yo mismo era víctima de su punzante ironía, gozaba de sus conocimientos y de sus geniales atisbos...Tenía apenas en sus manos las grandes obras que harían su gloria, pergeñados ya los diseños de cada una de ellas, cuando una enfermedad del corazón dio término a sus días.⁶⁵⁶

Dejó un trabajo inédito sobre José Antonio Villaseñor y Sánchez, su vida y su obra, autor potosino del *Theatro americano*, editado en 1748, la primera obra geográfica mexicana y una notable contribución al medio físico y del hombre en la Nueva España.⁶⁵⁷

También varios estudios de gran erudición dejó sin concluir, entre ellos uno muy elaborado sobre Eratóstenes, Padre de la Geografía, de Geografía clásica griega, el que tenía bastante avanzado. Lo mismo que un trabajo sobre Geografía Regional de México. También muchos otros estudios sobre temas de historia potosina como una Biografía del Lic. Ramón Adame, prominente gobernador de San Luis, otra de D. Vicente Romero, otro gobernador, una más sobre el Pbro. D. Tomás Vargas Cura de Guadalcázar, éstos últimos del siglo XIX. Otro trabajo que se proponía redactar ya, era uno muy elaborado en documentación e ilustraciones sobre el grabado potosino de los hermanos Infante, tema del

⁶⁵⁵ Homenaje a José Francisco Pedraza y Ramón Alcorta Guerrero, en Periódico Pulso, 14 febrero 1991.

⁶⁵⁶ Cardiel Reyes, Raúl, *Meditaciones de Picolino*, México, Seminario de Cultura Mexicana, 1991, p. 84.

⁶⁵⁷ Vivó, p. 232.

que había ya publicado un artículo y libro en 1969 en *Letras Potosinas*.⁶⁵⁸ En esta su tierra potosina a la que finalmente había vuelto, su antiguo mal del corazón lo hizo descansar en paz para siempre el tres de febrero de mil novecientos setenta.

Con este repaso del itinerario intelectual y académico de Alcorta como fundamento se reconstruye un tramo de la historia de la Universidad potosina en la que en 1954 se iniciaron los estudios humanísticos especializados.

⁶⁵⁸ Pedraza, “Semblanza...”, p. 154.

CONCLUSIÓN

Para adquirir conocimientos más elevados, especializados en las diferentes materias que se impartían en las instituciones de educación superior en México a principios del siglo veinte, Justo Sierra diseñó la Escuela de Altos Estudios que incluía a todas las ciencias incluyendo las relativas al quehacer humano, donde no sólo el conocimiento, sino la profesionalizada docencia y la investigación tuvieran un lugar.

Tal propósito con múltiples accidentes se había consolidado a través de varias décadas en la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM respecto a las ciencias humanas, pero estaba ausente en la mayoría de las instituciones de estudios superiores en el resto del país. El proponerse dotar a la Universidad potosina de un área que no había tenido en este nivel, fue lo que indujo en 1955 al rector Dr. Manuel Nava y al Profesor Ramón Alcorta a inaugurar una Facultad de Humanidades en la Universidad Autónoma de San Luis Potosí.

Al exponer el contexto histórico nacional de la educación superior y la de San Luis Potosí, se conoce que en la interacción habida entre factores nacionales y dimensiones locales en la historia de la universidad potosina, estuvo presente la autoridad del gobierno central, pues su ideología política delineaba la educación nacional. En cuanto a las relaciones estatales y universitarias locales, la política estuvo mezclada con la institución de enseñanza superior potosina a través de sus diferentes nombres, tanto favoreciendo como interrumpiendo su desempeño, el que se mantuvo a costa de gran esfuerzo económico y humano.

Respecto a las carreras disponibles en la universidad potosina en la primera mitad del siglo XX, éstas eran las relativas a las profesiones tradicionales que venían desde el siglo anterior, predominando las de la línea de la salud y la abogacía. Las ciencias sociales y humanidades no estaban presentes como carreras, aunque no ausentes de la formación de algunos profesionistas que habían cursado el bachillerato de ciencias sociales para seguir la carrera de Leyes, ya que las materias de estas ciencias como Geografía, Historia, Literatura y Filosofía se impartían por abogados sólo en los programas de preparatoria pero no a nivel profesional.

La Universidad local se había encargado sólo de la formación de los profesiones tradicionales por lo que se consideró incluir las humanísticas para impartirlas por primera vez en San Luis de una manera formal e institucional, como una respuesta a las circunstancias cambiantes de la época en la que se necesitaba una universidad completa con áreas no sólo de ciencias físicas sino también humanas.

La descentralización universitaria de la capital del país propició un apoyo a las universidades de provincia. En San Luis Potosí, esa coyuntura fue aprovechada por el rector Manuel Nava para dar un impulso muy necesario a la Universidad potosina en todas las profesiones ya existentes, ya que se quería subir el nivel global de la universidad. En cuanto a las Humanidades, coincidió ese empeño del rector con la estancia de Ramón Alcorta en San Luis con un tiempo suficiente para proponerle el fundar una Facultad de Humanidades, de acuerdo a los planes que él ya conocía por haberse formado como profesor en ese sistema en la UNAM en la capital del país.

El rector Nava logró considerables subsidios especiales por parte del Gobierno que aumentó los ingresos de la Universidad y comenzó a revitalizarla, todo esto después de acceder en 1952 a la rectoría. Cuando Alcorta estuvo en 1953 en San Luis el Dr. Manuel

Nava llevaba poco más de un año atendiendo con grandes esfuerzos económicos, las necesidades de las Escuelas de la Universidad ya existentes, las Preparatorias, los laboratorios, deseaba subir los sueldos al profesorado y al personal, consiguiendo aportaciones de fundaciones y subsidios de los gobiernos estatal y federal. Se atendía lo urgente y fundamental, pero también se consideraron las posibilidades para completar la Universidad creciendo en otras áreas.

Académica y administrativamente Alcorta cooperó al proponer, planear y establecer una Facultad de Humanidades. Los primeros pasos fueron conseguir más subsidios, recuperar el edificio de la Biblioteca y aumentar su acervo bibliográfico, plantear el instalar el bachillerato único, hacer los exámenes por escrito sin jurados, requerir una tesis obligatoria para todas las carreras, contratar profesores de tiempo completo, innovaciones y adecuaciones que beneficiaron a estudiantes y maestros.

El desempeño del rector Nava trajo consigo un cambio total en la enseñanza superior y en la investigación científica que modificó el hacer universitario tan aletargado. Ante estos beneficios se trastocaron intereses ya acomodados que no exigían mucho esfuerzo y que amenazaron posiciones consideradas como particulares e intocables entre un grupo de maestros. Si bien un buen número de maestros universitarios se inscribió en la Facultad, no todos tenían la intención de distraer su tiempo de sus otras actividades que incluían aspiraciones políticas.

La Facultad de Humanidades era para formar maestros-investigadores por lo que no se esperaba una afluencia como para la carrera de Medicina o de Leyes o cualquier otra. Era previsible que en los primeros años no hubiera un gran número de alumnos, primero por ser el comienzo, porque entonces no se tenía aquí la idea profesional de esa área y también porque dado el nivel habría menos cantidad. Precisamente por aspirar a formar con calidad

a la cantidad, era más necesario todavía que los maestros estuvieran mejor preparados ellos mismos, anticipándose a la matrícula masiva que ya se vislumbraba en la Universidad potosina.

En San Luis Potosí se hizo un gran esfuerzo por comenzar con las humanidades de una manera más completa, no sólo con Filosofía y/o Letras como en otros pocos estados, sino también con las primeras especialidades de Historia, de Arqueología y de Geografía fuera de la capital del país. Un empeño por tener en la institución local esas áreas para que sus egresados cumplieran las necesidades humanísticas regionales, y no sólo con un enfoque central nacional como se hacía entonces.

La planta docente adquirida para la Facultad se formó con los mejores maestros que había en la UASLP y de las instituciones de la capital del país donde se impartían esas especialidades, la UNAM, la ENAH, con todas las gestiones que ello implicó, eran personas que desde sus diferentes procedencias y disciplinas brindaron conocimientos para que después los egresados fueran los propios maestros, ya que entonces no había en la enseñanza potosina quien los llevara a un grado más alto.

Un factor decisivo para poder llevar a cabo el proyecto fue la relación de Alcorta y el rector Nava con un número de potosinos en la ciudad de México que sirvieron para apoyar los planes y su realización. Otro grupo decisivo fue el de los maestros que vinieron a dar los cursos especializados, muchos conocidos por Alcorta con quienes tenía relaciones académicas y quienes por conocerlo y para apoyar su iniciativa, colaboraron con él recomendándole maestros y viniendo a San Luis a impartir cursos.

Alcorta a pesar de vivir en la ciudad de México había estado siempre en constante contacto con el medio potosino promocionando las ciencias humanísticas. Tenía experiencia en organización universitaria, ya que desde estudiante en la UASLP, comenzó

la enseñanza que nunca dejaría. Conocía de tres décadas a esta Universidad, a muchas de las personas que estaban en puestos universitarios y en otros de la ciudad, por haber sido sus compañeros o sus contemporáneos de diferentes edades. Fue en ese entonces el momento y la persona adecuada para organizar profesionalmente humanidades en la Universidad. Se dio una sincronía en que coincidieron en San Luis y en ese tiempo, varios elementos que se concretaron en la apertura de la Facultad de Humanidades.

Los más importantes fueron el rector Nava con una visión de apertura, honradez, capacidad de trabajo y voluntad de crecimiento universitario, Alcorta con esa misma voluntad, con tiempo, sólidos conocimientos, experiencia y relaciones personales suficientes para armar el proyecto, el gobernador Salas que ayudó legal y económicamente a la Universidad sin obstaculizarla, el presidente Ruiz Cortines que respaldó en política a Salas y económicamente a Nava, la ayuda del Dr. Nabor Carrillo de familia potosina, rector de la UNAM con la necesidad de descentralizarla y de su secretario general el potosino Dr. Efrén C. del Pozo que había sido representante de la UASLP en la ANUIES, la labor previa de los Cursos de Invierno de la Academia Potosina de Ciencias y Artes que sirvieron de termómetro para percibir la aceptación y valoración de la población hacia esos cursos.

La idea de la Facultad de Humanidades surgió de Alcorta quien fuera alumno y maestro de la UASLP y quien luchó por la autonomía de su *Alma Mater* en 1933-1934, lo mismo que el rector Nava a quien le tocó apoyar en México la autonomía de la UNAM. Su única intención fue siempre la de trabajar en y para la Universidad, no les interesaba la política cuyos cargos habían rechazado, al morir el rector Nava se quedaba expuesta la Universidad de nuevo a los “vaivenes” políticos.

Desde su apertura, la Facultad de Humanidades tuvo una favorable recepción por parte de la población en San Luis, también fue vista por algunos como un peligro por la calidad

con que egresarían sus alumnos, se consideró que su cierre se debió a motivos políticos y fue visto por la sociedad como un retroceso en la educación universitaria y la cultura potosina.

En la historia del transcurrir de la Universidad potosina y de las carreras no se cerró ninguna Escuela, por motivos políticos o cambio de dirección se cerró a veces la universidad entera y luego se reabría poco a poco, pero no cerraba alguna parte, al contrario cuando se iba pudiendo se daba apertura a una escuela, todas tenían pocos alumnos y todas tenían grandes problemas económicos, pero el espíritu de conocimiento universitario estaba por encima de esas limitaciones.

Algunas carreras se iban transformando y adecuando a las necesidades y tiempos, pero no cerraban. Era de esperarse que la Facultad de Humanidades se fuera arraigando poco a poco, como iba sucediendo y no sólo en ocho y medio años exigir que tuviera los mismos frutos que las Escuelas con larga trayectoria. La también en ese tiempo nueva Escuela de Física creada en 1956 es un claro ejemplo, ya que comenzó con menor número de alumnos y necesitó de un tiempo para afianzarse y rendir resultados a futuro. Tanto el Instituto de Investigación de las Zonas Desérticas como la ahora Facultad de Física han sobrepasado el medio siglo de fructífera y próspera existencia, lo cual hubiera sido posible también para la Facultad de Humanidades.

Cuando se hace referencia a la Facultad de Humanidades, la cual proyectó a la Universidad Potosina al plano universitario nacional, se le menciona como una época brillante no sólo para la Universidad sino para la ciudad, por los grados que conferiría, por las disciplinas especializadas de humanidades, nuevas en San Luis Potosí y sobre todo por los maestros que las impartieron.

Sin embargo se le nombra sólo como algo breve, como poco fundamentada por lo que no permaneció, se refiere equivocadamente a su duración, sólo como cara y con pocos alumnos que fue la versión que se dio para clausurarla, se valora la importancia que ese espacio humanístico tuvo pero no se hace mención del cierre. Después de éste no se escribió en los temas históricos sobre la Universidad acerca de esta Facultad.

Ha habido la idea sobre la Facultad de Humanidades de que su fin era enfrentar al cacique, pero no fue así. Su fin fue el de tener en San Luis Potosí esa área humanística que Alcorta conocía y que por circunstancias y personas favorables a esa idea como el rector Nava, concretó en la Facultad de Humanidades, ellos amalgamaron esas favorables circunstancias. La única ambición en ese proyecto era lograr la superación de la Universidad de San Luis Potosí, darle la dimensión de auténtica universidad. La política fue la que se inmiscuyó en la autonomía de la Universidad y hubo que defenderla, alejarla de una situación en que se concebía como un simple instrumento en las manos del Estado.

Para la Universidad de San Luis Potosí, los períodos del rector Manuel Nava, incluida la Facultad de Humanidades, fueron de un inusitado gran auge, cuya memoria se procuró relegar al silencio y al olvido.

De la cuidada planeación para establecer la Facultad de Humanidades en San Luis Potosí, su costo estaría en proporción a su enorme importancia, era un costo calculado que dio origen a un excepcional incremento de los subsidios para la Universidad “sin precedente en su historia”, que siguió en aumento en los años siguientes, lo que favoreció no sólo a la Facultad de Humanidades sino a todas las Escuelas de la UASLP de ahí en adelante.

Sobre la trayectoria de la formación académica de Alcorta se puede decir que fue de constante estudio e investigación. En sus primeros años de estudiante aún estando en una institución reconocida como la Universidad potosina no era tan fácil tener en ese tiempo

libros de texto sino sólo apuntes que el maestro proporcionaba, solamente había algunos libros de consulta para quien los quisiera utilizar, cosa que él hizo para poder preparar las clases de Geografía que desde muy joven comenzó a impartir.

Se aprecia la situación de la Universidad local en su funcionamiento, siempre con problemas de dinero, de dependencia del gobierno, no se disponía de material suficiente para carreras ya establecidas menos habría para las clases de Preparatoria.

Cuando se dedicó a la docencia geográfica en preparatoria su motivación era despertar y satisfacer la curiosidad sobre la Geografía que él mismo como alumno tenía. Pretendía enseñar de una forma en que se pudiera comprender, aprender y transmitir. Desde sus comienzos de maestro valoró la importancia del estudio más allá del texto de clase—cuando lo había--y fue así como elaboraba el contenido de sus clases enriqueciéndolas con cuanta información obtenía para su mejor exposición.

Desde temprano Alcorta constató que la forma para lograr un mejor aprendizaje y enseñanza estaba asociada a una biblioteca en donde alumnos y maestros pudieran nutrirse y expandir sus conocimientos ya que la investigación en otros textos era elemental e imprescindible. Tal fue el motivo por el que empezó a formar la suya propia que alcanzó un gran número de títulos de los más reconocidos autores en diversas ramas. Al haber pocos libros disponibles entonces, pocas bibliotecas, le hizo valorar la importancia de tenerlos para aprender, investigar y poder aportar trabajos propios.

En las instituciones que fundó y en las que participó consideró elementales tres componentes: el tener una biblioteca de donde aprender lo ya hecho por otros, la institución misma donde se formarían los estudiantes y una revista donde publicarían trabajos tanto maestros como alumnos para difundir su propio trabajo y que tuviera canje con otras publicaciones para estar actualizado y relacionarse con otros investigadores por ese medio.

Tuvo dedicación no sólo hacia la Geografía, ya que desde el principio de su vida académica su interés estuvo también en la Historia, se tuvo que decidir por alguna de ellas, y escogiendo la primera como actividad profesional, a la Historia la cultivó de manera paralela. Ya que aquí no había geógrafos, entre sus amigos e interesados en ella, con los cuales también entablaba amistad, promovió la Historia para formalizarla mediante instituciones dedicadas a ella.

En la actividad editorial comenzada en revistas desde estudiante siempre incluía noticias bibliográficas. Su primer libro fue de bibliografía histórica y geográfica, al que le continuó añadiendo fichas haciendo primeras, segundas y terceras adiciones en un trabajo paciente que le llevó años. Su principal ocupación profesional fue la Geografía pero la Bibliografía y la Historia potosinas siempre estuvieron en su mente y en sus acciones, al contribuir a ellas en cada oportunidad que se le presentara.

Sus aspiraciones de aprender Geografía se cumplieron en gran parte al ser su propio maestro, ya que para enseñar necesitaba estudio previo, como decían las palabras lema de la Facultad de Humanidades *Semper discendo docere*, siempre enseñando se aprende, ese lema como círculo virtuoso, parece ser el resultado de su propia experiencia.

La labor académica emprendida en la ciudad de México fue una continuación de la que comenzó aquí, aunque cada vez más elevada por el desarrollo que en esos años empezó a tener la Geografía en México y en el que tuvo que aprender y aportar al mismo tiempo.

Si en San Luis Potosí no había estudios especializados de Geografía, al llegar a la ciudad de México hubo de empezar el reinicio de ésta junto con los ingenieros que constituían la base de la Geografía de entonces, pero que necesitaba una nueva dirección más que física, humana, enfocada a resolver los problemas sociales de la población. Se necesitaba para ello iniciar programas de estudios de Geografía independientes de Ingeniería y por la

preparación que mostró desde su llegada a la ciudad de México fue uno de los seleccionados para esta tarea.

A fines de los años treinta en México se tenían conocimientos de otras partes del mundo pero se carecía de estudios sistemáticos sobre la realidad mexicana. Esa fue la dura labor inicial de una nueva generación de geógrafos, de transición de la antigua forma de enseñanza geográfica sin especialización definida, a la nueva de aprendizaje sobre la realidad del país, en la que le tocó participar a Alcorta. Este fue un largo proceso autodidacta en el que la nueva generación se fue especializando.

En las instituciones que sirvió, como la UASLP, las escuelas particulares en que enseñó al llegar a la ciudad de México, la Escuela Nacional Preparatoria, el Instituto de Geografía, la Escuela de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM, así como la Escuela Normal Superior o la SMGE, su trabajo fue siempre ejercido con dedicación completa, la experiencia que adquirió en San Luis de maestro, editor, bibliógrafo y organizador de bibliotecas le sirvió para obtener en la ciudad de México puestos en los que desempeñó todas esas habilidades adquiridas desde joven.

No obstante de estar en la ciudad de México en su mundo geográfico, por así decirlo, no se desligó de su mundo histórico potosino. Siempre estuvo aportando todo lo que podía para propiciar el desarrollo y conocimiento de la cultura potosina. Tal fue el motivo para crear una facultad donde se impartieran en San Luis las ciencias humanas.

La Facultad de Humanidades constituyó una plataforma donde profesionistas y público en general interesados en las humanidades, encontraran la oportunidad y el ambiente propicio con los mejores profesores en la materia, para el inicio o el ejercicio especializado de su vocación. Alcorta fungió como Director de 1954 a 1960 y asesor hasta 1962 cuando

fue arbitrariamente cerrada la Facultad sin su consentimiento ni conocimiento, él fue el generador y sostén de la Facultad.

Debe destacarse que durante los años 1954-1962, su labor fue definitiva en la fundación, consolidación y en el espíritu de superación de la Facultad, una empresa que costó mucho trabajo concretarla por el presupuesto, la ausencia de maestros locales especializados y por las circunstancias tan atrasadas en que estaba toda ciudad que no fuera la capital del país.

La contribución que hizo no sólo fue el inicio de la educación humanística superior local en un momento de oportunidad universitaria, sino el compromiso que sintió siempre con San Luis Potosí, la gran fe que tenía en sus coterráneos respecto a su capacidad educativa, productiva, en sus valores, basado en la calidad de las obras que en diferentes épocas y disciplinas habían alcanzado.

En su labor editorial en San Luis Potosí, se encuentra la fundación de las revistas *Juventud*, *Centro*, *Revista de la Facultad de Humanidades*, *Archivos de Historia Potosina*, además de promover la fundación de *Acta Científica Potosina* del IIZD y su biblioteca, y colaborar en otras de la época como *Bohemia*, *Letras Potosinas*, *Estilo*, *Fichas de Bibliografía Potosina*, *Cuadrante*. En México fundó la *Revista Mexicana de Geografía*, y tuvo a su cargo la dirección por varios años del *Boletín de la SMGE*.

En cuanto a instituciones, su contribución fue el participar de manera activa para recuperar la autonomía de la UASLP en 1934, el convocar el inicio de las reuniones del grupo de potosinos residentes en la ciudad de México que años más tarde fundaron la Academia Potosina de Ciencias y Artes, el fundar la Junta Auxiliar Potosina de la SMGE, la Biblioteca Manuel Muro, recuperar el edificio de la Biblioteca de la Universidad, crear la Facultad de Humanidades y su biblioteca, el Instituto de Investigación de Zonas Desérticas y la Academia de Historia Potosina.

De su biblioteca donó la parte de bibliografía potosina de cerca de cuatro mil títulos para la población potosina como su aportación para estudio e investigación regional. De esa donación partió la construcción del edificio del Centro de Estudios Prof. Ramón Alcorta en la Casa de la Cultura, hoy Museo Francisco Cossío y a partir de su aportación se han recibido otras colecciones donadas que se han sumado a esa iniciativa.

Aunque su obra institucional, editorial y material está presente, uno de sus mayores legados fue el que dejó como maestro a múltiples generaciones a las que dedicó la entrega de su cátedra espléndida y a las que siempre brindó, aún siendo un maestro estricto, su tiempo y apoyo con gran generosidad. La publicación que hizo de libros y artículos fue de temas geográficos, históricos y bibliográficos, largamente cultivados.

La perseverante preocupación de Alcorta por impulsar la cultura potosina fue bastante singular. Aunque un buen número de potosinos residentes en la ciudad de México y aquí en San Luis Potosí ocasionalmente contribuyeron para algunas manifestaciones culturales, destaca la forma en que él particularmente se dedicó a hacerlo de manera institucional, decidida y constante, que permaneciera. Aparte de que Filosofía y Letras no las había en la Universidad potosina, las otras carreras de Historia, Arqueología y Geografía fueron la primera vez que las hubo en una universidad fuera de la ciudad de México.

La trayectoria académica desarrollada por más de dos décadas para 1954, le permitió fundar la Facultad de Humanidades, el hacerlo le significó, después de terminada su licencia de salud, el dejar pendientes muchas actividades en la ciudad de México, multiplicar sus tareas para hacer todo lo requerido aquí por la Facultad y ponerse al corriente con lo comprometido en la capital del país. Tenía una gran capacidad de trabajo pero las obligaciones y esfuerzos que esto representó no fueron cosa sencilla, requirieron de mucha planeación y gestiones personales e institucionales.

Aquellos que lo trataron personalmente, dentro y fuera de las salas de clase, lo conocían como una persona preparada, de espíritu positivo, con una rica conversación de múltiples temas, plena de humor e ingenio y con el don de la amistad por lo que su casa estaba siempre abierta a amigos, compañeros y colegas y a nuevos proyectos con ellos, gracias a ello y a ellos es que muchas de sus aspiraciones se concretaron.

Se puede decir de Alcorta que su actividad y estudios estuvieron siempre en cuatro puntos cardinales, entre la ciudad de México y San Luis Potosí, entre la Geografía y la Historia, teniendo siempre en el centro a San Luis Potosí y a la bibliografía que abarca todas las ciencias.

FUENTES Y BIBLIOGRAFÍA

Archivos

AGUASLP: Archivo General de la Universidad Autónoma de San Luis Potosí
Fondo Instituto Científico y Literario, ICyL

Actas de Calificaciones 1914-1927.

Actas de exámenes de Geografía del Colegio de San Luis 1929-1934.

Calificaciones, 1911-1916.

Certificados de admisión 1923-1925.

Exámenes profesionales 1877-1896.

Registro de títulos profesionales, no. 7, 1881-1909

Registro de títulos profesionales, no. 8, 1909-1923.

Fondo Universidad Autónoma de San Luis Potosí, UASLP

Actas de exámenes de la Facultad de Humanidades 1954-1962.

Correspondencia con el Gobernador 1931-1932.

Correspondencia con el Gobernador 1934-1935.

Correspondencia con la H. Junta Consultiva 1930-1935.

Matrículas de alumnos 1926-1930.

Matrícula 1932-1934.

Nombramientos de profesores y empleados 1915-1955.

Registro de oficios girados por la Secretaría 1931.

Registro de títulos profesionales no. 1, 1923-1940.

Registro de títulos profesionales no. 2, 1940-1945.

Registro de títulos profesionales no. 3, 1945-1951.

Registro de títulos profesionales no. 4, 1951-1958.

Registro de títulos profesionales no. 5, 1958-1959.

Registro de títulos profesionales no. 6, 1960-1968

Registro de títulos profesionales no. 7, 1968-1972.

Revalidaciones 1934-1938.

Sueldos 1922-1927.

Sueldos 1934-1935.

Sueldos 1934.1935.

AHESLP: Archivo Histórico del Estado de San Luis Potosí

Informes de Gobierno

Decretos

AHUNAM, Archivo Histórico de la UNAM

Alcorta Guerrero, Ramón, expediente del personal.

AHRH: Archivo Histórico Raúl Hellmer, Biblioteca Guillermo Bonfil Batalla, ENAH.

AH-IISUE Archivo Histórico del Instituto de Investigaciones Sobre la Universidad y la Educación.

AIPGH Archivo del Instituto Panamericano de Geografía e Historia.

ASGUASLP: Archivo de la Secretaría General de la Universidad Autónoma de San Luis Potosí

Acuerdos del H. Consejo Directivo Universitario de 1940-1946

Acuerdos del H. Consejo Directivo Universitario de 1946-1950

Acuerdos del H. Consejo Directivo Universitario de 1950-1954

Acuerdos del H. Consejo Directivo Universitario de 1954-1958

Acuerdos del H. Consejo Directivo Universitario de 1958-1965

Hemeroteca del Estado de San Luis Potosí

Hemerografía

Periódicos Oficiales del Estado de San Luis Potosí

Hemeroteca Nacional

RAG: Fondo Ramón Alcorta Guerrero, Biblioteca Ramón Alcorta G., Museo F. Cossío

Bibliografía

Hemerografía

Informes de Gobierno

Muestra: UASLP, “Retratos de Directores y Académicos del Instituto Científico y Literario” Centro Cultural Caja de Agua, UASLP, sep. 2009.

Archivos particulares

M. E. Josefina de Ávila Cervantes

Lic. Félix Dauajare Torres

Sra. Guadalupe Alcorta de Estrada

Sra. Blanca Calvillo de Nava

Sra. Concepción Calvillo de Nava

Entrevistas

De Ávila Cervantes, Josefina, 19 de agosto de 2008, San Luis Potosí.

Mendoza Troncoso, Lucía, 25 de enero 2011, San Luis Potosí.

Nava, Blanca Calvillo de, 12 de octubre 2010, San Luis Potosí.

Nava Gutiérrez de Velasco, Manuel, 27 octubre 2010, San Luis Potosí.

Penilla López, Salvador, 29 noviembre 2010, San Luis Potosí.

Sáiz Gutiérrez, Baltasar, 20 agosto 2008. San Luis Potosí.

Velázquez C., Beatriz, 17 de enero 2011, San Luis Potosí.

Publicaciones periódicas

Acta Científica Potosina

Archivos de Historia Potosina

Bohemia

Boletín Cultural XEXQ Radio Universidad

Boletín de la SMGE

Centro, Órgano de la Asociación de Estudiantes Potosinos

Ciencia

Cuadrante

Estilo

Fichas de Bibliografía Potosina

Juventud.

Letras Potosinas

Revista Ciencias Políticas y Sociales

Revista de la Facultad de Humanidades

Revista Mexicana de Geografía, 1940, IG-UNAM

Revista Mexicana de Geografía, 1955, Seminario Nacional de Geografía

Periódicos

Acción

El Herald

El Sol de San Luis

Excélsior

Periódico Oficial del Estado de San Luis Potosí

Pulso

Tribuna

Bibliografía

Academia de Historia Potosina, XXIX Aniversario, San Luis Potosí, 31 mayo 1994.

Alatorre, Antonio, “Emma Susana Speratti Piñero (1919-1990)”, *Nueva Revista de Filología Hispánica*, El Colegio de México, XXXIX, 2, 1991, pp. 657-664.

Alcocer Andalón, Alberto, “Diez pasos en la vida”, 29 mayo 1975.

Alcorta Guerrero, Ramón, “Antropogeografía y Estado”, San Luis Potosí, *Centro*, I, 2, septiembre 1935, pp. 68-77.

-----, Curriculum vitae, *Archivos de Historia Potosina*, San Luis Potosí, Academia de Historia Potosina, marzo, 1970, pp.161-166.

-----, “Documentos para la historia de la bibliografía en San Luis Potosí. El Dr. Francisco de Asís Castro (1860-1936) precursor de la bibliografía potosina”, *Cuadrante*, IV, 1-4 est. 1956, pp. 109-126.

-----, “El primer centenario de la fundación de la Escuela Normal de San Luis Potosí”, *Letras Potosinas*, San Luis Potosí, VI, 63-64, mar-abr, 1948, p. 4.

-----, “Ing. Geógrafo D. Valentín Gama”, *Revista Mexicana de Geografía*, del IG-UNAM, México, I, 1, jul-sep, 1940, pp. 99-102.

-----, “Justificación y sentido de nuestra Facultad de Humanidades”, Sobretiro de la *Revista de la Facultad de Humanidades*, San Luis Potosí, I, 1, ene-mar, 1959.

Alcorta Guerrero, Ramón y José Francisco Pedraza, *Bibliografía histórica y geográfica del Estado de San Luis Potosí*, México, Instituto Panamericano de Geografía e Historia, 1941.

Alvarado, María de Lourdes, “La Universidad en el siglo XIX”, en Marsiske, Renate, Coord., *La Universidad de México. Un recorrido histórico de la época colonial al presente*, CESU-Plaza y Valdés-UNAM, 2001, pp. 87-113.

Álvarez Barret, Luis, “Justo Sierra y la obra educativa del porfiriato, 1901-1911”, en Solana, Fernando, Raúl Cardiel Reyes y Raúl Bolaños, coords., *Historia de la educación pública en México*, SEP, 2004, pp. 83-115.

Álvarez Lloveras, Guadalupe, “El Positivismo en México”, *Trabajadores*, Vol. 61, julio-agosto, 2007, pp. 29-32.

-----, “El Positivismo en México”, 2ª Parte, *Trabajadores*, Vol. 62, septiembre-octubre, 2007, pp. 28-31.

Ankerson, Dudley, *El caudillo agrarista. Saturnino Cedillo y la Revolución Mexicana en San Luis Potosí*, México, Gobierno del Estado de San Luis Potosí, SEGOB, INEHRM, 1994.

Aranda Díaz, Francisco Lic., “Cartas a la Dirección”, *El Sol de San Luis*, 29 octubre 1983.

Bassols, Batalla, Ángel, *Geografía para el México de hoy y de mañana*, México, Editorial Nuestro Tiempo, S. A., 1971.

-----, “Ramón Alcorta Guerrero. Impulsor de los estudios geográficos”, *Anuario de Geografía*, México, Colegio de Geografía, FFyL-UNAM, X, 1970, pp. 246-248. Periódico *El Día*, México, 13 febrero 1970. *El Sol de San Luis*, 3 septiembre 1970, Y en *Archivos de Historia Potosina*, III, 2, oct-dic, 1971, pp. 124-126.

Betancourt, Cástulo, Juan Puente Gómez, Miguel Anaya R., Ramón Alcorta Guerrero, Alberto Aragón, Federico Rodríguez H., Francisco Rodríguez, “Sobre la autonomía universitaria. Manifiesto del Directorio Estudiantil Pro-Reforma Universitaria”, San Luis Potosí, 1 f., 28 x 43.5 cm., 12 de enero de 1934.

Biblioteca de la Universidad Autónoma de San Luis Potosí. IV Ciclo de Días Médicos: Primera Exposición de Bibliografía Médica Potosina, San Luis Potosí, Talleres Gráficos de la Editorial Universitaria, 1950.

Biblioteca de la Universidad Autónoma de San Luis Potosí. Primera Exposición de Bibliografía Jurídica Potosina, San Luis Potosí, Talleres Gráficos de la Editorial Universitaria, 1953.

Boletín Cultural XEXQ Radio Universidad, San Luis Potosí, UASLP, Nos. 39-45, mayo-noviembre, 1960.

Brand, Donald D., *Report of the Sub Committee on Mexico, of the Committee on Latin American Geography*, Washington, National Research Council, Division of Geology and Geography, 1950.

Briano, Fidel, "Ramón Alcorta Guerrero. Geographie Mexikos", *Letras Potosinas*, San Luis Potosí: XXVIII, 177, jul-sep, 1970, pp. 1 y 11.

Caballero, Arquímedes y Salvador Medrano, "El segundo período de Torres-Bodet: 1958-1964", en Fernando Solana, Raúl Cardiel Reyes y Raúl Bolaños Martínez, coords., *Historia de la educación pública en México*, México, SEP, 2004, pp. 360-402.

Caballero Palacios, Horacio, "In Memoriam. Ramón Alcorta Guerrero, un gran geógrafo potosino". San Luis Potosí: *Letras Potosinas*, XXIII, 177, Jul-Sep, 1970, pp. 5-6.

-----, "Bibliografía de Ramón Alcorta Guerrero". San Luis Potosí: *Archivos de Historia Potosina*, Vol. 1, Núm. 3, Ene- Mar, 1970, pp. 157-160.

Calvillo Unna, Tomás, "San Luis Potosí 1958", Tesis de Licenciatura en Relaciones internacionales, México, El Colegio de México, 1981.

-----, *El Navismo o los motivos de la dignidad*, San Luis Potosí, Formas Impresas Kaiser, SA de CV, 1986.

Cámara Barbachano, Fernando, "Actividades de 1956 y 1957", en el Archivo Histórico Raúl Hellmer, Biblioteca Guillermo Bonfil Batalla, ENAH.

Cano, Abel, *Informe leído por el C. Doctor Abel Cano, Gobernador Constitucional del Edo. de San Luis Potosí*, San Luis Potosí, Escuela Industrial B. Juárez, 15 septiembre 1926.

Cano, Abel, *Informe leído por el Ciudadano Dr. Abel Cano, Gobernador Constitucional del Estado de San Luis Potosí*, San Luis Potosí, J. de J. Berumen Impresor, 15 septiembre 1927.

Cardiel Reyes, Raúl, *Meditaciones de Picolino*, México, Seminario de Cultura Mexicana, 1991.

-----, *Antonio Castro Leal. Crítico e historiador de la cultura en México*, San Luis Potosí, UASLP, 1997.

-----, “El período de conciliación y consolidación. 1946-1958”, en Fernando Solana, Raúl Cardiel Reyes y Raúl Bolaños Martínez coords., *Historia de la educación pública en México*, México, SEP, 2004, pp. 327- 359.

Castañeda Rincón, Javier, “Formación de profesores de Geografía en la Escuela Normal Superior de México. Una visión retrospectiva: 1924-2000”, México, *Revista mexicana de investigación educativa*, IX, 23, oct-dic, 2004, pp. 975-1004.

Castrejón Díez, Jaime y Marisol Pérez Lizaur, *Historia de las universidades estatales*, México, SEP, 1976.

Castro Escalante, Arcadio, *266 Gobernantes de San Luis Potosí, 1592-2005*, San Luis Potosí, Ediciones Caesa, 2ª. Ed., 2005.

Castro Martínez, Pedro, “Prieto contra Manrique: Las elecciones en San Luis Potosí de 1923”, *Vetas*, año VIII, nos. 22-23, ene-ags, 2006, pp. 9-54.

Castro, Rosa, “La aportación de México a la Geografía. La importancia de los trabajos realizados por los geógrafos en estos cincuenta años (1900-1950)”, en Mendoza Vargas, Héctor, coord., *Lecturas geográficas mexicanas Siglo XX*, México, IG-UNAM, 2009, pp. 129-151.

Cedillo, Saturnino, *Informe rendido por el Ciudadano General de División Saturnino Cedillo, Gobernador Constitucional del Estado*, San Luis Potosí, Talleres Gráficos de la Escuela Industrial, septiembre 15, 1928.

Cedillo, Saturnino, *Informe rendido por el Ciudadano General de División Saturnino Cedillo, Gobernador Constitucional del Estado*, San Luis Potosí, Imprenta Ponce, septiembre 15, 1929.

Cedillo, Saturnino, *Informe rendido por el Ciudadano General de División Saturnino Cedillo, Gobernador Constitucional del Estado*, San Luis Potosí, Imprenta Ponce, 1930.

Cedillo, Saturnino, *Informe rendido por el Ciudadano Gobernador del Estado*, San Luis Potosí, Imprenta Ponce, septiembre 15, 1931.

Cockcroft, James D., *Precursores intelectuales de la Revolución Mexicana, 1900-1913*, Austin, University of Texas Press, 1968.

Coll Hurtado, Atlántida, “La Geografía y su desarrollo en México en los últimos treinta años”, *Ciencia*, México, Academia Mexicana de Ciencias, 45, 1994.

Cottom, Bolfy, “La defensa del patrimonio Arqueológico en la obra del Maestro Piña Chan. *Homenaje a Román Piña Chan*”, México, *Diario de campo*, No. 13, INAH, 2002, pp. 16-18.

Chávez Camacho, Armando, *XI Congreso Nacional de Estudiantes, San Luis Potosí, 1934*, México, Confederación Nacional de Estudiantes, 1938.

Díez Gutiérrez, Carlos, *Ley de Instrucción Secundaria*, San Luis Potosí, Tipografía de la Escuela Industrial Militar dirigida por Aurelio B. Cortes, 1898.

Domínguez Martínez, Raúl, “Historia de la UNAM 1945-1970”, en Marsiske, Renate, Coord., *La Universidad de México. Un recorrido histórico de la época colonial al presente*, CESU-Plaza y Valdés-UNAM, 2001.

Dumas, Claude, *Justo Sierra y el México de su tiempo, 1848-1912*, México, UNAM, 1992.

Editorial Porrúa, S. A., *Diccionario Porrúa de historia, biografía y geografía de México*, “Alcorta Guerrero Ramón”, México, Editorial Porrúa S. A., sexta edición, 1995, p. 99.

Facultad de Humanidades, UASLP, *Revista de la Facultad de Humanidades*, San Luis Potosí, Editorial Universitaria Potosina, Nos. I, 1, ene-mzo; 1, 2, abr-jun; 1, 3, jul-sep; 1, 4, oct-dic, 1959. II, 1, ene-mzo; II, 2, abr-jun; II, 3-4, jul-dic, 1960.

-----, *Cursos correspondientes al primer periodo académico, 3 de enero a 10 de febrero de 1955*, San Luis Potosí, Editorial Universitaria Potosina, 1954.

-----, Comité Organizador, *Programa del Ciclo de Conferencias por el Primer Centenario del Natalicio de Manuel José Othón*, San Luis Potosí, junio, 1958.

-----, Programa de Ciclo de conferencias sobre M. J. Othón, junio, 1958.

-----, *Cursos de la Facultad de Humanidades*, San Luis Potosí, UASLP, 1961.

-----, UASLP, *Cursos de la Facultad de Humanidades*, San Luis Potosí, UASLP, 1962.

FAO, Corporate Document Repository, Agriculture Department. Directory of arid lands research institutions 1995. <http://www.fao.org/docrep/v7245e/V7245E0y.htm>.

Fernández Nava, Rafael, “Esbozo biográfico del doctor Jerzy Rzedowski Rotter”, en Valeriana Serrano, Ricardo Pelz, y Sergio Zamudio, eds., en *Los Rzedowski, dos grandes personalidades de la Botánica*, México, Universidad Autónoma de Querétaro, CONACYT, 1994.

Galván Lafarga, Luz Elena y Alejandra Zúñiga, “De las escuelas de párvulos al preescolar. Una historia por contar”, en Luz Elena Galván Lafarga, *Diccionario de historia de la educación en México*, CIESAS-DGSCA-UNAM, CD-ROM, 2002.

García Carmona, Oscar, Sonia Ibarra Ibarra, editores, *Historia de la educación superior en México*, El Colegio de Jalisco, 2003.

García Stahl, Consuelo, *Un anhelo de libertad. Los años y los días de la autonomía universitaria*, UNAM, Secretaría de la Rectoría, 1978.

Garciadiego, Javier, *Rudos contra científicos. La Universidad Nacional durante la Revolución Mexicana*, México, El Colegio de México, UNAM, 1996.

Gobierno del Estado de San Luis Potosí, *San Luis Potosí, 1897-1997, cien años de gobierno*, San Luis Potosí, Talleres de la Editorial Impresores Asociados de San Luis Potosí, S. A. de C. V., Introducción, 1997.

Gómez del Campo, Ignacio,” Informe de la Delegación Potosina al XII Congreso Nacional de Estudiantes, en *Centro, Órgano de la Asociación de Estudiantes Potosinos*, San Luis Potosí, I, 1, agosto, 1935, pp. 19-23.

Gómez Navas, Leonardo, “La Revolución Mexicana y la educación popular”, en Solana, Fernando, Raúl Cardiel Reyes y Raúl Bolaños, coords., *Historia de la educación pública en México*, SEP, 2004, pp. 116-156.

González, Juliana, "De la Escuela de Altos Estudios a la Facultad de Filosofía y Letras", en *Setenta años de la Facultad de Filosofía y Letras*, México, Facultad de Filosofía y Letras, UNAM, 1994, pp. 13-26.

Guerrero Briones, Alfonso, y José De Valle León, “Declaración de principios” en *Juventud*, II, 2, marzo-abril, 1933, pp. 89-94.

Hernández Martínez, Francisco, Ponencia “La enseñanza de las profesoras potosinas en las escuelas públicas durante el Porfiriato”, del 2º. Ciclo del Seminario Permanente de la Red de Investigadores Educativos de San Luis Potosí (RIESLP), diciembre, 2009.

Hernández Netro, Mateo, *Informe de la gestión administrativa, que rinde el C: Coronel Mateo Hernández Netro, Gobernador Constitucional del Estado*, San Luis Potosí, setiembre 15, 1936.

Hernández Netro, Mateo, *Informe que rinde el C. Coronel Mateo Hernández Netro, de su gestión administrativa, como Gobernador Constitucional del Estado de San Luis Potosí*, San Luis Potosí, Imprenta El Troquel-Cárdenas, S.L.P., septiembre 15, 1937.

Ingenieros, José, “La universidad del porvenir”, en *Juventud: Revista estudiantil órgano de la Asociación de estudiantes potosinos*, San Luis Potosí, Talleres Gráficos de la Escuela Industrial B. Juárez, VI, 52, marzo y abril 1923, pp. 3-4 y 27-28.

Iturriaga, José E., “La creación de la Secretaría de Educación Pública”, en Fernando Solana, Raúl Cardiel Reyes y Raúl Bolaños Martínez, coords., *Historia de la educación pública en México*, México, SEP, 2004, pp. 157-165.

Jiménez Delgado, Ramón, *Informe que rinde al pueblo de San Luis Potosí, el C. Gobernador Provisional del Estado Gral. Ramón Jiménez Delgado*, San Luis Potosí, Talleres Gráficos del Estado, agosto 1942.

Jiménez Delgado, Ramón, *Informe de las labores realizadas por el Gobierno del Estado de San Luis Potosí, por el C. Gral. Ramón Jiménez Delgado, Gobernador Substituto Constitucional del Estado*, México, D. F., Imprenta Cía. “IMPA” de México, septiembre 15, 1943.

Juárez Miranda, José Alberto, “La Academia de Historia Potosina y su aportación a la historia y cultura regional”, 6ª parte, *Pulso*, 9 octubre 1997.

Juventud, San Luis Potosí, II, 1, enero, 1933. II, 3, marzo-abril, 1933.

King, Richard G., Alfonso Rangel Guerra, David Kline y Noel F. McGinn, *Nueve universidades mexicanas. Un análisis de su crecimiento y desarrollo*, México, ANUIES, 1972.

Krauze, Enrique, *La presidencia imperial*, México, Tusquets Editores, 1997.

Kuntz Ficker, Sandra, “El patrón del comercio exterior entre México y Europa, 1870-1913”, en Sandra Kuntz Ficker y Horst Pietschmann (eds.), *México y la economía Atlántica siglos XVIII-XIX*, México, México, El Colegio de México, 2006, pp. 143-172.

López, Julio S. “Ambiente Universitario”, *Tribuna*, 19 ene 1961.

López Mateos, Adolfo, *La educación superior y técnica: Los problemas económicos y sociales de San Luis Potosí*, México, D. F., Editorial La justicia, 1958.

López Mateos, Adolfo, *La educación Superior Universitaria y Técnica. Los problemas económicos y sociales de San Luis Potosí. Discursos de la quinta gira política*, México, Editorial La Justicia, 1958.

Manrique, Aurelio, *Periódico Oficial del Estado de San Luis Potosí*, Decreto No.74, del 10 de enero de 1925, del gobernador Aurelio Manrique Jr.

Manrique, Aurelio, *Informe leído por el C. Aurelio Manrique Jr., Gobernador Constitucional del Estado de San Luis Potosí*, San Luis Potosí, Escuela Industrial, septiembre 15, de 1925.

Marsiske, Renate, "El movimiento estudiantil de 1929 y la autonomía de la universidad", en *Revista de Educación Superior*, No. 44, México, ANUIES; oct-dic, 1982, pp. 5-30.

-----, "La Universidad Nacional de México (1910-1929)", en Marsiske, Renate, Coord., *La Universidad de México. Un recorrido histórico de la época colonial al presente*, CESU-Plaza y Valdés-UNAM, 2001, pp. 117-161.

Matute, Álvaro, "La política educativa de Vasconcelos", en Fernando Solana, Raúl Cardiel Reyes y Raúl Bolaños Martínez, coords., *Historia de la educación pública en México* México, SEP, 2004, pp.166-182.

-----, *Estudios historiográficos*, México, CIDHEM, 1997.

Meade, Joaquín, *Guía de San Luis Potosí*, México, 2ª.edición, Talleres Gráficos Laguna de Apolonio B. Arzate, 1946.

-----, *Hemerografía Potosina, Historia del periodismo en San Luis Potosí, 1828-1956*, San Luis Potosí, separata de Letras Potosinas, 1956.

Meade, Mercedes, "Semblanza de don Joaquín Meade Sainz-Trápaga", en *Don Joaquín Meade, 1896-1971*, Meade, M., Stresser-Pean, G., y Montejano, R., San Luis Potosí, Academia de Historia Potosina, 1972.

Medina Romero, J., *Viñetas Potosinas I*, San Luis Potosí: UASLP, Editorial Universitaria Potosina. 1987.

Mejía Zúñiga, Raúl, "La escuela que surge de la Revolución", en Fernando Solana, Raúl Cardiel Reyes y Raúl Bolaños Martínez, coords., *Historia de la educación pública en México*, México, SEP, 2004. 183-233.

Mendoza Vargas, Héctor, "23 de julio: día del geógrafo de México", México, *Investigaciones Geográficas*, Boletín 39, 1999, pp. 171-172.

-----, coord., *Lecturas geográficas mexicanas Siglo XX*, México, IG-UNAM, 2009.

Moncada Maya, José Omar, *El nacimiento de una disciplina; la geografía en México (siglos XVI a XIX)*, México, IG-UNAM, 2003.

Monroy Castillo, María Isabel y Tomás Calvillo Unna, *Breve historia de San Luis Potosí*, México, Fideicomiso Historia de las Américas-El Colegio de México-FCE, 1997.

Monsiváis, Carlos, "La moral es un árbol que da moras", *Letras Libres*, México, diciembre 2000, pp. 24-27.

Moreno K, Salvador, “El Porfiriato. Primera etapa (1876-1901)”, en Fernando Solana, Raúl Cardiel Reyes, Raúl Bolaños, *Historia de la educación pública en México*, SEP, 2004, pp. 41-82.

Mörner. Magnus, “Los motivos de la expulsión de los jesuitas del Imperio Español”, *Historia Mexicana*, vol. XVI, 1966, Núm.1, pp.1-14.

Nieto, Rafael, *Informe leído por el Gobernador Constitucional del Estado C. Rafael Nieto*, Talleres Gráficos de la Escuela Industrial Benito Juárez, 1922.

Nieto, Rafael, *Decreto No. 106, 10 de enero, 1923, Estableciendo la Universidad de San Luis Potosí*, San Luis Potosí, Talleres Gráficos de la Escuela Industrial Benito Juárez, 1923.

Olivera Campirán, Maricela, “Evolución histórica de la educación básica a través de los proyectos nacionales 1921-1999”, en Galván Lafarga, Luz Elena, *Diccionario de la educación en México*, CIESAS-DGSCA-UNAM, CD-ROM, 2002.

Olson, David R., *El mundo sobre el papel*, Barcelona, Gedisa Editorial, 1998.

Osorio Mondragón, José Luis, “El Instituto de Geografía, su origen y su función Universitaria”, *Revista Mexicana de Geografía*, del Instituto de Geografía de la UNAM, México, I, 1, jul-sep, 1940, pp. 3-11.

Pedraza Montes, Francisco, *Apuntes históricos de la Universidad Autónoma de San Luis Potosí*, San Luis Potosí, Editorial Universitaria Potosina, 1986.

Pedraza M., José Francisco, *La Universidad Autónoma de San Luis Potosí. Algo de su historia*, San Luis Potosí, UASLP, 1996.

-----, “Semblanza de Ramón Alcorta Guerrero. 1910-1970”, San Luis Potosí, Archivos de Historia Potosina, I, 3, enero-marzo, 1970, pp. 147-156.

Penilla L., Salvador, “Nuestro edificio”, *Fichas de Bibliografía Potosina*, San Luis Potosí, Boletín de la Biblioteca de la UASLP, II, 1, ene-feb de 1955, p. 23.

Pérez Gallardo, Reynaldo, *Síntesis del Programa de Gobierno. Mensaje al Pueblo de San Luis Potosí, el 27 de Sep. de 1939*, San Luis Potosí, Talleres Linotipográficos del Periódico Acción. Ediciones del Departamento de Prensa y Publicidad de Gobierno del Estado, 1939.

Pérez Gallardo, Reynaldo, *Informe que el C. Gral. Reynaldo Pérez Gallardo, Gobernador Constitucional del Estado rindió*, San Luis Potosí, Talleres Gráficos del Gobierno del Estado, septiembre 15, 1940.

Pérez Rosales, Candelario, “Gustavo del Castillo y Gama; pionero de la física en San Luis Potosí”, *Boletín Sociedad Mexicana de Física*, 16, 2, 2002, pp. 109-114.

Ramírez, Celia, “Apuntes”, *Tribuna*, 3 y 11 enero 1961.

Ramírez López, Celia, “La Universidad Autónoma de México (1933-1944)”, en Marsiske, Renate, Coord., *La Universidad de México. Un recorrido histórico de la época colonial al presente*, CESU-Plaza y Valdés-UNAM, 2001, pp. 163-185.

Remedi Allione, Eduardo, *Detrás del murmullo*, Universidad Autónoma de Zacatecas-Casa Juan Pablos, 2008.

Revista Ciencias Políticas y Sociales, de la Escuela Nacional de Ciencias Políticas y Sociales, I, 1, jul-sep, 1955.

Revista Mexicana de Geografía, “Actividades geográficas. Primer Congreso Mexicano de Ciencias Sociales”, México, IG-UNAM, I, 1, julio-sep, 1940.

Reyes Ramírez, Sergio Arturo, *XEXQ Radio Universidad 65 años en el aire*, San Luis Potosí, UASLP, 2003.

Rivera Espinosa, J. de Jesús y R. Montejano, *La Universidad Autónoma de San Luis Potosí a 75 años de su autonomía*, San Luis Potosí, Editorial Universitaria Potosina, 1998.

Rodríguez Barragán, Nereo, *Apuntes para la historia de la Universidad de San Luis Potosí en cien años de vida (1826-1926) con algunos datos históricos y estadísticos*, San Luis Potosí, Ediciones de la Revista Centro, 1936.

-----, “Dos rectores inolvidables”, en *Biografías Potosinas*, San Luis Potosí, Academia de Historia Potosina, (Biblioteca de Historia Potosina, serie estudios 15) 1976.

-----, *Historia de San Luis Potosí*, San Luis Potosí, Sociedad Potosina de Estudios Históricos, 1969.

-----, *Rasgos biográficos del historiador potosino don Manuel Muro*, San Luis Potosí, Letras Potosinas, UASLP, 1965.

Roggiano, Alfredo A., *Pedro Henríquez Ureña en México*, México, Colección Cátedras, Facultad de Filosofía y Letras, UNAM, 1989.

Romero, Francisco, Decreto Número 21, de 13 de Enero de 1914.

Ruiz Gaytán, Beatriz, “Justo Sierra y la Escuela de Altos Estudios”, en *Historia Mexicana*, XVI, 4, abr-jun, 1967, pp. 541-564.

Ruiz, Luis R., “Curso de Geografía para el servicio de la guerra”, en Mendoza V., Héctor, coord., *Lecturas geográficas mexicanas Siglo XX*, México, IG-UNAM, 2009, pp. 91-103.

Rzedowski, Jerzy, "Notas sobre la flora y vegetación del Estado de San Luis Potosí. 1., Algunas novedades florísticas de la parte sur del estado", *Ciencia*, México, 15, 4-5, diciembre 1955, pp. 89-96.

-----, "Vegetación del Estado de San Luis Potosí", en Revista *Acta Científica*, San Luis Potosí, UASLP, 1965, vol. V, nos, 1-2, pp. 5-219.

SMGE, Informe de las actividades de la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística durante el ejercicio social 1957-1959, *Boletín de la SMGE*, México, 89, 1-3, ene-jun 1960, pp. 251-281

Salas, Ismael, Decreto Número 43, *Periódico Oficial del Estado de San Luis Potosí*, Núm. 78, 29 sep 1949.

-----, Decreto Número 53, del 10 de diciembre de 1949, San Luis Potosí, Talleres Gráficos de la Edit. Universitaria, 1949.

-----, *Informe del C. Gobernador Constitucional del Estado de San Luis Potosí, 1948-1951*, San Luis Potosí, Talleres Gráficos de la Editorial Universitaria, 1951.

-----, *Informe que rinde el C. Gobernador del Estado de San Luis Potosí, Ismael Salas*, San Luis Potosí, Impresos del Centro, septiembre, 1954.

San Luis Potosí informa, "Centro de Investigaciones Históricas y Geográficas "Profr. Ramón Alcorta G.", V, 10, agosto 1972.

San Luis Potosí Informa, "Homenaje a la memoria del Profesor Ramón Alcorta Guerrero", III, 6, abril, 1970.

Sánchez, Álvaro, y Héctor Mendoza, "Los mapas: vértice común a la Geografía y la Filatelia", *Ciencia y desarrollo*, México, XVII, 100, sep-oct, 1996, pp. 24-32.

Santos, Gonzalo, N., *Memorias*, México, Grijalbo, 1986.

Silva Herzog, Jesús, *Biografías de amigos y conocidos*, Cuadernos Americanos, México, 1980.

-----, *Una vida en la vida de México y mis últimas andanzas 1947-1972*, México, Siglo XXI Editores, S.A. de CV., 1993.

Solana, Fernando, Raúl Cardiel Reyes y Raúl Bolaños, coords., *Historia de la educación pública en México*, SEP, 2004.

Sotelo Inclán, Jesús, "La educación socialista", en Solana, Fernando, Raúl Cardiel Reyes y Raúl Bolaños, coords., *Historia de la educación pública en México*, SEP, 2004, pp. 234-326.

Spies, Philip, “Las tradiciones de la universidad y el desafío de la transformación global”, en Sohail Inayatullah y Jennifer Gidley (comps.), *La universidad en transformación*, Barcelona, Ediciones Pomares, S. A., 2003.

Torres Gaytán, Ricardo, *Un siglo de devaluaciones del peso mexicano*, México, Siglo XXI Editores, 1997.

Torres Montero, Gabriela, *El Instituto Científico y Literario de San Luis Potosí. Legado del Porfiriato 1900-1923*, San Luis Potosí, Ed. Ponciano Arriaga, 2000.

-----, *Los primeros pasos de la autonomía universitaria en San Luis Potosí, 1922-1924*, San Luis Potosí, Editorial Universitaria Potosina, 2007.

-----, Enrique Delgado L. y Alejandro Gutiérrez H., *Una mirada al pasado del Instituto Científico y Literario de San Luis Potosí (1859-1900)*, San Luis Potosí, Ed. Universitaria, 2009.

Tovar, Carlos, *Plan de Estudios y Reglamento de Gobierno del Instituto Científico y Literario de San Luis Potosí*, San Luis Potosí, Imprenta de Velez, 1869.

Turrubiartes Ildefonso, *Informe que rinde el C. General Brigadier Ildefonso Turrubiartes, Gobernador Constitucional del Estado de San Luis Potosí*, San Luis Potosí, Imprenta Ponce, Septiembre 15, 1932.

Turrubiartes Ildefonso, *Informe que rinde el C. General Brigadier Ildefonso Turrubiartes, Gobernador Constitucional del Estado*, San Luis Potosí, Imprenta Ponce, Septiembre 15, 1933.

Turrubiartes Ildefonso, Decreto Número 35, 23 de febrero de 1934, *Periódico Oficial del Gobierno del Estado Libre y Soberano de San Luis Potosí*, No. 425, 8 marzo 1934.

Turrubiartes Ildefonso, *Informe rendido por el C. Gobernador del Estado Gral. Ildefonso Turrubiartes*, San Luis Potosí, septiembre 15, 1934.

Turrubiartes Ildefonso, *Informe rendido por el C. Gobernador del Estado General Ildefonso Turrubiartes*, San Luis Potosí, Escuela Industrial Militar, septiembre 15, 1935.

Uthoff López, Luz María, “Rafael Nieto, entre el nacionalismo y la Revolución. Un protagonista y observador atento del proceso revolucionario”, *Signos Históricos*, 1. 2, julio-diciembre, 1999, pp. 84-101.

Universidad Autónoma de San Luis Potosí, *1923-1973, Cincuentenario de su Autonomía*, San Luis Potosí, Editorial Universitaria Potosina, 1973.

-----, “Cursos de Invierno”, en *Letras Potosinas*, San Luis Potosí, VIII, No. 93, sep-oct, 1950.

-----, *1826-1976 Sesquicentenario de la fundación del primer Colegio del Estado, hoy Universidad Autónoma de San Luis Potosí*, San Luis Potosí, Editorial Universitaria Potosina, 1976.

-----, *La Universidad Autónoma de San Luis Potosí. Algo de su historia*, San Luis Potosí, Editorial Universitaria Potosina, 1996.

Valadés, Diego, “La educación universitaria”, en *Historia de la educación pública en México*, Solana, Fernando, Raúl Cardiel Reyes y Raúl Bolaños Martínez, coords., México, SEP, 2004, pp. 532-585.

Valencia, Tita, *Rafael Nieto. Más allá de la patria. Antología*, México, FCE, 1998.

Vázquez, Josefina de Knauth, *Historia de la historiografía*, México, SEP/Setentas, 1973.

Velázquez, Primo F., *Historia de San Luis Potosí*, México, SMGE, 4 Tomos, 1946-1948.

Villarreal, Ramón Dr., “Dr. Don Manuel Nava Martínez”, en *Acta Científica Potosina*, San Luis Potosí, II, 2, 1958, pp. 95-96.

Vivó Escoto, Jorge A., “Semblanza de Ramón Alcorta G.”, *Anuario de Geografía*, México, Colegio de Geografía, FFyL-UNAM, X, 1970, pp. 249-255. Y en *Archivos de Historia Potosina*, II, 8, abril-junio, 1971, pp. 224-232.

Yurén Camarena, María Teresa, “Razón de ser y sentido de la universidad pública”, en Guillermo Villaseñor (coord.), *La identidad en la educación superior en México*, UAM-X, UNAM, CESU, U. A. de Q, 1997, pp. 179-207.

Zamudio Ruiz, Sergio, “Graciela Calderón de Rzedowski”, en Valeriana Serrano, Ricardo Pelz y Sergio Zamudio (eds.), *Los Rzedowski, dos grandes personalidades de la Botánica*, México, Universidad Autónoma de Querétaro, CONACYT, 1994, pp. 7-61.

ANEXOS

BIBLIOGRAFIA por RAMÓN ALCORTA GUERRERO

Libros

Bibliografía histórica y geográfica del Estado de San Luis Potosí, en colaboración con José Francisco Pedraza, México, Instituto Panamericano de Geografía e Historia, 1941, 655 pp.

Catálogo de la exposición de cartografía mexicana. (Organizada por la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística). En colaboración con Jorge L. Tamayo, Instituto Panamericano de Geografía e Historia, México, Editorial Cultura, 1941, 160 pp.

Primeras adiciones a la Bibliografía histórica y geográfica del Estado de San Luis de Potosí, en colaboración con Francisco Pedraza, México, SMGE, Artes Gráficas del Estado, 1947, 91 pp.
- y en Talleres de la Editorial Estilo, 1947, 91 pp.

Isla Margarita, B. C., México, SMGE, 1949, 55 pp., ils., mapas.

Cuatro siglos de cartografía tabasqueña. Guía de la Exposición de Mapas y Planos referentes al Estado de Tabasco, Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística en colaboración con la Asociación Nacional de Universidades e Institutos de Enseñanza Superior de la República Mexicana, ANUIES, Villahermosa, Tabasco, 1951, 30 pp.

Caminos de México. Guía Goodrich-Euzkadi, en colaboración con Cliserio Cardoso E., 3ª ed. México, D. F., 1954, 238 pp. 52 mapas a color; 4ª ed. 1958; 6ª ed. 1964.

Informe sobre la labor de la Comisión Intersecretarial Coordinadora del Levantamiento de la Carta Geográfica de la República, sobretiro de *Boletín LXVIII*, de la SMGE, México, Talleres de la Editorial Libros de México, S. A., 1959.

Esquema geográfico de México: Caminos de México: Atlas, Goodrich Euzkadi, 1964, y 1966, 16 pp., 32 mapas.

La primera imprenta potosina. Nuevas aportaciones para su historia, San Luis Potosí, Letras Potosinas, Talleres Gráficos de la Editorial Universitaria Potosina, 1969, 48 pp., 27 láminas.

Geographie Mexikos, Köln, Botschaft der Vereinigten Mexikanischen Staaten, 4, 1970, 62 pp, 5 mapas.

Traducción al alemán del libro de Alcorta: *Esquema geográfico de México: Caminos de México: Atlas*. Goodrich Euzkadi, eds. 1964 y 1966, 16 pp., 32 mapas.

- Reseña del libro por Briano, Fidel, en *Letras Potosinas*, XXVIII, 177, jul- sep, 1970, pp. 1, 11.

Segundas y terceras adiciones a la bibliografía histórica y geográfica del Estado de San Luis Potosí, San Luis Potosí, Academia de Historia Potosina, 1972, 106 pp.

Artículos

“Antropogeografía y Estado”, *Centro*, San Luis Potosí, I, 2 sep, 1935, pp. 68-77.

“Trayectoria de la geografía”, *Centro*, San Luis Potosí, II, 1, ene, 1936, pp. 27-31.

“Contra un nuevo fundamentalismo”, *Centro*, II, 8-9, sep-oct, 1936, pp.402-409.

“Biobibliografía del Ing. Valentín Gama”, *Revista Mexicana de Geografía*, Instituto de Geografía-UNAM, México, I, 1, jul-sep, 1940, pp. 99-101.

- y en *Fichas de Bibliografía Potosina*, 1949, pp. 2-4.

“Biobibliografía del Ing. Pedro C. Sánchez”, *Revista Mexicana de Geografía*, Instituto de Geografía-UNAM, México, I, 2, oct-dic, 1940, pp. 200-204.

“Biobibliografía de D. Manuel Gorriño y Arduengo”, en *La Voz Guadalupana*, México, VII, 10, ene, 1941, pp. 9-10, 18.

- y en *Estilo*, 29-30, ene-jun, 1954, pp. 65-70.

“Esquema de una nueva antropogeografía”, en *Boletín de la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística*, México, LV, 2, jul-ags, 1941, pp. 121-134.

- y en *Revista Reforma*, Órgano de la Unión de Profesores de la Escuela Nacional Preparatoria E. N. P., Año I, no. I, jul-ags, 1941, pp. 10-13.

“Antropogeografía y Estado. Estudios de geografía”. Ciclo de conferencias sustentadas en el ejercicio social 1942-1943, en *Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística*, México, 1943, pp. 96-104.

- en *Revista de Occidente*, México, V, 2, jul-ags, 1945, pp. 7-29.

“Límites, litorales e islas de Yucatán”, *Enciclopedia Yucatanense*, México, D. F., 1944, Tomo I, pp. 29-42.

“Recapitulación del ciclo de conferencias sobre el tratado de aguas entre México y los Estados Unidos del Norte desarrollado en la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística, los días 31 de julio, 1, 2, y 3 de agosto de 1945”. 5 conferencias. *Boletín de la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística*, LX, 5-6, sep-dic, 1945, pp.749-768.

“Dn. José Eulogio de Eznaurrizar. Primer Vice-Gobernador Constitucional del Estado”, *Bohemia*, San Luis Potosí, IV, 42, mayo, 1946, pp. 6-8.

- “Efemérides culturales potosinas”, *Letras Potosinas*, San Luis Potosí, V, 48-49, pp. 21, 26.
- “Primeras adiciones a la *Bibliografía histórica y geográfica del Estado de San Luis Potosí*”, en *Boletín de la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística*, LXIII, 1, ene-feb, 1947, pp. 241-331.
- “Cuatro siglos de Literatura Potosina. Esquema de una antología”. *Letras Potosinas*, San Luis Potosí, V, 59-60, nov-dic, 1947, pp. 20-23.
- “El primer centenario de la fundación de la Escuela Normal de San Luis Potosí”, *Letras Potosinas*, San Luis Potosí, VI, 63-64, mar-abr, 1948, p. 4
- “Isla Margarita, B. C.”, en *Mares e islas mexicanas del Pacífico. Resultados de la Expedición científico-militar de la Escuela Superior de Guerra*, Mayo-Junio, 1948, México, D. F., Escuela Superior de Guerra, 1949, pp. 135-153, ils., mapas.
- y en *Boletín de la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística*, LXV, 2-3, mar-jun, 1948, 62 pp., (349-403), ils., mapas.
- “La censura y la crítica teatral en San Luis Potosí en la tercera década del siglo XIX”, *Letras Potosinas*, VI, 71-72, nov-dic, 1948, pp. 6-8.
- “En torno a las obras de Othón”, *Letras Potosinas*, San Luis Potosí, VI, 71-72, nov-dic, 1948, p. 16.
- “El uso climatológico de Köppen en las escuelas secundarias”, en *Boletín de la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística*, LXX, 1-3, jul-dic, 1950, pp. 345-354.
- “Los novelistas potosinos en la trayectoria de la Novela Mexicana”, *Letras Potosinas*, X, 101, ene-feb, 1952, pp. 15-20.
- “Documentos para la historia del Teatro en San Luis Potosí. José T. Cuellar. Facundo. Cronista teatral en San Luis Potosí”, *Estilo*, 21, ene-mar, 1952, pp.19-21.
- “Bio-bibliografías Potosinas. Lic. José de Jesús Jiménez (1851-1919)”, *Fichas de Bibliografía Potosina*, II, 7, ene-feb, 1953, pp. 2-3
- “Documentos para la historia de la bibliografía en San Luis Potosí. El Dr. Francisco de Asís Castro (1860-1933), precursor de la bibliografía potosina”, *Cuadrante*, IV, 1-4 estaciones 1956, pp. 109-126.
- “Bio-bibliografías Potosinas. Cirilo Estrada (1888-1953)”, *Fichas de Bibliografía Potosina*, III, 3-4, jul-dic, 1956, pp.123-124.
- “Bio-bibliografías Potosinas. Antonio Cabrera (1847-1925)”, *Fichas de bibliografía Potosina*, IV, 1, ene-mar, 1957, pp. 3-7.

“Discurso pronunciado por el Presidente de la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística, Señor Profesor Ramón Alcorta Guerrero, en la Sesión Inaugural de la Cuarta Reunión Nacional de Estadística, el lunes 4 de agosto de 1958”, en *Memoria de la Cuarta Reunión Nacional de Estadística, Secretaría de la Economía Nacional*, México, 1959, pp. 186-191.

“Informe sobre la labor de la Comisión Intersecretarial Coordinadora del Levantamiento de la Carta Geográfica de la República”, *Boletín de la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística*, LXXXVIII, 1-3, julio-diciembre de 1959, pp. 281-299.

“Justificación y sentido de nuestra Facultad de Humanidades”, *Revista de la Facultad de Humanidades*, San Luis Potosí, UASLP, I, ene-mar, 1959, pp. 5-11.

“Informe de las actividades de la SMGE durante el periodo social 1957-59”, *Boletín de la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística*, Tomo LXXXIX, 1-3, enero-junio de 1960, pp.253-281.

“La primera imprenta potosina. Nuevas aportaciones para su historia y bibliografía”, *Letras Potosinas*, XXVIII, 171, ene-mar, 1969, pp. 3-23, láminas.

“Segundas y terceras adiciones a la bibliografía histórico y geográfica del Estado de San Luis Potosí”, San Luis Potosí, *Archivos de Historia Potosina*, II, 4, abril-junio, 1971, pp. 224-232.

Reseñas bibliográficas:

Reseñas de Alcorta sobre libros en la Sección Bibliográfica de la *Revista Geográfica* del IPGH, México, nos. 1, 2 y 3, 1941, pp. 273, 275, 276.

Toscano, Ricardo, *Islas de la República Mexicana*, México, sobretiro del *Boletín de la SMGE*, 54, pp., pp. 245-385.

Cidade, F. de Paula, *Notas de Geografía Militar Sur-Americana*, Río de Janeiro, 2ª. Edición, 1940, 348 pp.

Inter American Statistical Institute, *Statistical activities of the American Nations*, Washington, D. C., 1941, 842 pp., gráficas.

Botero, José Manuel, *Geografía de Colombia*, Medellín, Colombia, Imp. Universitaria, 5ª. Edición, 1940, 320 pp., fotos, mapas.

Romero, Emilio, *Nuestra tierra*, Lima, Perú, Imp. Casa Nacional de Moneda, 1941, 120 pp.

Reseñas de Alcorta sobre libros en la Sección Bibliográfica de la *Revista Geográfica* del IPGH, México, nos. 4, 5 y 6, 1942, pp. 232-235.

Posada, Juan de la, *Geografía Humana (ANTROPOGEOGRAFÍA)*, Medellín, Colombia, Ediciones de la Revista “Universidad Católica Bolivariana”, 1941, 334 pp., 4 mapas a color.

Ardissonne, Romualdo, *Un ejemplo de instalación humana en el Valle de Calchaquí: el pueblo de Cachi*, Buenos Aires, Universidad Nacional de Tucumán, Facultad de Filosofía y Letras, 1942, 65 pp., mapas, planos, láminas.